



# ***SEMBRANDO VIDA***

**RECUENTO DESDE LAS  
REGIONES A SEIS AÑOS**

**Ceccam**

Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano



Agradecemos el apoyo de Pan para el Mundo, Misereor, CS Fund, Ministerio Federal de Educación e Investigación (Alemania) y Grupo de Investigación 'BioMaterialities' de la Universidad de Humboldt (Berlín, Alemania)

Foto portada: Dani Gar

Diseño: Daniel Passarge

Edición: Ramón Vera-Herrera

La versión digital de esta publicación puede descargarse gratuitamente desde:

[www.ceccam.org](http://www.ceccam.org)

Primera edición — México 2025

ISBN: 978-607-59740-3-3

No reclamamos ningún derecho reservado. Pueden citar el material aquí contenido, pues pensamos que la recirculación de las ideas es igual a la circulación de los materiales que las contienen, pero mucho les agradeceremos que citen la fuente.

Las fotos no corresponden con ningún proyecto de *Sembrando Vida*: son fotos que reflejan la vida de las comunidades de México en busca de su autonomía y su defensa territorial. Fueron tomadas en su mayoría por Mario Olarte. Los autores y autoras también contribuyeron con fotos e ilustraciones, mapas y tablas a darle peso visual a lo que estamos narrando.

Algunas de las fotos fueron tomadas por Dani Gar e ilustran más el entorno de los territorios que también están involucrados en *Sembrando Vida*.

Las fotos de la Sierra Norte de Oaxaca, en Yalalag, fueron tomadas por Diego Astorga de Ita y celebran la vida de Joel Aquino.

# SEMBRANDO VIDA

Recuento desde las regiones  
a seis años











# PRÓLOGO

**E**l programa *Sembrando Vida* buscaba subsidiar a más de 430 mil personas en el campo, siempre y cuando tuvieran una parcela de 2.5 hectáreas y se comprometieran a sembrarla con milpa y árboles frutales y maderables. Su inicio en 2019, durante el gobierno del presidente López Obrador, provocó muchas expectativas porque parecía que por fin se iba a dar un apoyo para que campesinas y campesinos emprendieran su agricultura tradicional y agroecológica con miras a una soberanía alimentaria. Se anunciaba que iban a darles un apoyo monetario de 5 mil pesos mensuales por trabajar su parcela. Entonces, desde el Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano nos pareció muy importante monitorear sus efectos en distintas regiones del país, para lo cual convocamos a organizaciones hermanas e investigadores para realizar un primer monitoreo regional de lo que el programa estaba provocando, lo que dio por resultado la publicación de *Comunidad y autonomía frente a Sembrando Vida*, Ceccam 2021, que arrojó muchas evidencias de su práctica, la distancia entre sus normativas y lo que ocurría en el terreno a nivel cotidiano, el efecto del actuar de sus técnicos, la evaluación que le hicieran instituciones federales sobre su proceder institucional y una serie de consideraciones surgidas de ese conjunto de autores y autoras procedentes de diferentes regiones del país.

Al cierre del sexenio, Ceccam convocó de nuevo a organizaciones e investigadores para analizar, de forma independiente y

desde sus regiones, los impactos del programa. Estas investigaciones configuran el documento que aquí presentamos.

Nos propusimos abordar los impactos ambientales de *Sembrando Vida*, debido a que frente a los escasos y débiles resultados que México pudo mostrar en distintas Conferencias de las Partes del Convenio Marco sobre Cambio Climático, donde México se encontraba muy lejos de poder cumplir sus compromisos para el 2030, firmados en el Acuerdo de París, *Sembrando Vida* se promocionó como el programa de reforestación más grande del mundo. El gobierno llegó a plantear que *Sembrando Vida* tendría la capacidad de absorber 17.8 millones de toneladas de carbono al año, según declaraciones de 2021 del propio presidente López Obrador. Así las cosas, queríamos saber a partir de la experiencia de las organizaciones e investigadores, cuáles fueron los efectos ambientales realmente existentes en las distintas regiones.

También el Secretario de Agricultura Víctor Villalobos (2019-2024), mencionó públicamente que gracias a *Sembrando Vida* la producción de maíz había aumentado en 600 mil toneladas. De igual forma Hugo Paulín Hernández, subsecretario de Inclusión Productiva y Desarrollo Rural, responsable de la coordinación de *Sembrando Vida*, afirmó que se preveía un aumento de 800 mil toneladas de maíz atribuible al programa en cuestión. Quisimos entonces indagar si la autosuficiencia alimentaria de las familias había mejorado debido al programa.

Pero *Sembrando Vida* se ubica en la Secretaría de Bienestar, y no en una secretaría relacionada con la producción alimentaria. Sustituye a los programas de atención a la pobreza de años anteriores, por lo que otro tópico que intentamos investigar fue la eficacia de *Sembrando Vida* en disminuir la pobreza.

El programa señala entre sus objetivos reconstruir el tejido social de las comunidades. Nos preguntamos por tanto qué efectos tuvo la puesta en marcha de *Sembrando Vida* en el tejido comunitario.

Las personas y organizaciones que realizaron investigaciones sobre *Sembrando Vida* para ofrecer una mirada conjunta que haga sentido del actuar y el efecto del programa, trabajaron con independencia unos de otros, utilizando sus propios métodos y desde su propio punto de mira y ubicación.

**A**lgo que resulta sorprendente es que los distintos trabajos, enfatizan los mismos problemas generales desde sus propios contextos.

Quisimos incluir de manera prioritaria dos regiones en que el gobierno instaló dos de sus principales megaproyectos de infraestructura: el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec y el Tren mal llamado Maya. Las reglas de operación de *Sembrando Vida* señalan explícitamente que debe otorgarse a beneficiarios en los 79 municipios en los que se ubica el Corredor Transístmico. Varias comunidades y pueblos que habitan esas regiones se opusieron a estos megaproyectos pero no fueron escuchados. Queríamos conocer cómo fue recibido este programa en las comunidades en resistencia.

El ensayo de Pedro Uc y Russel Peba, se ubica en la Península de Yucatán, y nos pinta la destrucción de la cultura y la selva maya, y la agricultura campesina, que está ocurriendo a gran velocidad dirigida por los proyectos inmobiliarios, de infraestructura, de agroindustrialización, que tienen como columna vertebral al Tren Maya y se preguntan ¿cuál es el papel que en este contexto tiene *Sembrando Vida*?

La Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo UCIZONI, investigó distintos efectos y señalamientos al programa a partir de un extenso trabajo de campo en comunidades afectadas por el Corredor Interoceánico, muchas de ellas indígenas. UCIZONI nos brinda un panorama muy amplio y muy detallado de cómo percibe este programa la población istmeña cruzada por la hecatombe del megaproyecto mientras *Sembrando Vida* incide en su vida cotidiana.

Aline Santiago analiza el cambio de una lógica campesina a una lógica proletaria provocado por *Sembrando Vida*, tomando ejemplos de las comunidades en resistencia contra la megaobra en el Istmo.

Las experiencias en Chiapas son centrales para ubicar los impactos de *Sembrando Vida*, ya que el estado absorbió casi el 20 por ciento de los recursos. Durante el periodo de la investigación Chiapas estaba inmersa en una violencia extrema. Ana Valadez tuvo que realizar las entrevistas, el trabajo de campo, los trayectos, con extremo cuidado. Chiapas nos muestra distintas caras del programa.



*Sembrando Vida* promueve los cultivos argumentando que se basa en técnicas agroecológicas. Desde Chihuahua, Álvaro Salgado compara la agricultura tradicional rarámuri con las propuestas agroecológicas del programa.

En La Montaña de Guerrero, Armando Galeana analiza los efectos de *Sembrando Vida* en la propiedad social colectiva, que es la forma de propiedad que caracteriza al campo en México, y llama la atención sobre sus efectos individualizantes y de la lógica de su conducción técnica.

Joel Aquino desde Yalalag, Oaxaca, hace una disección microscópica de *Sembrando Vida* analizándolo desde dentro y en su relación con una comunidad zapoteca tradicional. Su vasto conocimiento sobre la dinámica de la vida en la siembra campesina ancestral y su crítica a la operación del programa, le permiten detallar la actuación de los técnicos ahora, y la historia de intervenciones de programas que no han funcionado por no hacerle caso a la lógica propia del territorio y de los cuidados que ha ejercido la gente.

Los testimonios de la Sierra Norte de Veracruz, rescatados por Alfredo Zepeda, diferencian entre una reforestación extensiva, y los árboles que están plantando alrededor de las parcelas como parte del programa. Como en otros casos, hay un cuestionamiento de la actuación de los técnicos hacia las poblaciones con las que se trabaja en función de la constancia, la coherencia y el respeto hacia las asambleas.

Ana de Ita nos brinda una mirada panorámica que abarca sus años de operación y lo que se ha recabado en los testimonios, los estudios y las propias evaluaciones de otras dependencias de gobierno. También nos resume y sistematiza distintas problemáticas a partir de un soporte estadístico y bibliográfico, y de analizar los objetivos de *Sembrando Vida* y sus resultados.

Este tramado de voces, desde distintas regiones, ambientes y contextos nos brinda un retrato único para entender cómo funciona el programa a ras de tierra.

**Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano**

# DE SEMBRANDO VIDA A SEMBRANDO MOVIDA

RUSSEL DE JESÚS PEBA OCAMPO  
PEDRO UC  
(Asamblea de Defensores del  
Territorio Maya Múuch' Xíinbal)

**E**l programa con calidad de exportación para liberar a otros países de la pobreza se llama *Sembrando Vida*, (SV) según nos han comentado algunos aficionados de la llamada “Cuarta transformación”. Sin embargo, después de hacer un ligero recorrido por algunas regiones de la Península Maya de Yucatán devastada por las vías del tren mal llamado maya (nos habían informado por sus agremiados que sus biofábricas del programa son muy exitosas), nos dimos cuenta de que *Sembrando Vida* en realidad no es la perla prometida y menos el camino para salir de la pobreza. Muchos integrantes de los grupos en torno a los viveros carecen de información relevante y fundamental, sobreviven depositando fe en la narrativa de los técnicos que organizan las reuniones, tienen siempre preguntas que no les pueden responder o no quieren

hacer los responsables. Ante las preguntas que hicimos a beneficiarios de este programa, algunos demostraron un interés legítimo de contestar pero no lo pudieron hacer porque no cuentan con la información, hasta que uno de ellos nos dijo, “la verdad es que *Sembrando Vida* es en realidad sembrando movida, es la movida de los mandos de arriba”, remató. La presente investigación se realizó en diversas comunidades mayas de la Península de Yucatán durante los meses de marzo y abril de 2024, mediante entrevistas a personas que son beneficiarias del Programa *Sembrando Vida*. (PSV)

## EL CONTEXTO, LA DOLOROSA REALIDAD

La Península de Yucatán está conformada por tres estados que son Yucatán, Campeche y Quintana Roo. Es una plataforma continental que no tiene ríos superficiales ni montañas, las elevaciones más altas conocidas como “La sierrita de Ticul” si acaso llegan a los 210 metros de altitud, el subsuelo está conformado por rocas calcáreas de las cuales se originan los cenotes que son cuerpos de agua subterránea. En la Península Maya se cuentan los cenotes por cientos. Estos enormes ríos subterráneos conforman una red conocida como el Gran Acuífero Maya que actualmente se encuentra en situación crítica por la instalación de empresas de granjas de cerdos que producen miles de animales al año para exportación, utilizando el agua que las comunidades mayas usamos para nuestro consumo y abastecimiento.

Se tiene el registro de varios cenotes contaminados por esta práctica industrial. Estas granjas de cerdos se encuentran distribuidas por toda la Península, pero principalmente en las comunidades mayas; hemos visto con mucha preocupación una cantidad de granjas porcícolas en la Península y no tienen ningún tipo de regulación ambiental, así lo confirma una nota periodística publicada en el portal de Aristegui noticias el pasado 24 de marzo.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) informó en marzo de 2023 que identificó 507 posibles granjas porcinas y su impacto en los humedales, pero *Mercy For*



Sobre el barro rojo,  
Nochixtlán, Oaxaca, foto:  
Mario Olarte

*Animals Latinoamérica*, sobrevolando las selvas tropicales de la región con drones y usando la misma metodología que la dependencia gubernamental, descubrió mediante una investigación propia que existen 372 granjas adicionales que no fueron incluidas en el informe oficial, elevando el total a 872 granjas en Yucatán. El exceso de granjas industriales sobrepasa la capacidad de regeneración del ecosistema, las filtraciones de desechos llegan a contaminar el agua de los cenotes, alerta la organización.

Un caso de la contaminación de estos cuerpos de agua se puede observar en la comunidad maya de Tabi en Sotuta. Es un cenote de tipo abierto que se encuentra cerca de una granja de cerdos de la empresa Kekén, a simple vista se nota encima del agua una



capa espesa de color blanco que impide que la luz del sol penetre hasta las capas profundas. Los fundadores se abastecían de agua en ese cenote, actualmente no se puede utilizar y está prohibido meterse por miedo a que la contaminación les pueda causar enfermedades, ha habido una disputa interna en la comunidad ya que hay gente inconforme con la granja que está cerca de la población, por otro lado hay quienes la defienden porque genera empleos para los habitantes del lugar; esto ha causado una permanente disputa y división interna.

La Península de Yucatán cuenta con diversidad de flora y fauna, en los últimos años se ha visto afectada, hay especies de animales desplazados de su hábitat por el desarrollo de megaproyectos que han destruido la madre naturaleza o han despojado de su territorio a diversas comunidades mayas.

El auge inmobiliario en la Península ha sido impulsado por el mal llamado tren maya y sus polos de desarrollo, este tren representa la destrucción por donde pasan sus vías ecocidas; el tramo más impactado con mayor devastación es el de Playa del Carmen a Tulum en Quintana Roo. Para la construcción de los tramos elevados se ha tenido que levantar pilotes, son estructuras metálicas rellenas de concreto enterrados en el vientre de los cenotes, se cuentan por miles; el daño al medio ambiente es irreparable, principalmente a los cenotes y a las especies endémicas de flora y fauna que habitan en su interior.

Para construir estos 125 kilómetros de vías férreas del tramo cinco se destruyó la selva maya que se encontraba en un estado de conservación importante. A las empresas y al gobierno esto no les importó, arrasaron con millones de árboles, se tiene el registro de especies de monos araña que al ser devastado su hábitat natural migraron paradójicamente a la ciudad. Este crimen ambiental en contra de la naturaleza por el paso del tren ha eliminado especies de árboles y animales, pero también el agua ha sido contaminada debido a la profanación de las cavernas; esto trae consecuencias muy lamentables como la probable salinización del acuífero maya, daño potencial que sería catastrófico para toda la vida de la región. En una nota publicada en el portal *Animal político* el pasado 20 de marzo se cita:



La construcción del Tren Maya ha implicado la tala de más de 7 millones de árboles entre 2019 y 2023, reconoció el gobierno federal en respuesta a una solicitud de información. El tramo 5 Cancún-Tulum, de acuerdo con la respuesta de Fonatur Tren Maya, es el de mayor impacto de deforestación, con 3 millones 505 mil 908 árboles talados, seguido del tramo 6 Tulum-Chetumal, con 2 millones 670 mil 190. Estos siete millones de árboles contrastan con la promesa del presidente López Obrador, quien en 2018 dijo que no sería talado un solo árbol. Hoy, la explicación es que esa tala se compensa con medidas de reforestación y la acción de programas como *Sembrando Vida*.

Ante esta dolorosa realidad nos preguntamos si el programa *Sembrando Vida* será utilizado en los estados del sureste mexicano para justificar la destrucción que ha generado la construcción del tren mal llamado maya. Una vez más los programas sociales al parecer juegan con la pobreza cultural y económica de las personas que creen en las bondades del actual gobierno.

En los últimos años la Península de Yucatán y sobre todo las comunidades mayas han sido invadidas por diferentes megaproyectos que han traído destrucción ambiental y del tejido social; a través de los años las comunidades mayas hemos conservado el territorio gracias a la práctica de la milpa que es ancestral. Lo hemos aprendido de los abuelos y abuelas más antiguas, gracias a lo cual, la selva maya y gran parte de nuestra agua, tierra, aire y semillas nativas se han conservado. La práctica de la apicultura en las comunidades también ha contribuido al estado de conservación de los montes toda vez que sin selva no hay abejas, sin abejas no hay vida; esto ha generado que las empresas que traen megaproyectos quieran desarrollarse en las comunidades mayas que conservamos aún buena parte de nuestro territorio.

Tal es el caso de una comunidad maya ubicada cerca de la zona arqueológica de Chichén Itzá y el aeropuerto de Kaua, cercana a la comunidad de Dzitás Yucatán donde estaría una de las estaciones del mal llamado tren maya. En meses pasados se acercaron los llamados coyotes de las empresas para comprarles siete mil hectáreas de selva para desarrollar proyectos industriales probablemente ligados al tren. Esta comunidad maya mantiene un

estado de conservación de su centenaria selva de manera impecable, cuenta con cenotes y por eso las empresas han puesto sus intereses en ella. Hasta el día de hoy esta comunidad no ha vendido ni rentado su tierra gracias a la fortaleza de su identidad maya y al compromiso que tienen con la defensa del territorio; por cuestiones de seguridad omitimos el nombre de la misma.

En la comunidad maya de Dziuche, Quintana Roo, se encuentra ubicada la laguna Chichán Kanab con una extensión aproximada de catorce mil hectáreas. Han sido varios los intentos de despojo de la laguna, en toda la zona es el único acuífero superficial que se encuentra en un buen estado de conservación gracias al cuidado y defensa que ha realizado la Asamblea Ejidal. Ha defendido la laguna de la voracidad de las empresas y del gobierno quien por medio de cierto decreto intentó despojarla de este cuerpo de agua que le imprime identidad a dicha comunidad además de albergar diferentes especies endémicas de flora y fauna; en los últimos años se han querido asentar en la zona diferentes megaproyectos para la explotación del agua; el año pasado la comunidad denunció a una empresa por la instalación de una granja de cerdos y aves en las cercanías de la laguna, ya que contaminaría; además del desarrollo de proyectos de producción agroindustrial de soya que explotaría este recurso; igualmente han querido establecer en los alrededores de este lugar proyectos de “turismo verde” a cargo de empresas de la Riviera Maya pero los pobladores no lo han permitido; en esta comunidad la defensa del territorio ha sido fundamental para la conservación de nuestra identidad y de la vida.

En el estado de Campeche, en la zona conocida como “Los chenes” han sido impactadas grandes extensiones de selva, deforestado miles de hectáreas para el desarrollo de cultivos transgénicos agroindustriales por parte de los menonitas, utilizando agroquímicos de gran impacto ambiental como el glifosato; hemos comprobado la existencia de cultivos de arroz en zonas no aptas para esta especie, por lo tanto han sobreexplotado el manto acuífero, ya que la producción de arroz necesita espacios inundados, las bombas extractoras de agua funcionan veinticuatro horas dejando sin este recurso a las comunidades mayas de la zona,



esto ha ocasionado también pérdida de la diversidad de flora y fauna. Por la deforestación muchas especies de animales han sido desplazadas de su hábitat, igualmente se ha denunciado la mortandad de cientos de colmenas de abejas por la contaminación que genera la aplicación de insecticidas como el fipronil en los cultivos agroindustriales.

En un recorrido realizado en 2021 entre Hopelchen y Xpujil, Campeche, hemos visto predios de selva alta con letreros que dicen “Aquí se trabaja de *Sembrando Vida*”, muchos de los cuales tuvieron que ser “limpiados” para que puedan ser aceptados dentro del programa de “reforestación” *Sembrando Vida*, según nos comentaron algunos pobladores; además de todo el daño ocasionado por los megaproyectos agroindustriales implementado por los menonitas se suman los programas de gobierno que juegan con las necesidades de la gente de las comunidades.

En el estado de Yucatán, además de las granjas de cerdos que mencionamos arriba, en los últimos años las comunidades mayas han sido invadidas por los desarrollos inmobiliarios en grandes extensiones de tierras que antes eran ejidales de uso común y milpas. Ahora son grandes fraccionamientos. Muchas de estas comunidades han sido absorbidas por este “desarrollo” y han encarecido la vida, gente de las comunidades ha tenido que emigrar buscando fuentes de empleo, pues se han quedado sin terreno para su milpa; en estas tierras mayas los especuladores comúnmente conocidos como “coyotes” se han aliado a las autoridades ejidales, municipales, tribunales agrarios y del Registro Agrario Nacional para el despojo de las tierras en contra de la comunidad; en la Península ha proliferado lo que se conoce como “lotes de inversión”; bajo engaños los ejidatarios han firmado hojas en blanco que con la complicidad de los notarios públicos los convierten en contratos de usufructo como fundamento legal para el despojo, tierras que han “vendido” los ejidatarios a cinco pesos por metro cuadrado, ahora se revende ese mismo metro entre 600 a 1500 pesos.

Un caso relevante es la comunidad maya de Ixil, que se ha organizado para defender su territorio de los embates de los desarrollos inmobiliarios que también construyen parques eólicos;

esta comunidad se ubica en la costa yucateca lo que la convierte en atractiva para la inversión empresarial, por eso en el territorio de Ixil se han pretendido instalar megaproyectos eólicos bajo el argumento de ser energía limpia; los intereses económicos privados en la zona son muy fuertes, en consecuencia los defensores y defensoras del territorio han sido amenazados, perseguidos, denunciados o encarcelados, pero aun así la defensa del territorio maya continúa.

Otro caso icónico es San José Tipceh Yucatán, que ha defendido su territorio del desarrollo de un parque solar de 800 hectáreas. En esta comunidad la defensa del territorio ha sido muy compleja. Un grupo reducido de ejidatarios apostó por la defensa y conservación de sus tierras, años después la empresa Vega Solar 1 y 2 subsidiaria de la SunPower, ganadora de la licitación, abandonó el proyecto gracias a las demandas de un puñado de ejidatarios comprometidos con su identidad maya. La situación ha sido complicada ya que se originaron enfrentamientos entre las familias incitadas por “agentes comunitarios” contratados como mercenarios para ese fin por la propia empresa que quiso debilitar el tejido social dividiendo a la comunidad para que le sea más fácil el despojo.

Con esta breve descripción de las diferentes situaciones sociales y ambientales que existen en las comunidades mayas de la Península de Yucatán, generados principalmente por la aceptación o no de un megaproyecto, ya sea de una empresa de cerdos, de un parque eólico o solar, de turismo verde, de producción agroindustrial, de desarrollos inmobiliarios, o de algún proyecto relacionado con el tren militar; así llega la propuesta del programa *Sembrando Vida* del cual platicaremos los impactos sociales y ambientales que lo han acompañado.

Se realizaron entrevistas a personas y grupos que reciben este subsidio y nos manifestaron sus puntos de vista, sus inquietudes, sus expectativas acerca del mismo, pero sobre todo lo que no se alcanzó con este programa sexenal del gobierno.

Se realizó un recorrido en diversas comunidades mayas de la Península de Yucatán para conocer de primera mano lo que ha sucedido y las principales dificultades que han tenido que sortear



Un palmar en decadencia

los beneficiarios del PSV, así como sus principales preocupaciones acerca del mismo; lo que se logró, lo que no se pudo lograr, los conocimientos locales que los técnicos a cargo del programa no escucharon ni tomaron en cuenta; a decir de la gente entrevistada, los técnicos de PSV aplicaron la política y los reglamentos del programa diseñado a nivel nacional, se sembraron especies de plantas y árboles forestales en lugares inadecuados, no se previó que hay diferentes tipos de suelo en la Península Maya, los campesinos saben qué tipo de árboles y especies vegetales crecen además en la época del año, conocen la variedad de maíz nativo que crece y se desarrolla según el tipo de suelo, en qué mes del año se debería de sembrar dependiendo del periodo de lluvias. Estos conocimientos no se tomaron en cuenta como tal ya que los técnicos de PSV son recién egresados de las universidades y al parecer sólo saben seguir manuales y cumplir órdenes de sus jefes. En realidad no sabemos qué va a pasar con este programa

al finalizar el sexenio; en lo general esto piensan preocupados los campesinos de algunas comunidades mayas peninsulares.

También hay cosas positivas como el cobro mensual de seis mil quinientos pesos que aporta el programa a cada beneficiario. Algunos lo invirtieron en su parcela para mejorarla, otros lo gastaron para cubrir sus necesidades básicas; no saben cómo se va a continuar con el trabajo de la parcela al finalizar el sexenio porque mantener el terreno se ha vuelto dependiente del recurso que les aportan mensualmente, dicho sea de más con una carga organizativa obligatoria para participar en reuniones constantes con los técnicos del programa, lo que a su sentir es una carga pesada ya que los amenazan con quitarles el recurso si faltan o no cumplen con las disposiciones del mismo, lo cual ocasionó un control social y político de las personas beneficiadas.

En los siguientes apartados realizaremos una serie de reflexiones acerca de los puntos de vista de los participantes del programa, de las dificultades que están atravesando y de la incertidumbre al final del sexenio.

**La política de control del programa *Sembrando Vida*.** En la página web del gobierno federal se mencionan las bases y las políticas del PSV. Llama la atención que el nombre completo viene acompañado de la frase: “Programa de comunidades sustentables”.

Resalta la promoción de la idea de comunidades sustentables ya que se buscó permear entre los habitantes de la Península Maya esta frase promovida con anterioridad por algunas organizaciones de la sociedad civil mejor conocidas como ONG. El trabajo ya estaba hecho, las comunidades ya habían desarrollado proyectos de la “sociedad civil organizada” quienes promovieron esta idea, la frase ya la conocían en las comunidades, por eso al parecer el programa fue bien aceptado, las bases ya estaban puestas, ciertas ONG ya habían realizado el trabajo de avanzada.

Llama más la atención cuando los promotores del tren mal llamado maya empezaron a introducir la idea de los supuestos beneficios de los vagones. Mencionaban que la economía mejoraría con la construcción de los llamados “polos de desarrollo”, idea poco entendida y menos aceptada en las comunidades, así que los promotores del tren



y el gobierno empezaron a utilizar la idea “comunidades sustentables” en lugar de “polos de desarrollo”, esto con la intención de que el tren sea aceptado en estos lugares. El trabajo ya estaba avanzado entre los beneficiarios del programa en donde los técnicos empezaron a usar la idea y algunas ONG de la sociedad civil lo hacían de igual manera. Llegó el momento en que al interior de las comunidades ya no había mucha diferencia entre lo que planteaban algunas ONG y el gobierno, no sabemos si hubo confusión o intención directa para ideologizar a la gente beneficiaria de *Sembrando Vida*, como un “programa de comunidades sustentables”.

De la misma manera se puede leer en la página web del programa, que SV se diseñó partiendo de dos problemas fundamentales: la pobreza rural y la degradación ambiental. Esto llama la atención ya que se reconoce que hay un abandono sistemático al campo y un deterioro ambiental a gran escala. Analicemos si el PSV responde a estos dos problemas en la Península de Yucatán.

La pobreza rural y el abandono a los campesinos es histórico, las políticas públicas de los diferentes gobiernos en los últimos sexenios incluido el actual, no han podido o no han querido responder a las necesidades reales de los campesinos en abandono ya que los programas destinados al rescate del campo son realizados sobre el escritorio como es costumbre, la intención ha sido siempre otorgar prebendas con fines electorales a mediano y largo plazo, con programas en donde el dinero y el beneficio económico sea el canal para alcanzar el objetivo principal electorero y no el rescate del campo, según pudimos escuchar en las entrevistas realizadas a los beneficiarios del programa; dice uno de ellos: “El dinero de este programa está creando dependencia económica, ya que este dinero sirve para comprar comida, ropa y otras cosas”, otra persona asegura que PSV “ha sido atractivo económicamente”. Ante estas aseveraciones se puede asegurar que las personas beneficiarias del programa lo vieron más como un empleo temporal que como un verdadero rescate del campo mexicano.

Durante las entrevistas algunas personas manifestaron que se apegaron a lo que plantea el programa y le dedicaron el tiempo a su parcela o pagaban a una persona para que realizara el trabajo. Esto es de acuerdo con algunos beneficiarios que económicamente

no dependían del recurso que recibían del programa, sino que cuentan con un ingreso económico fijo, ya sea porque tienen un negocio propio o tienen un trabajo estable, tal es el caso de profesionistas que son beneficiarios del programa.

Sobre el tema del rescate del medio ambiente, encontramos algunas contradicciones en las aseveraciones de las personas entrevistadas, por ejemplo, “No se previó el rescate de especies locales en peligro de extinción”, “No se consideraron especies nativas de la región”, “Los árboles como el cedro, la caoba y el Ramón son de largo plazo, no hay reforestación como tal”, “Los beneficiarios del programa en mi pueblo desmontaron grandes áreas de selva alta para ingresar al beneficio, la mayoría de los terrenos se desmontaron”, “No hay reforestación, es una mentira, las parcelas alejadas fracasaron porque no hay agua”. Éstos son algunos testimonios recogidos en la región.

Aunado a esto, los beneficiarios del programa coincidieron en que los árboles maderables sembrados, según lo establecido, tardarán entre cincuenta y setenta años para ver el beneficio, muchos de nosotros no estaremos para verlo, además muchas parcelas están en terrenos prestados o de acuerdo con el ejido mediante un contrato de usufructo por diez años en algunos casos; entonces trabajamos para beneficiar a otros, el beneficio es sólo mientras el programa exista, después va a ser difícil que nosotros continuemos ya que en muchos casos funcionó como programa de empleo temporal, sentenció uno de los entrevistados.

En este programa hizo falta un diagnóstico real, los técnicos vinieron a aplicar un sistema con sus políticas determinadas. Una vez más no se escuchó al campesino maya, se emitió una convocatoria que fue para inscribirse y desarrollarlo, el requisito más importante era contar con un terreno de 2.5 hectáreas, muchos tuvieron que desmontar para cumplir con ese requisito y después resembrar, ya que el pago es atractivo y el dinero sirvió para solventar las necesidades básicas. En ese momento muchos no teníamos trabajo, incluso algunos técnicos no eran muy exigentes, los terrenos más alejados nunca tuvieron supervisión, los técnicos sólo iban a las parcelas más accesibles que aparentaban estar en buenas condiciones o alineadas con lo establecido en el programa.

Debido a la escasez del agua en la mayoría de las parcelas la producción de vegetales y frutales era mínima. Llevar agua hasta la parcela representaba una erogación muy fuerte porque había que rentar transporte y no alcanzaba para ello, ésa es la razón de que la producción haya sido muy poca, si acaso alcanzaba para unos días de comida. No se pensó en que sin agua no puede haber producción; el programa se alejó de uno de los postulados que aparecen en la página web del gobierno federal, donde se dice que PSV le daría impulso a la autosuficiencia alimentaria, para nosotros no fue así porque nuestra primera siembra se hizo fuera de temporada de lluvia y casi todo se murió, se lo advertimos a los técnicos pero no nos escucharon, nos dijeron que había que alcanzar el objetivo de sembrar 2500 plantas, ése era el compromiso y no dejarían que pase lo mismo que con el Procampo (programa de apoyos directos al campo del gobierno anterior), además nos hablaban muy mal de ese programa.

**El choque cultural entre *Sembrando Vida* y la milpa maya.** La propaganda siempre se vale de atractivas y pegajosas palabras, escuchamos por ejemplo que “Coca Cola es la chispa de la vida”, “Liverpool es parte de tu vida”, “OXXO, la vuelta de tu vida”, “Coppel, mejora tu vida” y la 4T es “*Sembrando Vida*”. La población marginal con poca posibilidad de obtener información confunde una cosa con otra, por eso casi siempre cae como pulpo en las redes de grandes anzuelos del pescador dotados de un pedacito de carnada que invita con un aroma a una buena comida, mucho más cuando se le subvenciona con una cantidad de dinero para realizar actividades que tiene relación con su entorno, tal es el caso del PSV.

La milpa maya está dotada tradicionalmente con sesenta semillas distintas, no es un plantío de maíz, no es un monocultivo, no se siembra el maíz como relleno de un espacio, la milpa es “sagrada” según el corazón del campesino maya, es donde se genera la vida, en ella se produce y se reproduce el *óol*. Por eso dicen algunos que de ahí viene su nombre, *kool*, o *k-óol* que significa nuestra vida, nuestro aliento, nuestro ser, lo que somos. Otros dicen que viene de *kóol*, que significa rescatar, recuperar o salvar, es un concepto que cobra mucha relevancia a partir de la conquista y

colonización pasando por la llamada Guerra de Castas en la que los wi'it' o rebeldes rescataban a sus familiares acasillados en las grandes haciendas. Lo cierto es que la milpa que representa la vida, la familia y la comunidad maya es como una madre y un padre que nos cuida, nos alimenta, nos sana, nos alegra y nos conecta místicamente con el resto de la naturaleza. En su regazo está principalmente el maíz, el frijol, los ibes, el espelón, la jícama, el macal, el cha'ak, el volador, la calabaza, el chile y por lo menos cincuenta plantas más. Con esto nos damos cuenta de la importancia de la milpa, las cosechas son abundantes para que una familia numerosa viva todo un año o hasta dos años. Si esto fuera el programa oficial valdría la pena llamarle *Sembrando Vida*.

En realidad, lo que se ha hecho en este programa de reforestación que no parece programa y menos de reforestación, es usar como pretexto para fines mediáticos y políticos la palabra milpa. De las dos hectáreas y media que cada beneficiario labra, deja unos metros para sembrar algunas plantas de maíz o las siembra entre las demás plántulas, de las cuales algunas no son propias de la región; fueron entregadas por los técnicos o las toman de la biofábrica.

A quienes pudimos entrevistar nos dijeron que no se puede depender o sostener la familia de la producción de esa “milpa” porque no produce lo suficiente y muchas veces no logra ni pegar la mazorca de las plantas, entonces lo usan para forraje de borregos o vacas. La milpa de *Sembrando Vida* es un pretexto o un intento de acallar la crítica de quienes han manifestado que este programa está alejando a las familias mayas de su identidad, de su cultura, de la milpa y del maíz que ha sido el símbolo de la mujer y del hombre maya por milenios. De ahí que alguien entre los mismos beneficiarios dijo: es que *Sembrando Vida* es en realidad “sembrando movida”, es la movida política, es un botín electoral, es un pretexto la milpa dentro de ese programa, todos saben que una milpa maya no tiene ningún parecido con eso que se hace, además ninguno de los técnicos tiene milpa maya y no sabe hacer una, desconoce las variedades regionales y sobre todo los estados de la luna en las que se tienen qué sembrar las diferentes semillas que son comunes en la milpa que hacen las familias mayas, ellas y ellos han sido sistémicamente campesinas y campesinos.

Muchos de los beneficiarios son maestros de escuelas primarias o pequeños propietarios de fincas o ranchos ganaderos, otros son citricultores, no les cayó nada mal el dinero que llega a sus bolsillos de este programa, aprovecharon para invertirlo en su tierra replicando y fortaleciendo el mismo sistema opresor de la Colonia. Se buscó a la persona que no tiene tierra, que no le dieron un contrato de usufructo por el ejido, el desempleado que busca comida para el día o el migrante centroamericano del sueño americano, y le mal paga un jornal de hambre con el dinero que cobra del programa para que vaya a hacer la tarea en la biofábrica, que vaya como velador en ese lugar o que acarree agua en tiempos de sequía para regar esas plántulas que se mueren como mujeres, niños y hombres bombardeados en la guerra.

Foto: Mario Olarte





Según el corazón maya, plantar maíz de esa manera es una ofensa para *Yuum Cháak*, *Yuum iik'* y *Yuum K'áax* que son nuestros padres y madres creadores. Sin embargo, nada de este aspecto cultural se tiene en cuenta cuando se implementa el programa porque la intención de este proyecto no tiene nada qué ver con el fortalecimiento de la cultura sino al revés, debilitarla para convertir en botín electoral a todos los participantes.

Quienes saben, que sí hay algunos que encontramos, de este pensamiento y corazón maya tampoco se atrevieron a manifestarlo porque los técnicos mostraron su preocupación por el tiempo. “No pueden perder tiempo en leyendas mayas que no han sido eficaces en la producción”. Tampoco hablan maya en su mayoría, muchos recién egresados de la escuela venían a leer sus



manualitos que fotocopiaron de un libro escrito por alguien que ni conoció nunca la milpa maya.

Precisamente uno de los conceptos que aparecen y que las personas beneficiadas con el programa deben manejar es el de “sistema agroforestal” en el que se intercalan especies maderables, frutales y agroindustriales; esto contrasta con la concepción que los mayas tenemos de la milpa como una fuente de vida de acuerdo a nuestra identidad y con pleno respeto a nuestra madre tierra; como dicen los campesinos mayas entrevistados: “El PSV nos alejó de la milpa, no se rescata la milpa como tal”.

Con el PSV “La milpa se dejó de trabajar, se abandonó la milpa maya”. Ésa es la concepción que tienen los campesinos entrevistados que tienen su corazón maíz. Esta idea se basa en la experiencia que tienen en la elaboración de la milpa que heredamos de los abuelos y abuelas más antiguos, basado en conocimientos ancestrales y en el respeto al medio ambiente; los campesinos conocen los ciclos de la lluvia, las celebraciones que se deberán realizar en el desmonte, la quema, la siembra, la cosecha. En el PSV nada de esto se respeta, sólo fue la puesta en marcha de un proyecto que se aleja de nuestras tradiciones, de nuestra cultura, pero sobre todo de nuestra forma de vivir y cuidar nuestra madre naturaleza.

El programa se trabaja con base a objetivos que se tienen que alcanzar, a la construcción de viveros con plantas que no son de nuestra región en su totalidad, a sembrar en total 1,139,372 hectáreas (un millón, ciento treinta y nueve mil hectáreas) a nivel nacional según se puede leer en la página web oficial del programa; a planear y construir sistemas agroforestales que se desvinculan de nuestro modo de trabajar la tierra; nos sentimos completamente alejados de lo que dicen los técnicos, ellos no entienden cómo es el trabajo de la milpa respetando los tiempos de la naturaleza, no entienden que las semillas tienen vida, no entienden que tenemos que pedir permiso a los *Yuumtsilo'ob* del agua, del aire, de la tierra, del fuego para poder sembrar; que la cosecha no es producción que tiene precio, sino que es un agradecimiento a la madre tierra por alimentarnos, los campesinos mayas tenemos una palabra profunda.

“Desde el principio de la aplicación de *Sembrando Vida* los campesinos mayas nos sentimos agredidos por los técnicos, sin

embargo guardamos silencio para conservar nuestra estancia en el programa, ya que siempre nos decían cómo sembrar, cuando toda nuestra vida hemos hecho milpa”, según comenta un milpero maya de Quintana Roo; sentimos que es aquí donde vino el choque cultural con los “técnicos expertos” que mandó el programa, ya que no tomaron en cuenta nuestros conocimientos y experiencia. “¿Cómo es posible que me digan cómo sembrar el maíz cuando llevo más de cincuenta años haciendo milpa, lo aprendí de mi papá y él a su vez de mi abuelo? Nos sentimos burlados porque nos consideraron ignorantes que no sabemos sembrar, cuando la realidad es que nos dimos cuenta de que, ‘los chavitos’ del PSV sólo reproducían un proyecto porque les pagaban para hacerlo; no hubo intercambio de experiencias, nos quisieron enseñar pero no se dieron cuenta que primero debían aprender”.

“En el programa *Sembrando Vida* nos dijeron que ‘tenemos que hacer parcelas de 2.5 hectáreas cada una y según los objetivos se tenía que cumplir con la siembra de dos mil quinientas plantas entre árboles frutales, árboles maderables y maíz, igual y se podía sembrar piña’, según nos comenta una beneficiaria del PSV, quien termina diciendo que la parcela que nos obligaron a hacer ‘es una mala copia de la milpa maya’. Para nosotras con la milpa alcanza para comer casi todo el año, se siembran varias semillas y van de acuerdo con las lluvias, en la milpa cosechamos muchas cosas en una buena temporada; los árboles maderables que nos obligaron a sembrar van a tardar muchos años para que se puedan cortar, muchas parcelas no lograron la primera cosecha porque la siembra se realizó fuera de la temporada de lluvias, a los técnicos se lo advertimos y no nos hicieron caso”.

**La mala planeación de *Sembrando Vida*: del vivero al matadero.** “Muchas plantas se murieron por falta de agua”. Así nos afirmó una persona entrevistada que es beneficiaria de PSV; esto habla de un diagnóstico erróneo que hicieron los que diseñaron este programa seguramente desde la comodidad del escritorio, el problema de fondo es que se busca justificar un presupuesto federal con datos estadísticos y presentarlos como si fueran reales; lo escuchamos repetidamente cuando el presidente de México dice

en sus “mañaneras” que la destrucción y deforestación que está generando el tren mal llamado maya no significa nada ante las miles de hectáreas reforestadas en el PSV, el plan más ambicioso de reforestación en los últimos sexenios.

“Las personas reales, las que vivimos en las comunidades beneficiadas con este programa sabemos exactamente lo que ha sucedido con *Sembrando Vida*, lo advertimos y no nos escucharon, les dijimos a los técnicos que esto sería un fracaso y no nos equivocamos, hubo sus excepciones seguramente, pero en lo general muchas de las parcelas destinadas para justificar el programa no alcanzaron lo mínimo para desarrollarse o de plano no se pudieron trabajar por las razones que expondremos a continuación”.

*a. Las parcelas están alejadas unas de otras.* Los beneficiarios del programa PSV que entrevistamos en los diferentes municipios de la península maya coincidieron en que esto es una desventaja ya que las parcelas están aisladas y alejadas unas de otras, el recurso del programa no contempló perforación de pozos en las parcelas por lo que en época de sequía es difícil el riego de las plantas, algunas personas que no dependían del programa para la satisfacción de las necesidades básicas utilizaron el recurso para poder llevar agua a su parcela porque tenían la posibilidad de hacerlo, la mayoría “no pudimos hacerlo ya que rentar un vehículo para llevar agua representa un gasto muy fuerte; ése es un problema de planeación que le dijimos a los técnicos pero no nos hicieron caso, no nos escucharon, no sabemos de dónde se basaron para el diseño de este programa, económicamente sí es atractivo pero funcionalmente tuvo muchas fallas, de todas maneras si queríamos seguir en el programa debíamos buscar la manera de regar o como decimos por acá de medio regar; en casos más extremos tuvimos que sembrar casi todo ya que hay parcelas en dónde todo se perdió por falta de agua”.

“Faltó compactar los terrenos del PSV para que haya sistema de riego, así como están dispersos los terrenos y alejados unos de otros no hay agua”. Así nos comentaron los entrevistados; nos compartieron que si hubiera sido un programa que recogiera la experiencia y conocimientos de los campesinos les hubiera ido bien y si hubieran tenido un beneficio en las parcelas.

Una de las cosas que nos mencionaron con insistencia es que si los terrenos estuvieran juntos y al menos que se compacten cuatro o cinco parcelas se pudo haber perforado un pozo y diseñar un sistema de riego para que en época de sequía como la de ahora no se pierda la siembra e incluso con un buen sistema de riego se puede programar mucho mejor la variedad de semillas que se puede sembrar; pero así como se diseñó es muy difícil darle continuidad cuando acabe el programa ya que los avances que tenemos son muy pocos; las parcelas que están cerca de la comunidad sí se pudieron regar un poco más, esas son las que supervisaban los técnicos porque sí tuvieron algunos avances, pero en la mayoría sólo los árboles maderables como el cedro, caoba y el Ramón subsisten y va a pasar muchos años para ver algún beneficio.

En una comunidad de Quintana Roo nos comentaron incluso, en tono burlesco, que para motivarlos, los técnicos de PSV les dijeron que se apuren con la siembra para que la cosecha la puedan vender en las estaciones del tren maya; muchos lo creyeron por eso defienden la construcción del tren mal llamado maya, al final se dieron cuenta que el PSV no resultó como se los pintaron; en esta zona solo sirvió para que el tren sea aceptado, nos pagaron para aceptar el tren; a pesar de todo esto muchas personas beneficiarias del programa quieren que siga porque de esta manera pueden tener un dinero seguro cada mes para satisfacer sus necesidades básicas y no tanto para rescatar el campo mexicano que no significa lo mismo.

*b. Del vivero al matadero.* “La labor es titánica, hay que regar cada plantita de maíz en esta época de sequía extrema en la Península; es incongruente porque nos piden sembrar fuera de la temporada de lluvias”.

“En el vivero hay pozo y está garantizada el agua para que las plantitas crezcan, el problema es que después nos piden sembrarlas en las parcelas donde no hay acceso al agua, del vivero las llevamos al matadero”.

Las ideas anteriores son fuertes declaraciones de los entrevistados beneficiados con el PSV, ya que se puede percibir ese sentimiento de “se los dijimos y no nos hicieron caso”, “no escucharon



nuestra experiencia”, “el único lugar donde se garantiza el agua es en el vivero, allá las plantitas sí viven, pero después es difícil mantenerlas así”.

Como parte de las actividades obligatorias que trae el programa está la construcción de un vivero que sirve para resembrar las parcelas, en la página web del gobierno federal se puede leer que los viveros son “instalaciones para cultivar y proveer las plantas que serán utilizadas en el SAF (sistemas agroforestales) y MIAF (milpa intercalada entre árboles frutales), las cuales estarán ubicadas cerca de las Unidades de Producción y serán atendidas por las/los sujetos de derecho del Programa”.

En las comunidades la carta de presentación del PSV son los viveros, en torno a ellos se forman las “Comunidades de Aprendizaje Campesino” (CAC). Es en estos viveros donde los técnicos del programa convocan a reuniones constantes de manera obligatoria y en caso de no asistir les descuentan lo correspondiente a ese día, por lo que también se ha creado dependencia y control de los beneficiarios, ya que incluso nos mencionaron la palabra “hostigamiento” para asistir a las reuniones; “las CAC deberían ser espacios de formación, capacitación y acompañamiento, cada productor o beneficiario debería tener un plan de trabajo y metas”; la mayor parte de los beneficiarios del programa no conocen lo más mínimo de él; “lo único que sabemos es cuando van a pagar”.

“En los viveros sí se garantizó el suministro de agua por medio de perforación de pozos con bombas movidas generalmente con paneles solares, aparentemente el programa funciona porque esos espacios sí están bien cuidados, están las plántulas, se elabora fertilizante Bocashi, se elaboran insecticidas y fungicidas naturales en las biofábricas; pero al final es sólo eso, en las parcelas alejadas del núcleo poblacional el agua no llega, podemos producir en el vivero tantas plantas como queramos pero eso no se ve reflejado en la producción de la parcela; ya que las plantas las llevamos del vivero al matadero”.

*c. Siembra y mantenimiento: una estrategia basada en el escritorio.* “Hay descontextualización porque se sembró fuera de temporada, lo importante era alcanzar objetivos que están en los manuales de



Foto: Mario Olarte

los técnicos”. Y añaden: “Esta zona de Quintana Roo es pedregosa, no cualquier especie vive, el programa se aplicó parejo en todos lados”. “No se consideró los diferentes tipos de tierra que hay en la Península, no todas las especies viven en cualquier tipo de tierra” “Al PSV le falta mucha planeación, ahora sigue el mantenimiento ¿pero cómo?”

Estas cuatro ideas fueron repetidas por los beneficiarios del PSV quienes son realmente campesinos, tienen suficiente experiencia y conocimientos ancestrales sobre la milpa, en cada lugar nos informaban sobre las variedades de especies frutales y de vegetales que viven en la zona que van de acuerdo a los ciclos de la lluvia; nos decían con cierto tono de tristeza que: “esto de *Sembrando Vida* no es como la milpa, nosotros sabemos cuándo vamos a sembrar, en qué fechas, cuándo cae la primera lluvia, en qué momento intercalamos los cultivos, cuándo sembrar calabaza o frijol entre el maíz, nosotros no seguimos manuales de escuela,

nosotros aprendimos de la naturaleza, de la lluvia, del aire, de las semillas; hemos conservado las semillas durante muchos años y todos somos los dueños de las semillas, son de la comunidad”.

Nos comentaron que en algunas comunidades beneficiarias del PSV, los técnicos promovieron “patentar” las semillas y otros productos, “esto es egoísmo porque las semillas son colectivas y no sólo de una persona; no estamos de acuerdo con que en el programa se promueva la privatización de las semillas”.

“Ahora que nos dijeron que el programa termina en diciembre, va a ser muy difícil mantener la parcela porque no es autosuficiente por todos los problemas que ya comentamos sobre el agua y las distancias; tal vez las personas que cuenten con el recurso económico sean las únicas que podrán continuar con el mantenimiento, pero eso está por verse ya que muy pocas parcelas tienen producción constante; hasta el momento nadie nos ha dicho qué va a pasar con las parcelas, no sabemos si el programa va a continuar, no sabemos si lo van a mejorar, no sabemos si está incluido un pozo para cada parcela, estamos ahora en un periodo de incertidumbre”.

**Las parcelas de *Sembrando Vida* con problemas de origen.** Durante las entrevistas, los beneficiarios narraron algunas de sus preocupaciones respecto al seguimiento del programa relacionado con la posesión del terreno, algunas personas aseguran ser ejidatarios o ejidatarias y en ese sentido no hay mayor problema porque la permanencia de la parcela está asegurada.

En otros casos son hijos de ejidatarios, vecindados o pobladores, entonces se tuvo que firmar un acuerdo de usufructo entre el ejido y el interesado. Según nos confirman el tiempo oscila entre diez y treinta años. Algunas personas no lo tenían claro ya que hasta el día de la entrevista no contaban con la documentación que avala el usufructo por determinado tiempo, su preocupación es mayor ya que si siguen trabajando su parcela, en cualquier momento la pueden perder toda vez que no tienen esa seguridad en la posesión del terreno.

En el caso de terrenos particulares, son o fueron potreros que inscribieron en el programa. Estas personas tampoco saben que va a pasar después del sexenio porque según han escuchado el

programa podría desaparecer y posiblemente las parcelas serán abandonadas, ya que los terrenos presentan los problemas ya mencionados relacionados con la distancia y el agua.

Hay situaciones en las que los terrenos son particulares, se paga una renta por el mismo, o se tiene en comodato, esto tampoco asegura la permanencia del programa con los beneficiarios actuales, no habrá un seguimiento garantizado ya que los terrenos en donde se hicieron las parcelas no son propiedad del beneficiario.

En la construcción de los viveros, nos comentan los entrevistados que en algunos casos se hicieron en terrenos particulares prestados sin que prive contrato legal alguno; en una comunidad de Yucatán el dueño del terreno donde se hizo el vivero llegó un momento en el que prohibió la entrada a la gente beneficiaria del programa. Como el terreno es de su propiedad simplemente tomó control sobre él con todo lo que había, no permitió que sacaran la bomba del pozo que el programa perforó para el trabajo colectivo, ni las plantas del vivero; estas fallas de origen en el programa hablan de una incorrecta planeación, de un programa más que se implementa desde el escritorio, con una intención clara de justificar grandes presupuestos destinados a la supuesta recuperación del campo.

En el caso arriba mencionado, el técnico del PSV dijo que esa situación no es su problema, según dijo, el compromiso de los beneficiarios es tener un vivero. Que tendrían que volver a realizar el gasto para hacer nuevamente otro y deben buscar un terreno que sea más seguro para que no se repita la mala experiencia.

**Algunos impactos sociales y culturales del PSV en comunidades mayas.** El PSV está dejando importante huella en la vida cotidiana de muchas mujeres y hombres mayas campesinos. Hay muchas narrativas que se generan en las biofábricas en torno al mismo programa, algunas muy atractivas por las buenas intenciones que se difunden entre los participantes por los llamados técnicos; otras son chistosas porque algunos técnicos “enseñan” cierta manera de cultivar la tierra que los campesinos saben, de buenas a primeras, que no corresponde a su cultura ni a las condiciones

climáticas, y menos al tipo de tierra. Hay otras que incomodan y hasta generan enojo porque cierran con advertencias que rayan a amenazas si alguien no se ciñe a los reglamentos establecidos por el programa, vacío de la cultura y lengua maya; pero hay finalmente muchas narrativas como distópicas que dan sueño mientras son desdobladas por los “técnicos expertos” que leen manuales sustraídos de las universidades en las que se aceptan y califican con honores tesis de dudosa legitimidad. Pero dice un beneficiario que “todo esto vale la pena porque cuando llega el fin de mes se cobra una lana que nunca sale sobrando, más bien, sirve para un par de caguamas”.

A continuación, enumeramos algunos impactos sociales y culturales de este programa denominado *Sembrando Vida* en algunas comunidades mayas:

1. *Conflictos entre vecinos*. La agrupación y organización por requisito reglamentario aplicado a los integrantes de un grupo de campesinos y campesinas del PSV generó en muchos espacios como las biofábricas lo que en maya se conoce como *chi'ichnakil* que es una situación en la que se sienten incómodos en las organizaciones forzadas por un perfil occidental y no por las afinidades de lengua y cultura que comparten las personas en su cotidiano vivir, como es el caso de quienes son maestras y maestros pero que son a la vez beneficiarios del programa, son atacadas y atacados con ciertas indirectas por quienes no tienen otro ingreso económico más de lo que se paga en el programa.

Se les acusa de oportunistas por no tener necesidad económica como los otros y que alcanzan mayores beneficios que los demás porque no necesitan ese dinero, más bien lo usan para otros fines que no tienen relación con sus necesidades básicas. No realizan el trabajo correspondiente con sus propias manos como los demás, más bien lo hacen a través de otras personas en situaciones de pobreza extrema al pagarles una miseria para que realicen las tareas correspondientes al programa, principalmente en el cuidado de la biofábrica o en el acarreo de agua para el riego de las plantas en tiempos de sequía que por lo general se prolongan mucho por estos rumbos.



Hubo ciertas confrontaciones entre los grupos por falta de preparación cultural en torno al trabajo en equipo o colectivo, o por no haberse organizado por afinidad cultural toda vez que en las poblaciones hay familias marcadamente mayas y otros que son mestizos o que son nuevos pobladores que vienen de otras partes de la República a establecerse en la Península de Yucatán en busca de mayor seguridad para su vida y la de su familia que ha sufrido violencia de parte del crimen organizado en sus estados de origen. Estas personas no hablan la lengua maya, no entienden la cosmovisión maya, no se han adaptado del todo a la cultura maya y actúan muchas veces a la defensiva en la población donde están avecindados y esto pone en tensión a la agrupación donde forzosamente tienen que hacer en equipo ciertas actividades que les demanda el programa.

Por otra parte, algunas familias mayas tienen entre sus principales defectos el ser chismosos como parte de su deporte favorito y contarlos en lengua maya como es costumbre en los hogares, entonces brotan carcajadas y lenguajes corporales que incomodan o molestan a quienes no entienden las buenas, malas o mal intencionadas historias, anécdotas o chismes que se cuentan y se cultivan en la fábrica biocultural y que crecen a mayor velocidad que las semillas o plántulas en cuestión.

Pero es apenas uno de los problemas que se han detectado en estos espacios, por la misma situación de la diferencia cultural hay visiones de trabajo, de técnica, de propósitos, de objetivos que no se comparten entre sí y es cuando los técnicos deciden lo que se tiene que hacer y los cómo. El detalle es que está basada siempre en un modo occidental que termina por aplastar lo que se tiene como conocimiento ancestral en torno al trabajo de la tierra en sintonía con el comportamiento climático y lo que se ha conocido como bioindicadores.

2. *Abandono de la cosmogonía y los ritos agrícolas mayas.* El programa *Sembrando Vida* se construyó sobre una base de agricultura y reforestación occidental claramente antropocéntrica. Nunca se consideró la necesaria conexión del hombre y la mujer como parte de la naturaleza, como seres no yuxtapuestos, sino como

correspondientes como se ha vivido por siglos por nuestros ancestros de las comunidades mayas y que nos han dejado el legado para mantener con vida la tierra y al territorio que a día de hoy ha sido perseguida, torturada y asesinada en medio de nuestra impotencia como pueblos conquistados y colonizados.

Lo peor es que programas como SV son ofertados como la salvación de los pueblos originarios, principalmente aquellos que están en la línea de las vías del tren para que no sólo no negaran su consentimiento sino aclamen casi como una panacea los llamados beneficios de este programa, aunque sus vecinos hayan sido víctimas de la expropiación de sus terrenos tanto como individuos y también como núcleos ejidales que se resguardaban en el estatus del uso común. Esto fue la constante en la zona maya de Quintana Roo donde también ha sido mayor el impacto ambiental.

Según la cosmogonía maya no se puede intervenir un monte o un cenote, sin un largo proceso de diálogo primero entre todos los que habitan en ellos y viceversa.

Sí, es verdad que los hombres, las mujeres, los niños, los ancianos y ancianas habitan esos espacios, pero también lo habitan

Foto: Mario Olarte



los animales, los pájaros, los insectos, el viento, el sol, la luna, las estrellas, el cielo, el silencio, los sonidos, las voces de la asamblea de todos éstos y éstas, pero están habitados también por el espacio que habitan, por eso son una unidad, por eso se tiene que realizar un largo tsikbal o diálogo con todas y todos en asamblea, en días y noches rituales. Nada de esto se consideró en el programa *Sembrando Vida*, los técnicos recién salidos de alguna universidad, algunas de tipo “patito”, llegaron con su manualito, escrito por quienes jamás han hecho milpa, a mal leerlo ante mujeres y hombres experimentados en la convivencia con la tierra que con tal de cobrar ese dinerito guardaron silencio y también porque creyeron que el presidente les tiene mucho cariño como lo han expresado algunos que son víctimas del “bastón de mando”.

Por lo anterior, el PSV es un atentado en contra de la cultura maya, de su visión con el mundo, de su corazón como decían nuestros abuelos. El antropocentrismo utilitarista que ha permeado en las parcelas, en las biofábricas, en las reuniones con los técnicos, en la distribución de las tareas, en los modos de organizarse para hacer el trabajo correspondiente, ha sembrado entre la nueva generación de jóvenes mayas una forma ajena de relacionarse con la tierra, con el maíz, con el agua, con la selva, con los animales, con los insectos, con nuestros padres y madres creadores que nunca fueron tomados en cuenta en este programa Sembrando Vida aunque ellos y ellas son los autores de la vida.

3. *Explotación de jornaleros en situación de pobreza extrema.* La condición económica de quienes son beneficiarios del PSV no fue un tema de selección. Al parecer, el requisito fundamental es contar con 2.5 hectáreas de tierra como propiedad o como usufructo según nos comentaron los entrevistados. La posesión de la tierra y el acceso a ella no es una cuestión simple en la Península de Yucatán. Es necesario ser ejidatario o ejidataria o contar con recursos económicos para comprar lotes de propiedad. La mayoría de la gente que vive de un jornal sin ser ejidatario, aunque sea poblador de cierta comunidad no puede acceder a la tierra con facilidad.

Quienes por lo general cuentan con este beneficio son personas que tienen ingresos mayores a sus gastos corrientes como

es el caso de los maestros o los comerciantes que no son ejidatarios, ellos pueden reunir cierta cantidad de dinero y comprar una parcela o un lote a determinado precio según esté la condición de dicho predio. Muchos de los que levantaron la mano para ser beneficiarios del PSV son estas personas que por lo general no trabajan con sus manos la tierra que tienen en propiedad sino lo hacen a través de un empleado muy mal pagado. Este programa les cayó como anillo al dedo, cumplen con el requisito principal de poseer la tierra y tienen un empleado para explotar, pero ahora con mayor ganancia.

Así las cosas, entonces los que ponen la cara en la junta con los técnicos son los beneficiarios y los que hacen el trabajo con sus manos son aquellos empleados explotados de siempre que dicho programa no beneficia, aunque sean ellos los que hacen materialmente todo lo que sea necesario. En ese sentido, no se combate a la pobreza extrema, sino se fortalece una capa social que no forma parte de los que están más abajo o hasta el fondo. Ésta es la gente que también se desplaza a las ciudades, a los centros turísticos o a los Estados Unidos y Canadá. Ellos engrosan las filas de la migración porque no hay nada que los mantenga ligados al lugar en que viven, les da igual estar aquí o allá según considere su conveniencia.

Afirmar que el PSV está combatiendo la pobreza de los más pobres no es del todo cierto, más bien ha venido a reafirmar un sistema en la que se beneficia al que más tiene y aplasta con mayor peso al que menos tiene. Muchas familias pueden ver con dolor cómo el posesionario de la tierra cobra mes tras mes el dinero que reparte el programa y que llena las manos de pequeños comerciantes o profesionistas que no son quienes enlodan sus manos, no son quienes se espinan con los arbustos, no son quienes cargan el agua para el riego, no son quienes cuidan la biofábrica, no son quienes hacen la composta. Sin embargo, son los que realmente gozan de este beneficio.

4. *Despojo y pérdida de tierras ejidales de uso común.* La Península Maya de Yucatán ha padecido dos tipos de despojo en los últimos años durante el sexenio de López Obrador. Por un lado, están las

tierras expropiadas a los núcleos ejidales de uso común para las vías del tren, sus estaciones, sus bases militares y los hoteles para el ejército. Por otro lado, están las tierras que los ejidos dieron en usufructo por 30 años con derecho a 30 años más, sin que el ejido pueda dar su consentimiento como se asienta en la ley a personas que no entienden ni respetan la cosmovisión maya en relación al trabajo de la tierra.

Al finalizar este programa que puede ser al término de este sexenio, las personas que no tengan posibilidad de continuar trabajando estas dos hectáreas y media podrán disponer de esta tierra hasta por 60 años, lo que posibilita un subusufructo a alguna empresa desarrollista que puede construir en dicho lugar, lo que complicaría reclamar y recuperar la tierra en caso de que los titulares aún estén con vida. Éste es uno de los riesgos importantes que se ha generado con el tema de la tierra orientado con bases firmes a un inminente despojo legal.

*5. La temporalidad sexenal del programa.* La trampa del poder en este programa es que en él sólo se contempla un sexenio de existencia, al parecer su objetivo no es el combate a la pobreza y menos la reforestación, la vida de las plantitas es lo que menos les interesa, les interesa el tren que ya inauguraron, les interesan los votos que al parecer ya tienen asegurado en su bolsa. Entonces ya pueden acabar con el programa, misión cumplida dirían sus estrategias. Según afirmaron los entrevistados que participan en el programa, la mayoría de las plantas se mueren y tienen que volverlas a sembrar, pero en cada siembra la mayoría se muere, más aquellos que no aguantan la prolongada sequía, mismas que no reciben un riego adecuado por falta de pozos y recursos para que el beneficiario del programa pueda mantener con vida estas plántulas que con mucho esfuerzo se han sembrado con pocas esperanzas de ver que desarrolle su vida y cumpla con las expectativas de quienes trabajan esa tierra.

Por otra parte, están las plantas frutales de corta edad como la piña, el macal, la yuca, el frijol o el maíz que por lo general son de temporada. Igualmente por falta de un sistema de riego, se limitan a la temporada o ciclo corto. Éstas, una vez que se “cosechan”



en caso de que hayan tenido éxito, la historia se acabó. No hay nada más que hacer sino esperar el siguiente ciclo de siembra para empezar de nuevo como cada año. Así le permite al trabajador enajenarse en cualquier momento de ello sin que deje algún pendiente. Este abandono inminente de los espacios de trabajo empieza a hacer ruido entre los beneficiarios del programa que no tienen otro ingreso más que lo que cobran cada mes del cual no han podido hacer ahorros porque no alcanza para eso, entonces tiene que abandonar ese trabajo para ir en busca de trabajo en otra parte para sobrevivir. De nuevo se coloca en la fila de las víctimas de las trampas del poder como ha venido sucediendo en cada sexenio.

*6. Los mitos de la reforestación, la milpa y el combate a la pobreza.* A estas alturas de fin de sexenio, hablar de mitos del gobierno no es hipérbole, ni es metáfora, es literal. Para este gobierno, nuestro sistema de salud está mejor que el de Dinamarca, el neoliberalismo ya fue desaparecido, la corrupción es una cosa del pasado, el tren es maya, ningún árbol se ha tirado por las vías del tren etcétera. A nadie extrañaría en este contexto escuchar que el PSV es la puesta en marcha de una reforestación del país sin precedentes, que el PSV promueve, fortalece y enseña a hacer milpa, que el PSV es un legítimo combate a la pobreza y que ha sacado de la extrema pobreza a los campesinos de este país.

Es por lo menos lamentable que, la mentira, el cinismo, el oportunismo y el autoritarismo sean las marcas indelebles de este gobierno autodenominado como “la cuarta transformación”. Si le aplicamos sus propias palabras diríamos que es pseudo-cuarta y pseudo-transformación, es decir, que no llega a cuarta y menos transformación como se puede notar a leguas cuando miramos en este contexto lo que ha hecho con su PSV, mismo que un campesino dijo atinadamente que es sembrando movida. La piel de este gobierno tiene tatuada en su pecho y en su frente las imágenes del cinismo, la burla, el autoritarismo, la mentira entre otras perlas. Las comunidades mayas han sufrido despojos de su territorio, de su cultura, de su lengua y de su dignidad desde hace más de quinientos años y este gobierno ha sido el ejemplo de cómo hacer

mejor este oficio colonizador a través de sus expropiaciones capitalistas neoliberales en el que ha hecho perecer la selva, los animales y los cenotes y que ha logrado hacer creer a muchos que su tren militar es la solución a las necesidades de los pueblos mayas.

*7. Las preferencias partidistas desde el PSV.* Este gobierno, por estrategia, no reconoce tener el poder, se presenta como un gobierno de oposición al poder que lo victimiza cada día y con quien tiene una lucha permanente desde su incapacidad de ejercer el poder del Estado Constitucional toda vez que sufre ataques despiadados de quienes se atreven a manifestar un desacuerdo o una crítica a su catecismo o cartilla moral. Éste es el discurso que ha diseminado, lo ha vendido a buen precio, lo ha dado barato y también lo ha obsequiado, así ha logrado obtener la compasión de millones de personas dentro y fuera del país incluyendo a muchos migrantes en Estados Unidos que lo veneran sin que quede claro la razón por la que siguen viviendo y trabajando en un país neoliberal y capitalista y no regresan a disfrutar la abundancia que ha generado el gobierno mexicano.

El PSV le ha hecho creer a sus beneficiarios que sólo este partido político que se dice ser un movimiento, ha logrado, a pesar de sus enemigos conservadores, ofrecerles un programa que los rescata de la pobreza y la miseria, reforestando sus propias tierras para garantizarles una vida próspera y fructífera mediante la siembra de plántulas de árboles maderables que en caso de sobrevivir se estarían cosechando hasta en 30 o 40 años, pero ya lo hemos dicho, el propósito del programa no es sacar de la pobreza al campesino beneficiario del programa, el objetivo es que el “movimiento” derrote a los “conservadores de derecha”.

*8. El abandono inminente del proyecto por muchos beneficiarios.* Se cierne un polvo de incertidumbre entre muchos beneficiarios del PSV en medio de esta coyuntura y proceso electoral, muchos ya quisieran que hoy fuera la jornada electoral para votar por la “transformación” que ha prometido “un segundo piso” sobre lo que se ha construido. Este lenguaje parece murmurar a los oídos de los participantes del programa que podrían estar cobrando

mensualmente su dinero por un sexenio más y por eso escuchan absortos el canto de la sirena. Sin embargo, aquellos que tienen como único ingreso este recurso económico y lo usan para sus necesidades básicas como la comida, la ropa, los zapatos, las medicinas y los productos de limpieza, hablan de abandonar este proyecto sin dolor por las plantas, sin dolor por esa tierra, sin dolor por la espiritualidad y conexión del campesino con ese espacio sino por dejar de recibir el apoyo económico que por un sexenio le ha dado de comer.

Otra vez piensan en Cancún, en Canadá, en Estados Unidos, piensan en empacar para la migración, en separarse “temporalmente” de la familia, de los hijos y de otros seres queridos, a enfrentarse a una lengua extraña, a una piel sin color, a una tierra fría y a algunos amaneceres sin memoria.

*9. La migración y desplazamiento de quienes pierden el recurso.* Quienes han sido expulsados del programa por incumplimiento a las reglas establecidas y los que se decepcionaron de este proyecto al percatarse de que no los sacaría de la pobreza sino, más bien, es la continuidad de un pretexto del poder corruptor, emprendieron los caminos de la migración forzada donde lo único que les llega hasta donde está y con cierta dificultad es la boleta electoral para escoger a su siguiente verdugo que les ofrece los mismos beneficios que les han dicho que han recibido como es la salud, el empleo, la educación, la vivienda entre otras bondades.

Lo cierto es que el tren mal llamado maya que es la finalidad del PSV en la Península de Yucatán ya está en marcha, no marcha bien pero ya marcha, se descompone tres veces a la semana, pero se ofrece como “el desarrollo de los pueblos originarios de la Península en donde pueden llegar a pie a las estaciones y vender sus panuchos y hasta pedir limosna” según declaró Jiménez Pons, anterior director de Fonatur. Por si esto sonara discriminatorio, en uno de los estudios de impacto ambiental presentado por esta misma institución se afirma que “el etnocidio puede tener un giro positivo”.

*10. La pérdida de la lengua maya sustituida por un lenguaje técnico occidental sobre el trabajo de la tierra.* No es sólo la tierra que pierden

las comunidades mayas de la Península de Yucatán, pierden también el territorio, es decir la lengua de nuestros padres y madres creadoras, la lengua y el corazón de nuestros abuelos, el canto de los pájaros, las veredas del jaguar, la legitimidad de la milpa, la conexión con el maíz, el canto al monte, la poesía de la lluvia, la frescura del viento, el nado sincronizado de la tortuga junto a los peces del cenote, la virginidad del agua, la palabra de nuestros ancianos, la carga de la tortilla, la danza del venado y el llanto de la alegría.

Al día de hoy, se ven manchones de tierras que aparentan estar cultivadas, parecen remiendos sobre trapos viejos que terminan de romper la descompuesta unidad en un paisaje que luce deprimido por el color café de sus ojos y de sus hojas en vez de ser verdes. La selva luce desnuda con huellas de violencia como una víctima de violación, sólo se escuchan murmullos de dolor que parecen brotar de lo profundo de la tierra cuando un hombre y mujer de maíz se detienen a escuchar, caen sus lágrimas sobre una tierra herida que el poder la ha llamado “*Sembrando Vida*”.

**La cuarta transformación: política de abrazos y fracasos.** En la población mexicana es común escuchar en los medios de comunicación y en las “mañaneras del presidente” eso de “abrazos y no balazos” como política de seguridad nacional, nos asalta la duda sobre a quién van dirigidos los abrazos y a quién los balazos, los datos estadísticos sobre el número de homicidios dolosos y desapariciones es mayor en este sexenio comparado con los anteriores; hemos visto cómo en los últimos meses han aumentado los enfrentamientos entre bandas criminales y las ejecuciones entre grupos que “disputan la plaza”; por lo mencionado anteriormente se puede afirmar que éste es un sexenio donde el aumento de la violencia es el principal indicador de la fallida estrategia de seguridad nacional de “abrazos y no balazos”.

En el tema de las obras prioritarias de la cuarta transformación, hemos visto que los “proyectos estrella” se inauguraron sin estar terminados, todos tienen un sobre costo, hay opacidad en la asignación de los contratos, el ejército se ha vuelto mano de obra en la construcción de las mega obras. Lo que tienen en común

estos proyectos de la actual administración es que son los mismos empresarios beneficiados; la refinería Dos Bocas, el aeropuerto Felipe Ángeles, El Tren Maya, el Tren Transístmico, el aeropuerto de Tulum; todos estos megaproyectos lo que tienen en común es el sobre costo y aunque están inaugurados todos están inconclusos, éste es el sello de la Cuarta Transformación; una política de fracasos y mentiras.

Sobre los programas sociales de esta administración, éstos se han diseñado para crear dependencia y control sobre todo con una clara tendencia a condicionar a los beneficiarios con fines electorales, es común escuchar a los “servidores de la nación” decirle a los beneficiarios de los programas sociales que “si votas por otro partido diferente al del presidente te van a quitar el apoyo”, esto se ha impregnado en las comunidades sobre todo con los adultos mayores y con las becas Benito Juárez que se han convertido en programas clientelares; de la misma forma lo han hecho con el PSV, la continuidad la han condicionado a la permanencia del partido en el poder, no se toma en cuenta si es efectivo para lo que fue creado, sino como un botín político electoral.

Las pruebas sobre la efectividad de este programa de rescate al campo mexicano están a la vista, realizamos un recorrido en dos comunidades del sur de Yucatán para ver las parcelas de *Sembrando Vida*, vimos los letreros solitarios colgados a la entrada de los terrenos beneficiados con el programa donde se señala el nombre del beneficiario y el nombre de la comunidad de aprendizaje campesino (CAC). En el recorrido de más de diez kilómetros observamos unos seis terrenos del PSV distantes unos de otros, en el total abandono, lo único realmente visible es que el terreno se encuentra deforestado, con algunos árboles maderables de los cuáles sólo quedan los tallos secos de lo que alguna vez fue sembrado para justificar el recurso asignado; pudimos observar el fracaso de este programa, según nos pudieron comentar que sólo los terrenos cercanos al pueblo están bien porque se puede llevar el agua; “aproximadamente el veinte por ciento de los terrenos están bien porque son donde se pudo llevar agua para regar, en el resto no se pudo hacer nada”, “Nos pagan por no hacer nada”, sentencian a algunos beneficiarios del programa.







En otra comunidad del sur de Yucatán nos comentan que, de ciento veinte beneficiarios con el programa sólo veinte o cuando mucho treinta parcelas están bien, llevamos cuatro años en el programa y los técnicos vienen diciendo que si no trabajamos los terrenos nos van a quitar del programa, pero con una “mochadita” palomean que las parcelas están bien, “mi parcela está bien porque estoy cerca del pueblo y puedo llevar agua con mi triciclo, aquí si pude sembrar”.

Con estas fuertes declaraciones de los beneficiarios del PSV, podemos deducir que esta política de rescate del campo mexicano tiene una clara tendencia al fortalecimiento de la dependencia económica y al control político electoral, un programa que juega con la pobreza campesina, que juega con la dignidad de las personas.

Después de haber recorrido algunos pueblos de la Península Maya para escuchar a las personas beneficiarias del programa, después de escuchar los problemas generados por la mala planeación de la política destinada a este programa, de escuchar los temores de los campesinos entrevistados; podemos asegurar que el PSV pasó a ser “sembrando discordia”, “sembrando mentiras”, “sembrando fracasos” y “sembrando muerte”.

En conclusión, las comunidades mayas de la Península maya de Yucatán se marchitan, muere su lengua materna, muere su asamblea, mueren sus “dioses” como se mueren plántulas por falta de agua. Lo paradójico es que no mueren por falta de lluvia, no mueren por falta del intenso rocío, no mueren por falta de luz, no mueren por falta de noche, no mueren por falta de luna, mueren por *Sembrando Vida*.

Una prolongada sequía amenaza con secar sus raíces, con secar su voz, con secar sus ojos, con secar su piel y con secarle la boca, es la sequía de los pagos mensuales, esas monedas que no llegarán en las manos de quienes por un sexenio han recogido el maná del cielo, impactarán de nuevo en la biofábrica, en el cedro, en la caoba, en el aguacate, en la pimienta, en la piña, en toda las parcelas que la naturaleza va a reforestar de nuevo con la vida ante la ausencia de *Sembrando Vida*. El *chakte'*, volverá a crecer, el *kintanche'* soltará de nuevo su aroma para perfumar la fiesta de las

yervas que crecen bajo su sombra, el *k'úumche'* volverá a levantar sus pezones y el chukum enrojecerá de nuevo su rebeldía.

Entonces las mariposas vendrán por las flores nativas que habían sido desplazadas, las abejas zumbarán su polinizante música, la mariposa besará el capullo al amanecer y el colibrí celebrará el día de la recuperación del territorio maya donde el monte espera ansioso al hombre y la mujer de maíz para que juntos se conviertan en milpa, en la milpa de la esperanza de las niñas y niños de la comunidad maya.



# PROGRAMA SEMBRANDO VIDA EN LA ZONA NORTE DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC

CARLOS BEAS  
y el Equipo de Coordinación de Ucizoni

**Presentación.** En la investigación de campo y documental cuyos resultados aquí presentamos, participaron 97 comuneros y ejidatarios, técnicos de la región, becarios, delegados, líderes comunitarios, y profesores provenientes de 14 núcleos rurales pertenecientes a 8 municipios de la llamada Zona Norte o Zona Húmeda del Istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca.

Para conocer los impactos que tiene y ha tenido el programa federal *Sembrando Vida* en las comunidades de nuestra región, realizamos en lo particular entrevistas y también, después de aplicar un cuestionario de 14 preguntas, sistematizamos las experiencias en



Matita de café.  
Foto: Mario Olarte

lo general. Además del cuestionario propuesto por los responsables de la investigación hemos tomado en cuenta tres aspectos centrales que son: la cohesión comunitaria relacionada con la identidad étnica, la proximidad a zonas urbanas y la perspectiva de género, elementos que le dan un sentido específico al programa.

En la primera parte, abordamos el perfil demográfico regional, elemento fundamental que va a definir cómo se relacionan los valores comunitarios con las reglas de operación del programa y las adecuaciones en la forma de ejecución del mismo. Ya que, a pesar de ser un programa individualizado, su adopción en comunidades indígenas es diferente a lo que se ha hecho en poblaciones mestizas. En las primeras se aplican actividades de apoyo mutuo entre sembradores.

Otro de los aspectos que son fundamentales para esta investigación es conocer las características naturales de la región: su



hidrografía, climas, suelos, orografía y diversidad biótica. Este territorio tiene características diversas que es importante identificar, ya que, a pesar de tratarse de la misma región, en la llamada Zona Norte del Istmo coexisten por lo menos tres ecosistemas distintos.

También consideramos de importancia conocer las características específicas que adquirió la aplicación de este programa en esta región, a partir de que la misma es completamente impactada por la ejecución de un megaproyecto: el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Es fundamental señalar que la incorporación de algunos programas gubernamentales en esta región fue utilizada como un medio para convencer a las comunidades para la realización de las obras de modernización en la infraestructura de comunicaciones del CIIT.

Al final del presente trabajo, incorporamos la valoración que realizaron dos técnicos mixes, que conocen de manera directa la ejecución del programa SV en localidades de la Zona Norte del Istmo. Ambas aportaciones son valiosas ya que nos permiten conocer desde una mirada técnica e indígena la evaluación del programa en un ámbito regional.

**La metodología aplicada.** El cuestionario aplicado consta de 14 preguntas y corresponde a 8 ejes principales. A los originalmente propuestos les incorporamos el de información socio-cultural, lo cual nos parece fundamental, pues nos encontramos con diferencias muy marcadas entre sembradores que forman parte de comunidades indígenas, con aquellos que pertenecen a núcleos mestizos o muy cercanos a centros urbanos. También es importante conocer el grado de incorporación de las mujeres a este programa, en función de que el 34% de los hogares rurales de la región están a cargo de una mujer.

Los ejes identificados fueron los siguientes:

- Características de la Población y el Grupo. Información socio-cultural
- Régimen Agrario
- Reforestación (SAF) y Milpa (MIAF).
- Asistencia Técnica
- Comunidades Campesinas de Aprendizaje

- Usos del apoyo económico.
- Evaluación del programa. Ventajas y desventajas.
- Propuestas

Las preguntas asociadas por tema que forman parte del cuestionario aplicado fueron las siguientes:

¿Cuándo inició el programa SV en su comunidad y cómo fueron informados?

¿Cuántos hombres y cuántas mujeres se integraron en su grupo de sembradores?

¿Qué tipo de predios fueron elegidos para el Programa SV?

¿Los árboles fueron los apropiados para la región? ¿Los proveyó el programa o ustedes los adquirieron?

¿Cómo se definió qué especies sembrar y a qué distancias? ¿El técnico tomó en cuenta la opinión de los sembradores? ¿Qué especies fueron sembradas tanto de maderables como de frutales?

¿Consideran que las distancias entre árbol y árbol y el número de árboles sembrados por hectárea fueron los adecuados? ¿Qué porcentaje de árboles sobrevivieron?

¿Qué opinión tienen del acompañamiento técnico?

¿Qué resultados tuvo la producción de maíz? ¿Qué rendimiento tuvieron por hectárea? ¿Qué variedades sembraron?

¿Cómo consideran la capacitación brindada en la Comunidad de Aprendizaje Campesino?

¿Qué insumos utilizaron para la limpia y fertilización del terreno destinado al programa SV?

¿Cómo se gastaron los recursos que les brindó el programa SV?

¿Cuáles consideran que son los beneficios del Programa SV?

¿Qué desventajas tienen para ustedes el Programa SV?

¿Qué sugerencias pueden hacer para mejorar los resultados del Programa SV?

Las comunidades donde se aplicó el Cuestionario pertenecen a los 8 municipios que integran la región llamada Zona Norte del Istmo, entre ellas hay zapotecas, mixes, mixtecas, zoques y barreñas, así como campesinos de origen michoacano, veracruzano y guerrerense y son las siguientes:

- Rincón Viejo, Santa María Petapa (mestiza y suburbana)
- San Antonio Tutla, Mazatlán (mixe y rural)
- Paso Las Maravillas, Matías Romero (mestiza y rural)
- Santo Domingo Petapa (zapoteca y urbana).
- San Juan Guichicovi (mixe y urbana).
- Plan de San Luis, Guichicovi (mixteca y rural).
- Otilio Montaña, Matías Romero (pluriétnico y rural).
- Constitución Mexicana; Mazatlán (mestiza y rural).
- Piedra Blanca, Guichicovi (mixe y rural)
- Chigola, Barrio de la Soledad (barreña y rural).
- Mogoñe Viejo, Guichicovi (mixe y rural).
- La Esmeralda, Santa María Chimalapa (pluriétnica y rural)
- Lachivixuyu, Ixtaltepec (zoque y rural)
- Hierba Santa, Guichicovi (mixe y rural)

Por separado realizamos 8 entrevistas a técnicos, delegados y promotores comunitarios, algunos de ellos involucrados en el programa SV desde dentro del mismo programa. Sus opiniones son valiosas en el sentido que nos permiten abordar la ejecución de este programa desde una perspectiva amplia y diferente. También sostuvimos pláticas de carácter individual con 19 sembradores, donde a cambio de mantener el anonimato, expresaron su malestar en contra de los ritmos del programa, el trato y falta de capacidad de los técnicos y el cobro excesivo y poco transparente de los fletes. En ello —coinciden— se encuentran las causas de que muchos sembradores se hayan retirado del programa: “se gasta más de lo que se recibe”.

**La gente, aproximación a la demografía regional.** Hemos considerado fundamental conocer el perfil demográfico de los habitantes de la región, entre los cuales destaca la importante presencia de población indígena. La Zona Norte del Istmo es una región pluriétnica, por ello muy diversa en materia cultural. Si bien existen tres pueblos indígenas que son considerados como originarios (mixes o ayuuk; zapotecas o binnizaá y zoques o chimas), también producto de emigraciones recientes (siglo XX), en esta región habitan importantes poblaciones de comunidades indígenas chinantecas, tzotziles, y mixtecas o nusavii.

Por sus características naturales y demográficas la región ha sido definida como zona de colonización. En tiempos coloniales, fueron traídos desde Cuba por los españoles miles de esclavos africanos, muchos de los cuales fueron destinados a las llamadas Haciendas Marquesanas, en cuyas estancias se dedicaban a cultivo de la caña de azúcar y a la ganadería y cuya presencia sigue siendo importante en el municipio del Barrio de la Soledad. A esta población se le conoce como barreña.

Desde mediados del siglo XIX, miles de viajeros europeos cruzaron por esta región, ya que fue una de las rutas principales para acceder a la costa californiana, desde la Costa Este de los Estados Unidos, cuando se desató la Fiebre del Oro o *Gold Rush*. A principios del siglo XX ocurrió un nuevo fenómeno migratorio provocado por las obras de construcción del Ferrocarril de Tehuantepec. A nuestra región llegaron miles de técnicos ingleses y nórdicos, comerciantes españoles y libaneses y obreros de China y Corea.

En los años cincuenta y sesenta del siglo pasado se desató un nuevo intenso proceso migratorio, ocasionado por las políticas de colonización del gobierno federal. Cientos de familias de agricultores y ganaderos provenientes de Michoacán, Guerrero y Jalisco se asentaron en nuestra región. También en esos años y como resultado de políticas gubernamentales se asentaron en esta región importantes grupos de población mixteca procedentes del distrito de Tlaxiaco y chinantecos desplazados por la construcción de la presa Miguel Alemán en la cuenca alta del río Papaloapan.

Todos estos procesos le otorgan una gran diversidad étnica y cultural a la Zona Norte del Istmo, siendo ésta una de las características principales de nuestra región. Es importante el señalar que la cultura zapoteca tiene predominancia sobre el resto de las culturas indígenas de la región e incluso sobre población no indígena.

Los municipios que integran la región son los siguientes: San Juan Mazatlán, San Juan Guichicovi, San Miguel Chimalapa, Santa María Chimalapa, Asunción Ixtaltepec, Matías Romero, Barrio de la Soledad, Santo Domingo Petapa y Santa María Petapa. En términos poblacionales, los municipios de Matías Romero y San Juan Guichicovi, son los que cuentan con un mayor número de

habitantes: 38,183 y 29,802 respectivamente (Censo General de Población del INEGI, 2020).

En todos los municipios de la región existe presencia de población indígena; en San Juan Mazatlán y San Juan Guichicovi representan a más del 60% de la población, con predominancia de los ayuuk jaii (mixes) en los dos Chimalapas, aunque el idioma zoque está en un avanzado proceso de extinción. Casi el 75% de sus habitantes se auto adscriben como chimas: en los Petapas e Ixtaltepec, más del 50% son zapotecas: los municipios con menor presencia de población indígena son el Barrio de la Soledad y Matías Romero, respectivamente con el 3.42% y 24.51%

La importante presencia indígena en la región tiene fuertes implicaciones culturales, ya que en mayor o menor medida se mantienen vivos los valores de la comunalidad, como son la organización asamblearia, el apoyo recíproco y los trabajos comunitarios como son la guendalizaa, el tequio, la faena y la mano vuelta; las mayordomías y la organización de las fiestas tradicionales.

La población económicamente activa (PEA) en la zona Norte del Istmo es muy diferenciada, pues mientras en los municipios de

Sierra de Puebla Hidalgo  
Foto: Dani Gar



Matías Romero y El Barrio las actividades principales están relacionadas con la industria y los servicios, en los municipios de San Juan Mazatlán, San Juan Guichicovi y Santa María Chimalapa más del 50% de la población está ocupada en el sector agropecuario.

**La Región.** El Istmo de Tehuantepec es la franja más estrecha del país, ya que existe una distancia de unos 220 kilómetros en línea recta entre el Golfo de México y el Océano Pacífico y en él se localizan 79 municipios de los estados de Oaxaca, Veracruz, Tabasco y Chiapas. Sus características geográficas y su ubicación le han dado un carácter estratégico en las rutas del mercado global. Desde hace por lo menos 6 siglos ha sido zona de disputa entre grandes potencias mundiales (Francia, Inglaterra, España y Estados Unidos). Rica en recursos forestales, eólicos, pesqueros y minerales ha sido objeto de numerosos proyectos de inversión y programas gubernamentales diseñados desde el exterior y en muchas ocasiones como una imposición.

La zona Norte o Húmeda del Istmo forma parte de la Cuenca del río Coatzacoalcos (RH 29) también conocido en la región como río de El Corte. En las montañas mixe-zapotecas nacen ríos como el Jumeapa, el Jaltepec, el Malatengo y el Sarabia que son tributarios del Coatzacoalcos y en la Selva de los Chimalapas nacen los ríos de Ostuta y Espíritu Santo. En Uxpanapa nace el río del mismo nombre. En los últimos años, por la deforestación y la disminución de las lluvias, estos cuerpos de agua muestran una disminución grave en sus niveles. Otros factores que los afectan son la contaminación de aguas residuales provenientes de los centros urbanos y la sobreexplotación de los arroyos y mantos freáticos.

En esta zona la topografía dominante son la lomería (llanuras) y las montañas, y la altura va de los 102 a los 1550 msnm, por ello se encuentran identificados tres ecosistemas que son, selva caducifolia del Pacífico, selva tropical húmeda y bosques templados de pino y encino. La zona más seca corresponde a los municipios de Asunción Ixtaltepec y el Barrio de la Soledad con una precipitación media anual de 245 mms. Su clima es el tropical de sabana con temperaturas en verano de 35 grados. En Santa María



Chimalapa, la temporada de lluvias dura 9 meses con una precipitación que va de 1000 a los 2500 mms. al año.

Hacia el oeste se encuentran estribaciones de la Sierra Madre del Sur, aquí llamada Sierra Mixe Zapoteca con un relieve quebrado y hacia el este la llamada Sierra Atravesada. La zona norte del Istmo corresponde a la provincia de Llanura Costera del Golfo Sur y se caracteriza por tener suelos profundos de origen aluvial. En la región se encuentran distintos tipos de suelo: alisoles, acrisoles, luvisoles, nitisoles y umbrisoles. Esto significa que la Zona Norte del Istmo de Tehuantepec es una de las zonas más diversas en el país. En el Bajo Mixe existen superficies importantes de tierras de humedad, llamadas chahuiteras, las cuales son muy apreciadas pues en ellas se pueden obtener dos o hasta tres cosechas de maíz al año.

**El Programa *Sembrando Vida* en el Istmo de Tehuantepec.** El programa gubernamental *Sembrando Vida* (SV) arrancó en Oaxaca sólo en dos de las ocho regiones del estado: Mixteca e Istmo de Tehuantepec, bajo el argumento de atender a población rural con bajos niveles de ingreso, procurando dotarla de alimentos y mejorar su economía.

Este programa a cargo de la Secretaría del Bienestar, inició en el Istmo de Tehuantepec en marzo del año 2020, con trabajos de promoción, organización e integración de las Comunidades de Aprendizaje Campesino. Para fines de ese año se contabilizaban en la región, unos 14,700 beneficiarios y beneficiarias del programa, distribuidos en 48 municipios. Un poco más de la mitad de sembradores y sembradoras son indígenas y del total 28% eran mujeres.

Este programa tiene dos componentes principales que son el MIAF (Sistema Milpa intercalado con árboles frutales) y los SAF (Sistemas Agroforestales). Una de las condiciones que se requiere a los productores es la disposición de 2.5 has para su incorporación además de ser mayores de edad. Los grupos formados por 25 campesinos y campesinas se integrarán en un centro de organización y planeación que se denomina CAC (Comunidades de Aprendizaje Campesino) que funciona también como espacio de capacitación, vivero y elaboración de biofertilizantes.

El programa SV inició de manera simultánea al megaproyecto Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, uno de los proyectos emblemáticos del gobierno federal. Este programa junto al de Mejoramiento de Vivienda, al de las pensiones para las personas mayores de edad y las becas escolares, son las principales ofertas gubernamentales en la región.

Una diferencia importante entre poblaciones con tradición comunitaria y otras sin ella, fue que la promoción del programa *Sembrando Vida* se hizo en asambleas ejidales o comunales, convocadas por los órganos de representación agraria, en las que cuentan con tradición comunitaria, mientras que en las que no tienen estas tradiciones se hizo la convocatoria en reuniones a invitación de la autoridad municipal. A pesar de que, en la Zona Norte del Istmo, la mayoría de los participantes en el programa se autoadscriben como pertenecientes a un pueblo indígena, el idioma que utilizaron los técnicos del programa siempre fue el español (salvo en un caso) y tampoco fue considerado el alto nivel de analfabetismo existente en la zona. Esto se resolvió de alguna manera por la intervención como traductores de los delegados de los CAC.

Algunas organizaciones de la región han expresado que el programa SV se ha aplicado con criterios de control social y político y que ha provocado el debilitamiento del tejido social comunitario. En comunidades y ejidos con una posición crítica a los proyectos del CIIT, el programa se promovió de manera masiva, violando incluso sus mismas normas y reglas de operación. Tal es el caso de la comunidad de Santa María Chimalapa donde inicialmente se dieron de alta en el programa unos 600 comuneros. En el Ejido Palomares del municipio de Matías Romero, en asamblea se determinó no ingresar al programa pues entendieron “que les querían quitar la tierra para el proyecto del Corredor”. En los ejidos mixes de San Juan Guichicovi, donde hubo una incorporación importante al programa, algunos ejidatarios piensan que ese programa se hizo para “dividir al pueblo” y para facilitar las obras del Corredor Interoceánico.

También en algunos casos se reporta el uso del programa SV con fines de carácter electoral, por ejemplo, en la campaña del año 2021 por la presidencia municipal de Matías Romero, se

denunció que operadores de la candidata oficial Obdulia López, condicionaron la integración y permanencia de sembradores en el programa, a su voto por dicha candidata.

En la mayoría de los pueblos donde se ha ejecutado el programa SV, se considera que éste tiene una vida separada a la del resto de la comunidad, ya que no hay comunicación con las asambleas e incluso las actividades de mejoramiento comunitario se deciden de manera aislada por los integrantes del CAC. Los tianguis son el punto principal de relación entre los integrantes del programa y la población, como ocurre en las comunidades de Tierra Nueva, Matías Romero y San Antonio Tutla, Mazatlán, de Piedra Blanca Guichicovi o en el caso de las sembradoras de Hierba Santa Guichicovi que de manera regular ofertan sus productos en el llamado Mercado Campesino de Matías Romero. Reportan que otro punto de encuentro con otros sembradores han sido las Ferias Campesinas, de las cuales dicen se han celebrado dos en los últimos tres años.

A continuación, exponemos la información obtenida. Las comunidades seleccionadas corresponden a diferentes realidades socio-ambientales y culturales y a diferentes ubicaciones geográficas.

**Rincón Viejo, municipio de Santa María Petapa.** Esta comunidad es conurbada a la ciudad de Matías Romero, muy pocos de sus habitantes se dedican al campo y principalmente a la ganadería bovina y ovina. Por su cercanía con la ciudad, la mayoría de los pobladores se dedican al pequeño comercio, albañilería, panadería y carpintería. Los terrenos ya fueron desmontados, quedan pocos acahuales y los arroyos están muy contaminados, ya que las aguas del drenaje de Matías Romero son vertidas en ellos.

El programa fue promovido por la presidencia municipal de Santa María Petapa, y dicen que “los terrenos que trabajamos son comunales”, aunque en el grupo sólo hay dos comuneros “y el resto somos vecindados que tenemos posesión de los terrenos y damos una aportación anual a bienes comunales”. Los terrenos que destinaron para el programa SV, son terrenos desmontados para potreros y algunos desmontaron zonas de acahual bajo, pero fueron los menos.

Iniciaron el programa SV en Rincón Viejo en septiembre de 2020. “Al principio se apuntaron varios, pero la mayoría se desertaron, ahora quedamos sólo 2 hombres y somos 6 mujeres” y por ello el técnico los unió con un grupo de 14 sembradores de la vecina comunidad de Santo Domingo Petapa y ahora en total son 22 integrantes, “pero nos hemos reunido pocas veces”.

Algunas de las especies que sembraron por indicaciones del técnico no fueron aptas para la región, ya que se entregaron a cada sembrador 300 plantas de cacao y se secaron todas, por falta de humedad. Por ello tuvieron que resembrar con otras especies y estiman que han sobrevivido un promedio de 3 mil árboles en las 2.5 hectáreas destinadas al programa. Al principio las plantas fueron compradas, “después los integrantes del grupo construimos un vivero y ahí mismo germinamos las semillas que colectamos o también en la casa de cada quién que rescata”.

Después del fracaso del cacao, el técnico les dijo que tenían que sembrar puro roble, porque son árboles resistentes que no necesitan de agua, pero los sembradores decidieron también conseguir pistache, huanacastle, cedro, primavera, melina y caoba. Los maderables se sembraron a una distancia de tres metros y los frutales que adquirieron fueron papause, coco, mango, guasamando, mango y limón, se sembraron a una distancia de un metro. Esas distancias dicen que no estuvieron bien porque: hay árboles que están creciendo y son frondosos y están abarcando más espacio y eso hace que otros árboles ya no se desarrollen bien”.

Los técnicos visitan al grupo una vez al mes y los sembradores comentan que: “no conocen de árboles ni de plantas, sólo siguen las reglas del programa”, aunque reconocen la capacitación que recibieron para la elaboración de abonos orgánicos, mismos que han aplicado, ya que afirman no haber utilizado agroquímicos.

Las dos sembradoras entrevistadas comentan que resultó un fracaso la siembra de maíz, pues por falta de agua se secó, por ello mejor sembraron jamaica, plátano, yuca y calabaza y “de ahí hemos obtenido para comer”. Dicen estar sufriendo por la poca lluvia y porque los pozos se abatieron pronto.

El dinero que han recibido del programa SV, se ha utilizado para pagar peones, para la compra de árboles, pago de fletes y

para arreglar el cercado; piensan que una ventaja principal del programa SV es que dejarán como herencia a sus hijos y nietos, terrenos reforestados.

Consideran que es muy importante que los técnicos del programa sean personas capacitadas y que tengan mejor trato con los campesinos y con las mujeres, pues “nos tratan de como si fuéramos sus empleados, o peor”.

**San Antonio Tutla, Mazatlán, Mixe.** La ejecución del programa *Sembrando Vida* en la comunidad mixe de San Antonio Tutla ubicada en el municipio de San Juan Mazatlán, inició a finales del año 2020. De sus 321 habitantes, el 93% pertenecen al pueblo ayuuk o mixe, y el 68% de ellos habla ese idioma, sus habitantes se dedican en un 100% a las actividades primarias y terciarias, y una característica que las destaca es la fuerte organización tradicional que se mantiene, con tradiciones asamblearias, de disciplina comunitaria y de apoyo mutuo. La gran mayoría se comunica en su lengua materna que es el ayuuk, por ello se utilizó esta lengua para hacer las entrevistas y en la aplicación del cuestionario participaron el profesor bilingüe de la comunidad, y seis sembradores .

El programa *Sembrando Vida* fue presentado de manera formal en noviembre del año 2020 en la asamblea general del pueblo, ya que la tenencia de la tierra es comunal. En esa asamblea les fueron explicados en idioma español los objetivos y lineamientos del mismo. Al ser un programa individualizado, la asamblea determinó que los interesados en participar en el mismo tenían que cumplir con las reglas comunitarias de uso del suelo. En un primer momento se dieron de alta en el Programa: 27 hombres y 7 mujeres. La mayoría de los habitantes desistió en incorporarse al mismo por las reglas y porque consideraban que tendrían que afectar sus potreros, ya que la asamblea determinó el no cederles más tierra que la que tienen asignada. En dos años, el grupo perdió 12 sembradores, algunos por la presión relacionada con el cumplimiento de las metas, dos jóvenes fueron dados de baja por no trabajar y 3 migraron al “norte”. Al no cumplir el número mínimo de 25 integrantes, se fusionaron con sembradores mestizos de la vecina población de Tierra Nueva, del municipio de

Matías Romero. En la actualidad este grupo fusionado cuenta con 33 integrantes.

Los sembradores eligieron terrenos de potrero para realizar las actividades del programa y cada uno de ellos eligió la especie que sembraría según su propia experiencia; hubo tensión con el primer técnico ya que les quiso imponer la distancia entre árbol y árbol; el primer año hubo merma importante y hubo resiembra. Los maderables sembrados fueron cedros, nopos, primavera encinos, robles, melina y teca; y en el MIAF, sembraron cítricos como naranja, limón y mandarina, plátano, achiote y lichis, intercalado con hileras de maíz y frijol. Por iniciativa de los sembradores, también sembraron cacao, canela y yuca, que tienen un tiempo más corto de maduración y en el caso del cacao un buen mercado. En San Antonio, el cultivo de cacao criollo les ha resultado exitoso desde hace 30 años. Los sembradores comentan que los árboles fueron pagados por ellos y también tuvieron que pagar los fletes, que consideraron caros, pues un viaje desde Tabasco les costó \$ 80 mil.

“Por el total de 2,5 hectáreas, sembramos 2,750 plantas”. También hubo diferencia con el técnico, pues él insistía en no mezclar frutales con maderables ya que el cacao que sembramos y que desde antes había dado buenos resultados, necesita de sombra. El técnico tuvo que aceptar nuestra opinión. El cacao que se sembró fue de la variedad llamada criolla. El vivero se encuentra en la vecina población de Tierra Nueva. Los aprovechamientos son variables, la teca y la melina nos dicen que a los 5 años ya se pueden cortar, el cedro y las variedades tropicales quieren más tiempo. El cacao puede empezar a dar sus primeros frutos a los 4 años.

En un primer momento la actividad principal fue la preparación del suelo y la siembra de los arbolitos, en los tiempos siguientes ha sido la fertilización y el deshierbe. El maíz que sembraron es de una variedad nativa llamada olotillo, que se cosecha entre 5 y 6 meses. El frijol tiene un tiempo similar para cosecharse, aunque lo sembramos después de que el maíz ya alcanzó los 30 cms. de altura, lo mismo el chile y la calabaza. El rendimiento de maíz por cada hectárea es de unos 650 kilos, ya que no todo el terreno se dedica a este cultivo.



“El tiempo que le dedicamos al programa es variable, un promedio de 12 a 14 días al mes. Eso incluye reuniones y cursos, y como es costumbre en el pueblo, cuando un sembrador se retrasaba en su trabajo, otros le ayudábamos”. Les han dado capacitación en la Comunidad Campesina de Aprendizaje para la elaboración de abonos orgánicos, bocachi y biol entre otros. Al principio había reuniones cada quince días, ahora son cada mes. Los insumos y las herramientas los compran ellos mismos, “hemos tenido problema con las malezas y mermas por los animales de monte como son los mapaches y las ardillas”.

Empezamos recibiendo 4 mil 500 pesos al mes y se reservaron para un fondo 500 pesos mensuales, ese dinero se usa para gastos de la casa, principalmente ropa y alimentos, un poco en machetes, tarpalas y limas, pago de plantas y también en fletes y pasajes. Algunos han tenido que arreglar su casa, y otros gastan en cuadernos y libretas y pago de internet.

“La producción que no consumimos la vendemos en un pequeño tianguis quincenal, que se realiza entre San Antonio y Tierra Nueva. Ahí también vendemos productos que no son del programa como tomate, gallina, huevo y hierbas del monte como quin-toniles, quelites y algunas hortalizas”.

Éstas son las sugerencias que hacen para mejorar el Programa.

- Reciprocidad entre técnicos y sembradores basado en el respeto y cumplimiento de las obligaciones.
- Apoyo gubernamental para apertura de caminos cosecheros a las Unidades de Producción.
- Seguimiento de los técnicos para mejorar la productividad.
- Creación de mercado local o tianguis, promoviendo alimentación saludable sin químicos.
- Creación de cooperativas o centros de acopio para exportación de productos a nivel nacional e internacional.

**Ejido Paso de Maravillas, municipio de Matías Romero.** Este ejido, del municipio de Matías Romero, es un poblado mayoritariamente mestizo, “somos como 80 familias” con población principalmente proveniente del estado de Veracruz y cuya principal actividad económica ha sido la ganadería mayor. El

programa se presentó en una reunión convocada por el agente municipal, el técnico que lo promovió nos explicó las reglas y nos dijo que se iban a dar \$5 mil al mes, aunque nos entregaron sólo 4 mil 500. Por ello originalmente se inscribieron 28 campesinos. La mayoría de los ejidatarios no lo quiso aceptar, pues como se dedican a la pequeña ganadería, que es un trabajo que requiere mucha atención, no se quisieron distraer. Los terrenos elegidos fueron zonas desmontadas y con poco uso para potrero. Actualmente se mantienen activos en el grupo veinte integrantes, ya que en último año desertaron cinco sembradores, de los activos 12 somos hombres y 8 mujeres. Para cubrir el número de sembradores que requiere el programa, invitamos a 5 sembradores del vecino ejido Juno, cuyo grupo ya estaba muy reducido.

“Las especies maderables que trajeron de fuera son la teca y la melina, también sembramos especies nativas de nopo, primavera y cedro, en un vivero que trabajamos en la comunidad”. De frutales sembramos plátano, limón, naranja y ha dado buen resultado la guanábana, afirman. Al principio tuvieron merma pues no hubo mucha humedad por “ello reducimos la cantidad de árboles, pero la hojarasca elevo la humedad y se resembraron más árboles”. Dependiendo del suelo y el lugar, hubo zonas donde sobrevivieron el 90% de los árboles, en otros casos fue entre el 50 y 60%, pues algunos para cubrir las metas sembraron a orillas de arroyos y el crecimiento de las aguas en tiempo de lluvias, se llevó a las plantitas, por ello tuvieron que cambiar de predio, y volver a sembrar, “eso desanimó a los compañeros”.

“La capacitación que se realiza en el CAC para la elaboración de abonos orgánicos ha sido buena, y nos han dado buenos resultados, muestra de ello es la guanábana, que ya está en su primera producción, aunque tuvimos que usar un herbicida para combatir las malezas, que no pudimos controlar y que ha sido uno de los principales problemas, que aún no logramos resolver, ahora estamos también aplicando el llamado frijol pica-pica, que fertiliza la tierra y frena el avance de las malezas, ese frijol es de un programa de la organización Ucizoni. Vemos que hay recuperación de suelo, por los trabajos de curva de nivel”.

“El técnico los primeros meses venía cada quince días, después nos visitaba cada mes, al principio nos quería imponer, pero tuvo que aceptar nuestra propia experiencia. Ahora hay molestia pues nos está obligando a llenar muchos formatos y quiere que se los llevemos a donde él está y no toma en cuenta el gasto que hay que hacer y que hay varios compañeros del grupo que no saben leer ni escribir y esto les dificulta esa tarea, que es parte de las 20 actividades que hacemos al mes”.

“Sembramos maíz de manera tradicional, como siempre lo hemos hecho, intercalado con frijol, chile, tomate y calabaza, lo que llamamos milpa, el único cambio es que ahora lo sembramos en curvas de nivel y no como antes que se hacían las hileras a favor de la pendiente, así se logra aprovechar un poco más la humedad. Éste es un cambio favorable, calculamos una producción de unos 400 a 450 kilos de maíz por hectárea. Este maíz es para el autoconsumo y no alcanza para abastecer a las familias más grandes”.

Y prosiguen los compañeros en su recuento: “Entre los beneficios que vemos como resultado de la reforestación es que ya han regresado algunos animales de monte, como armadillos y ceretes, que hay recuperación de los suelos y que al haber dejado los químicos ya hay algunas plantas comestibles como los quelites. Aunque el programa lleva tres años, ya se miran pequeños bosques, con árboles de hasta 3 metros de altura, principalmente las tecas. Recibimos ahora \$ 5 mil 500 mensuales, a cambio de 20 actividades al mes, de las cuales 6 son en parcela. El dinero que recibimos los que destinamos principalmente a gastos de la familia, compra de medicina y algunas herramientas e insumos como el herbicida. Tenemos un fondo de ahorro que nos ha servido en algunas emergencias. Nos parece importante que para que el programa mejore haya menos papeleo y más tiempo para el trabajo de campo. Nos preocupa donde vender nuestro producto, por ello el programa debería incorporar la comercialización de nuestros productos”.

**Santo Domingo, Petapa, municipio de Santo Domingo Petapa.** “Nos identificamos como zapotecas, aunque la lengua ya casi no se habla”, dicen. Es un pueblo grande, donde la mayoría son albañiles, pequeños comerciantes, obreros de la planta cementera de

Lagunas y se estima sólo un 20% ocupado en actividades agropecuarias. “A fines de los años ochenta, se vino la crisis del café, ya que fue muy afectado por la roya, muchos productores dejaron ese cultivo y convirtieron sus cafetales en potreros o se fueron trabajar a otros lugares, principalmente al norte”.

En asamblea del pueblo llevada a cabo por junio del año 2020, se presentó un técnico del programa SV, quién explico las reglas y la forma de trabajar. “En el pueblo sólo pocos de los comuneros nos dimos de alta, la verdad motivados por el dinero que nos ofrecieron”. La mayoría no quiso entrar porque pensaron que era mucha carga de trabajo, por ello sólo se formaron en la cabecera 4 CAC y en el resto del municipio otros 5 CAC. “En la que participamos nosotros iniciamos 13 hombres y 11 mujeres, pero ya salieron cuatro y se incorporaron 8 de otro CAC”.

Por la pandemia el programa empezó a tomar fuerza hasta mayo o junio de 2022. En los momentos de más contagio se suspendieron las reuniones y capacitaciones.

Los terrenos elegidos fueron acahuales bajos y tierras de cultivo y potreros que estaban abandonados, algunos de los terrenos elegidos para el SAF sí son colindantes. Los árboles y cultivos fueron en algunos casos escogidos por los técnicos y por los sembradores, pero el técnico ordenó el número de plantas por hectárea y las distancias. Aquí hubo error, pues “es que no estuvo bien, fueron demasiadas plantas que nos dotaron, hasta de maguey nos dotaron, pero no sobrevivieron porque se pudrieron. Calculamos que han sobrevivido como el 80% de los árboles que sembramos, ya que a los que se secaron los retiramos y volvimos a sembrar. Las especies sembradas fueron teca, melina, naranja, mandarina, limón, cacao y nosotros propusimos el achiote. Una parte de las plantas las puso el programa, otras las compramos y otras más ya son resultado del trabajo en el vivero”.

Los trabajos de parcela cambian según la etapa del programa en el SAF y el tiempo que se dedica también cambia, pero se debe dedicar tiempo completo. “Lo más pesado fue la primera etapa, porque los terrenos estaban enmontados, tuvimos que hacer la preparación del suelo y luego excavar, que en tierra de montaña es muy pesado, pues la tierra está muy compactada, nos pidieron

hoyos de 30X20 con distancia de 1.5 metros. Acá hay un zacatón que ni con herbicida se muere, es muy difícil pues se tiene que arrancar de raíz, y eso es mucho trabajo, por ello varios integrantes del CAC pagaron mozo. En la primera etapa se llegaron a trabajar a la semana por parcela como 30 horas”.

Y el relato sigue: “En la siguiente etapa y ya abiertos los hoyos sembramos los árboles que se trajeron y al principio murieron bastantes arbolitos pues no hubo agua, por ello se resembraron. Como muchos de los sembradores antes habían trabajado el café, sabían que además de fertilizar es bueno para el arbolito el juntarle hojarasca y con ello aumentar la humedad del suelo. Acá tuvimos problemas, el año pasado, el técnico indicó que sembráramos maíz en la segunda semana de mayo, y no cayó lluvia sino hasta finales de junio, por ello volvieron a sembrar, pero les apareció el cogollero y hubo mucha merma”. Estos últimos años, el tiempo de lluvia ha variado mucho y también notan que llueve menos.

“En el CAC nos enseñaron a preparar los fertilizantes orgánicos, como el bocachi y el biol, que han dado buenos resultados, ellos no han aplicado químicos”. Al principio el técnico los visitaba cada quince días, pero en los últimos tiempos hasta dos meses tardaban en llegar “y eso nos ha traído problemas ya que las indicaciones llegaban tarde y nos exigían que debíamos realizarlas de inmediato”. Los técnicos están más preocupados en cumplir las metas y por ello tuvimos problemas, además piensan que es lo mismo trabajar en terrenos de montaña, que son quebrados a trabajar en los llanos o partes bajas. Una observación importante es que la medición del terreno a trabajar, no toma en cuenta los desniveles que existen, pues no es la misma distancia la lineal en terrenos planos que la de las tierras en barrancas.

“Los dineros del programa los utilizamos para la compra de alimentos, herramientas y plantas, también para pasajes y algunos pagaron a peones para poder cumplir las metas que nos marcaban”. Algunos piensan que “no es suficiente el apoyo económico porque se hacen muchos gastos, si fuera únicamente el trabajo en el campo estaría perfecto”. También sugieren que los ritmos de trabajo, deben de ser tomada en cuenta la palabra de los campesinos.



Foto: Mario Olarte

**San Juan Guichicovi, municipio de San Juan Guichicovi.** Ésta es la comunidad más grande de la nación mixe o ayuuk. De los habitantes, 330 son ejidatarios con derechos, pero hay más de 250 posesionarios. En los últimos 30 años se dejaron el cultivo de maíz y de café, y los terrenos fueron dedicados a la ganadería. Un problema del pueblo es que por falta de trabajo y de tierras muchos jóvenes han emigrado. La mayoría de las personas que trabajan son comerciantes, hay muchos empleados y transportistas; más de 200 mujeres se dedican a la producción de huipil.

En San Juan Guichicovi, tres de las entrevistas se hicieron en idioma ayuuk. “El programa nos fue informado en asamblea del ejido convocada por el comisariado Albino Pedro”. Al principio se formaron 5 o 6 grupos en la cabecera municipal, en algunos de ellos se incorporaron profesores quienes ocuparon mucho trabajo de peones. “En este grupo iniciamos 9 mujeres y 16 hombres y sólo han desertado 4”. Los terrenos elegidos fueron del uso común del ejido, para el MIAF se tuvo que tirar acahual alto y se tumbaron encinaleras para el SAF. Algunos árboles como son los pinos, la



melina, encino y primavera los puso el programa y otros árboles como el nopo y los cítricos y la guanábana los compraron los sembradores, en ambos casos el flete lo pagó el grupo. La tercera parte de los arbolitos fueron producidos en el vivero del grupo. Los árboles que se sembraron fueron propuestos por los técnicos; también la distancia entre árbol y árbol. “Nos trajeron ocotes, cedro, melina y primavera, pero como se sembraron en secas, la mayoría se murió”, y tuvieron que resembrar. Hasta ahora se mantienen vivos el 75%. Piensan que fueron muchos los árboles por hectárea que tenían que sembrar, “una persona no se da a basto para realizar el cuidado y mantenimiento, además no hubo buena asesoría”. También el programa “llegó a destiempo y todo se hizo a la carrera, los técnicos ya querían que se avanzara rápido, casi como capataces”. Al principio los técnicos llegaban a hacer reunión cada 15 días, pero nunca visitaban las parcelas, por ello piensan que fue mala la asesoría técnica, por ejemplo, tuvieron plaga en los cedros y no supieron cómo combatirla y los cedros se secaron. Además, por la pandemia varias veces se suspendieron las reuniones y las capacitaciones. Cada parcela está separada de otras, no se reforestó de manera coordinada.

Sembraron maíz el año 2022, pero los resultados fueron malos, “pues tuvimos poco tiempo, la lluvia se había retrasado y cuando recién empezó a llover nos cayó la plaga del gusano. El técnico no nos supo orientar. Otro problema que tuvimos es que la cosecha la comían los tejones, mapaches o las aves”. Por ello en los años siguientes se dejó de sembrar maíz en algunas zonas alejadas.

“El programa entre trabajo de parcela, vivero y reuniones nos ocupaba entre 35 y 40 horas a la semana, es demasiado trabajo que ni dejan descansar”. El dinero del programa fue gastado en alimentos, pago de peones, compra de plantas, pasajes o gasolina y en herramientas. Dicen que la ganancia son las plantas que ya pegaron, pero es pronto para tener resultados.

Para mejorar el programa sugieren que los técnicos tengan mejor trato y que se acomoden al ritmo de los sembradores y que no se siembren tantos árboles y que hay que tomar en cuenta el cambio en los tiempos de lluvia.

**Plan de San Luis, municipio de San Juan Guichicovi.** El ejido Plan de San Luis está integrado por campesinos mixtecos y sus descendientes provenientes del Distrito de Tlaxiaco. Llegaron al Istmo hace unos 60 años, recuerdan, por un programa de colonización que llevó a cabo el gobernador de Oaxaca, Brena Torres. Este ejido tiene una fuerte tradición organizativa ya que ha enfrentado serios problemas agrarios, principalmente por los despojos de tierra por parte de ganaderos veracruzanos y jaliscienses. Aunque se ha incrementado en los últimos treinta años la producción ganadera bovina, la mayoría de los campesinos de este núcleo rural se dedican al cultivo del maíz y a la pequeña ganadería, como son la cría del borrego y de aves.

El programa SV fue presentado en asamblea general del ejido, en diciembre de 2020, cuando el comisariado era don Mario Bautista, quién le dio la palabra a los técnicos, que presentaron las reglas del programa. “Nos dijeron cómo se iba a trabajar y que a cambio se nos iba a pagar, de entrada \$ 5 mil”. Eso motivó a que unos 55 campesinos nos diéramos de alta y se formaron dos CAC. Cada sembrador aportó 2.5 has. de terrenos de potreros y algunos pocos con acahual bajo. Todos los terrenos son ejidales y sólo tres parcelas colindan y ya se empieza a formar un manchón de bosque”.

Al inicio del programa los técnicos dijeron qué árboles se tenían que sembrar, “pero como hubo merma, ya más adelante los sembradores decidimos que especies se debían sembrar”. También al principio entre árbol y árbol había una distancia de un metro, y como eran cítricos eso no iba a servir. Ya después se corrigió a 3 metros entre árbol y árbol. La merma fue ocasionada principalmente por la sequía, algunas especies venían de tierra muy húmeda y no aguantaron la falta de agua, por lo que tuvimos que resembrar. Una parte de los árboles los tuvieron que comprar los sembradores y otra parte los dio el programa. También ya se han producido árboles en el vivero del CAC.

Un problema grave fueron las malezas, y a pesar de que quedaron en la preparación de la tierra, no dio resultado, así que “se ocupó gramoxone para matar pastos y se compró con el mismo recurso que nos depositaban”. La fertilización se ha hecho con composta que aprendieron a preparar en la Comunidad de

Aprendizaje. Piensan que la preparación y el uso de abonos orgánicos ha dado buenos resultados, aunque están preocupados por la amenaza de lo que llaman monte o malezas, que si no se controla a tiempo pueden ahogar los cultivos. Otra preocupación es la falta de agua, ya que los terrenos elegidos no son de humedad.

El técnico visita la comunidad cada mes, pero sólo a hacer reunión. Piensan que se ha portado bien, pues ha respetado la opinión de los campesinos y que sí conoce su trabajo. Aunque en dos años sólo ha visitado 4 o 5 parcelas y a últimas fechas se ha puesto muy exigente con el llenado de formatos.

El maíz no lo sembraron intercalado con frutales, pues la mayoría de los sembradores poseen tierras de humedad donde de por sí siembran con muy buenas cosechas, de hasta 6 toneladas por hectárea. Tres sembradores sí cultivaron maíz intercalado, pero a pesar de que fertilizaron calculan que obtuvieron unos 600 o 700 kilos por hectárea.

“Acá la tradición es que la familia entera trabajemos en el campo y calculamos que entre labores en la parcela y las reuniones y capacitaciones, sí ocupamos como 40 horas a la semana en actividades del programa”. Como también siembran maíz de chahuiteira y tienen ganado bovino y borregos, piensan que el programa les deja poco tiempo para esas actividades.

El dinero que reciben del programa SV se destina principalmente a gastos de la familia, compra de plantas, pago de fletes y herramientas, pasajes y compra de algunos insumos. La ventaja que ven en el programa es que le ha dado ingresos seguros al campesino, piensan que para mejorar el programa se debe incluir proyectos de riego, considerar la comercialización de los productos y tomar más en cuenta la palabra de los campesinos, que son los que conocen su terreno.

**Ejido Otilio Montaña, municipio de Matías Romero.** Es un núcleo de población integrado por unas 90 familias provenientes de Michoacán, Veracruz y por población indígena mixe y zapoteca de Miahuatlán, que es minoritaria. La mayoría de sus habitantes se ocupan en la ganadería y en la agricultura, tradicionalmente siembran maíz, frijol y cítricos. Un grave problema que enfrentan

es que hay un fenómeno muy alto de expulsión de jóvenes sobre todo a Estados Unidos y Canadá.

En esa población fueron entrevistados cuatro sembradores y recuerdan que el programa fue presentado en reunión del pueblo convocada por el Agente Municipal en marzo de 2020. Ahí los técnicos explicaron la forma de trabajar. Al principio el CAC se integró de 22 sembradores, pero tres meses después se incorporaron 10 más, siendo en la actualidad 8 mujeres y 24 hombres. Los sembradores fueron motivados por un ingreso fijo al que ven como un salario. En la respuesta al cuestionario, las cuatro personas entrevistadas se mostraron desconfiadas y prueba de ello fueron sus respuestas cortantes.

Las tierras destinadas al programa SV son potreros abandonados, sólo 4 de los predios de los sembradores colindan entre sí. “Al principio del programa nos entregaron arbolitos maderables (primavera, pino, nopo cedro, teca y melina)”, y los sembradores sólo pagaron los gastos de transporte. Piensan que el número de árboles sembrados por hectárea no ha sido excesivo, el problema es la falta de agua, lo que provocó una merma del 30%, por lo que tuvieron que resembrar.

En el CAC les capacitaron en la producción de abonos orgánicos y valoran que la asesoría técnica ha sido la adecuada; el técnico llega cada quince días y sí ha visitado las parcelas, por lo menos una vez. Donde han tenido problemas es en el cultivo de cítricos, mango y guanábana pues piensan que en un futuro los árboles le pueden “robar” sol a los cultivos como el maíz, frijol y calabaza; la producción de maíz la estiman en unos 600 a 800 kilos por hectárea y la destinan principalmente al autoconsumo. Comentan que le dedican como 30 horas a la semana para atender la parcela y en asistir a las reuniones.

En este CAC se utiliza mucha mano de obra externa, pues comentan que gastaron principalmente al arranque del programa, una cantidad importante de dinero en el pago a peones que chapearon el terreno e incluso cavaron hoyos para la siembra de arbolitos. También gastaron en la compra de semillas y en la cooperación para la biofábrica donde se fabrican compostas y abonos orgánicos. En privado uno de los sembradores comentó que habían gastado en herbicidas, pues les ahorra el gasto de peones.

Piensan que para mejorar el programa debería de contar con presupuesto para equipo de riego.

**Constitución Mexicana, municipio de San Juan Mazatlán.** Esta población se ubica en el llamado Bajo Mixe y posee más de 800 hectáreas de terrenos de humedad, sumamente fértiles pues con las lluvias de primavera-verano el río Jaltepec se desborda y deposita grandes cantidades de limos ricos en nutrientes. Este ejido es habitado por gentes provenientes de diferentes regiones y culturas, entre ellos un numeroso grupo de guerrerenses, veracruzanos y por indígenas mixes, chinantecos y mazatecos. El programa inició en abril de 2020 con una reunión convocada por el agente municipal donde se invitó a todos los ciudadanos.

EL CAC en cuestión es integrado principalmente por campesinos del estado de Guerrero que se establecieron aquí hace unos 50 años. Lo forman 20 personas, 14 hombres y 6 mujeres, que tienen experiencia en el cultivo comercial de maíz y limón y en la ganadería bovina. Los terrenos elegidos fueron potreros abandonados y lugares donde se sembraba maíz, tierras temporaleras y todos los terrenos están separados entre sí.

Los árboles fueron sembrados en cantidad de 2 mil 700 por hectárea y de las variedades maderables como cedro, caoba, melina, roble y primavera, en una distancia de un metro y medio de separación entre boquete y boquete. Los frutales que se intercalaron con hileras de maíz, calabaza y frijol son mango, coco, guanábana, aguacate y ciruela china, así como limón y naranja. La gran mayoría de los árboles frutales los compraron con dinero del proyecto. En una siguiente etapa los sembradores recolectaron semillas de árboles de la región e hicieron un almácigo en el vivero comunitario que se estableció en el pueblo. La melina, el roble, la caoba, y primavera fueron traídos de fuera y sólo se cubrió el pago del flete. Por la escasez de lluvias tuvieron mermas, que los obligó a resembrar, actualmente estiman sobreviven el 80% de los árboles sembrados.

Se sembró maíz criollo, asociado con calabaza y con frijol negro y gracias a los fertilizantes orgánicos se cosechan un promedio de dos toneladas de maíz, de frijol unos 300 kilos y de 40 a 50 calabazas. Este producto se destina principalmente para el autoconsumo de la familia, aunque algunos venden un poco en el pueblo.

Al programa se le dedica semanalmente entre trabajos en la parcela y reuniones de 35 a 40 horas y todo el trabajo se realiza con machete, azadón y tarpala. Algunos sembradores para combatir las malezas utilizaron herbicida químico, que está prohibido por el programa. El técnico viene una vez al mes, los sembradores elegimos las especies de árbol ya sea maderable o frutal, pero el técnico dio las distancias y nos inconformamos, pues creemos que le falta práctica, tiene el conocimiento teórico ya que “el número de árboles por hectárea está sobrepoblado, pensamos que debería de haber una mayor distancia entre árbol y árbol”.

Las ventajas que ven son la reforestación de árboles maderables, los talleres de capacitación para la elaboración de abonos orgánicos y el trabajo del tequio. Lo que no les parece es que los técnicos no tengan suficiente conocimiento del trabajo de campo y que no respeten el conocimiento o la experiencia de los campesinos y luego “por cumplir metas, dan indicaciones que no sirven y se echa a perder el trabajo”.

El dinero que reciben se usa para los gastos del hogar, para la compra de árboles y herramientas, también para el pago de fletes, algunos pagaron para la limpieza de los terrenos.

**Piedra Blanca, municipio de San Juan Guichicovi.** Este poblado es habitado por 219 familias en un 95% pertenecientes al pueblo ayuuk y a pesar de que se ubica a tan sólo 14 kilómetros de la población de Matías Romero, las actividades preponderantes son la agricultura y la ganadería, así como el pequeño comercio. Las tierras son del régimen ejidal y fue en una asamblea convocada por el Comisariado donde llegaron los empleados de la Secretaría del Bienestar a presentar el programa de *Sembrando Vida*, eso fue en abril del año 2020.

Las tierras destinadas para el programa fueron potreros abandonados y también terrenos chahuiteros, (tierra de humedad). En Piedra Blanca la gente que se integró al programa se motivó por el apoyo económico de \$ 5 mil, ya que se consideró como un ingreso fijo. En este ejido se formaron 3 CAC. Uno formado por 22 hombres y 8 mujeres, el segundo, por 20 hombres y 6 mujeres y el tercero por 24 hombres y 7 mujeres. La mayoría de los ejidatarios se integró al programa, pero muchos salieron en el primer año.



“Los árboles que sembramos fue en una distancia de tres metros entre arbolito y arbolito, por instrucción del ingeniero y pensamos que fueron muchos árboles por hectárea”, además dicen que se murieron la mitad de los árboles como las tecas, melinas, primavera, apompos y cedros, pues “como no son plantas de la región se secaron”; algunos árboles los entregó el programa y otros los pagaron los mismos sembradores, pero el flete lo pagaron los beneficiarios del programa. Opinan que las variedades de árboles que se sembraron les fue ordenada por el técnico y fueron traídas desde Tabasco.

En el cultivo intercalado tuvieron buenos resultados, sobre todo en las tierras chahuiteras, ya que sembraron cítricos como naranja y limón, plátano, junto con maíz olotillo, frijol negro y peruano, y calabaza. Calculan que el maíz en esos terrenos de humedad produjo 1.5 toneladas en promedio por hectárea, mientras en el que se cultivó en potreros abandonados logró cosecharse como 800 kilos por hectárea. Además, el año 2023 tuvieron afectación fuerte por “la gusanera” y ya cuando estaba “mazorqueando la crecida del río se llevó muchas plantas”.

En el CAC se capacitaron para la fabricación de los abonos orgánicos, que aplicaron, y como no pudieron usar herbicida, tuvieron que “machetear y tarpalear”, por ello gastaron en el pago de los peones, que “ya quieren cobrar \$ 400 al día”. Por eso algunos consideran que hay más gastos que beneficios, aunque reconocen que la principal ventaja de estar en el programa es el ingreso mensual y que se están recuperando los árboles.

Respecto al técnico, dicen que éste desconocía el trabajo de campo, al principio iba una vez al mes, sólo a hacer reuniones y después tardó hasta tres meses en asistir. Hubo problemas con el técnico pues varios sembradores no cumplieron con sus indicaciones, ya que sólo pensaban en recibir el dinero del programa, y no cumplieron con las normas y se terminaron saliendo o los sacaron del programa. Coinciden en que “las mujeres son más chambeadoras” y responsables que los hombres.

El dinero que reciben del programa lo utilizan en “pago de peón, cooperaciones, pago del convivio que organizaron y el pago de plantas”, mientras vale la pena apuntar que las mujeres que

están en el programa dicen haber gastado en alimentos, ropa y medicina para la familia.

La mayoría piensa que el programa ha traído pocos beneficios y reafirman que el principal ha sido “el dinero que les depositan”. Piensan que para mejorar el programa el técnico debería de estar capacitado y reducir la densidad de árboles por hectárea.

**Chigola, municipio de El Barrio de la Soledad.** Ésta es una comunidad barreña ubicada a orillas de la carretera Transistmica, a 5 kilómetros de la ciudad de Matías Romero. Este poblado es habitado por descendientes de población africana traídos como esclavos para trabajar en las haciendas cortesanas, por ello su tradición comunitaria es débil y un tanto desintegrada. Por su cercanía a la ciudad, pocos de sus habitantes se dedican a las actividades agropecuarias, muchos de los cuales trabajan en la cercana planta cementera ubicada en la ciudad de Lagunas, o están empleados en la albañilería y el comercio.

En Chigola encontramos dos tipos de tenencia de la tierra: comunal y privada. Por ello a diferencia de otros núcleos, aquí el programa SV arrancó de dos maneras, una fue por la promoción de los técnicos en los ranchos y después se realizó una reunión en el centro del pueblo y la otra por invitación del órgano de representación comunal quien convocó a asamblea. En esta población se formaron dos grupos de sembradores, uno integrado por campesinos no comuneros siendo originalmente 27 personas, pero varios se dieron de baja. En la actualidad son 13 hombres y 6 mujeres y el otro grupo de puros comuneros formado actualmente por 18 hombres y 4 mujeres. Esta división se reflejó en las repuestas brindadas a los cuestionarios. Aquí realizamos dos entrevistas por separado y participaron en total 6 sembradores.

En los dos grupos coinciden en señalar que al principio los técnicos dieron la instrucción de las variedades de árboles que se deberían comprar y las distancias entre árbol y árbol. Los árboles que se adquirieron fueron melina, caoba, limón, roble, cedro y café robusta. En ambos grupos reconocen mermas que van del 20% hasta el 50%. “Por falta de agua, se secaron la mitad de los arbolitos, eso desanimó a varios de los sembradores”. Después por

las mermas, los del “grupo comunero” decidieron cambiar las distancias entre árbol y árbol; y existen opiniones distintas sobre los técnicos, mientras que los sembradores que son comuneros dicen que éstos no sabían nada de los cultivos, los del grupo de poseionarios comentan que sí sabían de reforestación. Los del grupo comunero comentaron que los técnicos al principio visitaban al grupo una vez al mes, después dejaron de asistir seguido y que ahora ya no asisten. Los del otro grupo comentan que sí llegan seguido a dar plática, aunque “poco visitan el rancho”.

Del maíz, sembraron la variedad criolla y dicen que obtuvieron una cosecha promedio de 2 carretas en media hectárea, aunque hubo sembradores que dicen que a pesar de aplicar fertilizantes por la falta de agua que los ha afectado mucho, hubo mermas.

Los sembradores ven como ventajas del programa la capacitación impartida por el CAC para la elaboración de fertilizantes orgánicos (compostaje) y el “sueldo, pues el programa es como un trabajo”. Dicen no haber aplicado ningún tipo de herbicida, ya que hicieron la limpia del terreno con machete y tarpala, lo cual consideran la actividad más pesada.

En varios casos dicen que una parte del dinero que reciben del programa fue gastado sobre todo en reponer los árboles que se secaron. También lo destinaron a la compra de alimentos y a otros gastos de la familia. Una observación importante que muestra la fragmentación de la población, es que mientras los comuneros entrevistados fueron críticos con el programa, los poseionarios dieron respuestas sesgadas, un tanto temerosos de ser eliminados del programa.

**Mogoñe Viejo, municipio de San Juan Guichicovi.** Este núcleo rural casi en su totalidad formado por personas del pueblo mixe o ayuuk tiene al ejidal como régimen de propiedad sobre la tierra y ha sido uno de los que con mayor fuerza se opusieron a las obras del Ferrocarril del Istmo de Tehuantepec. En la aplicación del cuestionario participaron el delegado de un CAC, un técnico y 9 sembradores y sembradoras. Mogoñe Viejo cuenta con unos 125 ejidatarios y unos 100 poseionarios y ha enfrentado numerosos conflictos agrarios.

El programa SV fue presentado a una asamblea general de ejidatarios, entre marzo y abril de 2020. Sólo se formaron 2 grupos o CAC, ambos con 26 integrantes. En uno de ellos actualmente son 23 sembradores, 6 mujeres y 18 hombres, de las mujeres dos son viudas. Comentan que “varios no quisieron entrar pues pensaron que iban a tener mucho trabajo o que les iban a quitar la tierra”. El año pasado, 5 sembradores del poblado vecino de El Zarzal se incorporaron a uno de los grupos.

Como al principio no había árboles, el técnico les dijo que recibieran como maderables, caoba, cedro, pino, primavera, y melina y como frutales cítricos de varias especies y café, “a ver si pegan”. Al principio “hubo un fracaso”, pues los cedros se secaron, sólo sobrevivió el 30%, por lo que hubo una gran merma. Algunos sembradores recibieron 300 matas de café, pero no prosperaron, por ello tuvieron que resembrar. El roble y la melina sí se adaptaron. Los sembradores descargaron las plantas y pagaron los fletes.

Por el programa SV han pasado varios técnicos y los sembradores valoran que ha sido adecuada la capacitación en la elaboración de abonos e insecticidas orgánicos como el super magro, biol, bocachi, e incluso han incorporado como cultivo de cobertura el pica-pica. Reconocen haber pagado peones para cumplir las metas del programa, los cuales les cobran \$250 por 5 o 6 horas de trabajo. Algunos pocos han utilizado herbicidas, pero no lo comentan en el grupo, pues el programa SV lo prohíbe.

Entre los entrevistados, existen diferentes experiencias en torno a los rendimientos de maíz. Unos siembran poco, pues prefieren hacerlo en los terrenos de humedad o chahuiteras. El rendimiento por hectárea va de 900 a 2,500 kilos, asociando al maíz, con los cultivos de yuca, camote, chile, frijol, cebollines y calabaza y plátano.

Actualmente los acompaña una técnica mixe, que está más al pendiente y visita cada semana las parcelas, también cada 8 días se reúnen en el CAC para los trabajos del vivero y de capacitación, recientemente tuvieron una capacitación para el combate de la mosca de la fruta.

La planeación de actividades es mensual y es acordada por los delegados y la coordinación municipal del programa y de ahí

bajan las indicaciones a cada uno de los CAC. Ahí también se coordinan algunos trabajos de comercialización. Apenas realizaron un tianguis regional, en la población de Piedra Blanca en donde asistieron 8 CAC y los de Mogoñe Viejo dicen haber tenido una regular venta.

Los sembradores entrevistados ven como problemas las plagas y la falta de lluvia. Por ejemplo, los cedros fueron atacados por una plaga de gusanos y “el caldo de bordel, no fue efectivo”. También ha afectado la falta de lluvia o que la lluvia haya llegado tarde. Sobre los caminos cosecheros comentan que ya cuentan con ellos.

Sobre el gasto del “apoyo” dicen que lo han usado para comprar bolsas, herramientas, manguera, pago de jornales y también para los gastos de la familia, aunque fuera de la entrevista es decir de la presencia del delegado, algunos reconocieron que “también compran unos cuartitos”.

Sugieren que se busquen alternativas a la comercialización, principalmente de cítricos, como son centros de acopio o empacadoras.

**La Esmeralda, municipio de Santa María Chimalapa.** La comunidad se ubica en la porción norte del municipio de Santa María Chimalapa. Es habitada por unas 150 familias, provenientes de Veracruz, Guerrero y un importante grupo zapoteca originario de Miahuatlán, Oaxaca. El 100% de sus habitantes se dedica a las actividades agropecuarias y el régimen de propiedad de la tierra es ejidal. El acelerado crecimiento de la ganadería provocó una gran desforestación y destrucción de más de 600 hectáreas de selva alta.

El programa *Sembrando Vida* fue presentado en asamblea ejidal en junio del 2020, y la gran mayoría de los campesinos que se integraron al programa destinaron para éste, potreros empastados o abandonados. Al principio se integraron 80 ejidatarios, entre ellos “hay varias mujeres y son muy trabajadoras”, pero “muchos creyendo que iba ser como el Procampo, al paso del tiempo, renunciaron pues no aguantaron el ritmo de trabajo”.

Dicen que no existió problema con las variedades de árboles que se sembraron, pues en una reunión al principio del programa junto con los técnicos seleccionaron de una lista; entre las

especies elegidas maderables encontramos las siguientes: roble, cedro, huanacastle, melina y nopo, y entre las frutales que se intercalaron con maíz, están guanábana, plátano, naranja y limón criollo. Los árboles no los compraron, pero sí pagaron un flete que consideraron caro.

Respecto a las distancias entre árbol y árbol, acordaron con el técnico desde un principio y éste tomó en cuenta la opinión de los campesinos, quienes tienen experiencia y conocen la región. El técnico se mostró flexible, pues se acordó probar y tomar en cuenta la experiencia local. Por ello consideran que la merma fue baja. “Al final nos fue bien porque no se perdieron muchas plantas”. El promedio de sobrevivencia fue del 90%. “Las que no sobrevivieron fue porque se maltrataron durante el trayecto y otras porque no se regaron a tiempo”.

Consideran que la capacitación brindada en el CAC por el técnico para la elaboración abonos orgánicos estuvo bien y les ha ayudado para no tener que utilizar ningún químico; sin embargo, omitieron hablar de la forma en que combatieron a las malezas. Al inicio “el técnico nos visitaba tres veces a la semana, después cada quince días y ahora cada mes. Al técnico que nos visita le falta experiencia y lo que hacemos es intercambiar historias”.

En la Esmeralda intercalaron los frutales con maíz de la variedad criolla llamada olotillo y un cambio fue reducir el número de semillas por hoyo, antes ponían 6 ahora sólo 3 granos de maíz. La producción obtenida por hectárea varía entre 800 y mil kilos y le aplicaron composta. El conocimiento de abonos orgánicos es considerado como la principal ventaja, así también consideran que es un beneficio la cosecha de plátano, ajonjolí, frijol, maíz y calabaza.

El problema que ven es la falta de conductos de comercialización y el llamado coyotaje. “¿Adónde se van a vender los productos que se van a cosechar si no hay mercado justo?”.

El dinero que reciben del programa “se gasta para la compra de herramientas, semillas, bolsas, para jornales, y en todo lo que necesitamos para realizar el trabajo del programa. A veces no nos queda nada y le tenemos que poner de nuestra bolsa”.

Sugieren para mejorar el programa que se busquen medios de comercialización y se invierta en los caminos cosecheros.



**Hierba Santa, municipio de San Juan Guichicovi.** Esta pequeña comunidad de no más de 50 familias, es un anexo del ejido Río Pachí en el municipio de San Juan Guichicovi. La gran mayoría de los hombres se dedica a los trabajos del campo y algunas mujeres también, aunque ellas se dedican al pequeño comercio y a la elaboración de totopo (tortilla tradicional de horno o comixcal). Es una localidad ubicada a orilla de carretera, a escasos 8 kilómetros de la ciudad de Matías Romero.

En noviembre de 2020, fueron citados a asamblea por el agente municipal, donde empleados de gobierno les explicaron los beneficios y las reglas del programa, recuerdan que en una reunión posterior el técnico de *Sembrando Vida* llegó a acompañado de un empleado de la empresa Nescafé. Como es un poblado pequeño, donde los campesinos son posesionarios, al principio se apuntaron muchos, pero cuando vieron que era mucho el trabajo se desertaron del programa, ahora sólo se mantienen dentro del programa 14 hombres y 8 mujeres. Como tienen poca tierra destinaron terrenos de acahual para el programa SV, es decir desmontaron para poder cumplir con la condición de aportar 2.5 hectáreas al programa.

Los campesinos recibieron plantas traídas de un vivero ubicado en Tabasco y sí les preguntó el técnico que variedades preferían, por ello pidieron como maderables: roble, guanacastle, cedro y ceiba; no aceptaron melina pues no la conocen. De frutales, les fueron dotados limón persa, mango y papaya. Los sembradores pagaron el flete y descargaron las plantas.

Las indicaciones sobre las distancias de siembra, fueron hechas por el técnico, los campesinos piensan que fue un poco apretado, además el empleado de Nescafé les regaló plantas de café y les ofreció comprarles la cosecha. Comentan que el 90% de los árboles ha sobrevivido y las pérdidas fueron ocasionadas por la falta de agua.

Respecto a la asistencia técnica, comentan que en el CAC aprendieron a elaborar abonos orgánicos y que no han utilizado nada de productos químicos. Cuentan con un pequeño vivero. Que el técnico al principio los visitaba dos veces a la semana y que recorría las parcelas, después fue cada quince días y que actualmente sólo llega para hacer reuniones cada mes.

Producen entre 800 y 1200 kilos por hectárea de tres variedades de maíz, intercalados con plátanos, papaya, limón persa y árboles de mango. El maíz está asociado a frijol negro, 2 variedades de calabaza, cebollines, tomate, yuca y camote. Gracias a que dejaron de utilizar productos químicos dicen que ahora ya han cosechado quelites y quintoniles.

Consideran como el principal beneficio recibido del programa, la capacitación recibida y la cosecha de algunas verduras y frutas de la región, mismas que venden en el Mercadito Campesino de Matías Romero; “qué aunque dé poco sí se vende”. Como desventaja, los sembradores ven que no hay espacios de comercialización y piensan que es necesario contar con centros de acopio; por ello decidieron sembrar pocos árboles frutales y principalmente injertos: “algunos productores metieron un gran número de plantas de frutales de diferentes tipos. En el caso de nosotros no lo hicimos así, metimos pocas plantas de frutales injertados, porque estas especies se cosechan en corto tiempo y un menor número se vende pronto”.

Dicen que el dinero que reciben lo han invertido para comprar herramientas, bolsas, pago de jornales y compra de frutales de injerto como son mangos de tres tipos, guanábana, limón, naranja, chicozapote, plátano, mamey y piña.

**Chivixhuyu, municipio de Asunción Ixtaltepec.** Ésta es una población habitada sobre todo por personas del pueblo zoque y es la única comunidad con esta característica ubicada en el municipio de Asunción Ixtaltepec, mayoritariamente zapoteca. Está formado por unas 220 familias, su régimen de tenencia de la tierra es ejidal y manifiestan gran preocupación por la creciente escasez de agua, que consideran el principal problema de la comunidad.

En este pueblo se formaron dos grupos de sembradores, quienes fueron invitados casa por casa por los llamados Siervos de la Nación “quienes nos dijeron que el programa era muy bueno. Ahora nos estamos dando cuenta que no y ya no podemos hacer otra cosa”. Uno de los grupos se formó por 16 hombres y 8 mujeres, pero comentan que no todos trabajan parejo, y que han ocurrido problemas internos, por ello y por la carga de trabajo varios

campesinos se han retirado del programa. Los terrenos elegidos fueron potreros y de cultivo de maíz de temporal y que no tumbaron acahual.

“Los arbolitos fueron traídos de otro lugar”, y dicen que fue el técnico quién decidió las especies y distancias de siembra. “Los árboles crecen mucho, no fue lo correcto, porque están demasiado cerca, entre el uno y el otro, escasos 2 metros y medio”. Los sembradores dicen que al principio hubo mucha merma y que tuvieron que resembrar, estiman que han sobrevivido el 70% de los árboles sembrados. Sólo han aplicado abonos orgánicos, que aprendieron a fabricar después de haber sido capacitados en el CAC. Las especies de árboles que les entregaron fueron lo melina, apompo, mayoría roble, limón persa, naranja, tamarindo y guanábana. Los beneficiarios del programa cubrieron los gastos del flete.

Actualmente el técnico los visita cada mes, se quejan de que no todos los técnicos conocen los cultivos de la región y que se pierde mucho tiempo en reuniones y que por ello han descuidado otros trabajos. “Los técnicos obligan a los beneficiarios a cumplir como ellos dicen”, y no toman en cuenta la experiencia de los campesinos.

Han sembrado maíz olotillo y frijol negro con malos resultados por la escasez de agua, y por ello varios campesinos ya abandonaron esos cultivos, a pesar de que le han aplicado abono. Dicen no haber utilizado ningún tipo de herbicidas. El beneficio principal del programa SV consideran que es el pago mensual, aunque también hubo opiniones de que el saber elaborar abonos orgánicos es benéfico para ellos.

El dinero que reciben del programa lo utilizan para gastos de la familia, compra de herramientas y “pago de mozos”. Opinan que para mejorar el programa, los técnicos deben respetar el conocimiento del campesino y que es necesario tener infraestructura para contar con agua.

## ANEXO 1. ENTREVISTA AL INGENIERO ANTONIO VALDIVIESO, MIXE.

### *1. Cuáles fueron los tipos de terreno destinados al programa SV en comunidades mixes:*

De acuerdo a los lineamientos del programa los predios elegidos fueron terrenos de cultivo o potreros. Sin embargo, en la práctica muchos productores terminaron deforestando áreas de montaña o acahuales.

### *2. ¿Las especies de árboles proveídos por el programa SV fueron los adecuados?*

Los árboles y cultivos plantados en su mayoría fueron los adaptados en la región húmeda del Istmo, aunque se introdujeron árboles como pinos, no aptos para la zona o cultivos de cacao establecidos en suelos no aptos para el cultivo. En especial en la zona Mixe no hubo mucha claridad entre los campesinos sobre qué plantas establecer y con qué finalidad, por lo que es común encontrar en las parcelas de *Sembrando Vida* plantas de cocuite, apompo, roble y melina, también fue generalizado el establecimiento de limón persa.

### *3. ¿Quién decidió que especies de árboles se sembrarían y cómo se debían plantar?*

Aun cuando se realizaron reuniones con los beneficiarios, los que decidieron qué especies de árbol a sembrar fueron los técnicos, así como el sistema de Siembra y método de Siembra. Pocas veces se tomó en cuenta la opinión de los campesinos, quienes señalaban que no era adecuada la siembra de árboles de naranja, limón persa, guanábana, plátano, tamarindo, guaya y mandarina a una distancia de 1.5 metro intercalados y 5 metros entre surcos.

En mi opinión cada plantación dificultará su manejo, por establecerse plantas de crecimiento alto y frondoso, como el tamarindo y la guaya.

### *4. ¿Consideras técnicamente viable el número de árboles plantados por hectárea?*

No. Por la siembra de alta densidad de plantas por hectárea 2 mil 500 plantas/hectárea, cuando lo recomendable es sembrar árboles frutales de 5m x 6m es decir 333 plantas por hectárea.

Árboles tropicales o maderables 3 x 3m. con un aproximado de mil 111 árboles / hectárea.

*5. ¿Cómo consideras el trabajo de los técnicos?*

Tengo entendido que las visitas técnicas son esporádicas, al menos una vez por mes. Y muy escasas visitas a las parcelas.

La mayoría de los técnicos desconocen de los árboles y plantas establecidos, lo que limitó su acompañamiento técnico, principalmente en el manejo de las especies establecidos, y en el tema de manejo sanitario.

*6. ¿Y en relación al maíz, que es un cultivo tradicional en la región?*

La mayoría de los productores tiene mucho conocimiento sembrando maíz y obtuvieron un rendimiento de 1.5 a 1.75 toneladas por hectárea. Las variedades de maíz fueron las adecuadas: maíz blanco, el tápana y olotillo.

*7. ¿Su opinión sobre los insumos utilizados?*

Aun con la indicación del programa y de los asesores técnicos, de no hacer uso de herbicidas, en su mayoría los productores emplearon glifosato y paraquat para el control de malezas, productos de clorpirifos etil, camhda cyalotrina, en el control de plagas.

También aplicaron fertilizantes comerciales, en particular el foliar, bayfolan, bio-green, productos que fueron adquiridos por los productores con recursos de apoyo mensual.

La capacitación y el uso de fertilizantes orgánicos fueron los adecuados, pero por cumplir las metas y ahorrarse dinero un número importante de productores utilizó agroquímicos.

*8. ¿Qué porcentaje de árboles a nivel regional estima que sobrevivieron?*

Con en el establecimiento de las plantaciones y las resiembras, el 75 % de las plantas sobrevivieron.

*9. ¿Considera que la información a los campesinos fue la adecuada?*

En los ejidos mixes, donde mucho de los campesinos sólo hablan mixe, el programa fue presentado en una asamblea general de ejidatarios, en idioma español.

La desventaja del programa, como la mayoría de los programas forestales, es que tienen establecidos qué especies y variedades de árboles maderables o frutales se deben sembrar y poco importa la opinión de los productores de la región.

Tampoco dio oportunidad de aprovechar terrenos de montaña, estableciendo plantas como la vainilla, café, o cacao, o simplemente mantener el área de montaña, conservando las últimas reservas de árboles de zapotillo, nopo, leche maría, paque, colorado, roble, encino, vaca brava, amargoso y bálsamo.

Los técnicos mostraron desconocimiento en temas relacionados al cultivo y plantaciones de plantas frutales y forestales.

*10. ¿Cuáles consideras que han sido los beneficios del programa?*

El único y palpable es el aprovechamiento con cultivos frutales, en terrenos de acahual o potreros abandonados o la reforestación de los mismos.

*12. ¿Cómo se gasta el dinero que da el programa?*

En su mayoría de los beneficiarios, emplearon sus apoyos para el pago de jornal de peones para limpieza y control de maleza, compra de plantas y de insumos. Aunque una parte de los beneficiarios emplearon sus recursos para el vicio del licor.

## ANEXO 2. RECOMENDACIONES GENERALES POR EL INGENIERO FELIPE JACINTO, MIXE

1. El programa SV tiene mayor impacto en comunidades rurales. Las colonias o comunidades aledañas a una ciudad se debe implementar otro tipo de programa de acuerdo a las necesidades.
2. El programa SV debe ir acompañado de asistencia técnica adecuada en todo el proceso del programa. Los técnicos contratados deben de ser de la región, ya que son ellos los que conocen la zona.
3. Los técnicos deben ser contratados única y exclusivamente para el programa SV y no para hacer proselitismo.
4. El programa SV debe ejecutarse en predios deteriorados, y no promover la deforestación de acahuales y montañas.

5. La reforestación se debe de hacer con plantas nativas o de acuerdo a las necesidades de los sembradores y no por la imposición del técnico o del programa.
6. Se recomienda realizar primero un estudio de suelo para después establecer los tipos de cultivo y su manejo agronómico.
7. Las siembras de las plantas y/o cultivos se recomienda realizarlas en el ciclo de temporal. Se ha visto que han establecido viveros y sembrado en tiempos de estiaje.
8. La evaluación del programa se debe realizar considerando los siguientes puntos: productores en el programa, plantas sembradas, plantas existentes, plantas produciendo, productividad, tipos de cultivo, productores desertados, saber el motivo, etcétera.
9. Es importante conseguir mercados seguros para colocar los productos producidos por los sembradores.
10. El programa SV para su funcionalidad debe adecuarse a las condiciones climáticas, al tipo de suelo, topografía y no por las metas y los ritmos del programa.

**Comentarios Finales.** A continuación, y a manera de sistematización, elaboramos los siguientes comentarios finales:

Encontramos diferentes problemas técnicos que son identificados por los campesinos participantes en el Programa *Sembrando Vida*.

- a. Falta de conocimientos de los responsables para enfrentar de manera adecuada el problema de malezas y de plagas (sanidad vegetal).
- b. La densidad de las plantaciones y las distancias entre árbol y árbol.
- c. Los ritmos de trabajo del programa y la nula proyección sobre el régimen de lluvias.
- d. El desconocimiento sobre los tipos de suelo.

También son identificados por los campesinos los siguientes obstáculos para que el Programa tenga buenos resultados:

- a. Falta de canales de comercialización de los productos obtenidos.
- b. Inexistencia de caminos cosecheros.



c. Inseguridad por la falta de lluvias y falta de infraestructura de riego.

Las ventajas más comunes identificadas:

- a. La capacitación para la producción de abonos orgánicos.
- b. Un ingreso seguro.
- c. Los árboles sembrados, que son considerados como patrimonio.

**Coordinador:** Carlos Beas Torres (Rincón Viejo, Petapa).

**Encuestadores:**

Eugenio Ángel Molina (Matías Romero); Rubicela Toribio Zaca-  
rías (Rincón Viejo Petapa); Guillermina Lurias (Chigola, Barrio  
de la Soledad), German Cabrera (Santo Domingo Petapa); Alfon-  
so Gervasio Epitacio (San Antonio Tutla, Mazatlán); Juana Inés  
Ramírez (San Juan Guichicovi), Andrés Pérez Hernández (Chi-  
vixuyu, Ixtaltepec), Albino Pedro (San Juan Guichicovi) y Dago-  
berto Toribio (Piedra Blanca, Guichicovi)

**Abril 2024**

# SEMBRANDO VIDA EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC

ALINE ZÁRATE SANTIAGO

**Introducción.** *Sembrando Vida* es un programa del gobierno federal (2018-2024) simultáneamente creado con otros de transferencia económica directa para jóvenes estudiantes, no estudiantes, y adultos mayores; forma parte de los ejes de desarrollo social del Plan Nacional de Desarrollo (2018-2024) y del Proyecto de Nación del presidente Andrés Manuel López Obrador.

*Sembrando Vida*, al igual que los tres principales megaproyectos del sexenio: *Refinería Dos Bocas*, *Tren Maya* y *Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec*, buscan el desarrollo social de la región sur-sureste de México.

Argumentamos el presente texto, desde un análisis socioterritorial, en torno al *uso-destino* de la tierra en la región del Istmo de Tehuantepec (Oaxaca), como relaciones sociales fomentadas por el programa *Sembrando Vida*, y de manera tangencial abordamos el megaproyecto *Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec*.



Foto: Mario Olarte

El *uso-destino* de la tierra lo pensamos, por un lado, como potencia para el desarrollo agrícola y campesino, a partir del sistema milpa, y, por otro lado, como límite, al erigirse desde prácticas de eficacia, eficiencia y vigilancia como una lógica del capital humano.

Nuestro argumento se sustenta en una metodología de trabajo de campo guiada por el método de la entrevista estructurada a personas beneficiarias del programa, localizadas en los municipios de Tehuantepec, Ciudad Ixtepec (ambos municipios localizados en la planicie) y Santa María Guienagati (sierra mixe-zapoteca). Se mantuvo un diálogo con personas que actualmente no son beneficiarias, pero que en un periodo de tiempo percibieron beneficios del programa.

Las relaciones sociales desempeñadas bajo *Sembrando Vida*, alcanzan una mediación política y económica de índole neoliberal; con una organización que evalúa la productividad de la tierra por



medio de instrumentos de rendición de cuentas, asegurando y vigilando las prácticas agrarias. Como se describe a continuación.

Hay un cartelón ahí que viene una telaraña y ahí vienen todos los trabajos, los avances que tiene el grupo; por ejemplo, trabaja uno en grupo ¿hasta qué porcentaje tenemos? Ahí está la telaraña y donde es convivencia en grupo pues no estamos muy arriba. Nos va indicando hasta qué punto baja; si estás bajo, si estás medio, si estás arriba (entrevista 2024).

La estructura neoliberal en la que *Sembrando Vida* incorpora relaciones de trabajo que maximizan las actividades campesinas, se producen bajo parámetros cuantitativos que miden la eficiencia y la productividad respecto al número de especies sembradas en un plazo determinado.

Esta métrica aritmética como eje rector del programa, potencializa relaciones de trabajo intensivo orientadas a la obtención de rendimientos. En este caso, las personas beneficiarias deben buscar estrategias individuales para la captación de agua, ante la dificultad de sistemas de riego que aseguren la producción. Como se describe a continuación.

Nosotros le ponemos más de lo que nos da el apoyo porque no tenemos el agua cerca, nosotros la tenemos que comprar; me vengo gastando al mes 2 mil o 3 mil pesos en gasolina; del agua son mil 500 al mes. Casi nos viene saliendo como 80 diarios, ni pa' comer nos alcanza. Nosotras como mujeres a veces necesitamos de un trabajador y pagamos una o dos veces, la jornada del trabajador está en 300 pesos, así que, para comer, para vestir, no da, nada (entrevista, 2024).

El trabajo tradicional campesino exige un *uso-destino* de la tierra como espacio concreto para la siembra de la milpa y la actividad ganadera. En este sentido, las relaciones de trabajo cuantificables por el programa, y la constitución de un espacio mediado por estas formas, ha sido una de las razones que han coadyuvado a que algunas personas desistan de éste.

Este testimonio lo detalla de la siguiente manera: “Antes, en ese terreno (terminando la cosecha) entraba el ganado a comer lo que sobraba, ahora ya no porque con los árboles ahora nada más se siembra en los espacios que quedan. Ahorita hay plantas que están de metro, metro y medio” (entrevista 2024).

Esta perspectiva no es la misma para personas beneficiarias con dinámicas agrarias incipientes, con tendencias no centradas en el sistema milpa, y con grandes extensiones de tierra; la organización y el desarrollo agrario en torno al *uso-destino* de la tierra se inscribe en una suerte de empresarialización; acto que conflictúa las actividades del campesino tradicional debido a la intensificación del trabajo demandado por el programa. Así lo describe este testimonio. “No es como un programa que nada más te dan, ahí tienes que invertir mucho [tiempo]” (entrevista 2024).

La relación con la tierra al erigirse desde una estructura empresarial, funda sujetos concebidos como *homo economicus*, tomando

la forma de capital humano (Brown 2015, 40). Esto convierte al sujeto beneficiario en una fuente de capital humano, transfiriendo su potencial de trabajo agrario en capacidades basadas en el esfuerzo individual y en la eficiencia.

Antes nada más estaba enfocado a que siembren y ya, no les decían qué más iban a hacer. Hasta ahorita ya están teniendo capacitación de cómo aprovechar su producto, de cómo comercializarlo, procesarlo (entrevista 2024).

El documento está organizado en tres partes, guiadas en torno al argumento de *uso-destino* de la tierra. En la primera, se analiza la maximización del trabajo agrario y la producción de la milpa respecto a *Sembrando Vida*; en la segunda, se aborda la perspectiva social de personas beneficiarias y, por último, se expone el perfil socioeconómico de beneficiarios y la participación; reflexionando sobre las necesidades hídricas y la crisis climática como límite para el desarrollo del campo.

## LA MAXIMIZACIÓN DEL TRABAJO AGRARIO Y LA PRODUCCIÓN DE LA MILPA

El programa *Sembrando Vida* además de fomentar relaciones paternalistas y clientelares, también impulsa relaciones inspiradas en fuerzas económicas que desarrollan condiciones sociales de capital humano. Esta ejecución se desarrolla bajo la concepción neoliberal de una organización social y económica circunscrita en una estructura sistemática de evaluación, eficiencia y productividad; maximizando el trabajo de las personas beneficiarias del programa.

En la racionalidad neoliberal, el capital humano es nuestro “es” y nuestro “deber ser”, lo que se dice que somos, lo que deberíamos ser y aquello en lo que nos convierte la racionalidad a través de normas y ambientes. La meta del capital humano es empresaria- lizar sus esfuerzos (Brown 2015, 44).

Como se describe en el siguiente testimonio.

La producción de frutales nosotros ya tenemos una producción, le damos valor agregado, hice una alianza con mis hermanos y realizamos el curado de ciruela. Para los maderables no he decidido cómo trabajarlo, pero de antemano yo visualizo hacer un centro recreativo, pero si va tener un valor importante (entrevista 2024).

La expansión de un discurso fundado en relaciones de trabajo bajo la institución de programas gubernamentales como *Sembrando Vida* y *Jóvenes Construyendo el Futuro* responde a una formación neoliberal que trata a las personas beneficiarias como sujetos potenciales para la formación de capital humano; recreando una suerte de imaginario de identidad empresarial e identidad político-gubernamental, aprisionando sus identidades culturales, étnicas y de clase.

Una de las cuestiones novedosas de *Sembrando Vida* en relación a programas como Procampo, es la relación de compromiso que obliga a las personas beneficiarias a realizar un trabajo concebido y asumido por éstas como un acto justo, en tanto que cumplen con los objetivos y metas del programa; y por ello perciben una retribución económica mensual. No obstante, programas como Procampo, al igual que *Sembrando Vida*, mantienen históricas relaciones clientelares y paternalistas fomentando una figura caudillista.

Antes del gobierno Obrador, los gobiernos que han estado, pues cuando le sobran dinero se los regalan o lo que le sobra les daban a los campesinos. Entonces las personas estábamos acostumbrados a agarrar y no trabajar. Agarrar y no trabajar, como era ProCampo, no estaban igual las personas o la ayuda de Procampo, algunos tenían hasta 100 hectáreas ¡cuánto cobraban! y algunos no tenían nada (entrevista 2024).

La perspectiva social denota manifestaciones de gratitud, e imaginarios de deseo para la inserción en lo que llaman un



“tianguis interoceánico”, como espacio de venta de su producción. Frente a esto “el ser” y el “deber ser” (Brown 2015), configuran la racionalidad del capital humano, recreándose una fuerza identitaria en la producción agraria y en las relaciones de pertenencia al programa, que como persona beneficiaria adquiere responsabilidades y obligaciones de trabajo.

Estas relaciones devienen de ideas en torno al rescate al campo, regeneración del tejido social y la reactivación de la economía, objetivos de *Sembrando Vida* que enfocan su atención en solucionar la pobreza rural y la degradación ambiental mediante los sistemas de Milpa Intercalada con Árboles Frutales (MIAF) y, el Sistema Agroforestal (SIAF).

Como parte del MIAF algunos de los cultivos de la montaña (mixe-zapoteca), además del café, históricamente sembrado en la zona, están los nombrados en el siguiente testimonio:

[Se intentó cultivar] el rambután, pero no la hizo; el que sí está ahí es el durazno, pero no da fruto, pero sí está el árbol, ya está así (señala la altura del arbolito) nomás que la arriera le va desmoronando su hoja y queda pelón y la guanábana, igual está así, sí está bonito, pero no crece mucho pues casi no es su tierra ahí, el limón sí el limón sí está bonito, ése ya tiene fruto (entrevista 2024).

En los objetivos del programa el sistema mesoamericano de la milpa no tiene un lugar sustancial; por ejemplo, la prioridad de la siembra de maíz está diezmada por la masificación intercalada de árboles frutales y maderables. Como se describe en el siguiente testimonio. “En la milpa mira, aquí va por ejemplo a tres metros van los frutales y los maderables, y a tres metros va la milpa, o si no, sandía, melón, lo que más o menos te pegue” (entrevista 2024). Esto devela que el rendimiento del maíz está limitado a media hectárea.

Si bien, el MIAF incluye la siembra de milpa, habrá que ver en un plazo medio si las distancias indicadas por parte del programa, no generan problemas de sombra para el desarrollo de la siembra. El siguiente testimonio lo explica de la siguiente manera.

Ahí si va estar difícil porque por lo menos dos pasadas del tractor ya no creo, sólo una por las raíces, si nos va a robar un poquito de espacio. Y de que va afectar, va a afectar y entre ellos porque al principio nos decía que cada tres metros los árboles, pero es un espacio muy pequeño entre planta y planta, más los mangos. La planeación fue pésima porque nosotras con tal de meter plantas fuimos metiendo casi a dos metros. Yo creo que se van a tener que cortar, entre planta y planta para dejarles espacio (entrevista 2024).

Otro testimonio describe lo siguiente.

Una hectárea destinada a maderables y la otra hectárea y media intercalado, o sea una línea y media de frutales y como 20 surcos de maíz, pero como le digo este año no se dio porque no llovió. Le damos poda, a los maderables se les va cortando las guías para que crezca sólo el tallo, igual que el limón, si no le quita viene la otra guía y hay que podar. El mango yo lo estuve podando por lo mismo, porque entre más alto el aire los tira (entrevista 2024).

El *uso-destino* de la tierra al confinarse a razones utilitarias definidas por una métrica de optimización de la producción, privilegia la siembra de árboles frutales y maderables, sobre el desarrollo del sistema milpa, exigiendo una organización productivista y eficiente en torno a la siembra y resiembra,

Ya hemos metido como 5 mil plantas de resiembra porque se nos mueren, pero la meta que ellos nos han dado es de 3 mil pero podemos tener 2 mil 750. De esas 2 mil 750 a mí se me han muerto casi mil doscientas, que tengo que resembrar ahora. Y pues yo creo que como un 50-60% más o menos y con mucha lucha, porque es pesado mantenerlas. Ellos querían cantidad en vez de calidad (entrevista, 2024).

El *uso-destino* de la tierra se fija por relaciones constituidas en un sistema que maximiza la productividad de especies frutales y forestales, sobre un sistema de producción agrícola mesoamericana, en el que, de la siembra del maíz, el frijol, el chile y la

calabaza depende la alimentación campesina tradicional. La pregunta es ¿por qué *Sembrando Vida* no impulsa ampliamente este tipo de producción?

Lo que sembraron ahí, con regadillo porque hay agua de riego es qué cosecha uno, pero lo que es temporal, este año no se dio nada; lo que es maíz no hubo cosecha, puro regadillo. Temporal nadie cosechó. Todo aquí lo que es el Istmo o parte de allá arriba también; mi tío ahora compró mazorca para llevarse a Guevea (sierra mixe-zapoteca), porque allá no hubo cosecha. Y los que sembraron anteriormente y como la mayoría entraron al programa, ya no sembraron maíz (entrevista, 2024).

El *uso-destino* de la tierra en torno a la milpa como sistema de producción tradicional es fundamental para la vida entre los pueblos originarios mesoamericanos; en el Istmo de Tehuantepec la tradición de la milpa, al igual que en otras regiones del país, es una experiencia económica y cultural, transferida por generaciones, constituyendo una práctica de resistencia campesina e indígena.

En los laberintos sociales del conflicto territorial, el *uso-destino* de la tierra figura como lucha y resistencia, desde una práctica tradicional campesina mantenida en el centro de la producción al sistema milpa.

La experiencia de sembrar y cosechar una variedad de maíz denominado *zapalote chico* o *xhuba huini* en el Istmo de Tehuantepec, representa una tradición de pueblos vinculados a la tierra y, por ende, es necesaria para las actividades productivas que dependen del maíz para su elaboración; por ejemplo, el tradicional totopo istmeño.

La milpa como actividad de resistencia ha motivado a que pueblos y comunidades organicen procesos de lucha en defensa del territorio; en la región, el pueblo de Puente Madera ha enfrentado al *Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec*, en defensa de tierras de uso común; este espacio de uso colectivo permite el desarrollo de las actividades económicas en el pueblo, transformando el maíz en alimentos de subsistencia familiar y para la comercialización.

La lucha de Puente Madera frente al *Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec* es en la defensa del maíz, recurso esencial para la elaboración del totopo, producto principal en el desarrollo de sus actividades económicas.

En estos procesos la siembra y cosecha, prácticas colectivas son actividades tradicionales basadas en el tequio y el *guendaliza'a*, contrapuestas a los principios de eficiencia y de maximización de resultados promovidos por *Sembrando Vida*. Como se describe en la siguiente cita.

Si quieres sembrar mango, eso es por tu cuenta; o sea los mangos yo los compré y al que quiere tener bien su parcela le va a costar sembrarlo; tienes que adquirir tus plantas, con tu propio dinero o con el recurso que nos dieron, con ese mismo se compra prácticamente (entrevista 2024).

*Sembrando Vida* al ser un programa que instituye el trabajo como respuesta a la pobreza rural, refleja condiciones intensivas en las actividades, que conllevan labores de trabajo en periodos de 8 y 10 horas diarias frente a la parcela, y además las necesarias en el CAC.

La intensificación del trabajo bajo ideas de eficiencia y productividad se ajustan al sistema taylorista de organización y producción, programando condiciones de trabajo que si bien, formalmente no imponen horarios, sí están sujetas a reglas de operación que demandan actividades con jornadas extensas.

Por ejemplo, la jornada de tiempo necesario para el riego de más de 2 mil plantas, el trabajo en el CAC, y las labores administrativas, ciñen las actividades cotidianas de las personas beneficiarias. Como se describe a continuación.

Pues hasta ahorita nos cambiaron el sistema, ahorita es más papelería, se le da más importancia al papeleo y es lo que andamos batallando ahorita; como el otro día le dije a la técnica, desde un principio hubieran puesto las reglas de operaciones, quieres sembradores con prepa, preparados, con educación y hay muchos campesinos que no saben leer ni escribir, tienen cargo, ¿cómo lo van a elaborar? Y anda uno buscando otras personas para que

se pueda hacer, hay que entregar esa documentación. Hay que entregar documentación de todo lo que se está haciendo, más papeleo prácticamente. Por ejemplo, yo estoy encargado de la tesorería, yo pues tengo secundaria, yo saco mi documentación, pero ahorita el que se chinga es el coordinador, el secretario de acta es el que tiene que elaborar todo el papeleo, el encargado de vivero, de biofábrica. Y entregar cada mes el papeleo (entrevista 2024).

Los parámetros de productividad y eficiencia en la organización y ejecución del programa responden a una planeación funcional de organización, dirección, control y coordinación entre las personas beneficiarias y los técnicos.

Ahora es más difícil porque ahora nosotros nos tenemos que encargar de nuestra papelería que antes ellos se encargaban (los técnicos y los becarios), la mayoría son campesinos y hay gente que no sabe ni escribir.

Ahora tenemos que ir al vivero más seguido y estar con la papelería y hemos tenido muy poco tiempo a nuestra parcela y ahora nos implementaron un formato para desglosar la cantidad de árboles que hemos tenido, en 2020, 2021, 2022 cuando cada revisión se hace un conteo y se mandan los papeles con esos conteos. En el vivero tenemos plantitas para sembrar en junio-julio y regamos miércoles y viernes y es todo el día (entrevista 2024).

El enfoque de productividad del programa al demandar procedimientos de siembra y resiembra, define un número de especies para conservación y logro de las metas establecidas. Esta carga de trabajo, resultado de las reglas de operación implica una doble jornada: estar en la parcela y acudir a la biofábrica. La organización del trabajo asigna prácticas de vigilancia por parte de los técnicos, y en algunos casos de personas beneficiarias que revisan el trabajo y hacen el conteo de la producción de sus compañeros y compañeras. Como se describe en la siguiente cita.

Ya sembré más de 5 mil plantas, porque cada año se secan, no todas pegan, vamos sembrando y cada año se va sembrando,

inclusive la ciruela que no necesita agua se está secando, porque no llovió. Tengo 200 ciruelas también, igual un poco de pitaya y ahí la llevamos, vamos batallando, la mera verdad estamos batallando con el programa (entrevista 2024).

La productividad de la siembra de especies está delimitada a los efectos de la crisis climática, como la ausencia de lluvia; estas dificultades en torno al *uso-destino* de la tierra tienen implicaciones que se extienden a las decisiones campesinas sobre los nuevos tiempos de siembra. La incertidumbre reflejada deviene de la experiencia climática de los últimos años.

Por ejemplo, una parte de la cosecha de maíz del año pasado se aseguró por la siembra oportuna en tierras de riego, ya que la cosecha de maíz en tierras de temporal resultó siniestrada. Como se describe aquí:

Sembramos, pero desafortunadamente ha quedado a medias, porque, aunque se ha trabajado con el tractor, la maquinaria no se ha logrado que se dé el maíz, todo esto por el agua. Se está sufriendo el desabasto del agua. Hasta ahorita algunos compañeros han levantado cultivo, pero es de riego, nosotros estamos en lo que es el campo de temporal, estamos esperanzados a la lluvia de la temporada que se espera en julio-agosto, ése es el sistema que nosotros estamos esperanzados en el agua. Pero desafortunadamente no hemos contado con el agua que llueva formalmente, ha llegado pura llovizna y así se la ha llevado y no se ha podido obtener el cultivo lo que es el maíz (entrevista 2024).

La crisis climática no ha inhabilitado la lógica aritmética del programa, respaldando la introducción de especies no nativas, como el maguey, cuya producción desestima la siembra de la milpa, y potencia el cultivo de especies vinculadas al ámbito de expansión comercial, obedeciendo al *boom* de producción de mezcal que se ha fomentado a nivel estatal. Este tipo de plantaciones se han encontrado en la zona de la planicie como en los municipios de Cd. Ixtepe y Santo Domingo Tehuantepec, así también en la zona de la montaña mixe-zapoteca, del municipio de Santa María Guienagati.

Las relaciones y formas de producción del espacio social en las que el campesino se vincula con la milpa se manifiestan no como prácticas propias de sujetos asalariados, sino desde una labor en resistencia; contradicción reflejada entre los aspectos empresariales instituidos por el programa, y las prácticas milenarias en torno a la siembra de la tierra.

Esta contradicción conlleva a restricciones sobre el uso del espacio agrícola, que implica cuidar las plantaciones frutales y maderables. Es por eso que los testimonios aseguran que si “quieres tener gallinas, quieres tener ganado, o quieres tener chivo, cabras; todo se puede, pero tenemos que tener bien cercado para que el ganado no pase a comer los frutales, y de este lado para tener el ganado, tener los chivos” (entrevista 2024).



Foto Archivo personal de beneficiario, abril 2024.



En este sentido, las prácticas campesinas y los requerimientos burocrático-administrativos develan configuraciones opuestas de tiempo y espacio; actividades establecidas a través de metas cuantitativas.

Con esto, no instamos a la marginación del campesino a relaciones sociales excluyentes del ingreso monetario, ni de la captación de recursos vía la redistribución estatal; más bien, buscamos una reflexión sobre la relación que lo inserta a lógicas pragmáticas proyectadas a fuerzas que lo conciben como objeto de capital humano.

**Perspectiva social.** La perspectiva general de las personas beneficiarias refleja una suerte de aprobación al programa; al reactivar el trabajo agrícola se fomentan relaciones de organización comunitaria y disminuye la emigración en la zona. Los testimonios explican que el programa ha impulsado el trabajo en el campo. Por ejemplo, “ahorita entró *Sembrando Vida* y como que el campo se fue para arriba pues, como que revivió otra vez. Lo atendió la gente, tienen plantas” (entrevista 2024).

Las personas beneficiarias consideran que es un apoyo que ha contenido la emigración de los pueblos, a través de la reactivación del trabajo de la tierra en parcelas, ranchos y acahuales abandonados, puesto que el ingreso monetario apuntala ciertas necesidades básicas que se cubren a partir del intercambio o de la venta de productos cosechados.

El ingreso monetario mensual para el trabajo agrario representa sin duda, un paliativo que a corto plazo contrarresta los efectos de la pobreza rural, sobre todo de personas que ven como posibilidad reactivar el trabajo de la tierra con un apoyo económico que solventa medianamente los costos de producción. Como se describe a continuación.

Le digo, tenía ¿cuántos años sembrando la tierra? y nadie me pagaba y ahora que me dan con más gusto siembra uno, y a veces se perdía la cosecha, por eso ya no hay campesinos ahorita porque cuesta mucho trabajo, la maquinaria arriba de mil 200 pesos por hectárea y si no se da cómo le hace para sembrar el otro año (entrevista 2024).

Otro testimonio relata lo siguiente.

[*Sembrando Vida*] le dio vida al campo y bienestar a las familias para que tengan un ingreso, porque antes trabajaba la gente y no había ¿quién te va a dar para que compres...? La gente de antes quién sabe cómo vivió antes, y ahorita no pues cada mes *casimente* te están pagando por trabajar tu terreno (entrevista 2024).

Nos sentimos satisfechos con eso. ¿Se preocupó de la gente del campo? Para que se les diera un apoyo y ése era su propio trabajo, pues es algo que también hay que entender y agradecer. Pues es digno, gracias por el apoyo podemos pedir más. Nos dan un apoyo para que haga mi propio trabajo. De aquí a 1 año, 2 años, lo voy a sacar provecho. ¿Cuándo un gobierno había hecho algo así? ¿Se había preocupado de la gente del campo? Para que se les diera un apoyo y ése era su propio trabajo, pues es algo que también hay que entender y agradecer (entrevista 2024).

Estas miradas interpeladas por condiciones utilitarias y de retribución económica se imponen por un aparato de Estado organizado bajo un marco clientelar al partido dominante: (Morena); se cubren necesidades inmediatas sin producir una propuesta de solución estructural; al mismo tiempo, se fomentan relaciones asistenciales, paternalistas y clientelares. En ese sentido, las personas entrevistadas dicen lo siguiente: “ya no quisiera salir, ya me acostumbré, dicen, tanto por el dinero como por los compañeros” (entrevista 2024).

Así *Sembrando Vida* ha alcanzado un sentido de satisfacción parcial, dado a las inconsistencias organizacionales, de atención y aplicación, respecto al desarrollo de las plantaciones, el tipo de clima y su localización. Como se describe a continuación. “Nunca nos dijeron que podíamos meter plantas de la región, los primeros años fue como prueba, al tercer año que vimos que no se lograban las plantas de otros lados empezamos a meter plantas de aquí de nosotros” (entrevista 2024).

Entre las especies nativas de la región destacan la caoba, el tepehuaje, el yassi, entre otras; estas especies se han desarrollado bien en algunas parcelas, respecto al roble, ya que, “en algunos lugares creció, pero los está acabando una plaga” (entrevista 2024).

Las personas entrevistadas narran que durante el traslado de las plantas desde el vivero del ejército al punto de entrega: “las plantas llegaban estropeadas, y cada beneficiario pagaba un peso por cada una” (entrevista 2024).

La percepción en torno a *Sembrando Vida* ha creado imaginarios sociales basados en el esfuerzo y la maximización de resultados por medio de escalas numéricas de producción. Esta concepción canaliza el esfuerzo individual y lo hace potencial desde la fuerza del capital humano.

Desde la lectura de Wendy Brown, la constitución del capital humano encamina a “la desaparición colectiva de la constitución de la clase, y al desaparecer se lleva consigo la base analítica para la enajenación, la explotación y la asociación entre trabajadores” (Brown 2015, 47).

La potencial figura del capital humano en torno al *uso-destino* de la tierra implica un medio que neutraliza la capacidad colectiva de organización; ésta se confronta con la actividad campesina tradicional sobre el *uso-destino* de la tierra; además, con el carácter comunitario del tequio y el *guendaliza’a*, prácticas de organización indígenas-campesinas, sobresalientes en distintos entornos de la región.

## PERFIL SOCIOECONÓMICO, PARTICIPACIÓN Y NECESIDADES SOCIALES

La diversidad de perfiles sociales y económicos en las personas beneficiarias de *Sembrando Vida* devela motivaciones y actos de retorno y de iniciación al *uso destino* de la tierra, mientras que la visión del campesino tradicional en ciertos lugares está apartada de *Sembrando Vida*, por las razones mencionadas en la primera sección.

Esto es factible porque en las reglas de operación hay directrices que reconocen como beneficiarias no sólo a poseionarios o dueños de la tierra, sino también a personas que demuestran constancias de préstamo de ésta. Esto posibilita la integración de personas más allá de las relaciones de titularidad o de propiedad de la tierra, diversificando la participación. No obstante, estas

condiciones no reflejan un carácter integral del programa, que estime el *uso-destino* de la tierra, a partir de relaciones socioculturales y necesidades agrícolas y sociales a nivel local.

La participación de sectores con una relación incipiente con la tierra se respalda en la seguridad económica, permitiendo solventar situaciones de pérdida en las cosechas. Estas personas generalmente están en situación de retiro, o las personas que perciben otra remuneración económica además del programa, ingresan a éste por antecedentes familiares de relación directa con el trabajo de la tierra, y porque su condición actual permite solventar los gastos que salen del presupuesto otorgado. Como se describe a continuación. “Ahora que me fui de retiro, me dedico al campo 100%. Yo lo siembro, porque de mi pensión saco un pedazo y hasta de más para mantenerlo y si son pocas personas que tiene sus parcelas bien” (entrevista 2024).

El testimonio anterior devela que los ingresos extras permiten cubrir el rebase de costos de producción, cosecha y mantenimiento, sin embargo, las personas que sólo cuentan con el apoyo económico del programa, como ingreso único, enfrentan el problema con mayor dificultad. Por ejemplo, para atender la escasez de agua comentan lo siguiente.

No pudiéramos sembrar ni maíz ni nada porque ya no se pudo este año. A ver qué dice Dios el otro año, si se puede para que sembramos, sembramos Jamaica, sembramos frijol tampoco y nos esforzamos para llevar el agua, uy pagamos una pipa de mil pesos, hicimos como un tanque de una alberca y que tenemos pozo profundo, pero se secaron los pozos, tengo seco mi pozo así que diario está mi tinaco, que ya voy a llevar, diario llevamos agua y esto es un gasto económico (entrevista 2024).

Otra aseveración similar dice lo siguiente: “ahorita se nos ha hecho pesado porque ya se han sembrado bastantes plantas, pero a veces se secan, porque no llovió, y las pobres gente que van en el cerro para subir el agua hasta arriba; les ha costado mucho trabajo” (entrevista 2024). Otro testimonio también refleja un problema para el riego, que requiere transportar el agua, dado que

los pozos no logran abastecer a todas las plantas. Es por eso que “la base es el agua, si no hay agua... podemos tener las mejores plantas, los mejores fertilizantes, la mejor tierra, pero si no hay agua no sirve el programa” (entrevista 2024).

La inminente pérdida en la cosecha de maíz de temporal se refleja en las respuestas de las personas entrevistadas; casi el 90% de ellas tuvo siniestrada su producción. Esta caída en los rendimientos del maíz en el temporal pasado, ha impactado en los procesos económicos tradicionales que obligan a cambiar los ingredientes en la preparación de alimentos; por ejemplo, para la elaboración del totopo, algunas personas utilizan insumos de harina de maíz procesada, debido a la insuficiencia y carestía de éste; esto ha conllevado al alza de precios de todos los alimentos tradicionales elaborados a base de maíz, y de aquellos que requieren de otros productos del campo para su preparación.

Por esa razón, las personas entrevistadas conciben necesario realizar trabajos de ingeniería para la captación de agua; este problema ocurre en la planicie y en la zona de la montaña mixe-zapoteca. Un beneficiario lo relata de la siguiente manera.

No puedo decir que [el apoyo económico] nos alcanza para el sostenimiento de la familia, porque también de ahí obtenemos para pagar a los trabajadores; para el acarreo del agua hay que pagar camionetas para que lleven el agua porque los terrenos no están cerca del manantial de agua; se paga camioneta para que lleve el arrastre: son como 8 a 9 kilómetros (entrevista 2024).

Así lo afirma otro testimonio.

Casi la mayor parte del recurso se invierte en eso porque llevar un Rotoplas de agua puesto en tu terreno cuesta \$200 de mil cien litros, uno no te alcanza para regar, son 3 o 4 para regar una parcela, los frutales y los maderables, no para la milpa. Y ya algunos le subieron y están cobrando \$300 el Rotoplas (entrevista 2024).

Otro testimonio relata algo similar. “Pues ahorita con esa camionetita, tengo un tinaco y así le estoy regando; ése fue el

problema que estamos padeciendo ahorita, el agua, y ahorita que no llovió este año, todavía más” (entrevista 2024).

La crisis climática y la ausencia de lluvia son un problema para las personas beneficiarias del programa; la dificultad de riego ocasiona una inversión adicional que deben solventar para cumplir las metas del mismo. En este caso, las personas que siembran bajo el sistema de la milpa expresan que la sequía padecida ha propiciado la pérdida de la cosecha en un 80 %, frente a ello, no hay un plan de emergencia climática que atienda el problema del agua para la producción de maíz y de dicho sistema.

Sobre el uso de fertilizantes, si bien, por un lado, el programa impulsa el uso de productos orgánicos, de acuerdo a los testimonios, el mismo promueve uso de fertilizantes químicos.

Finalmente, es posible decir que el enfoque mercantil subyacente a *Sembrando Vida* es excluyente a propuestas integrales en torno a problemas y necesidades del ámbito rural y agrario; por tanto, es necesario plantear enfoques de revitalización del sistema milpa, aunado a fuentes de captación de agua, desde la recuperación de cuencas.

Estas necesidades en torno al riego develan ideas relacionadas con la construcción de una presa, así se describe a continuación.

Ahora sí que me apoyaran con agua, hacer una presa, para por lo menos mantenernos. Por ejemplo: yo hice un hueco grande; trabajó como tres horas la máquina y como llovió el otro día bastante se llenó de agua. Por lo menos las plantas que están ahí absorben humedad, pero para hacerla también se necesita dinero. Sería bueno hacer una presa, sería un proyecto bueno (entrevista 2024).

Entrevistas realizadas por:  
Ameyalli Jiménez, Aline Zárate,  
Arely Enríquez y Quetzaly Quintas.

## Ver también

Wendy Brown, *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. Barcelona: Malpaso, 2015





# SEMBRANDO VIDA EN CHIAPAS

ANA LUZ VALADEZ ORTEGA  
(Centro de Estudios para el  
Cambio en el Campo Mexicano)

**Presentación.** Este estudio presenta el análisis del programa de operación federal *Sembrando Vida* (en adelante PSV) en el estado de Chiapas. La zona de estudio se centra en las regiones de La Selva y Altos de Chiapas, en los municipios de Palenque, Tumbalá, Salto de Agua, Playas de Catazajá, Chilón, Ocosingo, Margaritas, Pantelhó y Chalchihuitán. Se escribe al finalizar el sexenio de Andrés Manuel López Obrador. Y el análisis es resultado de múltiples entrevistas con personas beneficiarias e involucradas directamente en el programa *Sembrando Vida* operado en Chiapas; así como con hombres y mujeres integrantes de comunidades, ejidos, organizaciones y rancherías que no siendo beneficiarias dan su punto de vista como pobladoras que comparten el territorio donde el PSV opera. También entrevistamos a técnicos en agroecología conocedores de la geografía y la geopolítica chiapaneca. Algunas de estas personas pertenecen a diversos movimientos de defensa del territorio. Por razones de seguridad resguardaremos



Constelación, La Garrucha,  
Chiapas. Foto: Mario Olarte

su identidad. Asumimos que profundizar en el análisis de una política pública ambiental y desarrollista como la que se desprende de *Sembrando Vida*, que involucre la opinión de los directamente afectados habría sido fundamental antes de su diseño, operación e implementación. La consulta pública a la que el Estado mexicano está obligado debió dotar información suficiente a comunidades, ejidos, rancherías y —como la ley obliga— a los pueblos originarios de México. No fue de este modo, la información divulgada se mantuvo en la superficie de la retórica propagandística.

Este estudio tiene como propósito abrir la perspectiva sobre este programa, ir al territorio y escuchar la voz de los sujetos que han puesto su trabajo familiar, colectivo y comunitario en la ejecución del proyecto. Y también escuchar el pensamiento crítico de quienes históricamente defienden el territorio y no están involucrados en el PSV.

Andrés Manuel López Obrador dice sobre el programa *Sembrando Vida* que se trató de pasar de un proyecto paliativo a una política de bienestar y generar condiciones para una modificación estructural, cuya prioridad es:

mejorar las condiciones de vida de los sujetos agrarios en los ejidos y comunidades agrarias que se encuentren en mayor situación de pobreza, para impulsar el fortalecimiento de la participación social, la inclusión productiva y el desarrollo comunitario, a través del establecimiento de Sistemas de Producción Agroforestales, cultivos tradicionales en conjunto con árboles frutícolas y maderables, y el sistema de Milpa Intercalada entre Árboles Frutales (MIAF), con lo que se contribuirá a generar empleos, se incentivará la autosuficiencia alimentaria, se mejorarán los ingresos de las y los pobladores y se recuperará la cobertura forestal de un millón de hectáreas en el país.<sup>1</sup>

**Algunas cifras.** En palabras del secretario del bienestar en el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, Javier May Rodríguez, Chiapas cuenta con 80 mil sembradoras y sembradores, 30 por ciento mujeres y 70 hombres.

“El programa llegó a 3 mil 298 localidades chiapanecas, donde se siembran casi 200 mil hectáreas y donde, con el apoyo de 3 mil 301 Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), las sembradoras y sembradores chiapanecos aprenden a sembrar sin usar químicos y deciden libremente el uso de sus recursos”.<sup>2</sup> Los informes oficiales del programa dicen que se sembrarán en Chiapas 84 millones de los 429 millones de árboles proyectados para todo el país. El coordinador regional del Programa *Sembrando Vida* en Chiapas, tiene cifras más modestas. Dice Francisco Hernández de los Santos que actualmente este programa cuenta con más de 71 mil 922 beneficiarias y beneficiarios, de 2019 a 2023, se han destinado 21 mil 686 millones 902 mil pesos en Chiapas.<sup>3</sup>

Chiapas, es el estado más beneficiado con el PSV, y dentro de Chiapas Ocosingo es el municipio chiapaneco con mayor cobertura del programa. Sin embargo, las proyecciones fallaron, y las

1 “Acuerdo por el que se modifica el diverso por el que se emiten los Lineamientos de Operación del Programa *Sembrando Vida*, publicado el 24 de enero de 2019”. *Diario Oficial de la Federación*. 16 de julio de 2019. Secretaría de gobernación. [https://dof.gob.mx/nota\\_detalle\\_popup.php?codigo=5548785](https://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5548785)

2 <https://www.gob.mx/bienestar/prensa/con-sembrando-vida-nuevas-raices-para-una-sociedad-mas-justa-fraterna-productiva-y-ambiental-javier-may-281203>

3 <https://www.vertigopolitico.com/nacional/notas/sembrando-vida-en-chiapas>

expectativas del programa respecto de la cantidad de campesinas y campesinos que se empadronaron no fue la esperada. El programa recibió un rechazo generalizado en la zona, los pueblos zapatistas y los movimientos en defensa del territorio argumentaron que este proyecto ponía en juego el territorio y la vida de las personas. Debido a ello, fueron a contracorriente aumentando el radio de acción de la oficina de Ocosingo, en la búsqueda de nuevos empadronados sumaron a más municipios, Ocosingo terminó por convertirse en oficina central, y la más grande del país, en ella convergen 20 mil 600 sembradores,<sup>4</sup> 13 mil de Ocosingo, 3 mil de Altamirano, 500 de Chilón, 500 de Citalá, 2 mil en Margaritas, 385 Maravilla Tenejapa, y 2 mil más en el Municipio de La Concordia y La Independencia. Proyectados también para empadronarse está Pichucalco en las colindancias con Tabasco. Es una oficina que agrupa a municipios de diferentes zonas biogeográficas que van desde la selva tropical y el bosque de niebla en la Selva Lacandona en su zona Sureste fronteriza y Suroeste, pero también parte de la región de las Valles Centrales y algunas localidades de la región Altos donde hay bosques de pino-encino de Chiapas. Y hasta de la región pantanosa del Norte de Chiapas. Estos ecosistemas son, según la Conabio, de las regiones con mayor biodiversidad del país. No es de extrañar pues que el “Programa está diseñado para atender a la población rural que se encuentra en las regiones de más alta biodiversidad del país, que vive en localidades marginadas” como dice (Coneval).<sup>5</sup> Y no extraña que se elija a Chiapas, y a esta región en concreto como la zona más privilegiada por el programa. Cabe preguntarse cuál es la razón de fondo por la que sitios con poca biodiversidad pero con muy alta marginación no son atendidos por el PSV. Es un criterio que parte de un punto de exclusión de las y los *sin tierra* suficiente. Y por otro lado vivir en un sitio megadiverso resulta una ventaja o una desgracia según la agenda ambiental o desarrollista en turno. Ordenar y controlar

4 Así se conoce nominalmente a las personas que ingresaron como beneficiarios al PSV. La palabra se reitera por funcionarios y políticos como una especie de misioneros o cruzados.

5 *Diario Oficial de la Federación*. Publicado el 24 de enero de 2019 lineamientos de operación del Programa *Sembrando Vida* publicados en el *Diario Oficial de la Federación* el 24 de enero de 2019

estos territorios es una constante, no sólo en este sexenio. En otro momento fue el discurso de la conservación y el desarrollo sustentable el que intentó pasar por encima de comunidades y pueblos organizados para la autonomía en la región, desalojándolos con argumentos de ecocidio, obligándolos a adoptar marcos multilaterales medioambientales. Ahora, es una tendencia parecida, omite e ignora la historia organizativa de la región, no se vincula con ninguna de ellas, y propone un reordenamiento de comunidades, ejidos y rancherías alrededor de figuras y formas asociativas a modo que fragmenten los consensos agrarios como son las Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC). Otro de los argumentos que ejidos, comunidades y movimientos en defensa del territorio tienen, es que el PSV pone en juego el patrimonio territorial de ejidos y comunidades agrarias. De ahí que muchos de ellos, por acuerdo, decidieron no ingresar al programa. Y en los que sí se aceptó, también fue objeto de división de los acuerdos comunales o ejidales. Lo paradójico es que otro de sus lineamientos dice que “además, se promoverá la organización productiva de los sujetos agrarios, como una forma de recuperar el tejido social en las comunidades.”<sup>6</sup> Como si en Chiapas, en La Selva Lacandona, en los Valles centrales no existiera la organización productiva que ha fortalecido a los sujetos agrarios. Pasar por alto la historia organizativa de la Selva Lacandona y sus múltiples procesos de autonomía, autogestión productiva en grandes uniones de ejidos, es negar al sujeto histórico que sostiene los procesos productivos históricos. ¿Cuál es el rol de un gobierno de “izquierda” sino reconocer las luchas de izquierda campesina, indígena y de abajo. Peor aún, deliberadamente pasa por alto al sujeto histórico más importante en Chiapas desde hace treinta años: las comunidades y pueblos zapatistas y su proyecto de autonomía. Y la propuesta más acabada sobre derechos y cultura indígena, el consenso nacional de los pueblos originarios de México convocado por el EZLN y suscrito por todos los pueblos originarios de México, los Acuerdos de San Andrés Sakamch'en de los Pobres.

---

6 *Idem.*

**El señorío de Palenque.** Rutilio Escandón, ex gobernador de Chiapas, subrayó que *Sembrando Vida* y los distintos Programas para el Bienestar que benefician a los sectores en condiciones de mayor vulnerabilidad —aunados a las magnas obras ferroviarias como el Tren Maya y otros proyectos de infraestructura en materia portuaria, aeroportuaria y carretera—, han sido fundamentales para avanzar en la construcción de una sociedad con mayor igualdad económica y social, ya que han contribuido a la disminución de la pobreza en 5.6 por ciento a nivel nacional y 10.6 por ciento en Chiapas.

Como el proyecto dice en sus lineamientos, *Sembrando Vida* operaría en esta zona por dos razones confluyentes. Una porque es una de las zonas más ricas en biodiversidad, pero también con indicadores de degradación forestal sostenida, y otra porque es la región donde convergen comunidades de alta y muy alta marginación. Muy por encima de ello, es también el puerto de arranque de otro de los programas estrella del sexenio actual, el Tren Maya. En otra publicación anterior el Ceccam analiza la relación entre la construcción de este megaproyecto y la implementación de SV como una contraprestación para allegarse el apoyo incondicional de poblaciones locales adyacentes. Los mapas que en ese estudio se presentan precisan la geolocalización de comunidades, ejidos y rancherías beneficiarias del PSV en la ruta habilitada para su construcción. Al más puro estilo del viejo régimen se consultó a modo el Tren Maya, y ofertó en paralelo el PSV. Fue común que los técnicos de PSV también hablaran de la construcción del Tren Maya en sus visitas a comunidades en el arranque del proyecto.<sup>7</sup> En Palenque da inicio el conocido como *Tramo Selva* del Tren Maya. Si bien no supuso la construcción de vías nuevas, y por lo tanto el pago de derecho de vía, sí generó un reordenamiento microrregional del territorio. A vuelo de pájaro también se nota la construcción de un polo industrial de desarrollo cuyo núcleo es la terminal Pakal-Na del Tren Maya. El incremento de la especulación inmobiliaria, la construcción de lujosos fraccionamientos habitacionales, y hoteles de super lujo. Y el resguardo militar de

7 Daniel Sandoval. *Tren Maya, Sembrando Vida y Corredor Transístmico*. <https://www.ceccam.org/sites/default/files/Completo.pdf>

toda la zona que incluye el sitio arqueológico, en otro momento bajo resguardo del INAH, ahora está bajo control de puestos militares que construyen hoteles y amplían el cuartel.

La región también es tierra natal del presidente López Obrador. Su presencia constante en la zona ha reconfigurado en torno suyo a la oligarquía regional. Una de las preocupaciones de este estudio es saber si PSV se usó con fines político-electorales. A lo largo de las entrevistas, reuniones y observación en campo pudimos obtener testimonios que dan cuenta de ello.

En opinión de una de las asociaciones civiles de trabajo con promotores de salud en la región el PSV tuvo acogida en la región llamada del Valle Tulijá, pero también en los ejidos de la llamada carretera ejidal, y la carretera fronteriza en la Selva Lacandona. El programa se convirtió en una opción por la caída del precio de la palma africana. Podría ser un punto a favor del PSV el hecho de que dejen de cultivar palma, la que se ha sembrado por más de veinte años en la región de Palenque, Marqués de Comillas y Playas de Catuzajá. Según estudio publicado por Ceccam y elaborado por Daniel Sandoval se [...] “comprobó” la deforestación de 5 mil 400 ha de bosque y selva en directa asociación con la expansión de la palma de aceite. Las zonas deforestadas se localizaron principalmente en Benemérito de las Américas, la región de Palenque. Se localizó 4 mil 022 ha de palma de aceite al interior de áreas naturales protegidas (Parque Nacional de Palenque y Reserva de la Biosfera de la Encrucijada, en las regiones norte y sur, respectivamente, del estado de Chiapas). Y 30 mil 101 hectáreas de palma de aceite al interior de las regiones terrestres prioritarias (RTP) de la Sierra de los Tuxtlas-Laguna del Osón, las Lagunas de Catuzajá-Emiliano Zapata, el Manzanillo, Lacandona y El Triunfo-La Encrucijada-Palo Alto”.<sup>8</sup>

Sí se nota en la región los cultivos de palma africana ya recuperadas muchas de ellas por la Selva. No tenemos aún las pruebas de este cambio de fondo en el espacio que antes ocupaba la

8 Daniel Sandoval, y A. Cristina de la Vega Leinert. *Cultivo de palma en México. Balance de la situación actual y análisis espacial*. Ceccam. [https://www.ceccam.org/sites/default/files/palma\\_aceite\\_%20mex%20.pdf](https://www.ceccam.org/sites/default/files/palma_aceite_%20mex%20.pdf)



palma. Sin embargo, las instituciones como Sader y la Secretaría del Bienestar dan impulso a PSV, y no a la palma.

El PSV les ha permitido tener una cierta liquidez financiera para compra de alimentos, suntuarios y alcohol. Hasta donde Sadec, la asociación en la región dedicada a la salud por más de cuarenta años tiene información, la Comunidad Lacandona, ahora dividida, no acepta la asesoría técnica del PSV, se restringe a recibir el dinero. La oficina del PSV en Palenque es la que concentra los tabulados de la subcomunidad Nueva Palestina y Frontera Corozal, ambas de la Comunidad Lacandona. Uno de los funcionarios de PSV entrevistado dice que la subcomunidad Lacandona de Naha es ahora una de las comunidades modelo del programa. Nos detalla cómo la siembra de los árboles maderables ya tienen cinco años, y el MIAF ya está mostrando pruebas de rendimiento del maíz, y de cosecha de algunos frutales y agroindustriales extras como achiote.

La región Palenque-Tabasco, además de tener pueblos originarios compartidos, concentra una clase oligárquica que desde varios episodios históricos determina el poder político de ambos estados. Es de sobra conocido que los personajes más cercanos a Andrés Manuel López Obrador son de esta región; que el ex-gobernador de Chiapas, hoy cónsul en Florida, Rutilio Escandón, es cuñado del más cercano colaborador de Andrés Manuel, Adán Augusto López Hernández. Sabemos que AMLO estrechó amistad con los González Garrido, sus vecinos colindantes del ecoparque Aluxes<sup>9</sup> en Palenque, tanto así que nombró a la administradora del lugar, hija del exgobernador de Chiapas Josefa González Ortiz Mena como la primera Secretaria de Medio Ambiente. Una perspectiva feudal sobre la vida natural, en este parque Patrocinio González y Josefa González Ortiz reciben a gobernadores y militares para tomarse fotos liberando guacamayas o alimentando cocodrilos con pollos. Algunos dicen que los cocodrilos rodean la propiedad en una especie de fosos para hacer infranqueable el paso. Apellidos como Lacroix, Garrido, Azuara, Pedrero aparecen constantes en los grupos empresariales, y por tanto en las apuestas políticas regionales, municipales y ahora nacionales.

9 <https://noticiaspalenque.wordpress.com/tag/patrocinio-gonzalez-garrido/>



Foto: Mario Olarte

***Sembrando Vida.*** Un subsidio en campo de guerra. ¿Cómo se opera un proyecto asistencial en un territorio de guerra y violencia criminal ?

Es de sobra conocido que en Chiapas vivimos desde hace treinta años el desgaste provocado por la guerra. La ocupación militar desde 1995 finca su razón de ser en silenciar, mediatizar y mitigar la voz de un sujeto que levantado en armas en 1994 atrajo la simpatía y compañía de pueblos y comunidades en Chiapas. Aquí el ejército es desde entonces, y lo es ahora, un ejército de ocupación. A su presencia debemos la formación y adiestramiento paramilitar, la expansiva distribución y consumo de drogas. Nos deben mentes y corazones alienados por la guerra psicológica, brazo ruin de la guerra irregular. En Chiapas cada política pública tiene un matiz verde olivo. Con esa lógica se entregan subsidios,

se arengan campañas, se pactan acuerdos políticos. Los cuerpos castrenses son desde entonces invitados de honor de los acuerdos políticos estatales y oligárquicos. Los cuarteles militares de los años noventa son ahora asentamientos urbanos, barrios militares, zonas inaccesible para pueblos y comunidades que fueron despojadas de fracciones de su territorio. Desde Renán Castilllo hasta el intocable Cienfuegos han hecho de este territorio su teatro de operaciones donde la guerra de baja intensidad (GBI) se aplica y los graduados de Fort Bragg incluyen como glorias en su currículum. Cada política federal se inscribe en operaciones militares y sigue el curso de la política contrainsurgente. Se suma en los últimos años la presencia de corporaciones criminales y subsidiarias locales que han refuncionalizado a grupos paramilitares y sus herederos generacionales. Así también a los clanes oligárquicos regionales que ofrecen a sus nuevos socios viejos modos para producir terror y muerte. Estas criaturas que acrecen sus fueros en territorios de los pueblos originarios de Chiapas y propagan una economía criminal diversificada ha tocado también el modo en el que los programas federales operan.

La guerra no sólo establece un dogma de muerte, incluye un *hacer y producir pobreza* y carencia material. Chiapas sigue teniendo altísimos índices de pobreza en términos de distribución del ingreso, de acceso a servicios básicos. La migración y el desplazamiento forzado se han disparado a la par del inicio de la guerra, los años noventa marcan el inicio de un proceso de sobra agudizado.

Entre 2015 y 2020, según el Inegi, salieron de Chiapas 160, 125 personas cuyo destino, por porcentaje de migrantes fueron Quintana Roo, Baja California, Nuevo León, Jalisco y Tabasco.

La migración internacional anual para 2020 se calcula en 17,014 personas, 83 de cada 100 se fueron a Estados Unidos de América.<sup>10</sup> Las razones de la migración son interesantes de observar, pues dan sustento a una parte del periodo que cubra el sexenio de López Obrador.

10 [https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/m\\_migratorios.aspx?tema=me&e=07](https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=07)

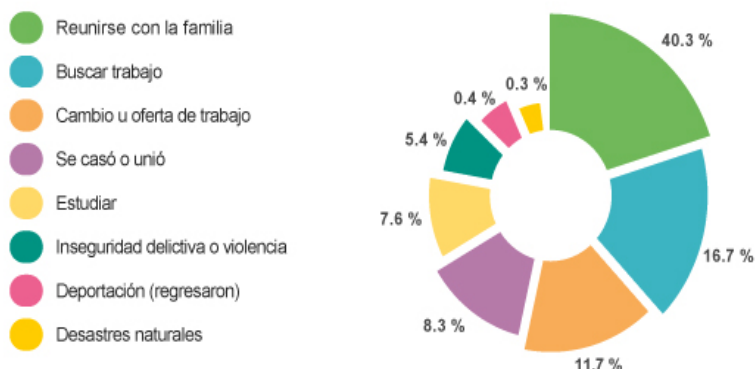


Gráfico 1. Razones para migrar entre 2015 y 2020  
Fuente: INEGI, Movimientos migratorios en Chiapas.

En su informe “Desplazamiento forzado en Chiapas: los impactos de la violencia y la impunidad” el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas dice<sup>11</sup>

*La vulnerabilidad y la pobreza estructural en el territorio de Chiapas agrava las condiciones de las personas víctimas de desplazamiento forzado. Un ejemplo evidente es lo que sucede en el municipio de Chalchihuitán, tercer municipio más pobre de Chiapas y el quinto de la República, con 79.8 de cada 100 personas en situación de pobreza extrema. En Chalchihuitán, la tasa de mortalidad infantil es de 166 por cada mil habitantes, trece veces más que a nivel estatal. La tasa de muerte de menores de 5 años es de 15.7 por mil nacidos vivos estimados. Ocupa el séptimo lugar a nivel estatal en incidencia de tuberculosis pulmonar y el tercero en mortalidad por esta causa. Existe una verdadera crisis humanitaria, un olvido estructural de la política gubernamental. Aunque el estudio no se realizó en este municipio sí tuvimos encuentros con promotores de agroecología de la zona. Se preguntan, cómo teniendo tantas carencias, con indicadores de alta y muy alta marginación el PSV no empadronó a nadie puesto que no tienen tierra suficiente para cumplir con los criterios. Y también es una zona terriblemente impactada en sus*

11 <https://frayba.org.mx/desplazamiento-forzado-en-chiapas-los-impactos-de-la-violencia-y-la-impunidad>

ecosistemas de bosque de pino encino, altura media. No se explican cómo un programa que quiere hacer un cambio cualitativo y estructural no voltea a ver sitios como éste.

Según el Frayba entre el 2018 y 2022 los desplazamientos internos en la región de los Altos fueron fundamentalmente por la actuación de grupos armados en los municipios de Chalchihuitán, Chenalhó y Aldama.

Entre los años 2018 y 2022 el desplazamiento se ha agudizado sobre todo en la región de Los Altos debido a la actuación de grupos armados, específicamente en los municipios de Chalchihuitán, Chenalhó' 35 y Aldama 36.

Entre el año 2010 y octubre del 2022 el desplazamiento de al menos 16 mil 755 personas. Tan sólo entre el 2018 y el 2022, se desplazaron, de forma tanto permanente como intermitente, 3 mil 499 personas del municipio de Aldama; y 5 mil 023 de Chalchihuitán. En julio del 2021, en los municipios de Pantelhó y Chenalhó, se documentaron 3 mil 200 personas en esta situación; en el ejido Guayabal Esquipulas, municipio de Chapultenango, territorio zoque, 87 personas salieron de sus hogares intempestivamente, mientras que, en 2022 en el ejido Santa Martha, municipio de Chenalhó, se desplazaron 250 personas en Pantelhó.<sup>12</sup>

De acuerdo con los registros con que cuenta el Frayba, el 33% de los casos responden a lógicas directamente vinculadas a la estrategia contrainsurgente.

Alrededor del 30% de los desplazamientos son causados por conflictos en torno a la tierra tales como desalojos de campesinos de tierras ocupadas, campamentos y toma de fincas, como respuesta ante la falta de territorio para la sobrevivencia, o desalojos de asentamientos en reservas tipificadas como Áreas Naturales Protegidas (ANP). Estos conflictos están relacionados con el control

12 Frayba. 2002. *Desplazados internos de Chiapas, México*. Disponible en: [https://frayba.org.mx/sites/default/files/020822\\_desplazados\\_internos\\_en\\_chiapas\\_frayba.pdf](https://frayba.org.mx/sites/default/files/020822_desplazados_internos_en_chiapas_frayba.pdf) Torrens, Oscar. 2012. "Estudio sobre los desplazados por el conflicto armado en Chiapas", México 34, Programa conjunto por una cultura de paz.

territorial y uso estratégico de los recursos por parte del Estado y, para tales fines, se utilizan desde fuerzas policiales formales, MP y organizaciones corporativistas; hasta grupos con capacidad armada. (Informe del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas 2024. Chiapas. Un desastre)

Recuperemos la opinión de un profesional de la agroecología en Los Altos de Chiapas, veinticinco años de experiencia en la formación de promotores de agroecología en procesos organizativos le han permitido observar el impacto real de los proyectos gubernamentales dirigidos al campo. PSV según él es un programa fallido en el municipio de Pantelhó, su entrega y ejecución quedó enredada en la compleja situación de violencia padecida por los habitantes de las comunidades.

Pantelho está dividido. Llegar a un consenso ahorita en pensar es un poco difícil. O sea, es inviable un programa como *Sembrando Vida* en la zona. [...] es importante parar. Respetar el momento. Una política de Estado responsable pararía consideraría la situación por la que está pasando la zona. Ahora ( Septiembre 2024) la autoridades municipales son afines sólo a ciertas comunidades, con el registro del Partido Verde, y afines a los caciques de la familia Herrera en Pantelhó, entonces ellos eligen quién sí queda empadronado en el programa, y quién no. Para nada se está pensando en el cuidado de la Madre Tierra. Sino que el apoyo monetario sirve como gancho para el apoyo político.

Y el profesional continúa: “El programa *Sembrando Vida* ha enfrentado serios problemas en Pantelhó, lo han percibido como discriminatorio, beneficiando a sólo algunas personas y dejando a otros fuera. Muchos participantes carecían de tierras necesarias como criterio para ser incluidos en el programa, esto mismo llevó a una cadena de engaños sobre la disponibilidad de terrenos, se usaron prestanombres, y documentos agrarios que no eran de los beneficiarios empadronados en el programa, hubo acusaciones de sobornos entre técnicos y participantes”. Él afirma que hubo casos de deforestación de bosque nativo en la comunidad

de El Roblar, para cumplir con los requisitos del programa. “Chalchihuitán que es un municipio colindante no recibió el apoyo de *Sembrando Vida*, si bien no existen las condiciones políticas, el gobierno no lo percibe como prioritario porque no tiene la tierra suficiente para poder ingresar. Sin embargo tiene la mazorca más grande de la región, un maíz precioso y unas milpas como ningunas”. Y remata diciendo: “La falta de seguimiento técnico y de un verdadero compromiso con métodos agroecológicos han contribuido a que el programa no haya funcionado eficazmente.”

Este experto en la región nos narra cómo ocurrieron los contratos y convenios agrarios. Era un sistema de préstamos complicado. “En el convenio que tenían por prestarte mi documento, tú me dabas dos mil pesos y ya te prestaba el documento”. Pero ya cuando empezaron a ver que no hay que ir a plantar, “yo ya no te dejaba que plantaras en mi manzana, porque es mío. Yo te presté el documento, más no la parcela”. Por eso es que muchos árboles se secaban, porque no hacían esa actividad. Por eso no funcionó. Porque literalmente en Pantelhó la mayoría no tiene tierra. Y si tiene, no hablan de hectáreas, hablan de tareas. Hay familias que tienen 5 tareas, 8 tareas. Que no llegan

Foto: Mario Olarte





a una hectárea. “Entonces, y si llegaran a una hectárea, ahí mismo siembran el cafetal, la milpa, los cítricos. Entonces, ¿dónde siembran árboles? No hay. No hay. Entonces, te digo, el programa está bien, pero no hicieron un diagnóstico a ver si realmente existían esas tierras o las familias. Entonces, fueron inventados. Muchos caxlanes de Pantelhó hicieron esos chanchullos”.

Tenemos la voz de promotores de agroecología de la zona, campesinos que trabajan muy comprometidos en el cuidado de *la Madre Tierra*. Su quehacer es multiplicar los conocimientos técnicos que imparten con la cobertura de la Diócesis de San Cristóbal.

Según nuestro promotor de agroecología (parte del pueblo tsotsil) unos 500 productores abandonaron el proyecto debido a la situación de violencia que prevalece. No existen condiciones para mantener el trabajo en el territorio, el riesgo que supone ir a donde se plantaron los árboles, donde están los cafetales y la parcelas es muy alto. Los cafetales están abandonados porque son estas zonas donde se encuentran los grupos criminales.

**Ocosingo. *Sembrando Vida* en tierras recuperadas.** En la región de Ocosingo muchos ejidos, rancherías o poblados están el Programa *Sembrando Vida*, incluso han provocado tremendos conflictos en tierras recuperadas por comunidades zapatistas en el 94. El grupo, que ahora se paramilitarizó, la ORCAO, ingresó al PSV en la región de Moisés Gandhi, el proceso de certificación agraria y la aprobación de la asamblea, condición para el ingreso fue uno de los factores que propició un terrible enfrentamiento y agresión a los compañeros bases zapatistas.

**Chilón. San Sebastián Bachajón.** Un compañero del ejido y parte del movimiento en defensa de la autonomía nos platica. “En la línea territorial entre San Sebastián Bachajón y Tumbalá, en los linderos de Yochib, Pamalá, se inscribieron pobladores. Los ingenieros de PSV cobran para entrar y hacer el trabajo técnico. Eso significa que están sembrando en tierras de uso común de San Sebastián Bachajón. Una vez que entre uno a SV ya no dejan trabajar la tierra, tienen que estar limpiando y haciendo los trabajos, los árboles están controlados, y no dejan hacer milpa allí”.

¿**Agroecología**? El fundamento técnico teórico del Programa *Sembrando Vida* dice ser la agroecología. Centrada en dos técnicas. Los lineamientos de operación dicen: “El Programa incentivará a los sujetos agrarios a establecer sistemas productivos agroforestales (SAF), el cual combina la producción de los cultivos tradicionales en conjunto con árboles frutícolas y maderables (MIAF), y el sistema de Milpa Intercalada entre Árboles Frutales (MIAF)”.

Pero vale la pena preguntarse si en realidad se puede considerar a este programa como un proceso agroecológico en sí mismo, teniendo en cuenta que los movimientos indígenas y campesinos en el mundo agrupados en la red de redes La Vía Campesina, o la red de científicos de las ciencias agronómicas como SOCLA, y el movimiento indígena nacional como el Congreso Nacional Indígena o la Red en Defensa del Maíz han considerado que la agroecología surge como una convergencia entre las ciencias agronómicas y el diálogo con los saberes y técnicas de pueblos, comunidades indígenas y campesinas en defensa de sus territorios, conocimientos, técnicas y semillas para garantizarse la soberanía alimentaria. Por tanto la agroecología no ocurre hegemónica, tampoco estatal, y menos corporativa. Es de notar sin embargo que la opinión generalizada entre quienes soportan y apoyan el programa, que el *PSV* es por primera vez un intento de masificación planificada de la agroecología desde el Estado.

Así lo piensa un funcionario del *PSV* de alto nivel en el estado. Una persona honorable y con conocimiento agronómico en Chiapas. “El programa realmente sí marcó un cambio en la vida de las personas, el programa sí cumplió muchos de sus objetivos, en la parte ambiental sobre todo, en la parte de promover la agroecología, pues es un acierto. Todo lo que se hizo para promover la conservación, promover la restauración de suelos, las biofábricas, veo un gran beneficio, bueno desde mi perspectiva como agroecólogo que soy, sí veo un gran aporte, digamos un gran beneficio en poder haber llevado a tanta gente herramientas propias de la agroecología, o sea hacer esta difusión más amplia de la agroecología, es una masificación, digamos”.

Es quizá el principal reconocimiento al programa, éste que proviene de técnicos agrónomos en la región, agroecólogos, que

se emplearon en el programa y valoran el impulso a la agroecología desde una política estatal.

Álvaro Salgado en *Comunidad y Autonomía, Frente al Sembrando Vida* plantea que el PSV está dirigido fundamentalmente donde se encuentra la Agricultura Itinerante Comunitaria, “muchas de ellas agricultura de laderas de pendientes de hasta 45 grados”. Los sitios donde se practica esta agricultura son llamados acahuals, “un sistema agroforestal a escala territorial y comunitaria, un uso agrícola temporal e itinerante de sitios que entran después a periodos de descanso hasta recuperar su cubierta vegetal”. En este periodo crecen y rebrotan arbustos, árboles, herbáceas pertenecientes a la vegetación secundaria. EL MIAF y el SAF ponen en riesgo al sistema agroforestal que es la milpa, su capacidad de retención del agua, su gran capacidad para ser corredor de especies, y su convivencia con los ecosistemas forestales de cada región. Además ponen en riesgo la trama de relaciones familiares, clánicas y comunitarias que se dinamizan a través de trabajos solidarios de reciprocidad, y cooperativos. La milpa es el sitio donde se practican muchos conocimientos y previsión de fenómenos climáticos. Y ya de por sí siempre acusada de ser la responsable de la degradación de los ecosistemas. La *roza, tumba y quema*, la más perseguida y criminalizada de las técnicas campesinas que ha acompañado milenariamente este agrosistema. EL MIAF, al fijar en un mismo suelo a la milpa, la somete a mayores proceso de erosión, y su capacidad de recuperación de nutrientes se hace mucho más difícil.

Chiapas destina a la agricultura itinerante 335, 778 ha. Es un estado con alta biodiversidad endémica, vinculada a pueblos tseltales, tsotsiles, ch’oles, tojolabales, chujes, zoques, mames, kanjobales, mayas caribes, cakchiqueles.<sup>13</sup> EL PSV eligió como prioritarias zonas degradadas ambientalmente. Este criterio llevado al extremo del condicionamiento y el descuido de facilitadores y técnicos provocó tala de árboles endémicos y viejos, fenómeno recurrente en varios lugares del país.

Sin excepción todas las personas entrevistadas, beneficiarias del programa afirmaron que los árboles fueron traídos de viveros de Tabasco, Tapachula y de origen desconocido.

13 Citado por Álvaro Salgado. En *Comunidad y Autonomía*. Pág. 72

Los funcionarios nos platicaron que no era fácil usar las especies endémicas porque los convenios con viveros comerciales y proveedores de semillas estuvieron pactados desde las oficinas centrales de la Secretaría del Bienestar.

Los promotores de agroecología y los agroecólogos autónomos y parte de La Pastoral, quienes cumplen una tarea como servicio a su comunidad, observaron con buenos ojos la llegada de las técnicas orgánicas vía el PSV. Dicen, les ahorraría mucho de formación y difusión. Pero no todo fue miel sobre hojuelas.

Eso es lo que sí me gustó, porque ya empezaban a hacer algunos trabajos agroecológicos desde elaboración de compostas, microbios, lombricultura. Eso era bonito, pero en sí no lo utilizaban. Yo pasaba en el camino, yo miraba cómo sacaban y tiraban los microbios porque tenían que volver a hacer otro. Entonces no le daban uso. Lo hacían, pero no le daban uso porque no había un seguimiento técnico. Muchos árboles se secaban, se quedaban ahí. Yo miraba árboles en el camino. No fueron semillas nativas de caoba, ciprés, pino. Muy poquitos cítricos, muy poquitos. También empezaron haciendo producción de hortalizas, de huertos, plantación de jitomate. Pero yo siento que no funciona, porque no veo ni una plantación. Desde que empezó hasta ahorita ya es para que hubiera plantación de cedros, los técnicos de ese programa, nunca los vi en comunidades. Nunca los vi caminando. Que generalmente fueron de los Colbachs (Colegio de Bachilleres), de las CBTA (Centros de Bachillerato Tecnológico-Agropecuario). Nunca los vi en comunidades. Yo caminé todo Pantelhó. O sea, llegaban en el centro de los viveros. Ahí daban su taller, capacitación en Jerusalén hay uno. En Roblar hay otro. En La Piedad hay otro. Yo los miraba ahí. Pero así, caminando, parcelas o bosque no. Entonces yo siento que no hubo seguimiento (Agroecólogo de los Altos de Chiapas)

La experiencia campesina de las mujeres en Palenque, también está documentada. Doña Carmela dice que si en sus manos hubiera estado el proyecto modificaría la forma en la que se planeó un programa con tanta capacidad de penetración en todo México,

“no lo hubiera hecho en el escritorio de ingeniero agrónomos y economistas”, dice, “se hubiera ido preguntar qué tipo de especies son las que cada familia necesita para la vida cotidiana”. A no dudar de su gran sabiduría en el conocimiento para el cuidado de La Selva. Una mujer como ella tendría que ser consultada técnicamente para emprender un proyecto de esta magnitud. Por su propia historia, una historia colectiva y compartida de lucha, migración y adaptación a condiciones extremas en diferentes partes de la vastísima Lacandona, muchas de estas personas son parte de los pueblos ch’ol, tseltal, zoque y mestizos en la región que han acumulado un acervo enorme de conocimientos necesarios para la sobrevivencia, la diversificación y el cuidado de la biodiversidad alimentaria, forestal y medicinal. En diálogo con su esposo hace una crítica de fondo a la selección de las variedades maderables y frutales elegidas.

Los árboles los soldados los trajeron de Balancán. Todos estos maderables. Sí, también sembraron achiote y también de ahí guayaba, ellos nos dieron las guayabas. Porque yo acompañé a mi esposo a ir a venir a levantar el achiote y la guayaba. Venían junto con las demás maderas. Estaban en el cuartel militar, ahí los distribuían. Pero se adaptaron todos. Las naranjas, no por la sequía, limones igual. El cacao se murieron muchos también. Como el veinte por ciento se perdió. Del café lo trajeron también ellos. También los militares. Algunas ya empiezan a florear, no se ha visto la variedad que es el café. Es hectárea y media donde se puso el café, el cacao y otros maderables tropicales. Y en la otra hectárea y media cítrico, plátano, yuca, maíz —una hectárea, se intentó, pero no dio.

Yo le digo [a mi marido] ya no hay madera de chicle, que se utiliza para postes y leña. El canchán, un árbol resistente que sirve para tablas de madera para la casa y también caoba que también es comercializado a lo mejor cuando ya no podemos trabajar, le digo, y si Dios nos da vida tienes de qué sostenerte con caoba y cedro. Las frutas eran el zapote, el huapaque —un árbol que echa unas frutas sabor como el tamarindo—, el baril que es un árbol que es muy bueno para la madera de la casa. Pero como dijeron:

no van a sembrar esto y van a sembrar esto otro y sembraron creo tinto, pero el tinto es mucha espina. Eso sirve para leña y también para poste.

Sin embargo los técnicos del programa no permitieron la siembra de las variedades que ella sugirió. Sólo podían plantar las exóticas, y monitorearon hasta que estuvieron plantadas. Una vez cumplida esta meta, al igual que en Los Altos los técnicos no volvieron hasta después de un año.

**La milpa. Ensombrecer y acuartelar.** La convergencia de cultivos en el sistema MIAF ha funcionado con variantes en las regiones. La milpa se incluye o no dependiendo de las condiciones de adaptación, el estado de los suelos, el clima y la disposición de tierra para ésta que es la incorporación de una nueva forma de cultivar milpa. Los criterios obligan a situar el MIAF en un lugar fijo. Álvaro Salgado páginas atrás nos explica detalladamente las razones por las que el sistema milpero es itinerante, y de ello depende el rendimiento, la fertilización de los suelos, la restauración y recuperación de la flora endémica en los *acahuales*. Obligar a la sedentarización de la milpa pone en juego y erosiona sistemas de conocimiento agroalimentarios ancestrales de los pueblos originarios de México. Acuartelar a las milpas con el sistema MIAF, y controlarlas satelitalmente pone en disputa un territorio y la soberanía alimentaria a nivel comunitario. Habrá de preguntarse cuál es el destino de estas bases de datos, la razón por la que en ningún momento se deja a las personas de los pueblos y las comunidades decidir libremente si sus datos son o no son incorporados a esa matriz. Se convierte en un proceso que enajena y desvincula su territorio de las decisiones locales, y la condición sin *equa non* para poder ingresar al programa.

Los funcionarios de PSV en la región entrevistados para este estudio reconocen que la siembra de árboles frutales con la milpa marca una clara tendencia inevitable para dejar de sembrar milpa. La primera y más evidente razón es que una vez que los frutales crecen rodean de sombra a la milpa, y el maíz, frijol, calabaza y arvenses dejarán de crecer. Otra razón es que varias campesinas

y campesinos al conocer el valor agregado de algunos de los cultivos agroindustriales como el aguacate, la canela o el achiote, el cacao, le restan importancia al valor de producir los alimentos. Sin embargo, hay casos excepcionales donde la siembra de maíz ha tenido rendimiento mayor, por ejemplo en la Cañada de San Quintín, tuvieron excedentes que pusieron a la venta. La gente, entrevistada, comentó sobre la milpa. Un funcionario del programa dijo: “El principal problema es la sombra que se acrecienta para la milpa”. Y uno de los sembradores describe el MIAF de la siguiente manera.

Tengo naranja, tengo mandarina, tengo limón, tengo pimienta, tengo canela, guayaba, y guanabana. Vienen las extras como piña, achiote, plátano, café, cacao; al parecer hay más, son las que tengo en la casa. Igual costó mucho más por las muchas piedras. Está combinada con los frutales ahí, en la misma hectárea de los frutales la milpa. Ahí entra de todo: está calabaza, frijol, puerro, que le llamamos, el cebollín. Está la chayita, la yuca, el camote, la calabacita. Porque ahora ya tengo una parte donde ya no voy a sembrar maíz, porque también nos dieron chance, como dijera yo, nos dieron la oportunidad de que se crecieran los cedros ahí también. Que se creciera cualquier tipo de madera, y al escuchar que sí hay esa oportunidad, yo cuando limpié la primera vez, encontraba yo unos cedritos muy desnutridos porque estaban dentro del monte. Y le sembraba yo una varita y se quedaba el cedrito, lo amarraba así para que no se cayera. Ahorita ya son cedros grandes, pero ya no me van a dar entrada para maíz por la sombra que es mucha, ya es monte.

Respecto al manejo técnico en Pantelhó nuestro agroecólogo asegura y narra: “No les daban de baja ni padrón de productores, seguían cobrando ese recurso. O sea que las evidencias que tienen que mandar, que son por fotos, la siembra que era geoposicionada y satelital de cada árbol, todo fue construido de alguna manera por los técnicos. Claro, yo desde mi perspectiva, ese programa no funcionó. Porque fue todo pensado, planeado en el escritorio, no era una necesidad de las familias. Porque si no, por



ejemplo, en el asunto del MIAF el café como cultivo, se notaría en el rendimiento”.

—¿Tú has visto si ha cambiado esa cuestión de la producción de los cafetales? —me pregunta—, son árboles ya viejos, no hay plantaciones nuevas. No hay. Porque te digo, yo mismo miraba como tiraban y volvían a hacer otro. O sea, como un justificante que si lo están trabajando. Si vas ahorita, hay muchos viveros que ya desaparecieron por la maleza.

—No hubo un proceso de acompañamiento como debe de ser. También tengo claro que para uno o dos técnicos no daba. No daba el gasto. O sea, la cobertura humanamente posible no alcanza que un técnico cubra tantas comunidades. Por lo tanto, quizá una posibilidad hubiera sido delegar en manos de la comunidad todo el manejo del proyecto técnico. Porque en cada comunidad hay una persona que sabe, que tiene ya mucho conocimiento sobre el asunto. Aquí por ejemplo, sabemos, han sido organizados hace mucho, con mucho conocimiento de los trabajos orgánicos para el café.

Una de las razones de amonestación del proyecto, e incluso suspensión del pago es que haya ganado [res, cerdo u otros] en la zona destinada al PSV. Ésa según nuestro agroecólogo es una de las razones por las que varias comunidades no le entraron. Es más redituable rentar las tierras para ganaderos de Chamula y Simojovel que lo que el PSV ofrece.

Y Pantelhó es una zona ganadera también. Que era uno de los propósitos, digamos. Restaurar bosques, producción de maíz, café. No dejaron o no permitieron sembrar o hacer las plantaciones. Y que la mayoría de los potreros son rentados. No es ganado de Pantelhó. Es ganado que viene de Simojovel y de Chamula. Entonces les rinde más dando rentados los potreros. La renta es de doscientos por cabeza, mensual. A saber de quién son... Me dicen: “nosotros alquilamos los potreros. Entonces viene gente de Simojovel que nos renta. Nosotros los cuidamos”. Ya sabemos de dónde son las fuentes, lógico. Lógico. Y hacen contratos anuales. Entonces, cuando llegó el proyecto, no pueden decir, sí, yo tengo tanto terreno. Hay ganados de ochenta, cien cabezas en

un potrero. Entonces, por eso dije no. Las Limas, el Roblar, Santa Lucía no recibieron”.

Pero ahorita les digo que ya va a ser un año que llegaron. O sea, como cada año están llegando. A lo mejor por la cercanía, pero ya a varios les dieron de baja. ¿Por qué? Yo digo que porque no hay un acompañamiento técnico. Y ahorita le digo pues porque en otros lugares tienen trabajo, tienen ya huertos. Pero ahí no hay, nada más dijo háganlo y ya. Hicieron sus abonos y les enseñaron. Pero ya no regresaron a decirnos cómo aplicar, ¿Para qué sirve el abono? ¿Qué van a sembrar? Hicieron la casita, ya se cayó. Entonces, el que es responsable no necesita, como le digo, no necesitan que estés atrás, atrás, atrás. Y estamos optando nosotros. [...] porque la regla decía que tenían que sembrar a cierta distancia cada arbolito, a cierta profundidad. Todo se cumplió, pues, la cantidad de mil árboles. Y sí están ahí, algunas caobas [...] pero se plagaron también. Y casi el cedro no ha levantado, se ha plagado.

El caso de la familia productora que relata lo anterior es singular. El PSV llegó a una tierra arenosa que es la que tenían dispuesta para el MIAF. No han podido cultivar milpa. Sin embargo, el esposo de doña Carmela es parte de la *Pastoral de la tierra*, y eso le permite contar con asesoría técnica especializada, Cáritas AC, por ejemplo, hace pruebas cromatográficas que le permiten a varios de los “sembradores” del PSV conocer la calidad de sus suelos e iniciar el proceso de fertilización. Así que el PSV se inscribe y aprovecha procesos organizativos, éstos sí agroecológicos, que hacen que la siembra de los árboles, de inicio un monocultivo, no sólo se mantenga, sino se diversifique e inicie la restauración del bosque. En este ejido han logrado recuperar parte de la cobertura forestal, y varios niveles de arbustos, y plantas medicinales. Y pretenden cultivar milpa. Doña Carmela da su opinión campesina calificada sobre la intercalación de frutales con milpa:

“[...] porque con el cítrico en el medio tenía que sembrar milpa y frijol, pero no, porque las raíces van creciendo. Yo que lo sé, le digo, si soy del campo, sembramos yuca y ya nos cuesta para

sacar la raíz porque están cruzadas las raíces de la naranja, del limón, de la guanábana. Entonces, bueno. No es viable eso. No, no, le digo. O sea, cítricos con milpa o con yuca no tiene sentido sembrar. Se lo digo, que aquí no. Esa idea no funciona, pero como algunos dicen, hasta que no lo vean, bueno, hasta no ver, no creer; igual el vecino sembraba maíz, sembraba frijol, pero vi que ya no, porque las raíces ahorita, la guayaba, su raíz se extiende, la guayaba y la guanábana y la naranja. Así solamente va a haber cítrico, vamos a ver, por la raíz, pero también por la sombra. Y por eso dejamos un espacio donde sembramos la milpa y las verduras. El MIAF ése no funciona, o falta sombra o sobra sombra, y además se queda la milpa en un solo lugar. Nosotros de por sí no aceptamos transgénicos por reglamento, tampoco palma aceitera. Es tan importante el alimento que nosotros usamos otra tierra para nuestra milpa, y no la metimos al programa. Decidimos separar los frutales de la milpa, y no incluirla en el PSV.

**Plaguicidas, herbicidas y otros medios tecnológicos.** Coinciden en Palenque, Ocosingo y Margaritas en que los árboles de cedro, y cacao trajeron una plaga. La plaga de un polvo blanco en el cedro. Eso les supuso una sobrecarga de trabajo.

La formación técnica para la elaboración de plaguicidas orgánicos, biofertilizantes, compostas ocurrió al principio del programa. Cuando se presentaron plagas en los árboles de cedro, caoba y cítricos, como es el caso de la Selva, tomaron las recetas de los técnicos, pero no siempre fueron eficaces. Hasta el 2024 había árboles plagados —de cedro y caoba en la región de San Quintín, y en la Región de la Selva Norte ( Palenque). Ante la dificultad de controlarla tuvieron que invertir en plaguicidas químicos, gasto que corrió a cargo de las familias.

La siembra de los árboles maderables fue en línea recta y cuadrículas perfectas. Tenían que hacer cepos de entre 60 a 80 cm. cúbicos. Se usaron herramientas topográficas para la siembra. De tal manera que terminaron siendo una especie de monocultivo a modo industrial. Por lo mismo vulnerables a los fenómenos climáticos y a las plagas. Doña Carmela lo cuenta así:

[...] es que no es fácil porque además lo que están promoviendo ... una siembra muy derecha, porque iban con este marcador de topógrafos marcando cada arbolito y sembrando muy derecho los arbolitos pues la plaga agarra más así siempre, si sembramos sólo una clase de arbolitos. Yo le decía del cítrico: le digo métele naranja, métele limón, métele guanábana, métele aguacate, métele este guayaba, achiote para que no se te empluguen.



Foto: Mario Olarte

***Sembrando Vida* y cambio climático. La sequía.** Es extraño que teniendo al alcance los datos de primera mano de los pronósticos climáticos durante todo el sexenio, en el PSV no existiera un plan de contingencia y previsión de la sequía. La Comisión Nacional del Agua reportó desde 2018 y hasta su última gráfica en 2024 un incremento de la sequía en todo México. En Chiapas se mantuvo una curva ascendente de este fenómeno climático con previsiones de sequía moderada a extrema durante todo el sexenio desde 2018 y

hasta 2024. Es generalizada la opinión en las regiones chiapanecas respecto del impacto que los árboles recién sembrados sufrieron. Hubo en varios casos una alta tasa de mortalidad por falta de riego. Los porcentajes de pérdida en varias regiones fueron en algunos lugares de pérdida total de los cítricos, del cacao, y pérdidas parciales devastadoras. El desastre para muchos sembradores y sembradoras significó un desfaldo, puesto que el compromiso de siembra obliga a quienes lo firman a conservar cada uno de los árboles, de no ser así no siguen percibiendo el ingreso del PSV.

En la región de Palenque nos cuenta doña Teresa los estragos que la sequía dejó, pero también habla de la capacidad de previsión campesina.

[...] la seca afectó mucho, mucho, mucho, lo que hicieron para salvar algo, pues nada, porque no hay agua, no hay agua cerca, y si no hay con qué, siempre los trabajaderos están lejos del arroyo y hay un arroyo nada más, y es un calor quemante. Y dijeron no, lo que aguante, y plátanos sí se acabaron, como le digo el aguacate ya estaba echando unos aguacates que le dicen que es de mantequilla, que igual los trajimos de Chilón, el técnico nos hizo el pedido, pero ya no quedó nada, es un aguacate grande, ovalado, de cáscara delgadita, sí, sí, le digo pues por eso, le digo que, ahí vamos, y siempre yo le digo, pues estaba yo pensando, que también en la familia hay ya un grupo de mujeres, mujeres, mis nietos, y le digo a ver qué hacemos, porque también se pronostica una escasez de alimento.

El calor inédito y la sequía provocaron varios incendios incontrolables, por ejemplo en la ranchería El Naranjo, y el ejido Flores Magón municipio de Palenque. En las colindancias con el sitio arqueológico se incendiaron los árboles recién sembrados y hubo pérdida total. En el momento del estudio los sembradores no tenían claro si el PSV asumiría el costo del siniestro y sustituiría los árboles perdidos, o ellos tendrían que asumirlo.

**El uso de la tierra. Reconfiguraciones y resistencias en el territorio.** Recapitemos los criterios para participar del programa: “Ser

sujeto agrario con 2.5 hectáreas disponibles; acreditar la propiedad o posesión de las 2.5 hectáreas mediante certificado parcelario, certificado de derechos agrarios, escritura pública, sentencia o resolución del Tribunal Agrario, acta de la asamblea ejidal donde se acredite la tenencia o posesión, acta de la asamblea de bienes comunales donde se acredite la posesión o cualquier otro documento o título donde conste plenamente la propiedad o posesión de la tierra. Cuando la candidata o candidato a sujeto de derecho no tenga disponibles 2.5 hectáreas, ya sea porque no cuenta con tierras o porque no completa dicha superficie, deberá firmarse un contrato de aparcería por cada 2.5 hectáreas. Cuando se trate de propiedad ejidal de uso común, la celebración de los contratos de aparcería deberá ser autorizada por la asamblea ejidal”.<sup>14</sup>

Una preocupación central de este escrito es el uso que el *PSV* hace del territorio, las áreas comunes que se destinan en bienes comunales y en ejidos. La propiedad social agraria en Chiapas es de 2192 núcleos agrarios entre ejidos y comunidades que cubren una superficie de 2,634,456. 77 ha. Para el año 2023 el Registro Agrario Nacional reporta 1,137,565.2965 has en 1606 ejidos en Chiapas registradas como áreas comunes.<sup>15</sup> Y en 2018 el RAN reportó que 52 comunidades tienen registrada una superficie de 673, 670. 7366 has como áreas comunes.

Recordemos lo que la Ley Agraria en su artículo 73 dice sobre las áreas comunes, “Las tierras de uso común constituyen el sustento económico de la vida en comunidad del ejido y están conformadas por aquellas tierras que no hubieren sido reservadas por la asamblea para el asentamiento del núcleo de población, ni sean parceladas”. Dos puntos a destacar para efectos de este análisis son: Uno, la asamblea es el órgano que decide y define el destino de la tierra en los ejidos y las comunidades. Y dos, es la tierra común la base del sustento, entiéndase lo económico en su sentido material, pero también en significado más claro de la *casa, el hogar, el territorio*, donde los

14 *Diario Oficial de la Federación*. “Lineamientos de operación del programa Sembrando Vida”. Publicado 24 de enero de 2019

15 Registro Agrario Nacional/ Desarrollo Territorial. Indicadores básicos de la propiedad social. En [http://www.ran.gob.mx/ran/indic\\_bps/10\\_SEJCUC-2023.pdf](http://www.ran.gob.mx/ran/indic_bps/10_SEJCUC-2023.pdf)

pueblos se ven a sí mismos, es el Monte sagrado, la reserva de bosque, el sitio donde habitan los animales y las plantas sagradas y útiles a la vida alimentaria, sanitaria de pueblos indígenas y campesinos. Estos sitios son las cabezas de las cuencas donde nace el agua, o los escurrimientos hídricos fundamentales. El territorio de la memoria cultural, el sitio habitado por mitos y seres que acompañan.

Sobre *lo común* como inspiración también los y las zapatistas han hablado en los últimos tiempos. En su comunicado “vigésima y última parte” en diciembre de 2023 hablaron sobre la NO propiedad y lo Común. *“Tierras sin papeles, donde se trabaja en colectivo, tierras de nadie. No hay comisariado a quien comprar, asesinar a desaparecer. Lo que hay son pueblos que trabajan y cuidan estas tierras”*. Ellos mismos nos dicen que pronto detallarán más este proceso. Las discusiones sobre la autonomía y la libre determinación siguen su curso, los pueblos originarios de México siguen pensando y reflexionando sobre las formas de seguir resguardando los territorios y los espacios comunes, como ocurrió ahora a fines de 2024.<sup>16</sup> La siguiente tabla reporta el destino que ejidos y comunidades le dan a la tierra.

Tabla 1.  
El uso común de la tierra en los núcleos agrarios.

| Municipio          | Núcleos Agrario | Total Ha    | Uso común Ha. | Parcelada  | Asentamiento humano |
|--------------------|-----------------|-------------|---------------|------------|---------------------|
| Ocosingo           | 77              | 120, 111.35 | 63,921.14     | 53,969.00  | 2220.89             |
| Palenque           | 117             | 121,596.06  | 67,968.36     | 112,364.76 | 2434.46             |
| Pantelhó           | 11              | 50,14.55    | 4,366.93      | 520.55     | 127.06              |
| Salto de Agua      | 84              | 74,137.52   | 5,682.65      | 67,218.09  | 1236.77             |
| Tumbalá            | 21              | 25,447.99   | 6,836.71      | 18,198.85  | 412.42              |
| Chilón             |                 | 77,920.44   | 75, 222. 13   | 2,065.88   | 632.42              |
| Margaritas         | 67              | 87,761.74   | 77, 934.86    | 8,483.63   | 1343.24             |
| Playas de Catazajá | 26              | 18,275.02   | 1,996.41      | 15,802.06  | 482.54              |

Nota. Consideramos sólo a los municipios de referencia para este estudio. Aunque es una referencia no muy reciente, marca una tendencia clara de los municipios donde las áreas comunes se conservan y por tanto fundamental. Así como la tendencia de una región, la de Palenque, Catazajá, Tumbalá de parcelamiento e ingreso al Procede.

Fuente. Núcleos Agrarios. Tabulados básicos por municipio. INEGI 2006

16 <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/>



Garantizarse 2.5 hectáreas como criterio insoslayable para ingresar al programa ha modificado la dinámica de los consensos y los acuerdos agrarios en varios sentidos. En las regiones de estudio hemos encontrado casos donde efectivamente se destinan áreas comunes para la siembra de los árboles. En San Sebastián Bachajón, municipio de Chilón, donde solamente hay 500 empadronados, por ejemplo, el *PSV* usa tierras que se ubican en lo que las comunidades conocen como El Callejón de San Sebastián. Coincide con la zona de amortiguamiento del parque Cascadas de Agua Azul, un lugar que ha sido objeto de litigios anteriores porque las comunidades no permitían el plan de ordenamiento dirigido por la Comisión de Áreas Naturales Protegidas Conanp. El ejido coincide en que son áreas de uso común. Como se nota en la Tabla 1 la porción de área común en este municipio es casi equivalente al total de has con las que el municipio cuenta. El área común es selva tropical húmeda perennifolia nativa cuyo resguardo es fundamental al pueblo tseltal. Es el *Monte sagrado*, dicen los habitantes del ejido San Sebastián Bachajón. Y es la cuenca del río Tullijá, el mayor afluente del Usumacinta. Opinan que este proyecto está ayudando a ampliar una frontera de restricción de los usos y prácticas culturales en esa área. En la zona se sembraron árboles maderables y frutales todos georreferenciados, controlados y monitoreados por los técnicos. Paradójico por decir lo menos que se siembren variedades que no son nativas cuando se trata de un ecosistema tan importante y sensible en términos de la biodiversidad de la selva tropical húmeda. “Las semillas y plántulas de caoba, cedro y frutales fueron traídas de viveros de Tabasco y Tapachula”, nos dice un habitante de San Sebastián Bachajón, zona Chich. En esta misma franja territorial ocurrió que tiraron árboles nativos viejos para poder caber dentro de los criterios del *PSV*.

No muy lejos de esta Selva, más al Norte en el municipio de Palenque ocurrieron otros fenómenos agrarios. No olvidar que junto a Chilón, Sitalá y Ocosingo, Palenque es una de las zonas con mayor disponibilidad de tierras. “Tienen suficiente para no comprometer las áreas comunes”, aseguran miembros de Servicios Asesoría en Salud (Sadec). Esta zona tiene una larguísima tradición de lucha agraria, la más contemporánea fue la que encabezó



Foto: Mario Olarte

la organización Xi Nich (Hormiga), que desde los años ochenta emprendió enormes movilizaciones para hacer efectivo su derecho a la tierra. Ejidos, comunidades y rancherías fueron parte de esta historia. Hoy muchos forman aún parte del Congreso Nacional Indígena y están organizados en el movimiento de conciencia agroecológica pastoral conocido como *La Pastoral de la tierra*. Así que pocos son quienes aceptaron el programa, pero su negativa trae consigo un análisis y un estudio pormenorizado de las consecuencias de programas anteriores dirigidos al campo. Sin embargo, *La Pastoral* también es un movimiento ecuménico que respeta la decisión de algunos de los pobladores que han decidido participar en el PSV. Este estudio tuvo el privilegio de participar en reuniones de análisis colectivos para analizar este programa. Ahí fueron vertidos las dos posturas, la razones por las que sí

ingresaron al programa, y las de quienes se oponen y decidieron no participar. A continuación citaremos algunos de los testimonios que nos dejan ver la inteligencia campesina organizada que ha decidido con sumo cuidado participar o no hacerlo en el PSV. Muchas son las lecciones aprendidas durante estos seis años.

En la reunión de *La Pastoral* participaron personas de Tumbalá, Palenque y Playas de Catuzajá. Algunas de las comunidades y rancherías que participaron fueron la comunidad de Medellín, la de Cuauhtémoc Cárdenas, El Porvenir, Independencia y Salto de Agua. También participaron persona del ejido Roberto Barrios, de Chancalá y Patihuitz.

Las personas que participan en el PSV plantearon su experiencia. La mayoría son ejidos, y rancherías. En promedio tienen dos Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), las rancherías generalmente tienen sólo una. En todos los casos la única vez que hubo reunión de asamblea general fue en la presentación del programa, y en el momento de firmar los documentos que fundamentan la disponibilidad de la tierra. Una vez formados los grupos en las CAC no hubo ninguna otra asamblea general ejidal para dirimir ningún problema relacionado con el PSV. La mayoría de los técnicos no escuchan las observaciones y sugerencias que los campesinos hacen. Es excepcional el caso contrario. En Independencia por ejemplo los técnicos no tienen el conocimiento de las variedades de especies maderables, frutales que existen en la comunidad. Por ejemplo, en la zona baja de Palenque (80 msnm), “viene el técnico y nos dice que vamos a sembrar café, nosotros no somos zona cafetalera, eso es para la Sierra de Tumbalá (1413 msnm). Acá en la zona baja sólo se da el mango, el café robusta, achioté”

Y prosiguen: “Tuvimos que ponernos claros con los técnicos. Les dijimos es nuestra la tierra, y aquí vamos a hacer lo que nosotros queremos”. La gente está clara: “No hubo una buena planeación, al técnico se le ocurrió y a la fuerza quería sembrar cacao en potrero, ahí quedó, pues todo se acabó, no sobrevivió ninguno de todos los que trajeron, no había buena planeación. Nos dieron el maculis que se lleva como cincuenta años en crecer, y luego sembramos el cedro que nos dieron y trajo plaga”. y rematan: “Para nada los técnicos se acataron a la opinión de los campesinos”.

En otras comunidades la gente cuenta pronto: “En Cuauhtémoc trajeron plantas de Campeche o Mérida, no se adaptaron, todo por no escucharnos, no aceptaron sugerencias”. En la comunidad de Remolino “ninguna de nuestras opiniones fue escuchada. No planean nada, primero que no sembráramos limón, ahora que sí sembremos”. Y apuntan sobre los técnicos: “Algunos se ponen muy estrictos, nos dicen que así se va a hacer si queremos el dinero, que así está planeado y que no se cambia”.

El comentario generalizado es que “los técnicos no fueron capacitados, no saben. Las plantas de cada región no las conocen. Lo mismo que están por allá, nos engañaron, nunca hicieron compostas, llevamos los materiales, trabajamos mucho, y nunca llegaron. El ingeniero de campo no sabe nada. Tiene que ser un técnico de agricultura, no biólogo. Sólo son buenos para pedir dinero. Están [los técnicos] cobrando 15 pesos por sembrador para ir a ver al presidente Andrés Manuel. Falta verificación de la cantidad de miembros de una misma familia que ingresan al programa”.

En esta región (Tabla 1) existen muchas pequeñas propiedades, y ejidos que ya están parcelados. “Ya como todos tienen su certificado parcelario, ya es individual. En Ranchería ya no tomaron en cuenta a la asamblea, con el certificado decidieron. Ya son puras pequeñas propiedades. Hicieron solamente una vez asamblea general para invitar, después ya no tomaron en cuenta a la autoridad”. Otro compañero añade: “Cada quien con su documento y la relación fue directa con cada sembrador”. Y así van haciendo un tejido con sus visiones, con su experiencia que coincide y añade fuerza al diagnóstico: “Las CACS no se relacionan nunca más con la asamblea” “Cada comunidad decidió dónde situar la CAC. En Medellín se usó la escuela para reuniones. Se paga a la escuela tres mil anual”. “El vivero en los ejidos también fueron aportados por alguno de los ejidatarios pagándoles una renta”. “No se entrega nada de la producción ni a la comunidad, ni a los dueños del terreno”. “Cuando hay aparecería pues se han ido a mitad, en mi comunidad una persona que se fue a inscribir, tomó el certificado de su papá y lo entregó sin permiso. Fue el primerito que recibió su tarjeta, llegaron a la comunidad a hacer la verificación, y el papá no estuvo de acuerdo, ahora comparten el pago por mitad, ya ni modo dijo el papá”.

**La procedencia de los árboles es también un tema.** “Muchos árboles los trajeron de fuera, y éstos la mayoría no sirvieron. En mi comunidad nos querían mandar de Tenosique, y no aceptamos. Venían de Macuspana, Tabasco, Tapachula nos trajeron para Independencia Huanacastle, todos muertos. Compramos algunas de las plantas a 80 pesos por plantita. Las semillas compradas tenían que comprarse con factura. La mayoría de las plantas no se adaptaron, trajeron enfermedades. Tendrían que haber sido originarias de la región. Fui a buscar a Balancán. Los técnicos hicieron acuerdo con los militares, de allá trajeron puro Huanacastle. “El gobierno nos dio herramientas. Vinieron muchos proveedores de semillas de otros lados, estas semillas no germinaron, nosotros las compramos de nuestro dinero. Fuimos a Huimanguillo a buscar el achiote, se murió todo”.

También hablan de los problemas técnicos: “Un gran problema fue el riego para los viveros. Los técnicos sugerían que se usara gasolina para bombear el agua. Pero la gente dijo que mejor luz, así que se cooperaron para comprar una bomba eléctrica, eso fue una labor organizada de la gente”. Y de la política, la miran en el centro del programa. “No nos hemos prestado al apoyo político ninguno de nosotros. Aunque en época de campaña se nos promovió el candidato del partido Morena. Se llevó como propuesta a las reuniones. Y asociaban los beneficios del programa. Llegaba la candidata a la presidencia municipal, ofreciendo mantener el programa. Pero la gente sabía perfectamente que ella no era la encargada de un programa federal como *Sembrando Vida*. Así que no les funcionó”. Las mujeres en algunas comunidades sí participaron porque los papeles están a nombre de algunas mujeres. Son parte del comité. Hay delegadas y ejidatarias que representan.

“Nos abrieron un poco el mercado de achiote, nos pagaron a 24 y 25 pesos el kilo, llenaron un tráiler que se fue a Campeche. Queremos ahora que haya más mercado para lo que empieza a producirse, tenemos un poco de cacao, ojalá nos ayuden a buscar compradores y a pagarnos buenos precios porque el trabajo es mucho”.

Y el alcohol y la usura, como siempre, se hacen presentes. “Los que no participamos en *Sembrando Vida* vemos que hay mucho

dinero para emborracharse, para dar prestado y cobrar intereses a quien tiene necesidad”.

Uno de los comerciantes afirma: “También compran buenos alimentos, sobre todo las mujeres, me compran a mí que produzco gallina de rancho y huevo, jitomate, compran más carne. Ha habido problemas en algunas comunidades porque se llevan el agua para los viveros, y nos dejan sin acceso al manantial”.

Mención especial requiere la opinión de las mujeres en esta región. Ellas han tomado con sigilo la incorporación a este programa. Nuestras entrevistadas tienen una larga experiencia histórica y encarnan luchas agrarias emblemáticas. Ellas no se tomaron a juego el hecho de que el PSV pone en una disyuntiva acuerdos ejidales agrarios. Doña Carmela, así llamaremos a una mujer que conoce el territorio de Palenque, Selva Lacandona, Playas de Catuzajá y las colindancias con Tabasco como pocas. Ha estado implicada en las batallas agrarias de la región, y conoce a los actores políticos pasados y actuales. Es muy importante cómo ella nos narra la discusión familiar que fue fundamental para tomar la decisión sobre qué parte de la tierra destinar al programa. Esta planeación no ocurrió en todos los casos. Esta región es privilegiada porque la extensión de los ejidos y la disponibilidad de la tierra es suficiente, y todas han podido garantizar 2.5 has. Esa planeación familiar ha incorporado a un programa de una manera estratégica, buscaron cuál de los espacios conviene a la familia y al ejido sin que afecte el ciclo agrícola, el trabajo y la dinámica agraria familiar. “No ha sido fácil” —dice Carmela—, “ha habido varias tensiones, y aún no estamos convencidos del todo”.

Su ejido se encuentra en un área colindante con el parque de flora y fauna de Palenque e ingresó con 18 personas al programa, la mayoría de ellos fueron hijas e hijos de posesionarios quienes quedaron inscritos como aparceros. No pagaron renta porque el usufructo es familiar. Tanto el trabajo, como los siniestros, y las dificultades con los técnicos del programa fueron asumidos familiarmente. Tampoco se inscribió en el Registro Agrario Nacional el contrato. No ha habido ninguna sucesión formal de la tierras, pero sí se firmaron acuerdos y convenios que fueron depositados

en los archivos del PSV. Todo eso, dice ella, se debe a su conocimiento sobre la legislación agraria. Y nos cuenta:

“Entonces les digo [ a su hijo y a su esposo], agárrate las dos hectáreas y media para trabajar. Pero con esta finalidad, les digo, de mejorar ese espacio. Porque esas tierras estaban tan explotadas, no había maderas. Y les digo, siembras la madera, pero abajo hay que sembrar otras cosas. Es una acahual ya de como de 15 años, porque desde que estamos ahí la dejamos crecer. Hay árboles ya grandes”. Pero sí, acepta que tuvieron que echar abajo algunos de los árboles que tenían 15 años, se lamenta mientras dice: “O sea, quitaron unos arbolitos para sembrar. Es un recurso que también te sirve. Porque ya a la edad que tenemos, ya nuestros hijos todos están grandes”.

**No así en la Región Altos.** En Pantelhó sí ocurrió que varios habitantes de la cabecera municipal (*caxlanes*) usaron los documentos agrarios de gente de los barrios tsotsiles para poder ingresar al PSV. Y también ocurrió que una vez hechos los contratos de arrendamiento, cobrado el dinero de la renta, se terminó la simulación, los dueños de los predios no permitieron la siembra de los árboles, ni SAF, ni MIAF se llevaron a la práctica. Los acuerdos quedaron silenciados, los reportes y la evidencias fotográficas se simularon. Todo esto bajo la corrupción de funcionarios municipales que dieron sellos y avales oficiales para que el cobro siguiera ocurriendo.

La situación agraria en Pantelhó fue muy distinta a la de la Selva. La disponibilidad de tierra en esta zona es muy limitada. El municipio en total tiene 5,014.55 has distribuidas en 11 núcleos agrarios. Según el Registro Agrario Nacional ( RAN) la mayoría es de uso común 4,366.93 has. Pero es aquí mismo donde la presión sobre el territorio del pueblo tsotsil y tseltal se encuentra en riesgo. Los cacicazgos locales —terratenientes y ganaderos asociados a redes criminales— han desatado una guerra contra las comunidades organizadas política o productivamente, incluso. La franja limítrofe entre Chenalhó, Pantelhó, Aldama y Chalchihuitán se ha convertido en un sitio difícil de habitar por los ataques constantes de grupos criminales, difícil para la sobrevivencia y el trabajo agrícola.



El ingreso del PSV ocurre en estas condiciones. Quienes se empadronaron usaron tierras que no necesariamente eran suyas, registradas como aparcería, en teoría. En la práctica, y aunque la renta se pagó, no hubo manera de echar a andar el programa, bien por las condiciones de violencia, o porque se trató de prestanombres. Uno de los promotores de agroecología entrevistado nos cuenta: “Hay agricultores que no tienen terreno, prestaron terreno, no sé, potrero. Pero ése no sirve para este trabajo, primero hay que aflojar la tierra, eso lleva años”.

**E**l PSV tiene a funcionarios dentro que son personas honorables y que cumplen con su deber institucional. Técnicos que son herederos de la historia de lucha agraria de sus padres y abuelos. Entrevistamos a uno de ellos, quien considera que sí se están usando áreas comunes para el MIAF y el SAF. Nuestro entrevistado conoce la ley agraria y conoce el proceso que es obligado seguir para obtener la aprobación de las asambleas. En la revisión que ha hecho de los contratos de los que parte el PSV ha encontrado que sí se destinan áreas comunes. El funcionario de PSV nos lo cuenta así.

Pero sí, tuvieron que crear en un área específica de la comunidad. Los jóvenes tuvieron aprobación de la asamblea para usar estas tierras [...] en una infraestructura creada por el programa. El área de siembra ya no lo regresarán [los jóvenes]. Ésa ya queda definida. Está difícil. Ya no la van a regresar. Porque en Nahá, justamente en Nahá, hacíamos una evaluación de cuánto valía la parcela antes de que llegara el programa. Mis dos hectáreas y media las podría vender en 40 mil, ¿no? O 50 mil, dijo un señor. Mis dos hectáreas y media de terreno. Ahora con el programa *Sembrando Vida*, ya no lo voy a vender a 50 mil. Porque tengo que considerar muchos aspectos. En una hectárea y media tengo, 80 plantas de naranja, 80 de mandarina, 80 de guanábana, 150 de aguacate. ¿Cuánto me costó cada planta? Y ahora que lo he cuidado en 5 años, ¿qué valor le doy a cada planta? Eso se reflexiona en un taller sobre administración. El señor dio un precio de 2.5 millones de pesos. Lo dijo barato. Barato. Y no estoy considerando los frutos que me van a dar en los periodos.

Es muy importante poner el acento en este proceso, la valoración financiera de la tierra, la forma en la que se va modificando el sentido profundo de lo que es el territorio y el olvido de la historia de lucha por la tierra, por sus valores ligados a un pueblo originario. Quizá en Nahá ocurre este proceso porque los habitantes de la subcomunidad Lacandona son resultado de un largo proceso de segregación cultural. Hablamos de los maya-caribes, los tseltales de Palestina y los ch'oles de Corozal. La codicia que se ha disparado sobre la tierra en la región es de proporciones mayores, primero con disfraces conservacionistas, y de servicios ambientales financieros. Y ahora con el PSV y su potencial uso agroindustrial. Ya ni hablar de las corporaciones criminales que han entrado al juego de poner precio a cada metro cuadrado para su control total.

**El trabajo.** El PSV llega en un momento de transformación de la vida campesina, el proceso creciente de migración y otros procesos de descampesinización han trastocado el trabajo familiar necesario para la producción, la siembra de la milpa, del café, y de otros cultivos, el cuidado de los animales y los cuidados de la tierra. Cumplir con la enorme cantidad de trabajo que supuso la siembra de los árboles, la integración de los árboles frutales a la milpa, y los trabajos subsidiarios al programa ( cuidado de viveros, la siembra de los árboles, la elaboración de biofertilizantes, composteo, bocachi, perforación de los cepos profundos para la siembra de los 30 mil árboles), así como la organización y asistencia a múltiples reuniones para mantener las Comunidades de Aprendizaje Comunitario (CAC), reuniones regionales y nacionales. Todo ello hizo necesario que los llamados sembradores tuvieran que contratar a personas de la misma comunidad, o de comunidades aledañas pagando jornales con lo que el PSV les ingresa. Para algunos de nuestros entrevistados ese pequeño empleo supuso una desigualdad entre pobladores de las mismas comunidades, una nueva clase trabajadora precarizada a la espera de ese pequeñísimo ingreso que lo subordina frente a quien resulta ahora su patrón.

Doña Isabel del ejido Cuauhtémoc, colindante con Palenque dice que su esposo quien es sembrador de PSV “tiene que pagar,

pagar para que le limpien con machete”. Puesto que en los lineamientos se vieron obligados a no usar pesticidas, su esposo ya es una persona mayor, así que él paga para mantenerlo limpio. Pero también para la siembra de los árboles.

La siembra de las semillas para la instalación de los viveros supuso un trabajo de mucha dedicación. Se pasaron días sembrando en las pequeñas bolsas las semillas proporcionadas por el PSV. En La Selva les dieron semillas de caoba y cedro. Quienes tienen familias grandes tuvieron que intervenir todos, incluidos los niños y las niñas. Porque la siembra, el riego, el cuidado, y la resiembra en el caso de los árboles que se secaron. Aun así fueron necesarios pagos de jornales extras para terminar con la tarea de hacer viveros de miles de árboles en cada CAC.

“[...] por eso dicen algunos que resulta que no es nada la paga si pagamos gente. Antes se pagaba 120 ahorita cobran 200, 250 el jornal y de 6 a 11. Prácticamente a veces no alcanza con lo que recibe del programa, cuando va a limpiar mete 5 jornaleros en una semana y le digo, pues nada más vas a pagar tu gente ya no vas a comer”, dice doña Carmela que le dice a su esposo.

Otro asunto es la siembra de árboles, de la que mucha gente cuenta que son jornadas extenuantes para perforar a pico y pala los cepos, que debían ser después aplanados y rellenados. Un sembrador de Margaritas, de Puerto San Bartolo en la Cañada de San Quintín cuenta:

Lo pesado que yo sentí a la hora es que eran de 80 por 80 las cepas. Es como tener sus raicitas más fácil porque la tierra está aflojada. Ochenta centímetros es grande. Pero [los técnicos] nos los dejaron en 60, en 60 centímetros cúbicos. Hectárea y media de perforación. Me llevó un buen tiempo, como unos 7 u 8 meses. Sólo la siembra, más la espera de la germinación de las semillas. En total como un año. Luego cayó una plaga a los cedros, tuve que matar gusano por gusano.

Mire, en el trabajo, por eso le dije que este gobierno nos dio un trabajo que nos quiso dar. En realidad no fue un apoyo, fue un trabajo. Tuve que pagar chalanos. Tuvimos acuerdos también para pagar las cepas. Las cepas fue lo que nos costó mucho.



Foto: Mario Olarte

Porque yo pagaba desde la comunidad a mi terreno, tiene hora y media de camino. Porque es pura subida. Me arrepentí, pero ya estaba proyectado. [...] yo metí gente para hacer los camellones, porque se estaqueó, pues. Se estaqueó con un aparatito que se llama teodolito A. En mi terreno, decían los ingenieros, tenían que caber mil plantas, no se puede, en la medición de ese aparato no caben las piedras. No voy a mentir, nada más pude sembrar setecientos setenta árboles. Aun así estoy muy contento con el programa. Mi gran beneficio es que ya no quemó.

Este sembrador es ejemplar para el PSV, su trabajo es mostrado en todos los foros estatales y nacionales.

En Pantelhó, en los barrios de la cabecera municipal hubo una deserción importante de “sembradores”. Actualmente quedan como diez persona de los grupos de entre 18 y 20 quienes habían formado una CAC. El trabajo extenuante fue unas de las razones

de su salida. Dos hectáreas y media es mucho trabajo. Nos cuenta un promotor de agroecología de la región Los Altos: “ahí desmayaron por tanto trabajar dos hectáreas y media. No tenían fuerza para limpiar las dos hectáreas y media”.

**Impactos socioeconómicos.** Una de las razones de este programa, entre otras, es detener la migración rural. Chiapas, ya dijimos, es uno de los estados que más personas expulsa por razones económicas. Ante la pregunta de si el PSV detuvo la salida de las personas de la comunidad las respuestas varían. Es evidente que tuvo un impacto en los que pudieron mantenerse en el proyecto. El éxodo de jóvenes en ruta a los Estados Unidos, y los estados con trabajo temporal agrícola se mantiene. En Palenque, San Cristóbal, pero también en Chenalhó y Pantelhó ya existen corridas regulares semanales hacia fuera. Y en el caso de San Cristóbal, corridas diarias a los estados del norte de México, con posibilidad de cruzar la frontera. Chiapas es un territorio de paso de la migración transnacional. Los jornaleros que se contratan en la zona de la Selva Norte, el caso de Palenque, también son migrantes de paso. Doña Carmela es tajante: “la gente se sigue yendo, por eso le digo pues algunos renunciaron, decían aquí me mato trabajando y no rinde. Mejor me voy al Norte y allá me gano dólares, por eso los que quedaron ahí son los papás o los abuelos. Para conseguir gente que limpia, que chapea, tienes que ir a buscar en otra comunidad o aprovechar de los que pasan, los migrantes. Algunos de los hombres empadronados en el PSV decidieron irse al otro lado. Se fueron los esposos al Norte, para que no le dieran de baja, se quedan las mujeres”.

Uno de los funcionarios en la región Ocosingo asegura que sí ha generado cierto empleo, y sí ha tenido cierto impacto en los jóvenes. Pero también reconoce que una de las razones para ingresar al PSV es ahorrar para irse para pagar los servicios de los polleros al otro lado.

Un fenómeno adyacente es que varios de los sembradores ahorran hasta el 50% del estipendio, y se han convertido en prestamistas, gente que da préstamos cobrando el 10% de interés. Muchos de estos préstamos son a jóvenes que se van a Estados Unidos.

**La comercialización.** Tienen hasta ahora mercados regionales, municipales, donde se venden algunos de los cultivos ya transformados. Por ejemplo harinas, mermeladas y vinos, de yuca, pinole, jamaica, plátano, piña, naranja, limón. También pasta de achiote, que por cierto es el cultivo más exitoso en toda la región Selva. Ya hubo un acopio industrial de varias toneladas que se fueron a Mérida y a Campeche. Todo indica que la intermediaria y compradora única del achiote es parte de la familia de la candidata a la presidencia municipal por Morena, Verónica Azuara Robles. Su empresa acopió la cosecha y la distribuye a la península.

En septiembre de 2024 se organizó una Feria del Cacao en Palenque. Era una muestra estatal de productores de cacao y pequeñas empresas de transformación de cacao. *Sembrando Vida* estuvo presente con varios puestos, con varios de los productos de la región. Una de las productoras de cacao, de una ranchería en la colindancia entre Palenque y Tabasco, que aún no tiene producción porque la variedad que le obligaron los del PSV a comprar en Balancán no se adaptó, se plagó, y se murió también por la sequía. Ahora re-sembró pero no alcanzó a tener para la feria, así que tuvo que comprar en Tabasco para hacer una demostración. Ella creó una mezcla de cacao y pinole que fue muy vendida. Dice que el proyecto le significa mucho, le da independencia, pero el problema es que los técnicos no asesoran bien. Sin embargo tiene el apoyo de una red local de comida saludable donde que organiza *La Pastoral* y organizaciones como Sadec y Casa de la Mujer. Esta red es su soporte para poder estar ahí en Palenque. Dice que sólo el PSV no la ayudaría en mucho, pero sí está interesada en continuar y llegar a ver el producto de su trabajo.

**El uso político.** Es importante decir que el PSV llega a regiones en Chiapas con larga experiencia en la organización independiente, autónoma, agraria y productiva. Si bien encontramos casos donde el PSV engordó caldos de corrupción regional, municipal. También encontramos a personas que participaron directamente, que están muy conscientes del uso político posible que el programa tenía detrás. Los grandes analistas políticos que son los campesinos en la región de La Selva y los Altos de Chiapas estuvieron

alerta para evitar una participación alienada. Dice una compañera, Isabel, que “en la asamblea tenemos ese acuerdo y siempre yo les digo, que hacemos análisis entonces aquí es libre. Con el apoyo que daban yo siempre les decía a las mujeres que dice el técnico que si vamos a votar, si no nos van a quitar el Prospera. EL voto es libre y secreto”.

Por otro lado en cuanto a la opinión de algunos de los “sembradores”, considerados ejemplares por el PSV, nos solicitaron claramente “No usar sus palabras para hablar mal del gobierno [sic]”. Por respeto a su solicitud incluiremos transcripciones de su dicho para que hablen por sí mismas. Mostraron su apoyo incondicional al PSV, y su apoyo a los candidatos locales para gobernador, diputados, presidentes municipales del Partido Verde y Morena, que en alianza y en reuniones durante sus campañas les aseguraron mantendrán el programa. Nos referimos en específico a sembradores en Ocosingo. Dice un sembrador de Puerto San Bartolo, en Margaritas: “Vamos a venir en una reunión en donde dijo el señor gobernador [se refiere al candidato a gobernador Eduardo Ramírez] que va a haber ampliaciones con él. Pues según su discurso dijo eso y recomendó que fuéramos a decir en cada comunidad. Yo les platiqué de lo que vine a escuchar, pero tampoco le estoy prometiendo que es seguro que se pueda hacer. Porque el que lo dice es el gobernador”.

En Pantelhó sí hubo un claro uso político. Ahora que ha tomado el poder el concejal ligado al Partido Verde y a los caciques locales se convoca a los “sembradores y sembradoras” “para apoyar algún partido, alguna campaña, tenían que apoyar algún candidato. Cuando empezó el problema de Pantelhó [se refiere a los enfrentamientos] llamaron a la gente diciendo que tenían que barrer y limpiar el centro. Ya no está presente en el centro, ya está sucio el parque, y ellos, los productores llegaron a limpiar ahí, tuvieron que hacer tareas para barrenderos”.

Uno de los promotores de agroecología dijo en septiembre de 2024: “Ahorita ya no está funcionando el proyecto. Unos ocho o diez por cada grupo que está trabajando, cinco o diez grupos, y algunos ya no están ahí, viven en San Cristóbal. La situación está tan difícil que se tuvieron que salir y abandonar. Dejaron tirados



los terrenos en conflicto. Algunos aguantaron, de cinco a ocho grupos para sembrar café o a ver qué cosa. Y donde se puede ir a llevar algo a su terreno para un día así, que caiga un poco de fruto de nuestro trabajo. *Sembrando vida*, así dijeron. Siguen cobrando. Pero ya no se puede, no se hace nada ya. Ahí siguen cobrando. Las tierras de los cafetales están en la franja que se están peleando, ahí mismo en esas tierras, que están ocupadas por los mestizos que también reciben *Sembrando Vida*. Unos revivos que están sembrando pero no tienen terreno. Son mestizos del pueblo que no saben ni sembrar milpa, pidieron papeles de potreros para recibir su paga”.

**Crítica campesina al *Sembrando Vida*.** Uno de los promotores de Agroecología de los Altos de Chiapas reflexiona largo de todo lo que implica *Sembrando Vida* en términos campesinos.

Yo pues no entré. Ya mi forma de pensar es que ando y estoy autónomo y cuando salí me gusta participar en una organización, me gusta formarme con *La Pastoral de la Tierra*, platiqué con mi compañero (otro promotor de la región). Me dijo mi compañero, ‘no se si *Sembrando Vida* es buen apoyo, no sé. Sí tenemos un terreno más grande de 10 hectáreas, pero si tenemos un más grande árbol nativo ahí tiene uno que tumbar y por eso es la tristeza de tumbar un árbol ya nativo’. Sí verdad, le dije, como 2 hectáreas tenemos que ‘dejar pelado’. Hay que limpiar porque sí hubo gente que tumbó para recibir el programa, mucha gente ya tumbaron, sí hay algunos lugares donde que sembraron después de tumbar, sembraron la canela. O sea antes era arbolón, tiraron chalum y otro es el aguacate, el grandote nativo, bunte el corcho, y otros que tienen su nombre en mi lengua, más nativo, y algunos tiraron su café tan bonito más nativo. Echaron un poda para que pasen por el programa. Mucha tristeza nos dio de ver los árboles de veinte años que tiraron. Mi compañero también regañó a su papá, que quería entrar al programa, y el técnico le dijo, tienes que tirar ese árbol grande, y mi compañero no lo dejó, le dijo: ‘¿Para qué vas a tumbar si eso lleva vida?’, así que no lo dejaron entrar al programa. Nuestra razón, nuestro

camino es organizar, luchar con el sudor de nuestra frente. El PSV dejó con dinero en su bolsa, lo aprovecharon y ahorraron algunos, la mayoría se salió, y las mujeres sí tuvieron su dinerito. Lo que veo que sí funcionó un poco es el aguacate y la canela, sacan poquitos a vender a San Cristóbal, y a la cabecera. Pero algunos progresaron en químicos.

El problema que yo estoy viendo como principal es que tumbaron árboles, y otro problema es que no es parejo, si quieren sacarnos de la pobreza, somos más pobres los que no tenemos terreno de dos hectáreas y media. Y también es que la paga se va en pagar chalanos porque es mucho el trabajo. Y pues el dinero también se fue en la cantina. Pero evitó que algunos jóvenes se fueran del otro lado. Que aumentaran las tiendas de agroquímicos en Pantelhó. También aunque un poco salió su producción de maíz y frijol, eso está bueno, veo que esas personas compran más y más alimentos de abarrotes, mucha maseca, mucha galleta, mucha golosina. Eso no creo que esté bueno para su salud. Ahorita dijeron que tiene un apodo: *Matando Vida*.

**CONCLUSIONES.** Los logros que el programa *Sembrando Vida* consiguió y divulga no son resultado solamente del programa. El PSV se inscribe y abreva de la calificación agroecológica campesina y de varios procesos organizativos convergentes en las regiones de este estudio.

*Sembrando Vida* genera una valoración financiera sobre un trabajo que antes se acordaba colectiva o familiarmente, y eso les deja sin posibilidad a los que no hacen parte del PSV de tener la fuerza de trabajo familiar, clánica o solidaria necesaria para los trabajos agrícolas.

*Sembrando Vida*, respecto al criterio de ingreso con 2.5 has., fomenta la desigualdad y la discriminación en comunidades y ejidos que no disponen de esas dimensión, y cuya necesidad económica es mayor.

*Sembrando Vida* con el MIAF pone en riesgo el sistema itinerante de la milpa como un sistema agrobiodiverso que hace parte de los ecosistemas de México. Hay una marcada tendencia en la

sucesión de cultivos del MIAF para acrecer la sombra y desalojar a la milpa.

*Sembrando Vida* en Chiapas ha tenido un cierto logro de sus objetivos en algunos territorios, su eficacia hasta ahora se debe al acervo ilimitado de saberes campesinos que han cuestionado a fondo a los técnicos, ingenieros y facilitadores, han puesto en práctica su propia experiencia organizativa. En la región de Palenque y Ocosingo la experiencia organizativa y agroecológica campesina ha mantenido tanto el MIAF como el SAF a salvo de plagas, siniestros, sequías. Han traído su propia formación en otros procesos agroecológicos como *La Pastoral de la Tierra*, o su larga experiencia en el cuidado de la tierra y la lucha agraria.

*Sembrando Vida* hasta ahora no puede probar una clara relación entre sembradores y procesos asociativos productivos. No logró ni lejanamente recuperar el tejido social en las comunidades como era su propósito. Muy por el contrario, ha promovido desigualdad entre los habitantes de las comunidades y los ejidos. Se ha logrado cierta autosuficiencia alimentaria, pero un sobreconsumo de comida industrial y procesada que visiblemente tiene un impacto en la salud de las personas, y en la visible dispersión de basura en las regiones rurales.

*Sembrando Vida* sí ha generado procesos de agregar valor, hasta ahora incipiente en la comercialización de los productos. Sí hay un notable cambio en la percepción del valor de los cultivos agroindustriales.

*Sembrando Vida* no atiende a los sujetos agrarios en mayor situación de pobreza. Todo Chiapas es de importancia ambiental y forestal. Restringir el apoyo a quienes tienen disponible tierra hunde aún más en las carencias materiales a quien no la tiene.

*Sembrando Vida* sí ha dinamizado la economía local y regional. Emergió una economía formal e informal de alimentos, agroquímicos, suntuarios y cantinas que depende del pago del programa. Ha fomentado el consumo de alcohol.

*Sembrando Vida* sí ha incluido en números generales a las mujeres. Son ellas quienes más ahorran, y quienes usan el dinero para formar cooperativas de alimentos, de artesanías textiles, y de sufragarse servicios básicos. También para mejorar su vivienda.



EL  
CONVENCIONALISMO  
AGROECOLÓGICO  
DEL PROGRAMA  
*SEMBRANDO VIDA*  
EN LA SIERRA  
TARAHUMARA

*ECHAKÁ EPERÉLIPA-VIVIR SEMBRANDO*

ÁLVARO SALGADO  
(SINE-COMUNARR,  
Área territorio y Cultura)

## I. INTRODUCCIÓN

La Sierra Tarahumara es una cadena montañosa de origen volcánico y tectónico localizada al noroeste de la República Mexicana como parte de la Sierra Madre Occidental, entre los 26° y 29° latitud norte y 106° y 109° longitud oeste con respecto al meridiano de Greenwich y con una extensión aproximada de 50 mil km<sup>2</sup>. Es la cordillera más larga de México y unas de las zonas más biodiversas de América del Norte. Con un registro oficial, hasta el momento de 3 mil 271 especies de plantas, 470 de aves, 475 de invertebrados, 206 de mamíferos y 150 de reptiles.<sup>1</sup> Territorio habitado por cuatro pueblos originarios que representan experiencias vivas de otras formas de habitar y cuidar el mundo, de gobernanza y sabidurías milenarias para *ser* otra humanidad.

Las comunidades rarámuri, o'dame, warihó y pimas habitan el amplio y diverso territorio de la Sierra Tarahumara desde distintas historias de poblamiento y modos diversos de asentamiento caminando, tejiendo múltiples vínculos, guiados por sus interpretaciones culturales míticas que determinan su relación con la tierra-territorio. Podríamos sintetizar estas narraciones simbólicas fundantes en las siguientes ideas: evitar modificar permanentemente la naturaleza para vivir, saber vivir de la tierra sin dañarla y entender a la “naturaleza” que no es conocerla para dominarla o modificarla sino conocerla en profundidad para *ser* junto con ella, buscando continuamente el equilibrio entre la manera de vivir su ciclo civilizatorio siendo parte y en ritmo con el todo.

No se pretende en este escrito describir ampliamente la agricultura indígena de los Pueblos Originarios (PO) de la Sierra Tarahumara, hay muchas publicaciones valiosas al respecto. Se pretende distinguir cuáles son los actuales desafíos de esta práctica viva, vigente y en constante resiliencia ante nuevos escenarios sociales, políticos y ahora ambientales, contrastando la riqueza

<sup>1</sup> <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/sierra-tarahumara-un-tesoro-de-la-biodiversidad-mexicana-que-urge#:~:text=Sierra%20Tarahumara%3A%20un%20tesoro%20de%20la%20biodiversidad%20mexicana%20que%20urge%20proteger>

epistemológica, la sabiduría indígena asociada a la diversidad cultivada y los sentidos culturales aplicados de la agricultura indígena con la implementación desde un *convencionalismo agroecológico*<sup>2</sup> de las políticas oficiales y estrategias impuestas en las reglas de operación del Programa *Sembrando Vida* (PSV).

La crisis climática y sus impacto en la producción local de alimentos, el aumento de las violencias, el desplazamiento forzoso, la extracción criminal del bosque por parte de grupos del Crimen Organizado (CO), son condiciones que las comunidades de los pueblos de la Sierra Tarahumara están enfrentando y que desafían todas sus prácticas comunitarias y su relación con el territorio, en la mayoría de los municipios donde se implementa el PSV enfrentando amenazas y agresiones acumuladas para mantener en lo esencial y posible la integridad de sus prácticas y derechos comunitarios en un entorno de paz social. Toda esta situación amerita acciones que atiendan y den respuesta de manera coordinada para atenuar, disminuir o erradicar la agresión a las comunidades. En este contexto violento, la implementación del PSV resulta ser insuficiente e ineficaz para alcanzar los propósitos de dicho programa: responder a la **“pobreza rural y el deterioro ambiental”** rescatando el campo, regenerando el tejido social y reactivando la economía. La crisis climática y la escasez de agua desafían las estrategias de Milpa Intercaladas con Árboles Frutales (MIAF) y bajo el Sistemas Agroforestales de árboles maderables y frutales (SAF), componentes esenciales del programa. Esto exige un rediseño del programa, que le permita tener la versatilidad necesaria para lograr realmente un impacto en la comunidad, más allá de las parcelas, y en las parcelas mismas, como en la protección y regeneración forestal en los territorios indígenas y campesinos.

---

2 Convencionalismo agroecológico: Aplicación de técnicas agroecológicas, sin ser adaptadas a contextos locales ni generación de un proceso de apropiación crítico, consciente y transitivo, sólo como sustitución de insumos químicos, o componentes de programa de extensión, obviando conocimientos locales y factores edafológicos y climáticos locales.



## II. CARACTERIZACIÓN DE LA AGRICULTURA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE LA SIERRA TARAHUMARA

Las comunidades de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara cuentan con un conjunto de saberes, creencias, conocimientos y cosmovisiones que sustentan la vida desde sentidos culturales comunitarios de reciprocidad, retribución, celebración, danzar para darle la fuerza a Onorúame (el Dios) y evitar caer en una actitud productivista centrada en el individuo que las lleve a contradicciones ecológicas, económicas, sociales y culturales. Acumular (mejorar, transformar, desarrollar, progresar) no son sentidos culturales de su identidad milenaria.

La agricultura indígena de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara forma parte de un *complejo cultural*,<sup>3</sup> es decir, no se reduce sólo a una actividad primaria de subsistencia, es ante todo una *agroecología comunitaria territorial y cultural* basada en su identidad, autonomía y libre determinación:

---

3 Silva, Cauan Esplugues, & Serbena, Carlos Augusto. *A teoria dos complexos culturais: uma perspectiva junguiana do social*. Estudos Interdisciplinares em Psicologia, 12(1), 158-182, 2021., <https://doi.org/10.5433/2236-6407.2021v12n1p158>

### Cuadro 1: Análisis estructural de la agricultura comunitaria territorial y cultural:

| Estructura Social<br>(Lo que se hace con la agricultura y el territorio)                                                                                                                                                                                         | Estructura Cultural<br>(Prácticas comunitarias)                                                                                                                                                                                                                    | Estructura Religiosa<br>(celebración cíclica, recuerdo)                                                                                                                                                                                  |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Sustenta la celebración ritual y teologal de la vida                                                                                                                                                                                                             | Todas las actividades que socialmente realizan de manera cíclica, donde la mejora no tiene sentido, sino lograr y mantener la cohesión, identidad y el equilibrio entre la comunidad y el territorio <b>produce sentidos culturales:</b>                           | Desde su cosmovisión y cosmogonía, los mitos rarámuri y o'dame narran como se interpreta la manera de habitar la tierra sin dañarla, pasar de la escasez a asegurar el sustento, lo que significa un acuerdo, un arreglo, un equilibrio. |
| Es el sustento de su organización comunitaria desde su propia autonomía y libre determinación, de su forma civilizatoria de vivir y ocupar el mundo. Desde siempre han rechazado formar parte de los <i>pueblos nuevos</i> , adoptar otro patrón de asentamiento | <i>Vida, comunidad, sustento, saber conocer y más que todo, entender a la naturaleza, en alegría, sabores, redistribución, encargo, servicio, celebración, conservación, apropiación, constante adaptación y resiliencia climática, poder hacer y saber hacer.</i> | <b>Ritos, Fiestas, Mitos</b> les permite volver a relacionarse con todo lo que hacen                                                                                                                                                     |
| Permite trabajar en las fiestas, reuniones, juicios comunitarios, juegos tradicionales, gestiones del territorio, fainas (Trabajo Común tradicional Organizado <i>no remunerado</i> )                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                          |
| Cumple la función de sustentar la vida desde diversos usos y formas, riqueza culinaria, ritual y celebrativa                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                          |
| Organiza el trabajo familiar y comunitario                                                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                          |
| Una agricultura en pequeñas parcelas, con nula externalidad                                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                          |
| Las familias y comunidades se adaptan al medio natural y determinan así sus modos de asentamiento. Desde una diversidad cultivada, nómada, precolombina y exótica, mantienen relaciones en equilibrio con el territorio (Madre Tierra)                           |                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                          |

La agricultura de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara resguarda y conserva mediante diversos usos la diversidad agrícola nativa y criolla, lo cual es muy significativo pues se realiza desde un territorio de climas extremos y semiáridos, recientemente afectado por la crisis climática: sequías prolongadas, aumento en la temperatura y desde hace unas décadas también se ve afectada por el aumento de la violencia del crimen organizado, el desplazamiento forzado, la imposición histórica de cultivos de enervantes, la minería a cielo abierto, la extracción criminal del bosque y la creciente industria del turismo. “Existe en las familias indígenas un cúmulo de saberes, creencias, prácticas y conocimientos en las comunidades de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara

ligadas estrechamente al ciclo agrícola y al temporal estacional y sobre todo con ecosistemas”<sup>4</sup> (bosques templados de encinos y pinos con bosques secos y matorrales en barrancas, así como pequeños parches de bosques mixtos de coníferas, y bosques templados de latifoliadas) y, se puede decir también, en razonable adaptación con “agroecosistemas naturales”, praderas naturales convertidas en parcelas agrícolas, pequeñas nichos agrícolas en los barrancos y la práctica de la agricultura en pequeñas laderas.

---

4 Regiones terrestres prioritarias de México: Alta Tarahumara-barrancas, Conabio, RPT-30 2019.



Fotos: Álvaro Salgado





Foto: Álvaro Salgado

Con su sabiduría milenaria, las comunidades saben cómo labrar la tierra para infiltrar la humedad con barbechos preparatorios y recibir la humedad de los inviernos que la conserve en lo necesario para la siembra; saben cómo hacer los barbechos cruzados para profundizar el horizonte del suelo arable; las labores de conservación de suelos y aguas para evitar la corriente y para el control de cárcavas. Pero también saben las prácticas de agricultura de mínima labranza o de agricultura itinerante (mawechi). Tienen experiencia acumulada para predecir el clima según la inclinación del sol y las fases lunares, reconociendo en los cantos de las aves el anuncio de la lluvia. Practican diferentes métodos de siembra, desde el arado de palo, la siembra con yuntas y algunas sembradoras y la siembra con talacho, coa o cu barra (wica) con gran sabiduría para reconocer las condiciones óptimas

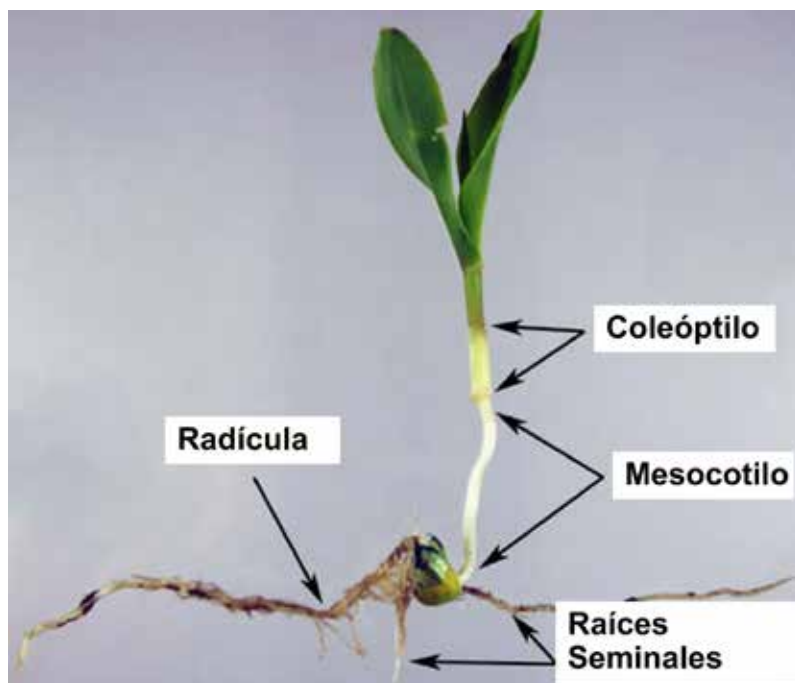
de humedad y temperatura en el suelo. En algunas comunidades hay labranza mecanizada.

Las razas de maíz en la Tarahumara tienen una característica genética especial por la adaptación milenaria a la sequía:<sup>5</sup> La mayor capacidad de emergencia debido al mayor alargamiento del mesocótilo permite a estas razas de maíz la elevación del coleóptilo hacia la superficie del suelo logrando la capacidad de elongarse hasta más de 15 cm.,<sup>6</sup> permitiéndole a las plántulas alcanzar al mismo tiempo mayores profundidades y obtener así la humedad del suelo, incluso antes del establecimiento del temporal. Algunos métodos de siembra, cuando se atrasan las lluvias, consisten en hacer una excavación profunda y con un solo golpe de la coa depositar las semillas y luego taparlas para evitar la pérdida de la humedad.<sup>7</sup>

De esta manera aseguran la emergencia o nacencia del maíz.  
<https://www.facebook.com/feguabcoficial/videos/829825298335351>.



- 5 Memoria del seminario: *Semillas: Historia, herencia y futuro de nuestros pueblos "Basta de violencia contra las mujeres del campo"*, la Via Campesina Norteamérica-UNMIC/UN-ORCA. Junio del 2014.
- 6 <https://www.intagri.com/articulos/cereales/procesos-de-germinacion-y-emergencia-en-el-cultivo-de-maiz>
- 7 *Sistemas Agroalimentarios Localizados y prácticas agrícolas tradicionales*. Hacia una propuesta de política pública para el desarrollo rural, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología Red de Sistemas Agroalimentarios Localizados (Red Sial-México)



La Tarahumara es en sí misma una región *Centro de Diversidad Genética*<sup>8</sup> con parientes silvestres, vestigios de domesticación de maíz, frijol, calabazas y también de diversidad nativa o criolla de razas y variedades de maíz. Supone miles de años de nomadismo adaptando la diversidad domesticada a diferentes alturas y nichos ecológicos, desde la vegas de ríos, en los climas cálidos de las barrancas, en el barlovento de las sierras hasta los valles altiplanos y las zonas templadas de las sierras. En este sentido se acerca más a la definición realizada por el doctor Antonio Serratos en el libro: *Origen y diversificación del maíz, una revisión analítica*,<sup>9</sup> capítulo 7: La ley de Bioseguridad y los centros de origen y diversificación

8 LBOGM, 2005: La ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados define el concepto de Centro de Diversidad Genética, en los artículos 86 y 87 como sigue: "Es aquella área geográfica del territorio nacional donde existe diversidad morfológica, genética o ambas de determinadas especies, que se caracteriza por albergar poblaciones de los parientes silvestres y que constituye una reserva genética".

9 Takeo Ángel Kato Yamakake, Cristina Mapes Sánchez, Luz María Mera Ovando, José Antonio Serratos Hernández, Robert Arthur Bye Boettler: *Origen y diversificación del maíz, una revisión analítica*, Conabio, 2005.



“Centros de diversidad: Son aquellas áreas geográficas en donde se han llevado a cabo los procesos de domesticación o diversificación, que por su naturaleza están relacionados con la actividad humana y continúan manifestándose en el presente”.

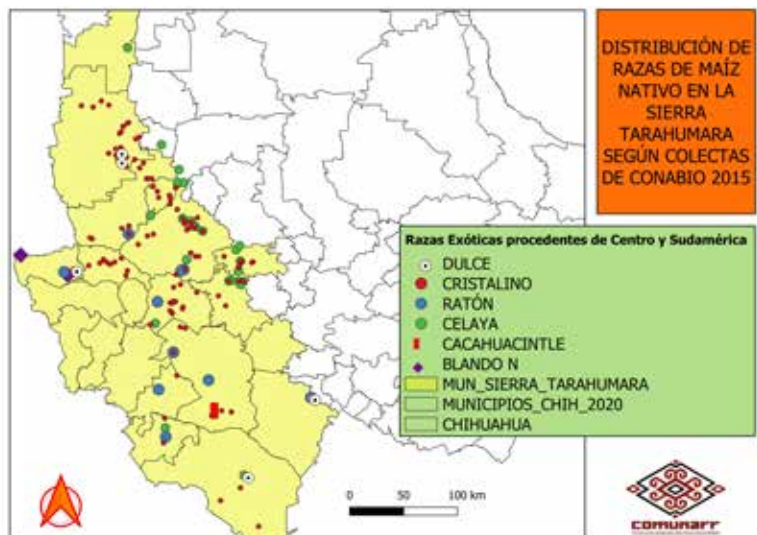
Alguna diversidad nativa es fruto de procesos regionales de sedentarismo, pero también hay intercambio con otras regiones de Mesoamérica. En la región sur del estado de Chihuahua, en especial el municipio de Guadalupe y Calvo, se puede observar la presencia anual del *Zea mays L. ssp. Mexicana*, en concreto la raza Nabogame, la más precoz de las tres razas que conforman este grupo.<sup>10</sup>

#### Distribución de diferentes razas de maíz en la sierra Tarahumara:



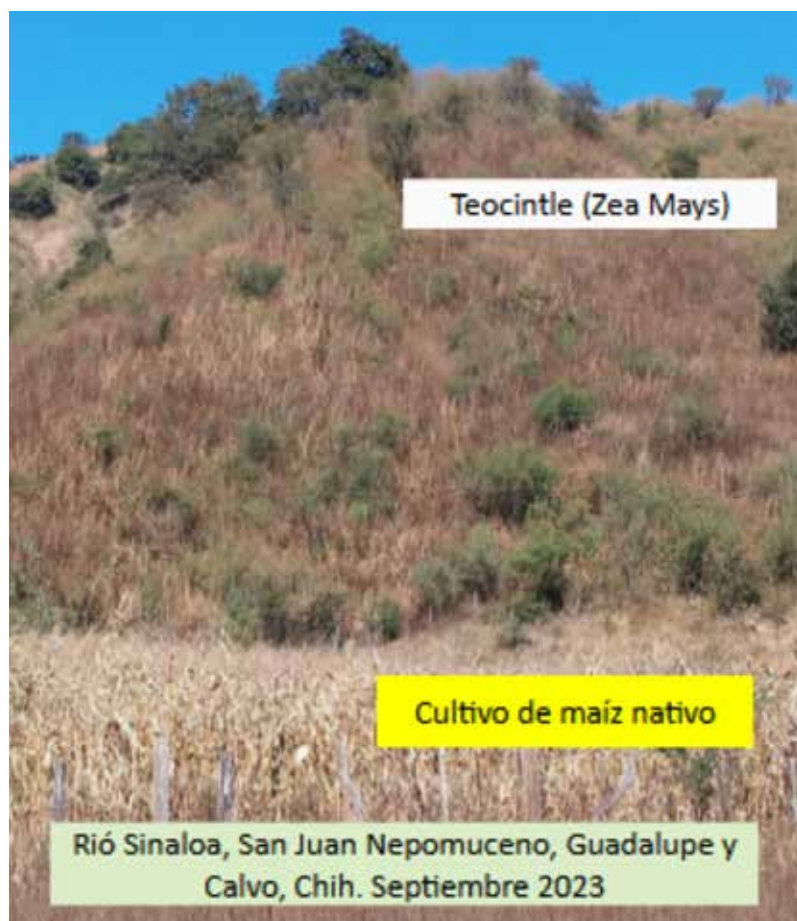
10 Ibidem, pagina 20.





Las comunidades conocen la forma de cultivar la diversidad agrícola nativa con diferentes razas de maíz, frijol, diversidad de calabazas, papa y la diversidad agrícola y criolla como avenas, habas, trigos, frutales y cítricos, en distintos espacios naturalmente

dispuestos para el uso agrícola, como también conocen acerca de las plagas. Igualmente sucede con los mawechis, que en algunas regiones representan una ocupación temporal anual de la tierra y un periodo largo de descanso donde se permite la succión ecológica de la vegetación secundaria; en otras regiones introducen corrales rústicos en las parcelas de manera rotativa para la cría y engorda de ganado caprino, ovino y porcino. Las familias interactúan con estos espacios naturales para uso agrícola, bosque, matorral, barranco, selva baja, pero también en el *kumerachi* que es el pequeño huerto de quelites y de algunas hortalizas que han sido apropiadas a sus hábitos culinarios.



Otra actividad que sustenta la vida en las comunidades es la recolección quelites, raíces, cortezas, plantas silvestres<sup>11</sup> “Los rarámuri en Chihuahua emplean más de 120 especies de quelites, de las que 10 son consumidas cotidianamente en las sierras y muchas de ellas se encuentran en comunidades antropogénicas” e insectos comestibles en el bosque, selva baja latidifoliada, y diversos nichos ecológicos en barrancos, arroyos, cumbres, etc. También cuentan con vastos conocimientos en los sistemas de resguardo de semillas y granos, como son trojes (pachókali o rekuá) o graneros en cuevas o muy antiguos hechos de barro, en hoyos con arena, mogotes, colgajos, al igual que diversos métodos de conservación de alimentos, de granos tiernos de maíz, de forma de conservar las calabazas, quelites, productos del huerto, carne, lácteos, en los que las familias llaman comida nueva.

De igual manera el manejo post cosecha de rastros y esquilmos es relevante, ya sea dejarlo en la parcela para cuando es retirada la cosecha de granos y frutos de la milpa, soltando a libre pastoreo el ganado vacuno o conservando tercios de rastros en las ramas de los árboles para ofrecer alimento al ganado semi estabulado en invierno. Así tenemos el maíz tostado y molido llamado pinole (*kobísi*), secado o pasado de calabaza en tiras y amarradas para su conservación, la fermentación del maíz (*batári, suukí*) o los chacales que es la deshidratación del maíz tierno en elote.

“Algunos de los platillos que se preparan con sunú (maíz) son el basorí (menudo), kobisi (pinole), kiorí pinole preparado con agua), kusira (granos tostados), oliki (tamales blandos consumidos en las fiestas), ramari (tamales), remé (tortillas), sanariki (bebida de maíz no fermentada), sowiki (cerveza), watónari (atole) y yoriki (baba de nopal con atole espeso). Con bachí (calabaza) encontramos la calabaza cocida con azúcar, el kobisi (pinole) de semillas, el pipián y las tortillas de semillas. Los muní (frijoles) aparecen como kobisi (pinole), frijoles con nopales o queso, sipariki (ejotes) y sitákame muní (frijoles rojos tradicionales de Semana Santa)”.<sup>12</sup>

11 Delia Castro Lara, Francisco Basurto Peña, Luz María Mera Ovando, Robert Arthur Bye Boettler *Los quelites, tradición milenaria en México*, Universidad Autónoma Chapingo, agosto 2011.

12 Blanca María Cárdenas Carrión, *Construcciones culturales del sabor: comida rarámuri*, Escuela Nacional de Antropología e Historia. 2011.

Las formas de cocinar, los hábitos de consumo y crianza son vastos y siguen en el conocimiento comunitario campesino, formando parte de la integridad cultural que se ha visto interrumpida por la política educativa, que ignora la dispersión poblacional y el ciclo vital de las comunidades y que mediante internados y un sistema educativo que promueve el desarraigo comunitario, expulsa a las comunidades de sus territorios, prácticas y sentidos; ejerce una política social que dispersa dinero —lo que lleva al consumo de “alimentos” altamente industrializados y chatarra.

La diversidad de pisos ecológicos y de alturas hacen que las comunidades en un transecto relativamente corto practiquen diferentes sistemas agrícolas:

- **En tierras altas** en pequeños valles de praderas naturales donde predomina el ecosistema de pino-encino, con altitudes que van de los 2,300 a 1900 msnm, con temperaturas extremosas, heladas tempranas a finales de septiembre o principios de octubre y posible nevadas en invierno y con temperaturas bajo cero de noviembre a finales de febrero, con un temporal que regularmente iniciaba en abril y ahora se ha recorrido a mayo y junio, con métodos de siembra con tracción animal y hasta recientes décadas con tracción mecanizada.
- **En regiones denominadas cumbres** o inicio de barrancos, con altitudes de 1990 a 1000 msnm, con bosque de galería y transición, con temperaturas menos extremosas, más cálidas con coníferas y latifoliadas, con pequeñas laderas y valles aún más pequeños entre elevaciones pedregosas, con un temporal que regularmente iniciaba en junio y ahora se ha recorrido a julio, con métodos de siembra con tracción animal y poca mecanización.
- **Barrancos con temperaturas cálidas** en pequeñas terrazas naturales creadas por formaciones rocosas, donde no es posible el laboreo agrícola con tracción animal ni mecanizada. Donde el clima es más cálido y con altitudes que van desde 700 a 450 msnm. Con un temporal que regularmente iniciaba en julio agosto con posibilidad de siembras en inviernos si llueve con siembra manual con coa, o cubarra.

Figura 1: Perfil de elevación de un transecto de la Sierra Tarahumara, Google Earth.

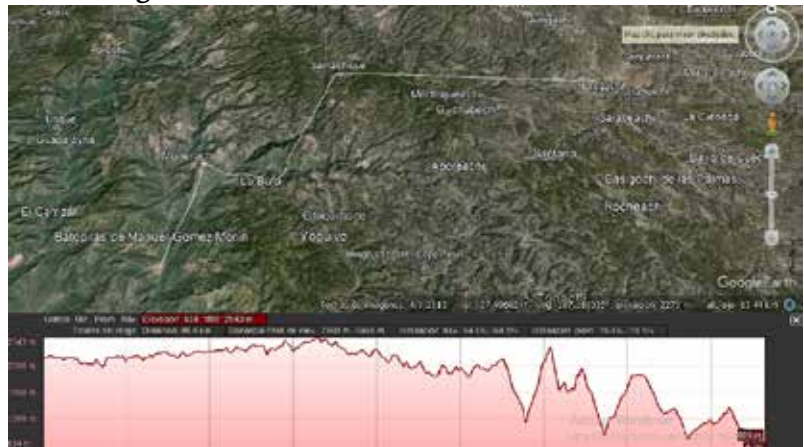


Figura 2: Perfil de la agricultura de los PO de la Sierra Tarahumara

**Figura 2: Perfil de la agricultura de los PO de la Sierra Tarahumara**

| ALTA TARAHUMARA                                                                                                                                                      | CUMBRE                                                                                                                                                                                              | BAJA TARAHUMARA                                                                                                                                                                                                           |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                           |
| <b>Bosque de coníferas<br/>pastizal natural</b>                                                                                                                      | <b>Bosque de coníferas, juniperos<br/>y latifoliadas</b>                                                                                                                                            | <b>Selva caducifolia y<br/>subcaducifolia, mezquital,<br/>matorral xerófilo,</b>                                                                                                                                          |
| Mait, calabaza, frijol, quilitos, tomate, haba,<br>avena, papa, hortalizas, hongos, tabaco,<br>Maizana, yunta, arado de palo, fierro, tractor,<br><i>arado (roa)</i> | Mait, calabaza, frijol, quilitos, haba, avena,<br>tomatillo, frijol, papa, pera, manzana, durazno,<br>frijol, cacao, tabaco, trocener, yunta, arado de<br>palo, fierro, tractor, <i>arado (roa)</i> | Mait, calabaza, frijol, quilitos, haba, avena, frijol,<br>hortalizas, chichano, tomatillo, chile, cacahuato,<br>sanda, miltón, papaya, limón, limónes, naranjas,<br>café, tabaco, lechuguilla, <i>arado calabaza, roa</i> |
| <i>Karaman</i>                                                                                                                                                       | <i>Karaman / O'dame</i>                                                                                                                                                                             | <i>Karaman / O'ba / Wabó</i>                                                                                                                                                                                              |

<https://www.gdlt.org/es/occurrencia/taahumara>

La agricultura de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara es vigente, los conocimientos asociados a ella están en manos de las familias, quienes han sabido apropiarse algunas herramientas como son los arados y los aperos agrícolas. Para la siembra, cosecha, y cultivos se

guían por las fases lunares, la inclinación del sol, el calendario lunar sideral basado en Las Pléyades. Ritualmente su ciclo inicia en febrero y cuentan con habilidades para predecir el clima según la experiencia acumulada y el contexto local. Tienen otra forma de nombrar, clasificar e identificar a las plantas, vegetación dominante, insectos o tipos de suelo, como para denominar las diferentes variedades de pinos, encinos, todo el bosque de galería, y vegetación secundaria.

Un ejemplo sencillo y a la vez profundo de su capacidad de conocer y, como hemos dicho, de entender su entorno, la encontramos en la siguiente clasificación de tipos de “suelo” (ver cuadro: 1) y tierras, observando que “raramente, en el lenguaje campesino-indígena se usa la palabra ‘suelo’, mientras que en el lenguaje científico es muy común”.<sup>13</sup>

**Cuadro 2: Clasificación de tipos y uso de suelo desde la cultura rarámuri.<sup>14</sup>**

| Forma de nombrar las tierras (suelos) | Características             | Cultivos acostumbrados                              |
|---------------------------------------|-----------------------------|-----------------------------------------------------|
| Batebachí                             | Tierra de vega, aluviales   | Maíz, calabaza                                      |
| Wicholichi                            | Tierra barrosa              | Maíz, calabaza, trigo, habas                        |
| Satebachi                             | Tierra arenosa              | Maíz, frijol, papa, cacahuete                       |
| Kisuáchi                              | Tierra de ladera            | Frijol, maíz                                        |
| Ripúachi                              | Tierra con desecho orgánico | De todo                                             |
| Rosanaáchi                            | Tierra Blanca               | Papa, frijol, maíz, chícharo, sandía, tabaco, habas |
| Sitánachi                             | Tierra Colorada             | Frijol, maíz                                        |
| Rabó                                  | Loma                        | Frijol, maíz, haba                                  |
| Epó:                                  | Llano                       | De todo                                             |
| Re'éachi                              | Tierra con grava            | Maíz, frijol, papa,                                 |
| Remojáchi                             | Tierra pedregosa            | Maíz, frijol, papa, haba                            |
| Beqérachi                             | Tierra dura                 | Maíz amarillo                                       |
| Sikóchi                               | Tierras del rincón          | De todo                                             |

En cuanto a la cría de ganado, a lo largo del periodo colonial, con la introducción de ganado menor y mayor, aprendieron como pueblos

13      Silvia Alicia Rodríguez Tapia, Mario Fernando Ramos Morales (Universidad de la Sierra Juárez)  
Descripción del suelo: conocimiento campesino contra conocimiento científico, diciembre de 2010.  
14      SINE-COMUNARR, Diplomado de Agroecología Comunitaria, IALA México, abril del 2024.



nómadas y caminadores a ser buenos pastores, saber pastorear, ramonear, retirarlos cuando hay rebrotes de pinos y encinos, curarlos con herbolaria y rituales, pero sobre todo no adaptaron la mentalidad ganadera, es decir deforestar para crear pastizales inducidos, ni comer carne en exceso. En la sierra es muy común ver razas antiguas europeas de cerdos, gallinas patos, vacas, borregas, cabras. La carne se usa para ofrendas y comida sagrada en las festividades religiosas.

Una característica fundamental de esta agricultura de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara es la forma de generar, validar y transmitir el conocimiento, los saberes y creencias. Sobre todo, porque el conocimiento no es singular o individual, es un saber hacer siempre con un sentido comunitario y cultural. Se enseña haciendo, viendo y viviendo familiar y comunitariamente. El resultado de todo lo que hacen aporta a la comunidad sentidos culturales que alimentan la comunalidad. Se podría decir que es una epistemología centrada en la cultura, más que pretender conocer es lograr entender cómo habitar el mundo. El saber es ancestral (porque tiene historia honda) que es también contemporáneo (porque están vivos y actuantes ante los desafíos actuales). En las comunidades él *sabe hacer* no es extraordinario, es algo que te permite ser parte del pueblo, de la familia o comunidad; es saber hacer para *wasachí nóchaka eperélipa-vivir trabajando en la tierra o echaká eperélipa-vivir sembrando*:

Sembrar, criar, cocinar, esperar, recibir, agradecer, compartir (alimentación)

Sanar, cuidar, curar, purificar, soñar, equilibrar (salud)

Habitar, construir, visitar (vivienda)

Intercambiar, conservar, usar (economía)

Aprender, enseñar, saber hacer (educación)

Encaminar, organizar, recordar, guiar, corregir (gobierno)

Celebrar, ofrendar, agradecer, invocar, juntar fuerza para seguir caminando-danzando (espiritualidad). En este conocimiento las comunidades no parten de la idea de mejorar, transformar, acumular, producir en demasía, desarrollar o cambiar, modificar la naturaleza o la parcela.

Las comunidades no rechazan en primera vuelta conocer otros saberes, tampoco las críticas, pero es visto que en cuanto el



condicionante del extensionismo agrícola termina o se retira, regresan a sus prácticas tradicionales. Desde su autoctonía ecológica, su taxonomía propia no parte de una lógica determinista, podríamos decir que no es “*bio*” lógica, sino más desde el *zoe* (ζωή=*como el modo simple de vivir común a todos los seres vivos*).<sup>15</sup> entender que todos los seres tienen un lugar especial, que no hay una intermediación de lo humano con el resto de los seres vivos, en su forma de nombrarlos y en su relación con todo lo que está encima de la tierra, donde no tienen una concepción dualista, es decir lo humano y lo natural.

Para el filósofo, matemático y naturalista francés Descartes, el mundo estaba conformado por dos realidades: la *res cogitans*, propia del alma humana, y la *res extensa*, única forma de existencia del resto de animales mientras que, en una visión racionalista, Nicolas Malebranche, filósofo y teólogo francés del siglo XVIII plantea que... “*Los animales comen sin placer, gritan sin dolor, crecen sin saberlo, nada desean, nada temen, nada conocen y actúan de una manera que no indica inteligencia, es porque Dios los hizo así para conservarlos...*”<sup>16</sup>

En contraste a estas visiones, en la agricultura rarámuri la interacción con lo natural y lo “domesticado o apropiado” no tiene ese carácter de subordinación o dominación sino de reciprocidad, paciencia y respeto, no con sustantivos sino con seres. Podría ser que la apropiación de la ganadería europea se da desde esta manera consciente o inconscientemente profunda en su estructura cultural. Esta visión se aprecia en su forma de nombrar las plantas, los insectos y su relación con el agua, aguajes, ríos, aves, como en sus conocimientos en torno al monte o bosque:

La región tarahumara se caracteriza por tener una vegetación predominantemente pino y encino y en menor escala otras especies de tipo arbusto. Los nombres de estos pinos en lengua rarámuri son wiyóko (pinus ayacahuite), rampichili (pinus engelmannii), okó

15 R. Zoé Hernández-Gamboa, “Bíos y biopolítica. Instrumentos para la administración de la vida desde el poder político”. *Forum. Revista Departamento Ciencia Política*, 23, 2023, p 105- 126. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/401/4014054006/html/#:~:text=En%20esta%20obra%20Agamben%20asocia,un%20individuo%20o%20un%20grupo.>

16 Nicolás Malebranche, *De la recherche de la vérité, Convertir la zoe en bíos: democracia, representación y animales*. Pléiade, París, 1979.

(pinus duranguensis), wéri (pinus arizonica), sawá (pinus leiophyllalumholtzii), mateó (picea chihuahuana), algunas especies de quercus como rokoló, si'púla, rojá, umíchali, madroños kulúbisi (arbutus arizonica), juniperus como kawalí, wa'áka, péwali. O, en su vasta experiencia y sabiduría para entender lo que sucede y cómo se regeneran las zonas devastadas por los incendios y la tala criminal del bosque: es común ver la sucesión ecológica por diversas especies: en primer lugar empiezan a crecer las manzanillas (Arctostaphylos pungens), después algunos géneros de encino (Quercus y Juniperus) para finalmente dar paso al crecimiento de las variedades locales de pino; esta sucesión ecológica con el tiempo permite que el suelo se prepare de manera natural para la germinación de las semillas de pino que son las plantas que crecen al final de la sucesión para dominar las demás especies. En algunos lugares de la sierra desde hace algunos años se ha empezado a reforestar desde la iniciativa de los propios pobladores de las comunidades. Sin necesidad de viveros y dinero, las colectividades se han organizado para la recolección de plantas en las laderas de las montañas, llevando los pinos para ser trasplantarlos en los lugares en donde es necesario. A lo largo de los años esos pinos se van desarrollando y la misma gente los ve crecer. Cabe mencionar que esta reforestación escasamente tiene intervención de “especialistas” en el tema de la silvicultura a gran escala, al contrario, están presentes los especialistas habitantes del bosque; los rarámuri tienen la capacidad de conservar la masa forestal, crear espacios de conservación con diálogos y acuerdos comunitarios, resultando estos lugares de conservación culturalmente adecuados con compromiso comunitario para su conservación...<sup>17</sup>

La reforestación clásica convencional no parte de esta sabiduría, no refuerza este conocimiento que, como ya hemos mencionado, no es simple reforestación sino expresión de una forma de este complejo cultural en su relación con el territorio.

La agricultura rarámuri, como muchas agriculturas originarias en el mundo, no son antropocéntricas. “Desde que los pueblos pudieron calentar e iluminar sus noches y compartir su experiencia de caminar, entender y comprender su territorio, también pudieron

17 Guillermo Palma; *Agroforestería Rarámuri, Territorio y Cultura*, SINE-COMUNARR, 2022.

nombrar las cosas, y transmitir sus saberes. Los saberes son entonces más que un cúmulo de conocimientos; son experiencias vitales de reciprocidad y búsqueda constante de equilibrio y armonía entre la tierra humanizada y la tierra como madre y matriz de vida”. Seguramente fue una de esas noches en la que discutieron si cultivar la tierra era el camino a seguir como humanidad, pues representaba modificar permanentemente o de manera itinerante la naturaleza. El paso de una civilización nómada a una civilización agrícola sedentaria es sin duda una de las modernidades que perduran hasta la fecha. Fue en Mesoamérica donde se entendió a la agricultura como una forma cíclica y perdurable de ser pueblo.<sup>18</sup>

Saber vivir de la tierra sin dañarla es un entendimiento, no una limitante, es conocer para entender cómo vivir en el mundo y como seguir dándole a quien nos tiene sobre la tierra la fuerza para que exista la vida.

La diferencia epistemológica entre la agricultura de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara y el conocimiento científico radica en que para los pueblos conocer es entender cómo relacionarse con otros seres, incluyendo el mundo “material” para ser comunidad y desde el conocimiento científico hay que determinar y explicar a detalle para transformar, modificar, superar, “mejorar”. En esta contradicción, las prácticas de las comunidades ejercidas desde su libre determinación en la manera de habitar y usar su territorio se enfrentan históricamente a otras racionalidades impuestas desde la etapa colonial que se extiende hasta nuestros días, con el nacimiento del Estado Nación y pasando por la Reforma, la Revolución y el desarrollismo post revolucionario. Estableciendo una relación asimétrica o subordinada que se refleja en leyes, divisiones políticas, administrativas y agrarias y políticas públicas encaminadas al desarrollo rural (implicando todos los aspectos de la vida comunitaria incluida la agroalimentaria) que se diseñan y reglamentan desde la racionalidad científica.

Este colonialismo se observa en la anulación *a priori* del conocimiento indígena y sus modos de generación, validación y reconocimiento. Aquí la relevancia del “estudio de la epistemología campesina, que

18 Álvaro Salgado Ramírez. “Lectura diacrónica de los mitos fundantes el maíz nativo, elementos para fortalecer la defensa de los pueblos de maíz”. UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2011.

cuestiona de manera profunda mitos dominantes que nuestra sociedad ha manejado durante siglos, y especialmente durante este último, respecto del valor de las prácticas productivas campesinas, aún a costa de su propia autosuficiencia alimentaria”.<sup>19</sup> El siguiente cuadro pretende distinguir algunas características de las epistemológicas indígenas, lo que puede servir para sustentar la crítica al convencionalismo agroecológico del Programa *Sembrando Vida*.

### Cuadro 2: Características de la epistemología indígena

#### Las maneras de generar, valorar conocimientos y sobre todo comprensiones para saber hacer

Partir de la experiencia, de sus conocimientos, creencias y saberes, total e integral (con el TODO y con todos y todas-comunidad).

Es un proceso cognitivo profundo.

Es un proceso constante, permanente, acumulativo y de revelación.

Necesariamente contemplativo, sensorial e interpretativo.

De respeto y reciprocidad, sin subordinación con los otros seres.

Una percepción con valores de lo sagrado que es flexible, cotidiano y práctico.

Se hace en la vida toda, no se enseña fuera de esas dinámicas.

Se aprende observando y haciendo.

Es una experiencia comunitaria con dimensión de integridad, no fragmentada ni separada.

Es espiritual, en el sentido de buscar una relación con todos los seres, quienes tienen cada uno distintos compromisos de ser, unos cuidan lo heredado por las y los antiguos, lo del dios.

Es espiritual, en el sentido de tener una vida contemplativa del todo que da un impulso a participar.

El pensar bien para el buen vivir.

El trabajar para el buen vivir, saber vivir de la tierra como madre tierra.

Que no enajena.

Que da salud, armonía, resiliencia.

Trabajo-siembra trabajo-fieta.

Trabajo para vencer la escasez y sabe vivir de ella.

No perder el pasado como una manera de asegurar el presente y el camino.

Simbólico y ritual, cómo recordar el trabajo que nos hace pensar para proceder sin egoísmo.

Sencillo, flexible y complejo.

Sin miedo, sin certeza, sin enfermedad, con alegría compartir y festejar.

Observar o percibir con todos los sentidos, en silencio.

Adaptado de Tabla No. 5 Diferencias y posibilidades de interacción de los métodos científico y campesino de generación de conocimiento<sup>20</sup>

19 Sylvia Schmelkes, *Interculturalidad, saberes campesinos y educación*, Tlaxcala: El colegio de Tlaxcala/SEFOA/Fundación H. Böll, 2005, pag. 333.

20 Trinidad Alemán Santillán, “Conocimiento campesino... ¿ciencia para qué?”, *Revist@ do Observatório do Movimento pela Tecnologia Social na América Latina*, 2015

### III. LA CRISIS CLIMÁTICA Y LOS FACTORES EDAFOLÓGICOS CRÍTICOS PARA LA PRODUCCIÓN LOCAL DE ALIMENTOS

Desde la etapa colonial, los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara han acumulado agravios no sólo a sus territorios sino por los diversos obstáculos impuestos a sus prácticas culturales y sistemas normativos internos, que sustentan su vida e identidad. Desde los intentos coloniales de las misiones jesuitas de reducirlos a pueblos, los *presidios*<sup>21</sup> para el control militar de la Corona y facilitar así la colonización criolla y mestiza del territorio. Estas primeras etapas de la Colonia marcaron para siempre la comunalidad y la territorialidad de los pueblos originarios en la Sierra Tarahumara en relación a las distintas estructuras políticas, culturales y religiosas. Desde siempre las comunidades indígenas han rechazado la cosmovisión y estructura social dictadas y, por lo tanto, los sentidos culturales de los colonos criollos y mestizos, tampoco han querido apropiarse de estas estructuras culturales, políticas o religiosas. Ha apropiado muy poco de la técnica y costumbres de afuera, sólo aquellas que, de manera sincrética, fortalecen o facilitan sus prácticas, usos y saberes. Sin embargo, esta colonización significó y ha significado una incrustación de una cultura mestiza o criolla que siempre busca dominar y ocupar los cargos de poder desde la imposición, despojo, caciazgo y acaparamiento, en muchos de los casos de manera violenta y despótica. Así sucede en la actualidad con los cargos agrarios, políticos y civiles. Rechazaron y siguen resistiéndose a irse a vivir en los “pueblos nuevos” al lado del templo y de la torre del campanario, y a su nueva forma de marcar el tiempo, desde el cabildo o ayuntamiento. Vivir hacinados, concentrados, en promiscuidad entre vecinos y extraños no es de buen gusto para los pueblos originarios de la sierra. La vida comunal se expresa en las reuniones

21 Luis Arnal Simón: *Boletín de Monumentos Históricos* | Tercera Época, Núm. 17, Septiembre-Diciembre 2009, Cuando hablamos de presidios nos referimos a esa construcción en la frontera que tuvo varias funciones entre los siglos XVI y XIX: militar; de abasto, pacificación, educación y control del territorio, por medio del cual se brindó seguridad y permitió el poblamiento, en un periodo en el que fundar y poblar fue una obsesión....Evolución del presidio novo hispano y su plaza en la función urbana.

comunitarias, en los juicios comunitarios, en los rituales y fiestas, en las faenas (trabajo tradicional común y organizado) pero rara vez y de manera permanente se congregan a hacer algo juntos para cosas nuevas. Después de estas actividades comunitarias y celebrativas, se dispersan a sus casas y ranchos para seguir haciendo la vida cotidiana, visitándose en distintos tiempos (kori-ma) para platicar, compartir, intercambiar, descansar.

Son muy pocas las actividades que han tenido que tolerar como las asambleas ejidales, las votaciones, la representación de los partidos, las ideas del cooperativismo o colectivismo, incluso la congregación y ritualidad romana católica, que tampoco fueron apropiadas en su cabalidad.

Aun con ello, la territorialidad y la forma de vivir el territorio siempre han sido atacadas, como en la etapa liberal, cuando las compañías deslindadoras dividieron sus territorios en partidos políticos, en jefaturas políticas. O con la creación de estados y municipios que los separó imponiendo estructuras culturales y políticas contrarias a sus sistemas de vida, organización y normativa interna. Lo mismo sucede con el reparto agrario, fruto de la Revolución, que dotó de tierras a cientos de comunidades separándoles de sus centros de reunión como comunidades, sin reconocer territorios ancestrales ni restituirlos a las comunidades indígenas, como sujetos históricos ancestrales, no agrarios. La creación de ejidos constituyó nuevas estructuras que continúan rompiendo con la integridad territorial y la unidad cultural del pueblo. Tanto las estructuras y divisiones administrativas y políticas como las agrarias son dominadas por caciques criollos o mestizos que configuran una forma de mayor explotación económica y control de la población y territorios indígenas.

Uno de los agravios más significativos que expresan las comunidades de la sierra es el sistema educativo que fue y es un factor para la discontinuidad del saber hacer, pues el sistema educativo no se adaptó al modo de asentamiento de las comunidades de la sierra, dispersas en su geográfica, una manera milenaria de ocupar el territorio y una estrategia de defensa de su integridad cultural, lo que es un obstáculo para las políticas públicas educativas colonialistas.

\*\*\*

Actualmente las comunidades indígenas y campesinas enfrentan amenazas a sus territorios, como la minería a cielo abierto, la extracción criminal del bosque, las consecuencias del paso de un gasoducto, proyectos de gentrificación por el turismo culturalista y del paisaje. Socialmente viven el desplazamiento forzado, el control territorial por parte del crimen organizado, la migración laboral en contextos de riesgo y precarización por la crisis climática, la falta de cosechas, la degradación de suelos agrícolas y forestales por grandes exenciones de deforestación.

La lógica de congregación o de reunión en las Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC) impone otra lógica, juntando a individuos “beneficiarios” del programa, excluyendo dinámicas y prácticas de reunión comunitarias. Si el municipio y el ejido dividió a las comunidades, las CAC no sólo intentan un moderno reduccionismo, sino que también parcela la visión del territorio, pues la lógica del Programa *Sembrando Vida* es predial, tanto a nivel agronómico como forestal. La visión del territorio para las comunidades de los pueblos originarios es profunda, es todo lo que hay en la tierra, sin sentido de propiedad privada o parcelada. El “bosque”, tierra de uso común se entrevera entre las pequeñas y escasas praderas naturales convertidas en tierras agrícolas. En muchas regiones de la sierra se practica la agricultura itinerante, es decir, la ocupación anual agrícola para posteriormente dejar en descanso el sitio elegido, permitiendo la sucesión ecológica y la vegetación secundaria. “El PSV puede significar nuevos cercamientos sobre el territorio comunal, desde un supuesto componente agroecológico y cuidado del medio ambiente. Muchos ‘trabajaderos’ agrícolas dejarían de serlo por el desarrollo de su cobertura vegetal, en otras palabras dejarán de ser vegetación secundaria, limitando la autonomía alimentaria que es la base de la posesión social de la tierra que a la fecha representa la propiedad del 57% del territorio nacional”.<sup>22</sup>

---

22 Álvaro Salgado R. *Sembrar trabajo comunitario para cosechar vida, efectos adversos del programa Sembrando Vida en comunidades que practican la Agricultura Itinerante Comunitaria*, Ceccam, 2021



La realidad de la Sierra Tarahumara ha evolucionado a situaciones más complicadas y en muchos casos situaciones límite:

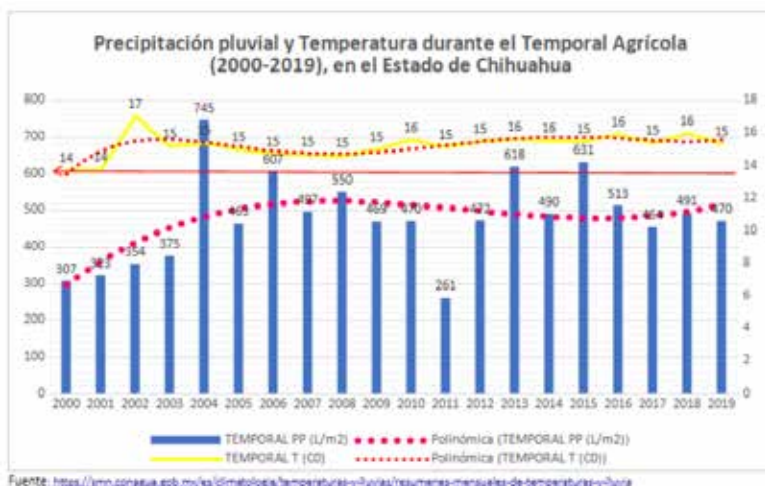
1. **Los efectos del calentamiento global**, expresados en sequías, caos climático y pocas cosechas agrícolas de temporal e incendios.
2. **La deforestación y extracción criminal del bosque**, erosión del suelo forestal reduciendo la capacidad de infiltración, la retención de agua de lluvia y la reducción o desecación de manantiales, arroyos y ríos intermitentes.
3. **La contaminación de fuentes de aguas por rupturas en las presas de jales de la minería.**
4. **El cambio de uso de suelo de rural a proyectos turísticos de alto impacto**, con ciertas dinámicas de explotación del paisaje, que despoja, invade, destruye y es folclorista.
5. **La explotación y trata laboral de jornaleros indígenas hacia los campos agroindustriales y de plantaciones de frutales.**
6. **Crecientes adicciones, suicidios y violencias diversas.**
7. **El aumento de la violencia criminal y el desplazamiento forzado por parte el crimen organizado** llevando a dinámica de control social y poblacional, generando desmovilización y agresión a defensores del territorio.

**El nuevo desafío agroclimático para los pueblos que enfrían el planeta.** Hace más de dos décadas que no se tiene el agua de lluvia cuando la queremos y donde la queremos, es decir, durante el ciclo agrícola y en la parcela familiar campesina. Esta condición climática implica un serio desafío para la producción local de alimentos de miles de comunidades que se encuentran en zonas semiáridas o regiones de montaña con climas extremosos. Desde el punto de vista agronómico, falta y sobra agua. La poca agua que reciben las parcelas se evapora o escurre. *La sequía extrema, el aumento de la evaporación y la evapotranspiración* son condiciones nuevas que enfrentan los pueblos campesinos en todo el mundo y en particular en la Sierra Tarahumara. Sin embargo, tomando en cuenta la precipitación pluvial del Estado de Chihuahua no hay

una reducción drástica de la precipitación pluvial en los últimos veinte años. Quizás desde el conocimiento empírico de los agricultores, el temporal agrícola se ha retrasado casi más de un mes, lo que representa un desafío para la agricultura familiar de temporal. Paradójicamente la agricultura que menos contamina es la que se ve mayormente afectada por el 52% de los gases de efecto invernadero (GEI) que genera la agricultura industrial que demanda el 70% del agua dulce disponible proveniente de presas o aprovechamientos subterráneos. En la siguiente gráfica podemos ver la precipitación mensual registrada por la Comisión Nacional del Agua (Conagua) por un periodo de veinte años para el estado de Chihuahua. En promedio la precipitación anual es de 503 litros por metro cuadrado, siendo los meses de junio a septiembre los de mayor precipitación pluvial en cuyo periodo en promedio llueve 422 litros por metro cuadrado. Con una temperatura promedio durante el temporal de 14 grados centígrados. En general, se dice que el maíz necesita por lo menos de 500 a 700 mm de precipitación bien distribuida durante el ciclo del cultivo. Pero las razas y variedades de maíz de la Sierra Tarahumara han ido evolucionando en precipitaciones menores a los 400 mm.: “Materiales adecuados para los llanos al oriente de la Sierra Madre Occidental, en el norte de Guanajuato hasta el sur de Chihuahua (zonas templadas semiáridas BSh), materiales de altura arriba de 1600 a 2500 m. Formas precoces para la siembra de temporal escaso o crítico. Casi es el único material que se adapta a esas condiciones”.<sup>23</sup>

La gráfica 1 muestra el promedio de precipitación pluvial (l/m<sup>2</sup>) y la temperatura promedio (Co) en los últimos veinte años, según los “Resúmenes Mensuales de Temperaturas y Lluvia” de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), durante los meses de mayo a octubre.

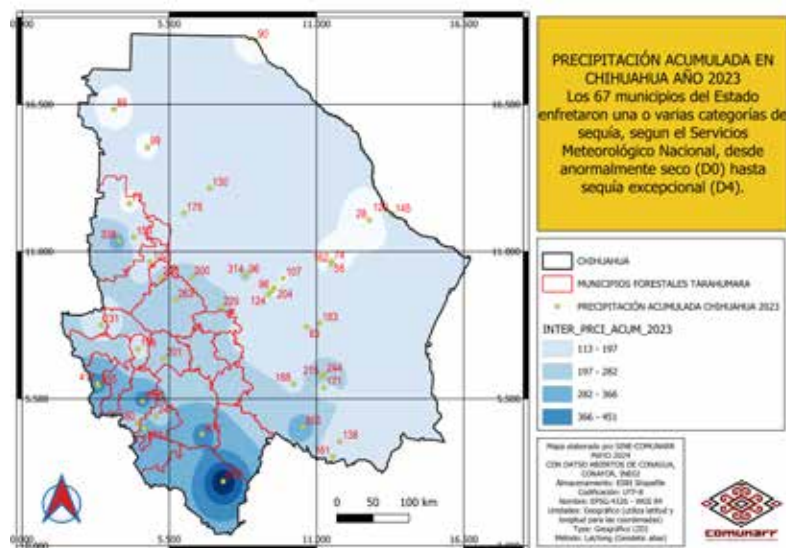
23 Tabla descriptiva de razas de maíz en México: Proyecto Global de Maíces Nativos. Marzo de 2020, [https://www.biodiversidad.gob.mx/media/1/genes/files/Tabla\\_razas\\_marzo\\_2010.pdf](https://www.biodiversidad.gob.mx/media/1/genes/files/Tabla_razas_marzo_2010.pdf)



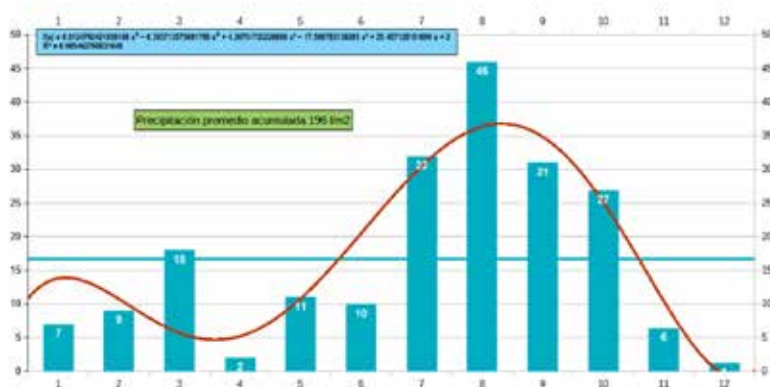
La siniestralidad por sequía a nivel nacional es recurrente, atribuible a lo aleatorio de la lluvia y a la degradación edáfica, aunque también ocurre por heladas y granizo, pero en menor magnitud. En general, los suelos en México se encuentran degradados o con poca capacidad de permitir los procesos de percolación de agua de lluvia por efectos de compactación por el tipo de labranza, el monocultivo, reducción de la materia orgánica en los suelos y aumento de niveles de evaporación y evapotranspiración.<sup>24</sup> Algo similar sucede en la Sierra Tarahumara. Casi el 90% del agua de lluvia escurre, se evapora y muy poca se infiltra.

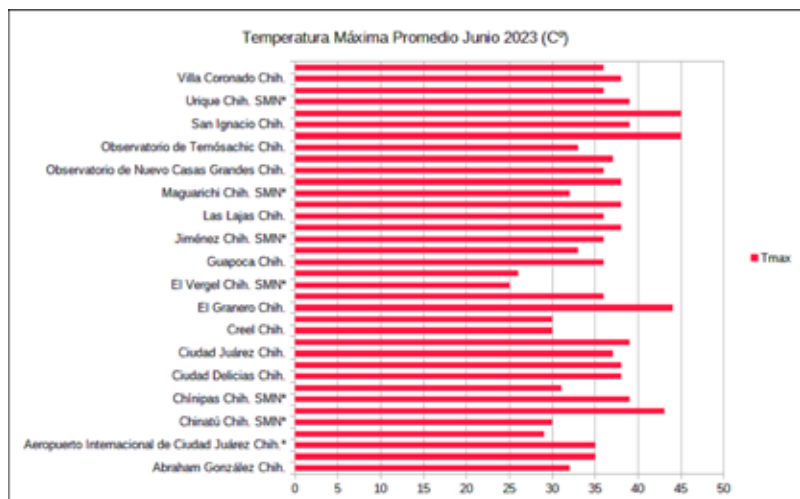
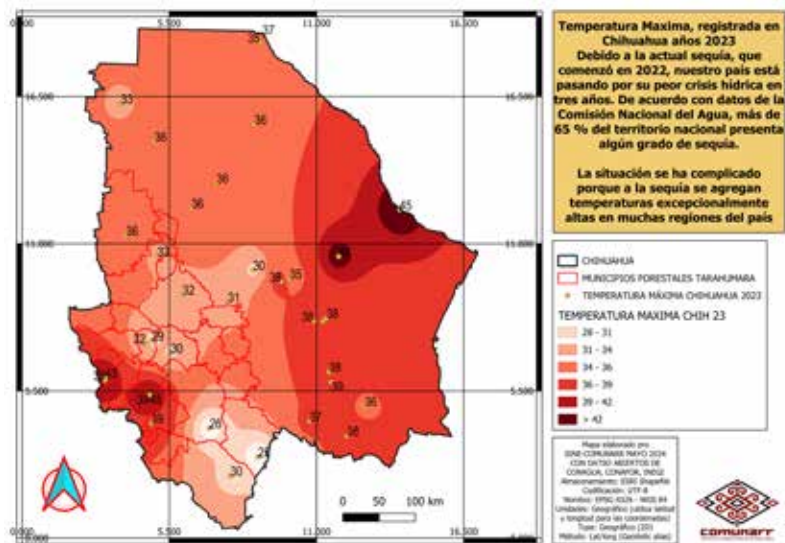
En el año 2023 fue un año extremadamente seco, quizás como hace décadas no se veía en la sierra, donde la precipitación acumulada fue mucho menor a la media anual, siendo la temperatura máxima también extraordinaria. El promedio de lluvia en todo el estado fue de 196 l/m² y la temperatura máxima fue de 36 grados. En el año 2023 para todo el estado de Chihuahua la precipitación acumulada fue muy inferior a la media histórica registrándose temperaturas máximas históricas. Las siguientes gráficas e imágenes muestran la precipitación acumulada y la temperatura máxima registrada.

24 Ramón Aguilar y otros: "Análisis de la dinámica del agua en la zona no saturada en un suelo sujeto a prácticas de conservación: implicaciones en la gestión de acuíferos y adaptación al cambio climático". *Revista mexicana de ciencias geológicas* versión On-Line ISSN 2007-2902



PRECIPITACIÓN PROMEDIO 2023 (mm)





En iguales términos, puede observarse la **evaporación** y la **evapotranspiración**, sobre todo en los meses con temperatura altas, si a esto agregamos la disminución de precipitación y la escasa formación de nubes, por lo cual los cultivos agrícolas sufren

estrés hídrico y el porcentaje de sobrevivencia de plantaciones frutícolas o forestales disminuye considerablemente.<sup>25</sup>

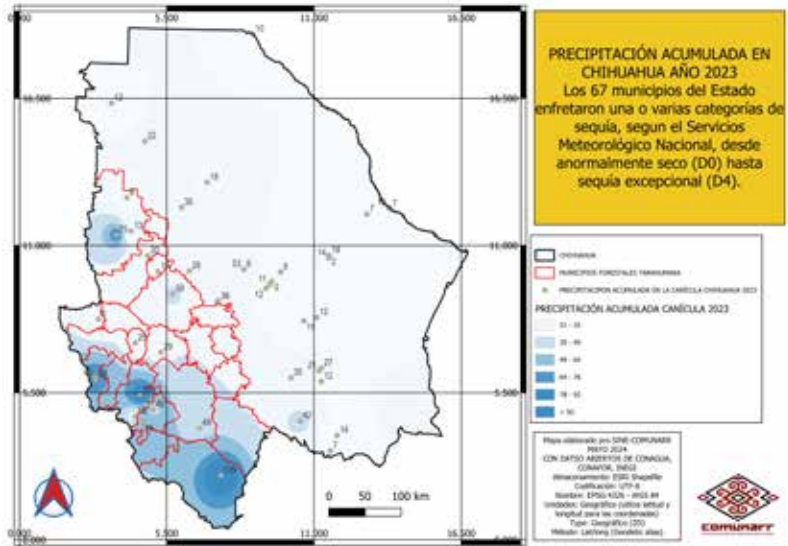
Sin duda, tales condiciones han impactado en los programas de reforestación o de agroforestería pues las tasas de supervivencia han disminuido en los últimos años, sobre todo con material traído de otras zonas y variedades vegetales que no son nativas o específicas para la Sierra Tarahumara. Los factores críticos que inciden en la producción de alimentos en el contexto actual de crisis climática, retraso de temporales, escasez de lluvias o lluvias atípicas y consecuente pérdida de cosechas, son:

- *La compactación*
- *La pérdida de materia orgánica*
- *La evaporación y la evapotranspiración*
- *La poca capacidad de infiltración y retención de humedad*
- *La erosión*
- *La falta de cobertura del suelo post cosecha y*
- *Los monocultivos*

Sucede también que en el periodo crítico de la “canícula” cuando se registran la mayor temperatura y menor precipitación durante el ciclo agrícola, es cuando la parcela debe haber infiltrado la mayor cantidad de agua de lluvia. En el 2023 en promedio durante los meses de junio a agosto llovió 88 (l/m<sup>2</sup>), insuficientes para el desarrollo de crecimiento y floración o para asegurar la sobrevivencia de las plántulas dedicadas a la reforestación y a la agroforestería.

---

25 Augusto Omar Villa Camacho, et al. *Variación espacio-temporal de la evapotranspiración de referencia a partir de métodos empíricos en Chihuahua, México*. Ing. agric. biosist. [online]. 2021, vol.13, n.1 [citado 2024-06-07], pp.95-115. Disponible en: <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-40262021000100095&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-40262021000100095&lng=es&nrm=iso)>. Epub 13-Jun-2022. ISSN 2007-4026. <https://doi.org/10.5154/rinagbi.2021.02.035>.



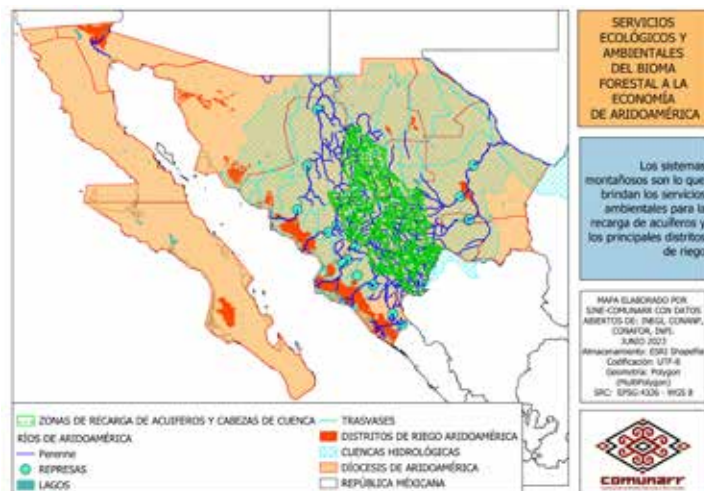


**Tabla 1: Registro de temperaturas máximas promedio en los meses de la Canícula**

| Estacion meteorológica         | jun-23   | jul-23    | Ago-23    | Prom.     | Estacion meteorológica            | Jun-23   | Jul-23    | Ago-23    | Prom.     |
|--------------------------------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------------------------------|----------|-----------|-----------|-----------|
| Abraham González, Chih.        | 17       | 30        | 71        | 39        | La Mesa, Chih.                    | 0        | 8         | 20        | 9         |
| Bachíniva, Chih.               | 14       | 10        | 60        | 28        | Las Lajas, Chih.                  | 0        | 9         | 44        | 18        |
| Batopilas, Chih.               | 0        | 74        | 65        | 46        | Las Vírgenes, Chih.               | 0        | 15        | 20        | 12        |
| Chihuahua, Chih.               | 0        | 10        | 25        | 12        | Maguarichi, Chih. SMN*            | 3        | 40        | 16        | 20        |
| Casas Grandes                  | 7        | 19        | 39        | 22        | Majalca, Chih.                    | 0        | 10        | 15        | 8         |
| Chinatú, Chih. SMN*            | 70       | 156       | 92        | 106       | Moris, Chih.                      | 0        | 10        | 15        | 8         |
| Chínipas, Chih.                | 4        | 159       | 93        | 85        | Observatorio de Chihuahua, Chih.  | 3        | 23        | 96        | 41        |
| Ciudad Cuauhtémoc, Chih. SMN*  | 3        | 28        | 78        | 36        | Observatorio de Parral, Chih.     | 45       | 29        | 52        | 42        |
| Ciudad Delicias, Chih.         | 2        | 11        | 24        | 12        | Ojinaga Río Conchos CILA, Chih.   | 35       | 6         | 12        | 18        |
| Ciudad Juárez, Chih.           | 0        | 5         | 26        | 10        | Observatorio de Temósachic, Chih. | 3        | 8         | 48        | 20        |
| Colina hidrométrica, Chih.     | 3        | 17        | 16        | 12        | Ojinaga, Chih.                    | 2        | 0         | 20        | 7         |
| Creel, Chih.                   | 8        | 48        | 31        | 29        | Peñitas, Chih.                    | 10       | 10        | 20        | 13        |
| Cumbres de Majalca, Chih. SMN* | 49       | 19        | 91        | 53        | Peguis, Chih. SGT*                | 8        | 8         | 6         | 7         |
| El Granero, Chih.              | 0        | 2         | 5         | 2         | Pico del águila, Chih.            | 12       | 0         | 9         | 7         |
| El Tintero, Chih.              | 10       | 24        | 70        | 35        | Presa el Granero, Chih. SGT*      | 6        | 10        | 25        | 14        |
| El Rejón, Chih.                | 0        | 12        | 20        | 11        | San Francisco, Chih.              | 10       | 10        | 35        | 18        |
| Francisco I. Madero            | 0        | 18        | 15        | 11        | San Ignacio, Chih.                | 0        | 110       | 35        | 48        |
| Guachochi, Chih. SMN*          | 13       | 69        | 64        | 49        | Tejolocachi, Chih.                | 10       | 10        | 25        | 15        |
| Guapoca, Chih.                 | 4        | 10        | 212       | 75        | Urique, Chih.                     | 60       | 135       | 116       | 104       |
| Ing. Andrew Weiss, Chih.       | 0        | 10        | 70        | 27        | Villa Ahumada, Chih. SMN*         | 0        | 0         | 0         | 0         |
| Ing. Luis L. León              | 5        | 40        | 10        | 18        | Valle de Zaragoza, Chih.          | 0        | 20        | 70        | 30        |
| Janos, Chih. SMN*              | 0        | 11        | 24        | 12        | Villa Coronado, Chih.             | 3        | 15        | 25        | 14        |
| La Boquilla, Chih.             | 3        | 15        | 45        | 21        | Yepachic, Chih.                   | 0        | 8         | 20        | 9         |
| <b>PROMEDIO</b>                | <b>9</b> | <b>35</b> | <b>54</b> | <b>33</b> | <b>PROMEDIO</b>                   | <b>9</b> | <b>21</b> | <b>32</b> | <b>21</b> |

La Sierra Tarahumara representa uno de los principales biomas, tanto para la conservación de la biodiversidad como para la economía ambiental del noroeste de México y suroeste de los Estados Unidos. Constituye una región que tiene un impacto binacional y en al menos tres estados de manera directa. En el mapa de Servicios Ambientales del Bioma de la Sierra Tarahumara, se muestra el impacto territorial.

El nivel de almacenamiento de las presas está en su mínimo histórico. Según datos oficiales del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural del gobierno federal, la disponibilidad de agua en presas de almacenamiento para riego es de 25,451.4 hm<sup>3</sup>; es decir, 1,449.2 hm<sup>3</sup> menos respecto a la década anterior y 11,040.9 hm<sup>3</sup> menos en comparación con la misma década de 2023. La región sur-sureste presenta el mayor porcentaje de almacenamiento a la fecha, con 42.1% y la región noroeste el menor con 11.4%. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/915820/Bolet\\_n\\_Siap\\_10MAY2024.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/915820/Bolet_n_Siap_10MAY2024.pdf)



A pesar de su localización geoestratégica, la Sierra Tarahumara representa un pasivo ambiental de ya varias décadas. Pareciera que no hay un interés público efectivo por parte de la Secretaría de Medio

Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), la Comisión Nacional Forestal (Conafor), la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) y la Conagua para detener la extracción criminal del bosque y sus impactos ni de combatir, con preparación y desarrollo de capacidades locales, los incendios forestales extraordinarios.

Una forma de evidenciar la falta de respuesta contundente a este pasivo ambiental, es en la reducción de los presupuestos destinados a la Semarnat, Conafor y Profepa en comparación con el presupuesto destinado al Programa *Sembrando Vida*. Para 2024, el presupuesto asignado a *Sembrando Vida* es de 38 mil 928 millones de pesos.<sup>26</sup> En contraste, en los últimos años la Conafor ha experimentado fuertes recortes presupuestales, el presupuesto aprobado para la Conafor para 2024, muestra una reducción de 50% en términos reales con respecto al monto aprobado en 2018, 3 mil 990 millones de pesos en 2018 a 2 mil 670 millones de pesos en 2024. El presupuesto de la Profepa fue de 896 millones de pesos de 2024.<sup>27</sup> Además, está la violencia estructural y sistemática que viven las comunidades en su territorio como el desplazamiento forzoso,<sup>28</sup> la extracción criminal del bosque, los incendios provocados,<sup>29</sup> <sup>30</sup> por parte del crimen organizado y la omisión, incompetencia y/o complicidad de los tres ámbitos del gobierno mexicano para detener la guerra y el asedio a la integridad territorial, seguridad y paz de las comunidades rarámuris, o'dames y mestizas.

Una región del país, como muchas otras, donde todo pasa mientras las políticas públicas se divorcian cada día más de la realidad. Pareciera que la dispersión económica en el PSV es el fin y no el medio para generar los propósitos que dictan sus propias reglas.

26 <https://programasparaelsenuestrogobern.mx/aumenta-apoyo-del-programa-sembrando-vida-beneficiarios-recibiran-6-mil-250-pesos-mensuales/#:~:text=Hasta%20el%20momento%2C%20se%20rebas%C3%B3,mil%20928%20millones%20de%20pesos.>

27 <https://ccmss.org.mx/nuevamente-disminuye-el-presupuesto-para-el-ramo-de-medio-ambiente-en-2024-y-se-mantiene-al-minimo-la-operacion-de-las-instituciones/#:~:text=La%20Secretar%C3%ADa%20de%20Hacienda%20y,I.4%25%20con%20respecto%20a%20los>

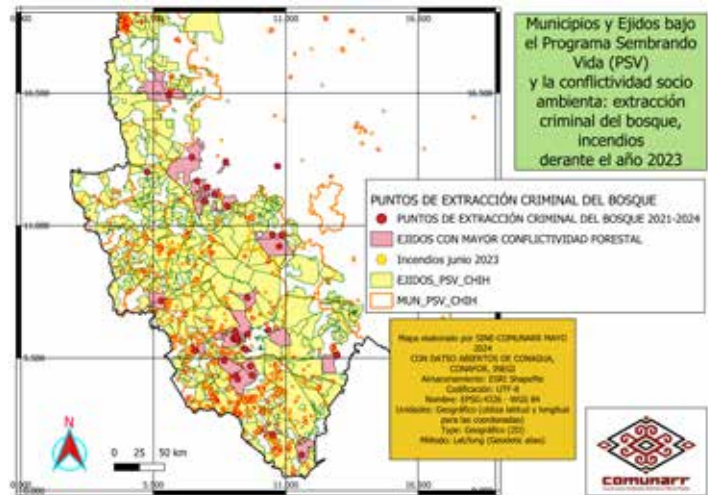
28 <https://www.proceso.com.mx/nacional/2024/4/2/desterrados-por-el-narco-el-invisible-desplazamiento-forzado-en-mexico-326519.html>

29 [https://raichali.com/2024/06/14/se-nos-quemo-todo-la-sierra-tarahumara-entre-el-fuego-y-la-sequia/?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR0iR-KOLEPXeyAbzpPMWbcl-tO8Xp7FdYVWvIAkBYfCjN3jI5e\\_FZZQfirk\\_aem\\_ZmFrZWVRIbWl5MTZieXRlcw](https://raichali.com/2024/06/14/se-nos-quemo-todo-la-sierra-tarahumara-entre-el-fuego-y-la-sequia/?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR0iR-KOLEPXeyAbzpPMWbcl-tO8Xp7FdYVWvIAkBYfCjN3jI5e_FZZQfirk_aem_ZmFrZWVRIbWl5MTZieXRlcw)

30 <https://raichali.com/2021/11/23/talamontes-sicarios-obligan-al-exilio/>

Es claro que el programa no sustituyó los cultivos ilícitos<sup>31</sup> y que el precio de la mariguana y la amapola vuelven “no rentable” su siembra extensiva. Estamos asistiendo a un cambio de patrón productivo donde el tráfico de estupefacientes ya no es rural ni agrícola, sino que ahora las nuevas manufacturas de drogas sintéticas desplazan la mano de obra campesina que antes demandó o forzó, y como toda innovación tecnológica, producen “nuevos descartes de su sistema” y violencias del crimen organizado, todo en franca confusión. Los grupos del crimen organizado ya no pelean la plaza para la siembra de drogas, ahora están imponiendo su economía criminal y extremadamente violenta que emprende la extracción del bosque, invalida asambleas en los ejidos forestales, impone integrantes de sus comisariados, logran guías para la transportación de cientos de pies de madera que es llevada a los patios de beneficio en aserraderos “legalmente” establecidos.

El PSV, con toda su capacidad de dispersión territorial, dado su amplio presupuesto, pareciera ignorar este contexto de despojo y devastación forestal, de crisis climática y de desplazamiento criminal. El componente económico del PSV representa la principal entrada de dinero a la región, aunque por mucho es menor al circulante que existía cuando la siembra y tráfico de enervantes “tenía buen precio”.



31 <https://seguridad.nexos.com.mx/sembrando-vida-en-mexico-la-ilusion-de-la-sustitucion-de-cultivos-ilicitos/>

Sin embargo, esta entrada de recursos económicos a la sierra no genera cambios en las condiciones que permiten la resolución de necesidades comunitarias, pues esto no se corresponde con el criterio de “pobreza rural” del PSV; no genera cambios ni frena el deterioro ambiental, que se ha agravado; no se fortalece la vida en la sierra, como tampoco regenera el tejido social ni una economía de paz en la sierra.

Eso sí, el PSV ha significado un subsidio al consumo, cambios de hábitos en los consumos y de crianza, en la mayoría de los casos un aumento en el alcoholismo, “sembrando latas” como le llaman al programa pues sobre todo el día de pago gran parte de los ingresos son destinados al consumo de latas de cerveza.

#### IV. CRÍTICA AL CONVENCIONALISMO AGROECOLÓGICO DEL PROGRAMA SEMBRANDO VIDA

El campo mexicano puede compararse con un caleidoscopio pues si bien hay regiones rurales que comparten características comunes, dentro de una misma región encontraremos una diversidad de contextos, historias, identidades, incluso de una comunidad cercana a otra. Cualquier programa o política pública que pretenda aplicar de manera general un mismo diseño con la intención de impactar las condiciones agronómicas para fortalecer los sistemas alimentarios campesinos se enfrentará a esta diversidad y complejidad.

“El beneficio de diseñar políticas públicas de forma abierta y colaborativa es mayor a su costo, La formulación de políticas públicas, cuando se realiza de forma colaborativa y abierta, trayendo a la mesa a distintos actores, genera mejores resultados que si se realizara por unas cuantas personas a puerta cerrada entre oficinas de gobierno”.<sup>32</sup>

La dificultad para hacer un análisis crítico lógico del PSV radica en la falta de transparencia de la información pública, en los portales oficiales sólo se puede acceder a información general,

32 Luis Fernando Cervantes, Carlos Cortés Zea, *El beneficio de diseñar políticas públicas de forma abierta y colaborativa es mayor a su costo*, PNUD, 2020.

pero es imposible poder conocer el grado de alcance de los indicadores de desempeño, sobre todo a nivel de efectos logrados para una valoración oficial y también social. En el portal oficial del PSV se puede conocer que para el 2024 el programa tendrá **cobertura** en 21 estados, siendo éstos Campeche, Chiapas, Chihuahua, Colima, Durango, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas, hasta alcanzar la meta de hectáreas de un millón 139 mil 372.5 (1,139,372.5 ha). El total de beneficiarios es de 455,749 (31% mujeres y 69% hombres) de 25,920 localidades, 1,044 municipios y 8,917 ejidos, alcanzando de acuerdo al registro oficial 1,139,372 ha. Hasta el momento, se tienen contabilizadas 720,527,840 plantas en parcela y 548,961,341 plantas en viveros comunitarios con un total 1,269,489,181.<sup>33</sup> (ver tabla 2)

**Tabla 2: Objetivos, resultados y beneficios esperados del PSV**

| Objetivos                         | Resultados Alcanzados                  | Beneficios esperados              |
|-----------------------------------|----------------------------------------|-----------------------------------|
| <i>Rescatar el campo</i>          | 21 estados                             | Empleos permanentes               |
| <i>Regenerar el tejido social</i> | 29,920 localidades                     | Ingresos “familiares”             |
| <i>Reactivar la economía</i>      | 1,004 municipios                       | Intercambio de saberes            |
|                                   | 8,917 ejidos                           | <b>Autonomía comunitaria</b>      |
|                                   | 455,749 participantes                  | Talleres de aprendizaje           |
|                                   | con subvención económica de \$6,000.00 | <b>Sentimiento de pertenencia</b> |
|                                   |                                        | Uso eficiente de agua             |
|                                   |                                        | Conservación de suelos y agua     |
|                                   |                                        | Agroforestería                    |

Sin embargo, prácticamente es imposible encontrar datos abiertos sobre indicadores de impacto agroecológico del programa, como por ejemplo: % de supervivencia de plántulas en parcelas y predios bajo el sistema Milpa Intercaladas con Árboles Frutales (MIAF) y los Sistemas Agroforestales de árboles maderables y frutales (SAF), metros lineales de labores de conservación de suelos, incremento de la fertilidad o productividad, mejoras en

33 (<https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida;https://programasparaelbienestar.gob.mx/sembrando-vida/#:~:text=En%202024%2C%20el%20programa%20tendr%C3%A1,y%20Zacatecas%20hasta%20alcanzar%20la>)

las condiciones físicas, químicas y biológicas del suelo, reducción de la erosión, incremento de la capacidad de infiltración o retención de humedad. Estos factores son básicos para demostrar, junto con otros no considerados, que se ha alcanzado un nivel sostenible de suficiencia alimentaria. Sólo el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) mediante el Sistema de Monitoreo de la Política Social (SIMEPS) en su valoración anual del 2023, respecto a programas y acciones de Desarrollo Social,<sup>34</sup> revela que el PSV obtuvo el siguiente dictamen:

|                                                                             |
|-----------------------------------------------------------------------------|
| Valoraciones CONEVAL Secretaría de Bienestar / Programa Sembrando Vida 2023 |
| Dictamen de aprobación: Aprobación condicionada                             |
| Observaciones históricas anuales promedio por indicador: 3.0                |
| Tasa de permanencia anual: N/A                                              |

En dicho reporte hace referencia a algunos objetivos de participación como el objetivo *Los/las sujetos de derecho con ingresos inferiores a la línea de pobreza en localidades rurales cuentan con 2.5 hectáreas produciendo en SIAP y MIAF, con necesidades alimenticias básicas cubiertas*. Pero no indica en qué indicadores concretos se basa para afirmar que el 97% de las familias participantes están produciendo y el 67% cuentan con más 50% sus necesidades alimenticias cubiertas.

34 [https://sistemas.coneval.org.mx/\\_SIMEPS/Programa.aspx?pldMatriz=23000790&pCiclo=2023&pRamo=20&siglas=BIENESTAR&nombre=Sembrando%20Vida&t=](https://sistemas.coneval.org.mx/_SIMEPS/Programa.aspx?pldMatriz=23000790&pCiclo=2023&pRamo=20&siglas=BIENESTAR&nombre=Sembrando%20Vida&t=)



|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Indicador</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <b>Porcentaje de sujetos de derecho con 2.5 hectáreas en SAF y MIAF produciendo, con respecto al total de sujetos derecho en activo en el Programa.</b>                                                                                    |
| <b>Definición</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | Porcentaje de la proporción de personas en activo que cuentan con 2.5 hectáreas produciendo en SIAF y MIAF respecto al total de sujetos derecho en activo en el Programa.                                                                  |
| <b>Método de Cálculo</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | Sujetos de derecho en localidades rurales con 2.5 hectáreas que se encuentran produciendo en SAF y MIAF/Total de sujetos derecho en activo en el Programa) *100                                                                            |
| <b>Frecuencia de Medición</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | Bienal                                                                                                                                                                                                                                     |
| <b>Unidad de Medida</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | Porcentaje                                                                                                                                                                                                                                 |
| <b>Meta Absoluta Planeada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 407,700                                                                                                                                                                                                                                    |
| <b>Meta Absoluta Alcanzada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | 441,466                                                                                                                                                                                                                                    |
| <b>Meta Relativa Planeada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 90                                                                                                                                                                                                                                         |
| <b>Meta Relativa Alcanzada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | 97                                                                                                                                                                                                                                         |
| <b>Línea Base</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | -                                                                                                                                                                                                                                          |
| <b>Indicador</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <b>Porcentaje de sujetos de derecho que manifiestan estar cubriendo las necesidades alimenticias básicas de su familia con productos del SIAF/MIAF en función al salario recibido.</b>                                                     |
| <b>Definición</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | Mide la proporción de sujetos de derecho que manifiestan estar cubriendo más del 50% de las necesidades alimenticias básicas de su familia con productos del SIAF/MIAF, con respecto al total de sujetos derecho en activo en el Programa. |
| <b>Método de Cálculo</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | (Sujetos de derecho con 2.5 hectáreas que se encuentran produciendo en SAF y MIAF que manifiestan cubrir las necesidades alimenticias básicas de la familia/Total de sujetos derecho en activo en el Programa) *100                        |
| <b>Frecuencia de Medición</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | Bienal                                                                                                                                                                                                                                     |
| <b>Unidad de Medida</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | Porcentaje                                                                                                                                                                                                                                 |
| <b>Meta Absoluta Planeada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 407,700.00                                                                                                                                                                                                                                 |
| <b>Meta Absoluta Alcanzada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | 304,312.00                                                                                                                                                                                                                                 |
| <b>Meta Relativa Planeada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 90.00                                                                                                                                                                                                                                      |
| <b>Meta Relativa Alcanzada</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | 67.00                                                                                                                                                                                                                                      |
| <b>Línea Base</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | -                                                                                                                                                                                                                                          |
| <a href="https://sistemas.coneval.org.mx/_SIMEPS/DetalleIndicador.aspx?pldIndicador=23005451&amp;pNivel=2&amp;nMatriz=Sembrando20Vida&amp;ciclo=2023&amp;siglas=BIENESTAR&amp;pIdMatriz=23000790&amp;pCiclo=2023&amp;pRamo=20">https://sistemas.coneval.org.mx/_SIMEPS/DetalleIndicador.aspx?pldIndicador=23005451&amp;pNivel=2&amp;nMatriz=Sembrando20Vida&amp;ciclo=2023&amp;siglas=BIENESTAR&amp;pIdMatriz=23000790&amp;pCiclo=2023&amp;pRamo=20</a> |                                                                                                                                                                                                                                            |

Desde esta información oficial, únicamente es posible encontrar información general del PSV sobre todo respecto a indicadores de participación, de dispersión de los apoyos económicos, de cumplimiento de actividades técnicas y asociativas basados en documentos de verificación como son Informes elaborados por los técnicos productivos y sociales del Programa con datos de bitácora interna y estimación de la población objetivo a partir de la Encuesta Intercensal (EIC) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y otros registros, pero de modo reducido aquellos que indiquen y verifiquen que realmente se están generando nuevas condiciones agroecológicas que sustenten a mediano y largo plazo la producción local de alimentos de manera sostenible, con pertinencia cultural y adaptadas a cada contexto.

Sólo las labores de conservación de suelos, la agroforestería, la siembra intercalada de maíz y árboles frutales, la introducción de agroforestería o la simple sustitución de agroquímicos, no necesariamente inciden directamente en los factores críticos para lograr una producción local de alimentos. Es necesario que los suelos infiltren y retengan mayor cantidad de agua, evitar no sólo la escorrentía sino eliminar la evaporación, reducir la evapotranspiración, mejorar la estructura de los mismos y el contenido de materia orgánica. Lo mismo sucede con los viveros que en muchas comunidades por la escasez de agua, hace difícil su manejo y representa mucho esfuerzo. Pero la crítica específica al PSV es que en lugar de articular los esfuerzos gubernamentales para reforestar áreas comunes, sembradoras y sembradores tienen incluso que deforestar para cumplir con la estrategia de SAF haciendo a un lado todos los conocimientos y prácticas locales de cuidado y auspicio del “bosque”. La siguiente tabla señala las contradicciones que tienen la implementación pragmática y convencional del MIAF y SAF.

**Tabla 3 : Dificultades de la implementación de las estrategias del PSV en la Sierra Tarahumara:**

| Estrategias    | Dificultades para su implementación                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>MIAF</b>    | <p>Modificación del diseño propio de la parcela, una exigencia alta e injustificada para la apropiación cultural.</p> <p>Dificultades de supervivencia de las plántulas por la sequía o condiciones extremas.</p> <p>El huerto está cercano al patio de la casa no en la parcela, pues el área agrícola no es extensa.</p> <p>Competencia hídrica entre las plántulas de maíz y los árboles frutales.</p> <p>Incompatible con el sistema de pastoreo después de la cosecha, pues los cercos se abren para que en invierno el ganado coma el rastrojo de las parcelas.</p> <p>La visión de los pueblos originarios no es generar un excedente para el mercado, pues en la mayoría de los casos no existe costumbre de mercados o plazas de intercambio comercial.</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
| <b>SAF</b>     | <p>El bosque nunca será una parcela familiar o personal, es decir, aumentar a propósito diversas especies con usos específicos, sino que es “bosque natural” y siempre respetando la diversidad nativa, la succión ecológica y en áreas de tierra de uso común.</p> <p>No es necesario traer plántulas de afuera, sino permitir las condiciones agrarias, políticas y comunitarias para la restauración de zonas siniestradas, taladas o reforzar la forestería comunitaria y tradicional.</p> <p>Muchas familias han tenido que deforestar tierras de uso común para cumplir las exigencias de las reglas de operación y no quedar “excluidas”.</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
| <b>VIVEROS</b> | <p>Aumenta el trabajo dedicado a la subsistencia, esto implica rebasar el esfuerzo factible de una familia de la sierra dedicado a la producción local de alimentos, entre más intensidad productiva se requiere mayor organización familiar, comunitaria. La lógica productivista no se corresponde con su identidad cultural.</p> <p>La autoctonía forestal es más eficiente que hacer crecer las plántulas y luego llevarla a predios familiares o personales. La forestería tiene características comunitarias y territoriales no prediales.</p> <p>En muchas comunidades tienen serias dificultades para conseguir el agua necesaria a fin de mantener las plántulas. Cuando las únicas fuentes de agua son los manantiales (aguajes).</p> <p>Las familias tienen dificultades para elegir o eliminar la diversidad forestal pues quieren conservar o auspiciar.</p> <p>Las familias de la sierra recurren al bosque y recolectan alimentos diversos, no necesitan convertir su espacio natural en un espacio nuevo con racionalidades externas.</p> |

| Estrategias | Dificultades para su implementación                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|-------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| CAC         | <p>No se adapta a las epistemologías indígenas, donde se aprende haciendo en dinámicas reales, no inducidas, no condicionadas, en ciclos agrícolas o estacionales, se aprende haciendo desde su propias maneras de aprender, no en espacios nuevos artificiales.</p> <p>La reunión es natural en dinámicas propias, bajo sus propias prácticas y sistemas normativos internos, no se tiene costumbre de reunirse a recibir capacitación de alguien externo que les enseñe cosas técnicas que no han vivido previamente en su propia experiencia.</p> <p>Lo colectivo o comunitario tiene que ver con otras lógicas, las CAC funcionan por el apoyo económico que otorga el PSV pero no porque sea una costumbre juntarse para compartir saberes y conocimientos técnicos fuera de la parcela familiar, de su experiencia llevada en prácticas reales, concretas.</p> |

Es innegable la necesaria y urgente regeneración de suelos. Si muchos de los esfuerzos de extensión técnica agropecuaria y políticas públicas encaminadas al desarrollo rural se enfocaran a reducir los factores críticos que influyen actualmente en la producción local de alimentos en contexto de crisis climática tendrían un impacto directo a nivel de las parcelas y por lo tanto en ampliar la resiliencia climática de las comunidades. El convencionalismo con el que se implementan las políticas públicas encaminadas a aumentar la productividad agrícola o pretender cierta mejora en la suficiencia alimentaria, genera otros impactos contrarios a los efectos esperados, como es el caso de la implementación de las estrategias únicas y de manera generalizada de las Reglas de Operación del Programa *Sembrando Vida*.

Quizás el mayor desafío es generar una dinámica de diálogo, escucha y participación consciente y transitiva para lograr que las familias respondan desde su sabiduría y capacidades a los efectos de la crisis climática, poniendo en diálogo los fenómenos agroclimáticos que limitan la producción. Debe existir también todo el esfuerzo gubernamental para eliminar las causas de desplazamiento forzado y de violencia sistemática por el crimen organizado, como es la sobreexplotación y devastación del bosque. En la Sierra Tarahumara, para el PSV atender las causas no es el propósito pues busca atender dos problemas principales

**la pobreza rural y el deterioro ambiental**, sin mirar ni atender las causas de la precarización de la vida rural (pobreza rural) y el deterioro ambiental. A pesar de esto, la información oficial que arroja el programa en el caso de Chihuahua reporta que están participando 19 mil 896 sembradoras y sembradores de *Sembrando Vida* quienes han plantado hasta el momento, como parte del programa, dos millones 24 mil 762 nuevos árboles.<sup>35</sup> Con 19 mil 896 personas beneficiarias que reciben seis mil pesos mensuales, la inversión mensual supera los 118 millones de pesos en el estado.

Otro desafío es hacer públicos y accesibles los datos que puedan permitir una valoración acerca de la eficacia y la eficiencia del PSV a nivel de las parcelas y de los predios, es decir saber los parámetros medidos y en base a ellos cuál es el impacto o efectos en el ámbito forestal o agroforestal. El cúmulo de participantes, la dispersión territorial y el desempeño técnico son indicadores de desempeño y se deben más bien al condicionamiento económico, pero es necesario realmente obtener y saber el impacto agroecológico a nivel de las parcelas y los predios elegidos, así como en las dinámicas, prácticas y vida familiar y comunitaria.

Ahora hay muchas experiencias que buscan y están logrando evitar la erosión y sustituir los insumos que van degradando la salud integral de los suelos agrícolas. Recientemente se están evaluando las formas de labranza, los implementos y los aperos agrícolas que incrementen la profundidad y la estructura del suelo arable, mejorando las condiciones para el desarrollo radicular y el manejo post cosecha de los suelos con la finalidad de aumentar la infiltración y retención de agua de lluvia, así como también de evitar la pérdida de la humedad durante el invierno. Estas medidas están cambiando las características o van regenerando las propiedades físicas, químicas y biológicas de los suelos, permitiendo el ingreso inmediato y el almacenamiento del agua de lluvia, con una mínima evaporación, disminuyendo considerablemente la escorrentía y favoreciendo la infiltración de agua de lluvia suficiente para la producción de cultivo. Existen igualmente en nuestro país y desde el movimiento

35 <https://www.gob.mx/bienestar/prensa/segunda-jornada-nacional-de-siembra-en-chihuahua>

agroecológico libre y campesino, otras muchas experiencias que, en base a la experimentación de los efectos de fenómenos agroclimáticos adversos, los campesinos y comunidades están demostrando y replicando diversas estrategias de innovación, mitigación y adaptación. En pocas palabras, el desafío del PSV va en que las comunidades y familias indígenas y campesinas sean sujetos del programa y no destinatarios o beneficiarios.

Con todo en contra, las comunidades de la Sierra Tarahumara cada vez más están dando pasos para retornar y reconstituir una autonomía integral, consciente y basada en el trabajo familiar y colectivo (no remunerado), con la intención de no ceder su libre determinación a mecanismos que limiten su libertad, salud, alimentación y capacidad de poner en práctica sus acuerdos para seguir haciendo vida comunal, ejerciendo y defendiendo así sus derechos ancestrales. Practicar la rotura vertical con arado cincel ecológico, que permita reducir la remoción del suelo; aumentar la profundidad del suelo arable o la fertilización del suelo con abonos verdes y coberturas vegetales, son algunas de las estrategias que también han dado mejores condiciones físicas al suelo apreciándose en menos de 3 años un aumento en la producción local de alimentos y reducción de costos de labranza y laboreo. Aunado a implementar este tipo de medidas, se pueden hacer con mayor intensidad labores de conservación de suelo y agua en cañadas, vertientes, micro cuencas, como son: presas filtrantes, zanjas de infiltración y bordos de contención, ollas de agua, reforestación comunitaria, conservación del suelo forestal, barreras vivas rompe vientos en las parcelas y en perímetros ecológicos del área de sembradíos. Como también, la selección de semillas desde las características de resistencia a sequías, heladas, plagas y enfermedades, lo que es también un factor determinante, así como la rotación y asociación de cultivos. En el siguiente cuadro se resumen algunas de las estrategias de mitigación y adaptación de la agricultura familiar para hacer frente a los desafíos del caos climático que enfrentamos actualmente.



Será esencial favorecer la infiltración de agua de lluvia suficiente para la producción de cultivos básicos o forrajeros y reducir impactos de siniestralidad ante el cambio climático. Para lograr enfrentar estos desafíos, es necesario mejorar las características de los suelos de las parcelas agrícolas, permitiendo el ingreso inmediato y el almacenamiento del agua de lluvia, con una mínima proporción de evaporación y cero escurrimientos y alejándose de un convencionalismo agroecológico que se limita sólo a la sustitución de insumos agrotóxicos o a atender paliativamente las deficiencias de los agroecosistemas.

Resulta igualmente necesario monitorear el clima, para tomar a tiempo las decisiones de intervención de los técnicos extensionistas, pero mejor aún de las familias agricultoras. La comprensión del ciclo hidrológico es esencial para el manejo eficiente del agua de lluvia en el suelo. Sería muy interesante poder registrar por micro-regiones o bio-regiones algunos parámetros bioclimáticos, sistematizar estos datos y aplicarlos en programa de capacitación. Actualmente existen diversos modelos de estaciones agroclimáticas que pueden registrar estos datos, sistematizarlos y generar modelos de predicción y caracterización de zonas con mayor vulnerabilidad a los siniestros y desarrollar estrategias de priorización de recursos y medidas de mitigación. Las estrategias de mitigación que pudieran disminuir o atenuar los efectos del caos climático derivado del calentamiento global a nivel local, deberían enfocarse en mejorar las características físico, químico y biológicas del suelo. La siguiente tabla muestra algunos de los



parámetros que se pueden medir en campo para el registro del proceso de transición agroecológica.

**Tabla 4: Indicadores de transición y regeneración de suelos en parcelas campesinas.**

| Indicador                                   | Medición | Indicador                           | Medición |
|---------------------------------------------|----------|-------------------------------------|----------|
| Textura                                     |          | Estructura                          |          |
| Capacidad de infiltración de agua de lluvia |          | Capacidad de retención de humedad   |          |
| Grado de compactación                       |          | Profundidad del suelo arable        |          |
| Grado de erosión                            |          | % de materia orgánica               |          |
| % de supervivencia de plántulas             |          | Reciclaje de rastrojos y nutrientes |          |
| Sistemas de Policultivos                    |          | Abonos verdes                       |          |

V. LIMITANTES EN LA GENERALIZACIÓN DE PROGRAMAS GUBERNAMENTALES EN CONTEXTOS REGIONALES ADVERSOS

La implementación generalizada de reglas de operación y de las estrategias agroforestales y forestales a la diversidad de contextos culturales, climáticos y sociales, siempre será más costosa que los beneficios esperados. Como se ha documentado en los capítulos anteriores, la mayoría de los municipios de Chihuahua donde se implementa el PSV enfrenta una sequía prolongada, aumento de temperaturas y por lo tanto los índices de evaporación y evapotranspiración. La violencia del crimen organizado, la extracción criminal del bosque y recientemente el desplazamiento forzoso y control de población coloca al PSV como un programa aislado, desvinculado de la realidad y de la situación que vive la mayoría de las comunidades de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara.

Con un presupuesto considerable, como hemos anotado ya, el PSV no logra generar o reactivar una economía local ni la regeneración del tejido social en las comunidades. No dinamiza la diversidad socioambiental y cultural de las comunidades. Tampoco contribuye a la generación de empleos, al cuidado del medio

ambiente o a favorecer una mayor cohesión social. Si bien es cierto que el componente económico del PSV es determinante para la participación masiva de hombres y mujeres, y que en mucho de los casos es quizás la única fuente de ingresos para muchas familias serranas. Esto no implica que se genere una dinámica económica como desde su visión se afirma, tampoco de inclusión y colaboración ni de regeneración social y política.

La diversidad de pisos ecológicos, la escasez de agua y la crisis ambiental colocan a las estrategias de MIAF / SAF y los invernaderos y fábricas de bioinsumos en la necesidad de adaptarse o modificarse, o bien en la necesidad de diseñarse otras estrategias que se puedan adaptar a esta realidad del semiárido de Chihuahua. Esto exige que la dinámica de “desarrollo rural” deje de ser exógena, sobre todo evitar el condicionamiento económico que en un futuro es insostenible y que genera más exclusión social que regeneración del tejido comunitario.

En muchos de los casos el componente económico como incentivo de participación de los “beneficiarios” pervierte el valor del trabajo común organizado desde la tradición de las comunidades, sustento real de la economía campesina y más aún de las comunidades indígenas. Supone darle otro sentido al trabajo empleado que no pervierta la colaboración entre los miembros y vecinos de la familia: “la ayuda mutua, la mano vuelta, la faina” y demás instituciones ligadas a los sistemas de trabajo colectivo que sustentan la comunalidad indígena y que mantienen en las comunidades un alto grado de solidaridad donde el trabajo es la fuerza independiente y base de toda autonomía alimentaria y de la libre determinación de los pueblos. Mantener la integridad y darle continuidad a este sentido cultural que tienen del trabajo es un derecho comunitario fundamental y debe ser tomado en cuenta en el diseño e implementación de los programas, como la transversalidad del resto de los derechos comunitarios que no deben estar en riesgo o ser afectados por las políticas públicas, lo que es ya una exigencia de *convencionalidad* y de observancia del principio *pro persona reconocidos* en la Constitución mexicana (artículo 1°).

Esa organización para el trabajo, tiende a recuperar la principal herencia de la cultura indígena y principalmente instrumentos y principios como la cooperación y solidaridad, el trabajo asociativo y colectivo, no sólo entre familias de una comunidad sino inter-familiarmente y entre pueblos y comunidades, creando y manteniendo redes de cooperación y asociatividad. Desde la lógica de la economía indígena es precisamente la construcción de relaciones de reciprocidad, cooperación, y la distribución el principio ordenador y orientador del diseño de arreglos económicos, dándole la fortaleza.<sup>36</sup>

Esto llevaría a evitar la generalización de estrategias para todos los contextos rurales del país, lo que exige una visión territorial diferenciada, especializada y en sinergia con otros sectores sociales y gubernamentales. La política pública debe considerar como aliada a la sabiduría indígena con que cuentan las comunidades y tomar en cuenta su integralidad cultural y su aporte a la continuidad de los saberes, conocimientos y prácticas, que han permitido y seguirán sosteniendo la producción local de alimentos, más aún, la diversidad cultivada y la complejidad cultural de la relación entre las comunidades y naturaleza. La integridad cultural no es un agricultura parcelada ni mucho menos individual y desvinculada de sus prácticas, comunidad, cosmovisiones y sentidos culturales.

## VI. EFECTOS ADVERSOS, INESPERADOS DE LA COMPENSACIÓN ECONÓMICA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL PSV

Desde el trabajo de campo, entrevistas a beneficiarios del PSV y en reuniones regionales y generales de representantes de comunidades de los pueblos originarios de la Sierra Tarahumara se pueden conocer algunos efectos adversos e inesperados por la aplicación de la compensación económica del PSV:

36 Instituto Interamericano de Derechos Humanos: *Economía indígena y mercado*, 2007, [www.corteidh.or.cr/tablas/25144.pdf](http://www.corteidh.or.cr/tablas/25144.pdf)

- *La dificultad para cobrar el recurso, por distancias y desconocimiento de los mecanismos electrónicos.*
- *El abuso de los comerciantes a la hora de cobrar las compras con los plásticos y el manejo de saldos.*
- *El aumento del consumo de alcohol y la violencia intrafamiliar y de género.*
- *Cambios en los hábitos de consumo y crianza.*
- *Impedimentos para reconstituir la paz social, creciente vulnerabilidad por dinámicas de violencia y extorsión por parte del crimen organizado.*
- *No remplace la siembra o trasiego de enervantes pues significa un ingreso mucho menor a la economía criminal.*
- *La modificación permanente de espacios naturales tradicionalmente comunes para permanecer en lo individual como beneficiario.*
- *Rompe con las formas tradicionales de organización, representación y constitución.*
- *El traslado de las comunidades a los bancos del Bienestar es muy costoso y les coloca en riesgo.*
- *La imposición de tareas o técnicas a cambio de recibir la compensación económica, lo que disminuye su libertad y práctica tradicional en familia y comunidad.*
- *La deforestación para reforestar.*
- *La especulación agraria local, conseguir tierra, compra y venta de derechos comunes para participar individualmente.*
- *La necesidad de acostumbrar a una dinámica laboral que no es campesina, que rompe con la comunalidad indígena.*
- *La falta de costumbre de pagos, ahorro y uso del dinero que aumenta consumos no tradicionales, que rompe con la economía de hacer la vida que no se basa en dinero ni es acumulativa.*

## VII ALGUNAS CONCLUSIONES

Los desafíos agroclimáticos actuales merecen analizar, pensar y construir políticas agroalimentarias con diseños, procesos de planeación y versatilidad adecuados a cada contexto.

La implementación en todos los lugares de reglas generales de operación y estrategias sin considerar la diversidad de contextos siempre será más cara que los beneficios logrados.

La falta de sinergia entre ámbitos de gobierno, secretarías e instancias diversas o la aplicación aislada de programas no son suficientes para dar respuestas a la compleja conflictividad socioambiental que enfrenta la región de la Sierra Tarahumara. Más aún, si no se considera la experiencia y sabiduría de las comunidades donde viven los “beneficiarios” del programa.

Los beneficios proyectados en tierras comunes no deben ser individualizados. Más aún, los beneficios que se buscan generar en territorios indígenas no deben pensarse ni implementarse sin las comunidades, más allá de los sujetos que en lo individual las integran y que hoy son privilegiados por derecho agrario. El nivel de participación, el cúmulo de actividades y acciones no significan la modificación real de las condiciones de precariedad de la vida en las comunidades de la Sierra Tarahumara.

Deben diseñarse otros instrumentos de verificación de cumplimiento de los propósitos acordados en cada contexto donde se realicen las actividades en parcelas y en predios, a fin de verificar si se están regenerando los suelos, aumentando la resiliencia climática, reconstituyendo el bosque y áreas comunes, con respeto a la pertinencia cultural.

Deben preverse medidas para evitar dinámicas de inclusión-exclusión, pues la tenencia de la tierra social no alcanza para reconocer derechos ancestrales de la comunidad indígena, además está en una etapa crítica en el país por la edad de los titulares de derechos agrarios, por los posesionarios sin reconocimiento como ejidatarios, por la herencia unipersonal que anula la transmisión de derechos de modo tradicional, entre otros.

Es necesario que el PSV tenga una mayor transparencia, acceso pleno a la información y otros parámetros de monitoreo y evaluación de resultados.

El convencionalismo y pragmatismo de una agroecología de Estado es una contradicción, en un territorio donde lo esencial en la labor del Estado es generar condiciones de paz, desarme, evitar la tala criminal del bosque, la imposición de autoridades agrarias

y tradicionales por parte del Crimen Organizado, detener el deterioro del bioma y su impacto económico de los sistemas hidrológicos del noroeste de México. Deben articularse diversas dependencias gubernamentales para evitar los agravios históricos y presentes y permitir el libre desenvolvimiento de la autonomía comunitaria y la autoctonía ecológica.

Junio del 2024

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

1. Álvaro Salgado Ramírez, *Lectura diacrónica de los mitos fundantes el maíz nativo, elementos para fortalecerla defensa de los pueblos de maíz*. UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2011.
2. Álvaro Salgado R. *Sembrar trabajo comunitario para cosechar Vida, Efectos adversos del programa Sembrando Vida en comunidades que practican la Agricultura Itinerante Comunitaria*, Ceccam, 2021.
3. Blanca María Cárdenas Carrión. "Construcciones culturales del sabor: comida rarámuri", Escuela Nacional de Antropología e Historia. 2011
4. Conabio, RPT-30: Regiones terrestres prioritarias de México: Alta Tarahumara - barrancas, 2019
5. Conagua, 2024, <https://smn.conagua.gob.mx/es/climatologia/temperaturas-y-lluvias/resumenes-mensuales-de-temperaturas-y-lluvia>
6. Coneval: [https://sistemas.coneval.org.mx/\\_SIMEPS/DetalleIndicador.aspx?pIdIndicador=23005451&pNivel=2&nMatriz=Sembrando20Vida&ciclo=2023&siglas=BIENESTAR&pIdMatriz=23000790&pCiclo=2023&pRamo=20](https://sistemas.coneval.org.mx/_SIMEPS/DetalleIndicador.aspx?pIdIndicador=23005451&pNivel=2&nMatriz=Sembrando20Vida&ciclo=2023&siglas=BIENESTAR&pIdMatriz=23000790&pCiclo=2023&pRamo=20)
7. Coneval: [https://sistemas.coneval.org.mx/\\_SIMEPS/Programa.aspx?pIdMatriz=23000790&pCiclo=2023&pRamo=20&siglas=BIENESTAR&nombre=Sembrando%20Vida&t=](https://sistemas.coneval.org.mx/_SIMEPS/Programa.aspx?pIdMatriz=23000790&pCiclo=2023&pRamo=20&siglas=BIENESTAR&nombre=Sembrando%20Vida&t=)
8. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología Red de Sistemas Agroalimentarios Localizados (Red Sial-México, *Sistemas Agroalimentarios Localizados y prácticas agrícolas tradicionales Hacia una propuesta de política pública para el desarrollo rural*, 2011.

9. Delia Castro Lara, Francisco Basurto Peña, Luz María Mera Ovando Robert Arthur Bye Boettler, *Los quelites, tradición milenaria en México*, Universidad Autónoma Chapingo, agosto 2011.
10. Global Biodiversity Information Facility, 2024, <https://www.gbif.org/es/occurrence/search>
11. Guillermo Palma, *Agroforestería Rarámuri, Territorio y Cultura*, SINE-COMUNARR, 2022,
12. R. Zoé Hernández-Gamboa, bios y biopolítica. “Instrumentos para la administración de la vida desde el poder político”. FORUM. *Revista Departamento Ciencia Política*, 23, 105-126. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/401/4014054006/html/#:~:text=En%20esta%20obra%20Agamben%20asocia,un%20individuo%20o%20un%20group>
13. <https://programasparaelbienestar.gob.mx/aumenta-apoyo-del-programa-sembrando-vida-beneficiarios-recibiran-6-mil-250-pesos-mensuales/#:~:text=Hasta%20el%20momento%2C%20se%20rebas%C3%B3,mil%20928%20millones%20de%20pesos>.
14. Intagri S.C, *Los Procesos de Germinación y Emergencia en el Cultivo de Maíz*, 2024 <https://www.intagri.com/articulos/cereales/procesos-de-germinacion-y-emergencia-en-el-cultivo-de-maiz>.
15. La Via Campesina Norteamérica-Unmic/Unorca: Memoria del seminario: Semillas: Historia, herencia y futuro de nuestros pueblos “Basta de violencia contra las mujeres del campo”, junio de 2014.
16. La ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados define el concepto de Centro de Diversidad Genética, en los artículos 86 y 87 como sigue: “Es aquella área geográfica del territorio nacional donde existe diversidad morfológica, genética o ambas de determinadas especies, que se caracteriza por albergar poblaciones de los parientes silvestres y que constituye una reserva genética”, LBOGM, 2005.
17. Luis Arnal Simón: *Boletín de Monumentos Históricos* | Tercera Época, Núm. 17, Septiembre-Diciembre 2009, “Cuando hablamos de presidios nos referimos a esa construcción en la frontera que tuvo varias funciones entre los siglos XVI y XIX: militar, de abasto, pacificación, educación y control del

territorio, por medio del cual se brindó seguridad y permitió el poblamiento, en un periodo en el que fundar y poblar fue una obsesión....Evolución del presidio novo hispano y su plaza en la función urbana”.

18. Luis Fernando Cervantes, Carlos Cortés Zea, *El beneficio de diseñar políticas públicas de forma abierta y colaborativa es mayor a su costo*, PNUD, 2020.
19. Nicolás Malebranche, “De la recherche de la verité”, *Pléiade*, París, 1979. Convertir la zoé en bíos: democracia, representación y animales
20. Proyecto Global de Maíces Nativos, marzo de 2020. Descriptiva de razas de maíz en México: [https://www.biodiversidad.gob.mx/media/1/genes/files/Tabla\\_razas\\_marzo\\_2010.pdf](https://www.biodiversidad.gob.mx/media/1/genes/files/Tabla_razas_marzo_2010.pdf) TABLA
21. RAICHALI, <https://raichali.com/2021/11/23/talamontes-sicarios-obligan-al-exilio/>
22. RAICHALI, [https://raichali.com/2024/06/14/se-nos-quemo-todo-la-sierra-tarahumara-entre-el-fuego-y-la-sequia/?fbclid=IwZXhobgNhZWwCMTEAARoiR-OLEPXEYeAbzpPMWbcl-tO8Xp7FdYWvIAkBYfCJN3jl5e\\_FZZQfrxk\\_aem\\_ZmFrZWRLbW15MTZieXRlcw](https://raichali.com/2024/06/14/se-nos-quemo-todo-la-sierra-tarahumara-entre-el-fuego-y-la-sequia/?fbclid=IwZXhobgNhZWwCMTEAARoiR-OLEPXEYeAbzpPMWbcl-tO8Xp7FdYWvIAkBYfCJN3jl5e_FZZQfrxk_aem_ZmFrZWRLbW15MTZieXRlcw)
23. Ramón Aguilar, y otros, “Análisis de la dinámica del agua en la zona no saturada en un suelo sujeto a prácticas de conservación: implicaciones en la gestión de acuíferos y adaptación al cambio climático”. *Revista mexicana de ciencias geológicas*
24. Revista *Nexos*, <https://seguridad.nexos.com.mx/sembrando-vida-en-mexico-la-ilusion-de-la-sustitucion-de-cultivos-ilicitos/>
25. Revista *Proceso*, <https://www.proceso.com.mx/nacional/2024/4/2/desterrados-por-el-narco-el-invisible-desplazamiento-forzado-en-mexico-326519.html>
26. Secretaría de Bienestar, Programa *Sembrando Vida*
27. Secretaría de Bienestar,; (<https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida>;<https://programasparaelbienestar.gob.mx/sembrando-vida/#:~:text=En%202024%2C%20el%20programa%20tendr%C3%A1,y%20Zacatecas%20hasta%20alcanzar%20la>)



28. Secretaría de Bienestar, <https://www.gob.mx/bienestar/prensa/segunda-jornada-nacional-de-siembra-en-chihuahua>
29. *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera Boletín de almacenamiento de presas de uso agrícola, mayo 2024*
30. Cauan Esplugues Silva, y Carlos Augusto Serbena, “A teoria dos complexos culturais: uma perspectiva junguiana do social”. *Estudos Interdisciplinares em Psicologia*, 12(1), 158-182. 2021 <https://doi.org/10.5433/2236-6407.2021v12n1p158>
31. Silvia Alicia Rodríguez Tapia, Mario Fernando Ramos Morales (Universidad de la Sierra Juárez), Descripción del suelo: conocimiento campesino contra conocimiento científico, diciembre 2010.
32. SINE-COMUNARR, Diplomado de Agroecología Comunitaria, IALA México, abril del 2024
33. Sylvia Schmelkes *Interculturalidad, saberes campesinos y educación*, Tlaxcala: El colegio de Tlaxcala/SEFOA/Fundación H. Böll, 2005, pag. 333.
34. Takeo Ángel Kato Yamakake, Cristina Mapes Sánchez, Luz María Mera Ovando, José Antonio Serratos Hernández, Robert Arthur Bye Boettler: *Origen y diversificación del maíz una revisión analítica*, Conabio 2005.
35. Trinidad Alemán Santillán, “Conocimiento campesino... ¿ciencia para qué?” *Revist@ do Observatório do Movimento pela Tecnologia Social na América Latina*, , 2015
36. A.O Villa-Camacho, R.E Ontiveros-Capurata, O Ruíz-Álvarez, A. González-Sánchez, J.A. Quevedo-Tiznado, & L.M. Ordoñez-Hernández, “Spatio-temporal variation of reference evapotranspiration from empirical methods in Chihuahua, Mexico”, 2021. *Ingeniería Agrícola y Biosistemas*, 13(1), 95-115. <http://dx.doi.org/10.5154/r.inagbi.2021.02.035> Scientific article <http://dx.doi.org/10.5154/r.inagbi.2021.02.035> <https://revistas.chapingo.mx/inagbi/>
37. Augusto Omar Villa-Camacho *et al.* “Variación espacio-temporal de la evapotranspiración de referencia a partir de métodos empíricos en Chihuahua, México”. *Ing. agric. biosist.* [online]. 2021, vol.13, n.1 [citado 2024-06-07], pp.95-115. Disponible en: <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-40262021000100095&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-40262021000100095&lng=es&nrm=iso)>. Epub 13-Jun-

Sembrando Vida: Experiencia en la  
Montaña de Guerrero

# LA PROPIEDAD COLECTIVA CONTRA EL INDIVIDUALISMO DE *SEMBRANDO* *VIDA*

ARMANDO GALEANA  
(Centro de Derechos Humanos  
de la Montaña Tlachinollan)

Los pueblos mè'phàà, na savi, nauas, nancue, cohabitan la región de La Montaña y Costa Chica de Guerrero, dos de las regiones históricas del estado por sus luchas y sobre todo por la organización comunitaria enmarcada dentro de sus territorios,

un elemento primordial para la existencia de los pueblos originarios. La región de La Montaña es un lugar caracterizado por sus cerros altos, el Cerro de la Garza de Cochoapa el Grande, Juba Xuguaá o Cerro de la Lucerna y el Cerro Santiago del municipio de Malinaltepec, Cerro Tezontello, el Borracho y el Cuate de Iliaten-co, Juba Xnudíi o Cerro Gachupín, punto trino de las comunidades agrarias de Tlacoapa, Acatepec y Tenamazapa. Estos elementos que son parte de la identidad de los pueblos mè'phàà y na savi, son trascendentales y marcan un simbolismo ancestral en su existencia. Los pueblos en estos lugares entregan su vida, son los testigos para el nacimiento de la vida, los lugares sagrados se encuentran en el seno de las montañas. Y son las zonas hídricas más ricas del estado. De estas montañas nace el río Papagayo y el Balsas.

La Montaña también es una zona geográfica que tiene gran biodiversidad, minerales, agua, bosque y que desde hace muchos años han estado codiciados por empresas extractivas y que el Estado ha sido cómplice para la apertura al capital extranjero y privado para su explotación.

A partir de estos elementos compartiremos la ardua lucha que han emprendido los pueblos originarios para la defensa del territorio y los bienes naturales, y sobre todo la pelea que han demostrado los pueblos para el reconocimiento de sus derechos como sujetos colectivos, la reivindicación de los derechos sobre la autonomía y la libre determinación. Ésta es una exigencia histórica que han reclamado los pueblos para que el Estado sea garante y respete la existencia de los pueblos. Aunque recientemente hubo reformas constitucionales pero que para los pueblos no representa un cambio sustantivo debido a la falta de claridad de su ejercicio y aplicación para el beneficio colectivo del pueblo.

Dos experiencias para remarcar la lucha y el trabajo que han emprendido los pueblos originarios de la región de La Montaña y que se acompaña desde sus inicios es que hace veintinueve años se creó la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias Política Comunitaria CRAC-PC<sup>1</sup>, una estructura que nace de la reflexión colectiva de los pueblos para proteger la vida comunitaria, hacerle

<sup>1</sup> Información complementaria disponible en: <https://www.somoselmedio.com/29-anos-de-resistencia-crac-pc-defiende-su-autonomia-y-justicia-comunitaria-en-guerrero/>

frente a la violencia e impulsar la defensa de los derechos colectivos de los pueblos originarios, un sistema de seguridad y justicia propio mediante el cual hasta la fecha siguen exigiendo su reconocimiento y que el Estado respete su existencia. Por otra parte la creación del Concejo Regional de Autoridades Agrarias en Defensa del Territorio en contra de la minería y reserva de la biosfera en Costa Montaña (Cradeet), una organización de base que aglutina a representantes agrarios de la región de La Montaña. Desde sus inicios el Cradeet realiza acciones informativas, organizativas, jurídicas y políticas para que las mujeres y hombres de los núcleos agrarios accedan a información confiable y actualizada. Su principal objetivo es que puedan decidir de manera libre la defensa de su territorio y sus bienes naturales. Es también la lucha de los pueblos por plasmar en acuerdos colectivos la vida, esencia, ejercicio de los derechos agrarios y colectivos de mujeres y hombres de la región para garantizar el cuidado y defensa de territorio. Pero se han enfrentado a diferentes obstáculos para el reconocimiento de los instrumentos jurídicos que han elaborado. Un claro ejemplo es el rechazo<sup>2</sup> del Registro Agrario Nacional (RAN) para reconocer los estatutos comunales que han elaborado y discutido desde las asambleas, donde plasman acuerdos de protección de la tierra y el territorio, la prohibición de actividades extractivas y proyectos vinculados al proteccionismo de los bienes naturales de la región, una experiencia que trastoca la vida natural de los pueblos y que nos lleva a repensar justo la experiencia que compartiremos para poder reflexionar qué está pasando con la promesa de la cuarta transformación de contribuir al cambio social y climático.

**A**nte este contexto y con diferentes miradas compartimos el impacto generado por el programa *Sembrando Vida*, uno de los programas que se implementó durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador para su gobierno que denominó de la cuarta transformación, para atender la pobreza rural y la degradación ambiental. Además, entre sus objetivos se plantearon: rescatar al

2 Información complementaria disponible en: [https://suracapulco.mx/rechazo-el-ran-sus-estatutos-que-prohibian-el-despojo-de-tierras-denuncian-cinco-nucleos-agrarios-que-se-oponen-a-las-mineras/#google\\_vignette](https://suracapulco.mx/rechazo-el-ran-sus-estatutos-que-prohibian-el-despojo-de-tierras-denuncian-cinco-nucleos-agrarios-que-se-oponen-a-las-mineras/#google_vignette)



Foto: Dani Gar

campo, reactivar la economía local y regenerar el tejido social en las comunidades.

No obstante desde la puesta en marcha hasta la actualidad han surgido muchas irregularidades en la ejecución del programa. En el caso de La Montaña de Guerrero se han identificado diferentes anomalías que se contrarrestan con el dominio mediático y hegemónico del gobierno federal con los datos mostrados como éxito. Detrás de eso hay muchas anomalías, sobre todo en la vida interna de las comunidades originarias. El mismo programa por sí solo no es capaz de mirar más allá de los planteamientos centrales, se repite el discurso que se da desde el poder. No se aceptan otras miradas dentro del programa que rompan un discurso y una práctica nociva para la vida agraria e indígena de las campesinas y campesinos.

Abordar una valoración cíclica puede ser un ejercicio para poder dimensionar el desatino en muchos planteamientos del programa debido a que fue diseñado desde otra lógica ajena a la vida real de las comunidades y pueblos originarios.

Desde sus inicios en La Montaña causó un revuelo. Se valoró la entrada de campesinos al programa. Dicho acto vino acompañado de grandes promesas de cambio para el campo y la comunidad, ante una lucha que emprendían los pueblos para protegerse de programas ambientales vinculados al modelo REDD,<sup>3</sup> que apostaba sus bienes naturales a empresas extractivas con capital extranjero para la bioprospección de su territorio a través del Protocolo de Nagoya,<sup>4</sup> firmado por el gobierno mexicano y ante la amenaza de imponer una zona de reserva de la biosfera a través de un decreto presidencial en La Montaña de Guerrero.<sup>5</sup> De pronto para las comunidades es una oportunidad de mitigar la cuestión económica de su familia, y es también un ingreso ante la desigualdad y falta de empleos. La apuesta era mucha.

Cabe señalar que estamos hablando de un territorio vasto con propiedad social que se le conoce como Bienes Comunales, por lo tanto todos los acuerdos que se toman en asamblea agraria aplican para todos los pobladores del núcleo agrario con la fortaleza de las comunidades mè'phàà y na savi establecidos en la región. Se incorporaron al Procede para poder tener reconocimiento jurídico, por lo tanto cada comunera y comunero presenta, para acreditar derechos sobre tierras, su certificado de uso común. Eso lo hace dueño de hecho para poder poseer tierras. Con este tipo de propiedad mantiene la comunalidad, el trueque, la mano vuelta, el concepto de xtàjà, y es la esencia de poder acceder, usar y disfrutar los bienes naturales que se encuentren dentro del territorio, porque se entiende que la tierra es de todas y todos.

Con la entrada de *Sembrando Vida* esto cambió, la exigencia que tuvieron los campesinos hacia sus autoridades agrarias se tornó a que deberían tener dos hectáreas y media de terreno como

3 La definición de REDD+ incluye la reducción de emisiones por deforestación, la reducción de emisiones por degradación forestal, el manejo sostenible de los bosques, la conservación y el aumento de las existencias de carbono en los bosques.

4 <https://www.gob.mx/semarnat/prensa/entra-en-vigor-protocolo-de-nagoya#:~:text=El%20Protocolo%20de%20Nagoya%20busca,con%20el%20consentimiento%20fundamentado%20previo.>

5 Para revisar acciones que han generado comunidades agrarias integradas en el Craadet <https://legalculturesubsoil.ilcs.sas.ac.uk/es/legal-actions/2012-2013-decreto-para-establecer-la-reserva-de-la-biosfera-de-la-montana-y-movilizacion-regional-de-comunidades-indigenas-contra-la-iniciativa/>

requisito para poder ingresar al programa; sin embargo, las campesinas y los campesinos de La Montaña no disponen de dicha extensión de tierra, ni separada ni de manera conjunta, porque para los pueblos la tierra no está dividida y mucho menos una persona puede disponer de dicha cantidad.

Debido a los lineamientos del programa, se les exigió poseer tierras. Esto llevó a las personas a pedir prestado con familiares sus tierras para poder cubrir el requisito. La autoridad agraria y la asamblea cuestionaron en todo momento dicho comportamiento debido a que los metía en una lógica diferente, a empezar a lotificar la tierra. Eso es una práctica no permitida por los pueblos desde hace muchos años.

Los campesinos están acostumbrados a tener terrenos de cultivo de maíz, frijol, calabaza, jamaica para autoconsumo. Sin embargo el programa obligó a destinar más tierra que no disponían individualmente para el programa. Un ejidatario de Zitlaltepec, municipio de Metlatonoc, para ingresar al programa tuvo que quitar capa vegetal de un terreno virgen, que no había sido sembrado por nadie. Esta práctica se repitió en muchas comunidades agrarias, algunas personas empezaron a cuestionar el planteamiento y el objetivo del programa debido a que para las comunidades estaban destruyendo el cerro, por eso al principio se describe la importancia que tienen los cerros en La Montaña, porque son los lugares más cuidados que tienen los pueblos y comunidades. La zonas para la recarga hídrica se vieron amenazadas con el trabajo que se estaba realizando. En San Miguel del Progreso un comunero decidió mejor no ingresar al programa debido a que se le obligaba a talar árboles frutales que ya había sembrado anteriormente y solicitaba al técnico ingresar y ocupar la misma tierra para que pudiera seguir implementando los trabajos. Sin embargo, la respuesta fue que no se podía. Entonces decidió no acceder a este beneficio que planteaba el programa *Sembrando Vida*. En este sentido, a ningún campesino productor se le daba una opción ante esta cuestión. Don Federico Salgado, Comisariado de Bienes Comunales de la comunidad agraria de Colombia de Guadalupe, cuestionaba que tal programa no era para la gente pobre, porque el requisito era disponer de buena cantidad de tierra. En

Colombia de Guadalupe ingresaron sólo veinte personas, quienes pidieron prestadas tierras comunales para ingresar, tierras disponibles para la reforestación y recargas de agua.

Dicho programa incentivó la deforestación de las tierras y parcelas, las zonas de cuidado comunitario con presencia de especies endémicas de la región se vieron amenazadas, porque los técnicos querían y exigían presentar tierras para ser tomados en cuenta y ser beneficiarios.

Los padrones de comuneras y comuneras oscilan de 600 en adelante, es complejo pensar que sólo serán beneficiadas veinte o veintidós personas, incorporar a unas cuantas personas no es usual. La gente no está acostumbrada a estas prácticas en sus comunidades, por el contrario es en las asambleas donde se discuten y hacen valoraciones de las ventajas y desventajas de algunos programas, se discuten las necesidades u obras prioritarias de la comunidad, los trabajos para el bien común. Es la asamblea quien discute y define los mecanismos y quienes serán los encargados de gestionar dichos trabajos.

Este programa rompió esta lógica porque dejó en manos de los Servidores de la Nación y los técnicos de *Sembrando Vida* determinar quiénes entraban al programa, tan es así que los Servidores fueron quienes decidieron a las personas que deberían entrar, priorizando el beneficio para los simpatizantes del partido Morena. Repiten las mismas practicas del pasado para poder ser beneficiario de un programa. Ellos eran quienes obviaban los requisitos y no respetaban los lineamientos. Tanto es así que desde Tlachinollan, se tuvo que reunir con las autoridades estatales y federales encargadas del programa, para sentarles y que escuchen lo que campesinos y campesinas querían. Que el programa sea más flexible y que sean beneficiarias las personas que verdaderamente lo necesitaban.

Estas reuniones no generaron grandes cambios, los Servidores no aceptaban las constancias de posesión, querían un certificado parcelario o títulos de propiedad, documentos que acreditan una parcela en un ejido pero no en tierras de uso común, tan es así que con estos ejemplos tan burdos llevó a discutir las intenciones del Programa y su impacto en las comunidades.

Debido a que rompe el tejido social, las autoridades agrarias quedan subordinadas y son emplazadas en la toma de decisiones



que impactan en la comunidad agrariamente, dejando en manos de otras estructuras ajenas a la comunidad, la toma de acuerdos y decisiones que tiene vínculos con el territorio y la vida interna de los pueblos. Los cuestionamientos de las asambleas ante este programa se han tornado complejos, retan a comuneras y comuneros a reflexionar cómo unos cuantos pueden decidir qué hacer dentro del territorio. Históricamente los pueblos no están acostumbrados a este tipo de acciones; han sido beneficiados de otros programas, pero no les había tocado presentar dos hectáreas y media para que fueran tomados en cuenta.

En La Montaña, las autoridades agrarias se organizaron para hacer frente a un Estudio Previo Justificativo que se publica en julio de 2012 para decretar una Zona de Reserva de la Biosfera que abarcaría 157 mil hectáreas afectando 13 núcleos agrarios de la región. En ese contexto la Universidad Intercultural del Estado de Guerrero (UIEG) anuncia la firma de un convenio de colaboración con la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de Guerrero (Semaren) y la Comisión Nacional del Áreas Naturales Protegidas (Conanp), quienes impulsaban el decreto para imponer la Reserva de la Biosfera que amenazaba el derecho fundamental de las comunidades que es el territorio. Esta situación es alarmante y no deja de seguir siendo una amenaza para establecer convenios por pagos por servicios hidrológicos y ambientales —como en los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, donde la mayoría de los núcleos agrarios entraron a estos programas que incentivaban el cuidado del territorio y así recibir recursos económicos que poco a poco sirvieron para que las dependencias crearan coacción hacia las autoridades comunales y ser sumisos ante sus exigencias y acuerdos para seguir siendo beneficiarios.

Después de esa experiencia las autoridades agrarias aglutinadas en el Cradeet iniciaron diferentes acciones de prevención y protección hacia los bienes naturales y el territorio, empezaron a cancelar los convenios de colaboración que tenían con Conafor y Semarnat porque empezaron a notar hostigamiento de dichas dependencias para entregar el territorio y establecer otros acuerdos con otros fines. En estas mismas zonas cuidadas

por dependencias del Estado mediante el pago por servicios ambientales que era administrado por las autoridades agrarias, estaban también las concesiones mineras, por lo tanto, resultaba contradictoria su narrativa de cuidado de esas zonas. Porque la minería es una actividad altamente destructora en todos los ámbitos. Ante esta situación, comunidades integradas en el Craadet iniciaron campañas para informar las consecuencias de aceptar los pagos y convenios de colaboración para el cuidado del bosque, que evidentemente llevaba y daba margen para que el gobierno, interesado en las especies endémicas de la región, pusiera este bosque a disposición de empresas que se dedican a la exploración y explotación de plantas o cualquier otro bien para generar ganancias económicas a costa de los pueblos y sus bienes.

En octubre del 2012 el Craadet tomó las instalaciones de la UIEG para exigir al gobierno federal la cancelación del proyecto de la Reserva de la Biosfera y empezó una campaña para denunciar los impactos de este proyecto en su territorio. Esta acción contribuyó a que en diferentes núcleos agrarios decidieran hacer cambios en su comunidad. Como ejemplo la modificación de sus estatutos para poner reglas para la prohibición de cualquier programa con intenciones de mercantilizar los bienes, actas de rechazo de cualquier proyecto extractivo, la no renovación de contratos con las dependencias antes señaladas. Esto con el fin de hacerle frente a cualquier proyecto que atente contra su libre determinación y autonomía.

No obstante, el discurso de la 4T retomó revuelo, la idea retórica y perjudicial, el nuevo gobierno decía no más concesiones mineras,<sup>6</sup> no más actos que dañen el medio ambiente y mucho menos el territorio de los más pobres, *“Por el bien de todos, primero los pobres”*, que fue su lema de campaña y de gobierno, la prohibición del glifosato en los productos básicos de campesinas y campesinos que hasta la fecha no ha quedado claro. Ante este discurso, las comunidades y las autoridades comunitarias han bajado la guardia y confiado en el discurso oficial. Porque desde hace seis años, La Montaña rechazó todo proyecto vinculado al Mercado Verde porque atentaba contra sus bienes naturales.

6 Información complementaria al discurso de AMLO; <https://piedepagina.mx/no-se-daran-mas-concesiones-mineras-lopez-obrador/>

Sin darse cuenta en Guerrero, las nuevas autoridades propuestas por el gobierno federal volvieron a reactivar dichos programas, con el discurso de que es un gobierno diferente y las malas prácticas fueron resueltas. Nuevamente las comunidades fueron sujetas a convenios para cuidar el bosque, ahora con más fuerza y condicionamientos, totalmente impositivo. De la misma manera entró *Sembrando Vida* que es un programa excluyente y que tiene intenciones muy claras de romper el tejido social y la propiedad colectiva de las tierras ante como está funcionando en La Montaña.

Una vez ingresado al programa se desprenden una serie de irregularidades al no contar con suficiente información al respecto, los técnicos encargados se aprovechaban de este vacío de información para incumplir con los objetivos del programa, la omisión y sobre todo los acuerdos discrecionales a modo se convirtieron en una práctica recurrente para avanzar en la implementación del programa por las señoras y señores beneficiados. Desde un principio la Secretaría de Bienestar, nunca aclaró con la gente los objetivos del programa, en la región de La Montaña los Servidores de la Nación jugaron un papel importante dentro de este desglose, porque ellos fueron quienes decidieron a quien o quienes sí podrían ingresar al programa, históricamente en la región el paternalismo y el proselitismo son prácticas implementadas para manipular a la gente.

Estas condiciones muestran realidades complejas, por lo tanto implementar acciones desde ese sentido se torna gris, porque la gente no es quien tiene el control de qué hacer o qué sembrar, la decisión se toma quien acompaña e implementa el programa. Todos los beneficiados por el programa tuvieron que pasar por una etapa en donde a ellos se les dotaba de plantas no idóneas para la región. Por ejemplo en los invernaderos de Colombia de Guadalupe y San Miguel del Progreso, municipio de Malinaltepec, llegaban desde otros estados plantas de cacao, una planta no idónea para la región debido a que necesita una zona cálida para su correcto desarrollo. Tenían que sembrar dichas especies aunque no les representara nada, lo tenían que hacer porque así lo dice el técnico, el incumplimiento de la siembra era motivo de sanción o destitución.

La Secretaría de Bienestar pagó a varios proveedores de plantas sin consultar a los productores, el convenio era entre ellos, y éstos en muchas ocasiones dejaban las plantas en otros lugares y no llegaban a la comunidad. Ejemplo de esto fue lo ocurrido con los productores de Tenamazapa, municipio de Tlacoapa que tuvieron que trasladarse hasta la comunidad de Escalerilla Lagunas, municipio de Zapotitlán Tablas por sus plantas. Llegar a ese lugar les implicó otros gastos y cooperaciones forzadas. Esta misma situación enfrentaron productores de la comunidad de San José Vista Hermosa, municipio de Iliatenco. Tuvieron que acudir hasta Santa Cruz del Rincón para recoger sus plantas, que fueron compradas e impuestas por los técnicos y la Secretaría de Bienestar.

Los espacios de diálogo en el programa denominado Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), conformadas por un promedio de 25 personas que se reúnen para la generación de conocimiento a través del intercambio de experiencias y la formación, se generaron al margen de las asambleas agrarias y lejos del control y vigilancia de las autoridades agrarias y civiles. Se creó una super estructura diferente que aglutinó a mujeres, jóvenes y comuneros, quienes definieron y dialogaron su propio reglamento. Con esta acción quedaron fuera de las discusiones y análisis comunitario. Al interior de las comunidades agrarias esta situación les generó problemas para organizar trabajos vinculados a la protección y cuidado de los bienes naturales, el tequio, la mano vuelta, y el trabajo comunitario para la limpia de carril pasaron de ser un trabajo comunitario a un trabajo remunerado u obligado porque así lo deciden desde el programa.

Por lo tanto, las acciones enfocadas a la siembra de plantas y árboles frutales y maderables, quedan en manos de los técnicos, quienes incentivaron la siembra de monocultivos, plantas mejoradas, plantas no adecuadas para la región. En la comunidad de Tenamazapa se implementó la siembra de robles, cedros y caobilla. Este último no sobrevivió y los otros, un 30 por ciento, resistió y su crecimiento ha sido lento. Ante esta situación cumplir con la meta de sembrar 2 mil 500 plantas es un objetivo inalcanzable. Además sembrarlas en terrenos que por sí solo han estado cuidados se dificulta más. Abrir un nuevo terreno, además hacerlo

de manera irregular, conlleva que las 22 personas incluidas en el programa tengan que esforzarse más para poder mostrar resultados, lo cual representa mayor inversión de tiempo y dinero para cuidar las plantas y cumplir con la meta establecida.

El trabajo que requiere el cuidado de las plantas y árboles ha orillado a muchos beneficiados a tener que renunciar a otros beneficios o cargos debido a la alta demanda de tiempo que les implica la implementación del programa y el cumplimiento de los acuerdos generados en el CAC. Cuando no se cumple se imponen sanciones que se vuelven impagables o intratables con los compañeros y el técnico. Los beneficiados deben destinar tiempo para los viveros colectivos, por ejemplo si un beneficiado llegó tarde o no cumplió con la tarea asignada es motivo de sanción con cooperaciones altas de 300 pesos en adelante, y en caso de seguir reincidiendo es motivo de expulsión del grupo, tal como pasó con un beneficiado en el CAC de San Miguel del Progreso. Ante este caso se destapa otra válvula de presión debido a que los técnicos, supervisores e ingenieros encargados, aplican la sanción en el grupo, pero como ellos tienen el dominio de las personas, condicionan la entrega de documentos y hasta de la tarjeta donde está disponible el apoyo económico del beneficiario. Con ésta el técnico es quien retira el dinero. Ante esta situación muchos beneficiados acuden a la Comisaría para tratar el asunto, un asunto que era particular o sólo de interés de unos cuantos que son beneficiados del programa ahora sí debe tratarse de manera colectiva.

Este comportamiento ha sido generalizado y las acciones que pasan nunca se reportan o se hacen públicas porque nadie quiere ser perjudicado y sancionado por los encargados del programa, por lo tanto, siguen sujetos y cumpliendo de manera forzada los compromisos asumidos en el programa.

Cumplir con las tareas sobre la siembra de semillas, cuidado de vivero, utilización de insumos generados desde las CAC, se vuelve obligatorio, por lo tanto si no cumples con la implementación de las barreras vivas para retener la humedad es motivo de llamada de atención o sanción. Por eso la gente cree que la instalación de las biofábricas para generar insumos a base de elementos

orgánicos es y debe ser necesario: el trabajo ahí invertido para generar abonos orgánicos, elaboración de sustratos, agua de vidrio, caldo sulfocálcico y caldo de ceniza con el fin de que sean utilizados en las plantas y árboles frutales, en muchas ocasiones resulta insuficiente o no cumple con su función debido a que no cumplió con el proceso de elaboración correcto. Esto debido a que para crear insumos no se hizo el acompañamiento profesional correspondiente de parte de los técnicos del programa.

Las comunidades mè'phàà y na savi de la región de La Montaña, históricamente han poseído tierras comunales, eso quiere decir que la tierra es de todos y los bienes naturales también son de todos. Durante años las comunidades han destinado tierras para cuidado voluntario, para la recarga de agua, obtención de leña, lugares para el cuidado de la flora y fauna. Las comunidades integradas al Craadet han decidido elaborar estatutos comunales y proteger el territorio y los bienes naturales, recuperando sobre todo la práctica de compartir y cuidar de manera colectiva todo lo que se tiene dentro de su territorio, en este caso en los núcleos agrarios, como se conoce agrariamente.

En el momento que llega el programa *Sembrando Vida* y al no tener claridad de su objetivo, se hizo un entramado al implementar las actividades sobrepasando los lineamientos del programa. La parte que más se vio afectada es lo que han estado discutiendo los pueblos sobre la no parcelación de la tierra, porque eso los lleva a otra condición de vida, lo colectivo pasa a ser individualizado y eso rompe con toda la lógica comunitaria. El avance que han tenido les ha permitido hacer frente a los programas como Procede, Fanar y ahora RRAJA que mediante la Procuraduría Agraria se han encargado de que los pueblos entren en la lógica de tener certeza jurídica sobre sus tierras, lo que permite la venta y la renta de las tierras a terceros, hacer convenios con empresas o personas ajenas a la comunidad, poniendo en riesgo la integridad de las tierras comunales para que sean entregadas a empresas extractivas, acto que han rechazado las comunidades de la región.

Pero la realidad es que con este programa se incentivó y aumentaron los problemas agrarios dentro de los núcleos agrarios, porque

empezaron a disputar tierras que han estado desocupadas o que han sido trabajadas por algún antecesor. Peleas entre hermanas y hermanos por querer lotificar tierras y asegurar que dispongan de un pedazo, y con esto obligar a las autoridades agrarias a que extiendan documentos que amparen la posesión, como por ejemplo las actas de posesión, las actas de donación con el fin de tener un predio o parcela y así entrar al programa. Las comuneras y los comuneros que tienen certificados agrarios de uso común no vieron viable, este comportamiento. En varias comunidades estuvieron en desacuerdo porque el programa no tenía o traía beneficios colectivos. El programa confrontó a las familias, por ejemplo en Tenamazapa, una joven pareja entró al programa, lograron reunir los requisitos mediante acuerdos verbales. Transcurrido un año, el joven decidió migrar a Estados Unidos. Con el paso del tiempo a su pareja que se quedó para realizar los trabajos, el papá del joven le pidió devolver las tierras una vez que los árboles frutales empezaron a florear por tener ya un cuidado. Esto hizo que todo el trabajo y esfuerzo invertido quedara truncado.

Esta acción se repitió en varios lugares porque los campesinos o beneficiados jóvenes, sobre todo mujeres, no disponían de tierra. Todo el trabajo logrado quedó en manos de otras personas que acreditan la posesión de sus tierras. Y con esto el beneficiario es sancionado por el grupo y por el técnico al no estar cumpliendo con las metas planeadas.

En la comunidad de San Miguel del Progreso a un beneficiario se le hizo fácil pedir prestada la tierra de su compadre para cumplir con las hectáreas que exigía el programa. Al inicio de los trabajos no hubo ningún problema, con el apoyo económico que llegaba del programa, le compraba refrescos y algunas bolsas de pan como agradecimiento de que dejara seguir trabajando sus tierras e implementar la siembra de los árboles frutales que llegaban de la Secretaría de Desarrollo Rural. Con el paso del tiempo el compadre demandó al beneficiario del programa ante las autoridades agrarias porque ya no quería devolver las tierras/ parcela prestada para el programa, con la justificación de que ahora él era el dueño y efectivamente la ley agraria así lo dispone. Se adquieren derechos sobre tierras que se poseen de buena fe en cinco años, de mala fe en diez años, en este

caso hay otro problema que afecta y trastoca la lógica comunitaria porque ahora la asamblea agraria debe tratar el conflicto entre dos personas de la comunidad que disputan unas parcelas.

Otra manera de lograr acuerdos para tener parcelas, es que negociaban la producción a la mitad, del total del espacio sembrado se repartían la cosecha a la mitad. Nuevamente esto afecta la meta del beneficiario porque nunca logrará tener la totalidad de su producción, debido a que su producción está negociada para dos partes. Este tipo de acuerdos también confronta a las familias porque en muchas ocasiones no les conviene por toda la inversión de tiempo y recursos que realizan para la implementación de los trabajos. Hay familias que acudieron a las autoridades para establecer estos acuerdos, que también los mete en una lógica diferente, porque una vez creado el problema la gente sí acude a sus autoridades, pero son ajenos a los acuerdos de la asamblea.

Han pasado más de cuatro años en la implementación del programa *Sembrando Vida*, algunas metas se cumplen y tiene que ver con la siembra de milpa, hortalizas, elaboración de insumos orgánicos, actividades que no implica otros factores, en este caso las familias se han visto beneficiadas porque han visto algunos resultados, lo que ha permitido que sigan en el programa. No hay que dejar de lado que una vez estando dentro del programa se deben cumplir los acuerdos de manera forzada, porque no se decide libremente si se quiere renunciar. Los técnicos te someten a una serie de condiciones hasta que ellos decidan expulsarte del programa mediante sus funciones y cargos.

En este sentido, los beneficiarios entran en la lógica de aguantar y no denunciar las irregularidades. La prohibición y el hostigamiento son muy fuertes. Prefieren seguir dentro del programa al menos que uno se atreva a denunciar, como pasó en San Miguel del Progreso: un joven de Llano de Epazote, denunció a la técnico y ella lo hizo público dentro del grupo, denigrando al joven que se atrevió a denunciarla. Ella, no conforme, le solicitó la tarjeta de banco azteca donde la Secretaría hace el depósito. El joven se negó hasta que fue amenazado con ser denunciado ante las autoridades. Ante la falta de información sobre este proceso, el joven entregó la tarjeta a la técnico. Tiempo después se supo que ella



era la que retiraba el depósito, porque nunca fue dado de baja en el sistema, pero sí dentro de su grupo en su comunidad.

Otra vez, la lógica es que cada quien se defienda, el grupo no es un equipo que garantice el respeto y sobre todo el goce de los beneficios del programa.

Las CACs establecidas en la región de La Montaña han empezado a desarrollar mercados locales. Los integrantes del programa tienen que destinar un día a la semana para poner en venta los productos cosechados dentro del programa. Estos han sido poco benéficos debido a que responden a temporadas en que toda la gente tiene producción. Los resultados no se dan en tiempos de estiaje. Además, los productos en muchas ocasiones llevan un trato de siembra tradicional, implementando y utilizando plaguicidas, herbicidas y fertilizantes químicos, en Tlapa los sábados y domingos los beneficiarios instalan algunos puestos para vender sus productos sobre la carretera paraestatal Tlapa-Marquelia, ofreciendo plátanos, zapotes, chirimoyas, chayotes, frijol, calabaza, y de las comunidades cercanas bajan a Tlapa para vender productos cosechados y con esto cumplir con las metas del proyecto. Algunas familias lo hacen dentro de su comunidad porque no tienen mercados regionales o les quedan muy lejos.

Pero qué tanto estos productos son resultado del programa, si todavía los árboles frutales están en etapa de crecimiento, los beneficios por la implementación de los insumos orgánicos no se logran de un año para otro, necesitan mínimo tres años para empezar a recuperar la tierra, porque la problemática de la erosión es grave. Tan sólo una planta de café necesita mínimo cuatro años para garantizar el primer corte.

La implementación del sistema Milpa Intercalado con Árboles Frutales MIAF en La Montaña ha sido muy complicado. La siembra de milpa ha sido últimamente en tlacolol y se implementa la siembra de maíz, frijol, calabaza, jamaica. El intercalado con árboles frutales no es una práctica común debido a que dan sombra y la milpa necesita del sol para que pueda crecer y producir bien. El acto de implementar la siembra de árboles frutales es novedoso para los beneficiarios, pero llega una etapa que los árboles ya no permiten el crecimiento de la milpa. En este sentido tiene un

funcionamiento a corto plazo. También, debido al clima predominante los campesinos tienen que adaptarse al temporal de lluvias para implementar siembras para el autoconsumo. Sólo en algunos municipios de la Costa Chica producen maíz para vender y lo hacen dentro de las comunidades ubicadas en la parte alta de La Montaña.

Garantizar una producción donde haya excedentes para vender y generar ingresos es complicado. Históricamente las familias dedican tiempo para producir lo que el clima permite. La comunidad de la Lucerna, Tepeyac y Tejocote del municipio de Malinaltepec, se dedican a la cosecha de peras, duraznos, ciruelas y chiles habaneros porque la milpa no crece. Con el dinero obtenido de la venta de estos productos compran maíz y frijol para complementar su alimentación.

Muy pocos pueblos tienen de dos a tres climas diferentes que permiten a las familias implementar la siembra de maíz para garantizar su existencia para el autoconsumo y también dedicarse a la siembra de café y plátano para generar ingresos económicos a la familia y con esto mitigar algunos gastos generados en su vida cotidiana.

En una plática con los beneficiarios compartieron que no han notado algún cambio significativo en sus hogares que derive de los trabajos implementados por el programa, debido a que las plantas aún están en crecimiento. El apoyo económico que les llega lo ocupan para comprar los materiales, insumos que necesitan para seguir elaborando abonos, pagar jornales, pagar cuotas o multas por no cumplir algún acuerdo dentro del equipo, pagar viajes que tienen que cubrir cuando algún funcionario público de su informe o necesite de gente para sus eventos,<sup>7</sup> además de pagar fletes, pasajes para ir por materiales, cooperaciones para que algunos técnicos pueda ir a visitar las parcelas y pagar comidas.

Algunos beneficiarios han compartido que el apoyo lo utilizan para pagar la educación de sus hijos, la compra de algunas medicinas para tratar enfermedades y en la compra de sal, jabón, arroz, jitomate, chiles, complementar su dieta y algunas familias para la compra de materiales para la construcción de sus viviendas

7 Evento que acudieron cientos de personas de la montaña <https://www.gob.mx/bienestar/prensa/el-campo-es-parte-de-la-transformacion-442-mil-personas-reciben-sembrando-vida?idiom=es>

y pagar jornales de trabajo, compra de estiércol, ceniza, y más insumos necesarios para seguir implementando las actividades señaladas por el proyecto que les han compartido que deben ser autosuficientes y lograr soberanía alimentaria, para que puedan cumplir con el objetivo del programa.

Las Comunidades Campesinas de Aprendizaje (CAC) terminan siendo un grupo fuera del pueblo. Una vez creadas y haber sido seleccionados las beneficiadas y los beneficiados, se tuvo que entrar en una dinámica diferente a la cotidianidad de los trabajos relacionados al campo, donde cada familia decide su forma de trabajo y temporalidad; la conformación de grupos entre jóvenes y señores mayores de edad llevó a una discusión inusual, unos queriendo adaptar las nuevas prácticas y requerimientos y otros queriendo implementar acuerdos vinculados a la comunidad, al bien colectivo.

La integración de equipos de trabajos para cumplir con lo señalado en el programa, las tareas, acuerdos, obligaciones y responsabilidades de cada uno, cuando se hicieron presentes, las CAC no definieron qué especialista los acompañaría. Desde el programa mandaron dos técnicos, uno productivo que es el encargado de ver el cumplimiento de actividades vinculados a la producción, y otro para abordar los temas sociales, cumplimiento de las actividades y toma de acuerdos, integración del equipo, resolución de conflictos internos y acompañamiento a diferentes actos con las autoridades de la comunidad.

¿Pero qué tanto este equipo profesional es funcional en cada equipo de trabajo? En algunas comunidades la presencia de los técnicos representó diferentes facetas y notaron muchas deficiencias, muchos técnicos son de la misma región de La Montaña; sin embargo, no dominaban el tema y su lógica era la producción vinculada no para autoconsumo y mucho menos con formación agroecológica y sentido social.

Cada técnico ha implementado diferentes acuerdos. Unos optan por obviar los lineamientos e imponer sus reglas y condiciones de acuerdo al respaldo que tenga cada uno de ellos. Los técnicos en la región se sienten intocables, que no se les puede despedir, denunciar o sancionar, porque están respaldados por alguien que



Foto: Mario Olarte

ocupa un cargo superior. Dentro de los trabajos no tienen nada de empatía con las mujeres y hombres que integran el equipo, no tienen claridad y dominio sobre el funcionamiento del programa. Esto los lleva a implementar acciones y actividades vinculadas fuera de los lineamientos del programa, en muchas ocasiones los técnicos en coordinación con los Servidores de la Nación y la Secretaría de Bienestar condicionan el programa y los productores son obligados a cubrir diferentes eventos políticos, cubrir actos de proselitismo político, realizar pintas en carreteras agradeciendo al gobierno federal encabezado por Morena, tal como sucedió cuando cientos de personas encabezadas por los Servidores de la Nación recibían al entonces presidente Andrés Manuel López Obrador en

su recorrido en La Montaña por la carretera Tlapa-Marquelia.<sup>8</sup> La gente por corresponder hace lo que sea, porque siente que hay una persona que los escucha y atiende ante demandas históricas que no han tenido respuesta, sin embargo, los operadores de los programas siguen reproduciendo prácticas que denigran y discriminan a las mujeres y hombres de la región de La Montaña, que ante su necesidad y con el propósito de cumplir acuden a los llamados de los servidores públicos.

Para el desarrollo de las actividades, los técnicos se han visto rebasados, la exigencia de los grupos y las expectativas no logran cubrirse, no hay un acercamiento o un acompañamiento integral de los trabajos. Los técnicos adoptan posturas intransigentes, se asumen como los expertos y no tienen sensibilidad y tacto para tratar con la gente, tanto así que no comprenden las dinámicas comunitarias y los roles que le toca cumplir cada persona en su comunidad. Implementar sanciones es una práctica para obligar a la gente a trabajar. El programa es una carga para las mujeres. Una beneficiaria de Llano de las Flores, municipio de Metlatonoc comparte: una vez que se integró al programa veía los objetivos con mucha ilusión, compartió con su familia e hijos lo bueno que era ser aceptado, una joven de 26 años con dos hijas, decía que el programa representaba esperanza. Pasaron los días, se fueron complicando por el cumplimiento de los trabajos, era comité de la escuela de su hija mayor que está en la secundaria en Chilixtlahuaca, municipio de Metlatonoc. Debía cumplir con su rol en la escuela, las ocho horas en el invernadero, dos acciones totalmente incompatibles. Habló con el equipo “Lucero de la Mañana”. Unos aceptaron otros no. El apoyo de los técnicos nunca llegó, al contrario fueron ellos quienes decidieron darle de baja del programa. Desilusionada habló con personal de Tlachinollan para que hablaran con los técnicos, pero nunca se logró debido a que nunca contestaron una llamada y mucho menos acudieron al llamado de la joven. La ilusión de tener árboles, plantas y hortalizas se derrumbó. Decepcionada de eso, viajó a Tlapa para buscar trabajo

8 Información complementaria del recorrido del gobierno federal en la región de La Montaña de Guerrero. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2022/06/25/politica/supervisa-amlo-obras-de-caminos-artesanales-en-la-montana-de-guerrero-4075>

en alguna casa porque su pareja migró a Estados Unidos en busca de trabajo. Algo similar ocurrió con otros dos jóvenes de la CAC “Nuevo Tenamazapa”, una vez que decidieron migrar en busca de un futuro prometedor sus parejas asumieron la responsabilidad de las actividades del programa. Sin embargo, fueron dados de baja, porque ellos ya no llegaban y la presencia de sus parejas no fue garantía para el cumplimiento de las tareas.

Hay muchas historias que contar y como es el comportamiento de los encargados de los programas, claridad de su rol es algo que no tienen los productores, la comunicación con los beneficiarios no es clara, los medios para compartir la información tampoco son los idóneos. Se recurre a las nuevas tecnologías para el uso de las redes sociales, como el WhatsApp, una aplicación de mensajería al que no todos tienen acceso; sin embargo, se ven obligados a comprar un celular, manejarlo y estar al pendiente de las comunicaciones de los técnicos, que en muchas ocasiones son arbitrarias, una vez que logran convocar llegan a las capacitaciones con información poco preparada y abstracta. Pedagógicamente incomprensibles para muchas personas y demasiado teóricos, no tienen la capacidad de brindar un taller de campesino a campesino, porque lo han compartido en muchas ocasiones. Los técnicos no están preparados para dar un acompañamiento como lo demanda el programa. Ante esto los campesinos esperan talleres prácticos o parcelas de muestreo donde el capacitador tenga la disposición de mostrar los trabajos, pero no logran que eso pase, se quedan con la información en talleres y es tarea de los beneficiarios llevarlos a cabo, muchas veces son técnicas o procesos poco conocidos en la comunidad y en la implementación de trabajos para la producción de milpa.

Ante esto están obligados a buscar en otras personas cómo han implementado sus trabajos y cómo ha sido el resultado, esto hace que tengan jornadas fuera del horario que el programa manda, porque se deben de justificar ocho horas. Por cinco días de trabajo, los beneficiarios deben cumplir tareas como el riego de plantas, revisión y volteo del bocashi, aplicación de caldos minerales, construcción de viveros, siembra de semillas, recolección de semillas, jornadas de talleres que son dos veces por mes y reuniones de trabajo de acuerdo a las fechas y ocasiones que mandate el

comité del programa. Además de cubrir actividades relacionadas con lo que el técnico o gobierno diga, porque si éstas no se cumplen son sancionadas o es motivo de expulsión del programa.

El proceso de *Sembrando Vida* en las comunidades de La Montaña, sigue siendo incipiente, las beneficiadas y los beneficiados siguen con los trabajos comprometidos, para ver el cumplimiento necesitan que siga existiendo un gobierno que garantice los recursos necesarios para cumplir con el objetivo y sobre todo una evaluación al funcionamiento interno y real de los trabajos en todos sus componentes.

¿Podemos plantear soluciones y mejoras al programa? Puede ser fácil pero muy complejo, el tema de la comunidad no se cubre creando equipos dentro de un pueblo, no se resuelve con proyectos que no tengan valor de uso para campesinas y campesinos, no se resuelve con planteamientos sociales fuera de la lógica comunitaria y sobre todo que atente contra la libre determinación y autonomía de las comunidades agrarias, el derecho matriz al territorio y los derechos fundamentales de los pueblos deben estar por encima de cualquier otro proyecto o programa que genere cambios en la comunidad. Porque debe cubrir todos los aspectos comunitarios para que pueda ser funcional. *Sembrando Vida* en La Montaña es un programa más, no representa modificación o atención integral de la problemática que está afectando el medio ambiente, está lejos de cumplir sus objetivos, no queda seguir reflexionando desde las comunidades y pueblos si es posible un cambio de sistema, un cambio en la vida pública del país que integre verdaderos trabajos y acciones para las comunidades originarias.

Ante este recuento de historias compartidas, agradecemos infinitamente a las personas de las comunidades de San José Vista Hermosa, Municipio de Iliatenco San Miguel del Progreso, Colombia de Guadalupe, Tlapa, del municipio de Malinaltepec. CAC-Nuevo Tenamazapa, Tenamazapa, municipio de Tlacoapa. CAC-Lucero de la Mañana, Llano de las Flores, municipio de Metlatonoc y autoridades integrantes del Craadet quienes compartieron su experiencia. Agradecemos la confianza y de ser posible dicho artículo. Historias que ayudan a seguir fortaleciendo el diálogo y la reflexión para la defensa del territorio y los bienes naturales.

# SEMBRANDO VIDA EN YALALAG

JOEL AQUINO  
(Uken Ke Uken)

Haciendo una valoración del Programa *Sembrando Vida*, podemos decir que en términos ambientales y sociales, en la región, en lo que se refiere a la Sierra Norte, muchas comunidades fueron incorporadas a ese programa y acaban de hacer un encuentro de comunidades zapotecas en Yalalag, del distrito de Villa Alta. Son más de 10 o 12 comunidades que vinieron, y le llamaron “Encuentro trueque de comidas”. Lo que hicieron fue que cada grupo perteneciente a una comunidad preparó una comida especial, la expusieron y la intercambiaron todo el día. Fue un encuentro cultural muy importante, pero no es producto de *Sembrando Vida* (SV). Eso es lo que he visto que han hecho: hacen tianguis y llegan diez, doce comunidades o más a mostrar los productos de sus parcelas, pero son parcelas que ya llevan años, venden aguacate, calabaza, panela, diferentes productos, pero son productos que las familias siempre han logrado, es parte de la agricultura tradicional que ellos han practicado, no es el resultado de *Sembrando Vida*.



Lo que hace *Sembrando Vida* es apropiarse de un conocimiento, de una tecnología y de una práctica de la vida ordinaria de las comunidades y aprovecha la tradición cultural de la comunidad. También hicieron una procesión con bandas de música, le dijeron a la comunidad que presentara sus danzas. Es una verdadera manipulación, desde que empezó, hasta la fecha. En eso terminó.

Yo me inscribí a ese Programa y vi cómo se fue desenvolviendo. Asistí a las primeras reuniones que eran grandes, porque en Yalalag hay 120 ciudadanos adheridos a ese Programa, y le hice varias observaciones al técnico: el problema es que están convocando a cualquier persona porque la mayoría no son campesinos o 50 por ciento son campesinos y los otros son ajenos a la actividad del campo, entonces, se trata de empezar desde abajo, porque ser campesino de acuerdo con la agricultura tradicional, es una práctica que se inicia desde que uno tiene uso de razón, 15, 16, 17 años, ya empieza a abrirse camino y la práctica de la agricultura tradicional tiene varias exigencias. Entonces, si van a empezar con estos ciudadanos que no son campesinos, van a tener que empezar de cero.

Aquí lo que interesa es que se fortalezca el cultivo de la milpa porque es la fuente de alimentación, no de esta comunidad, sino de todas las comunidades de la Sierra Norte y, si no se pone el acento en el cultivo del maíz y todo lo que se suele hacer, eso no nos va a beneficiar en nada.

Eso sucedió anteriormente con el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA), también un programa del gobierno federal que daba apoyos a determinadas familias campesinas. E igual, se le hizo la observación a los técnicos de que no es sembrar árboles frutales, ni forestales. La gente ya sabe qué árboles frutales o forestales debe sembrar; “el corazón de la parcela tiene que ser la milpa; de lo contrario, va a ser un fracaso”, se le dijo porque todos esperan tener alimentos en la casa, los que se dedican al trabajo agrícola, y lo que hemos visto es que ha ido disminuyendo esa práctica agrícola tradicional y la prueba está en que muchas familias ya carecen de maíz, tienen que comprarlo a través de la Conasupo.

Y no, ellos hicieron e impusieron lo que querían y terminó en un tremendo fracaso. Allí, les enseñaron a hacer invernaderos y sembraron tomate, etcétera, y, a final de cuentas, ya quedó desmontado porque ya no hay financiamiento para ese tipo de proyectos. “No se vaya a repetir lo que sucedió anteriormente”, se le dijo y se le explicó ampliamente y dijo, “no, eso es lo que vamos a hacer”.

En las siguientes reuniones hablaban de reforestar y en la reforestación había que meter cedro y caoba y se le hizo ver que el cedro y la caoba son plantas de clima tropical. Aquí, Yalalag es zona caliente, seca; en Villa Alta ya llueve bastante, es zona templada, pero ya hay cedro y cultivan café; el cedro se da con naturalidad, no lo riegan; o sea, las plantas riegan la semilla con toda naturalidad y se reproducen; nunca hemos sabido que haya sembradores de cedro, se dan de manera natural.

Entonces, se le hizo ver que eso no porque yo ya había hecho la práctica de sembrar cedros: 15 años antes que ellos o más, y le digo “mis árboles ya están grandes, pero los tuve que regar y me costó mucho trabajo cuidarlos porque son plantas exóticas en este mundo y eso va a tardar veinte, treinta, cuarenta años; no sabemos hasta cuándo ya se puedan cortar, aprovechar”.

Y ya investigamos. En la región hay familias que venden, de vez en cuando, madera de cedro; tardan ochenta años para desarrollarse, ochenta años para que alcance su madurez, se corte y se aproveche y varios años se tiene que colocar en el sol para que se seque, se endurezca; entonces, se les hizo ver: “¡eso es una barbaridad!, ¿cómo se les ocurre imponer ese tipo de plantas?!”

Y esas plantas las regaló el Ejército mexicano; llegaron hasta acá con esas plantas y, luego, pidieron que se metieran árboles frutales y los técnicos buscaron proveedores, o sea, comerciantes, y trajeron plantas de mala calidad que en corto tiempo se secaron.

Al inicio, empezaron pidiendo que se sembraran cincuenta arbolitos. Después, sesenta, cien, y le advertí: “están equivocados, estas parcelitas que ya están destinadas, ahora, para hacer ese trabajo, no pasan de dos hectáreas y media y si se meten árboles forestales, a final de cuentas van a ocupar la mayor parte de la superficie que abarcan dos hectáreas y media; si lo que se necesita



es superficie libre para el maíz, no se pueden meter plantas forestales en una siembra de maíz porque le va a hacer sombra a la milpa y, por lo tanto, la milpa ya no va a desarrollar como debe de ser; tiene que ser un lugar especial para reforestar. Sí, se puede meter algunas líneas, algunas plantas, máximo cincuenta para que los puedan atender, donde hay agua, donde hay manantiales”.

Yo me lo llevé, le enseñé mis plantas, pero “yo tengo agua”, le digo, “yo riego; todas las plantas que recibieron suficiente agua ya crecieron, ya florecen, ya dan semilla y las que no, crecen lentamente”; luego, lo llevé a otro lugar para que viera el tipo de plantas que deben de sembrarse: ciruela jugosa, la siembras en mayo, después de la cosecha recibe los primeros aguaceros y con eso basta, nadie los riega y el primer año ya empieza a producir, dos, tres, cuatro años ya hay producción.

También le enseñé la siembra de maguey; “la siembra de maguey entre la milpa”, le digo, “a los ocho años ya se cosecha; ahora, el precio del maíz está alto, le digo. Le enseñé plantas que son propias de este micro clima, que se siembran a fines de mayo y de manera natural van desarrollando, las raíces pegan; en fin, no necesitan que alguien les de cuidados especiales.

Le digo, “se tiene que reforestar con plantas que son de acá, no con plantas extrañas y el acento tiene que estar en la milpa”. Y luego le expliqué lo de la caña: “la caña, donde hay agua, por eso aquí, por ejemplo, hay como ochenta productores de panela, pero no todos están en SV; algunos no quisieron; la caña requiere de agua, es toda una pequeña industria”. A final de cuentas, dijeron “no, de maíz no, milpa no, caña no”, pero, si la fuente de vida de la gente es la milpa y la caña, en lugar de usar en su casa, usan panela, que es menos perjudicial para la salud.

También se le explicó la cría de animales, de gallinas, ya bien planificada, de manera que tengan carne y produzcan sus blanquillos porque, antes, la comunidad producía y vendía blanquillos en el mercado regional, pero, con el tiempo, empezaron a comprar blanquillos que vienen de otras partes, sobre todo, de Puebla. Es un alimento no recomendable; entonces, se tiene que recuperar la autosuficiencia no sólo de maíz, frijol y otros productos, sino en producción de blanquillos, de carne de gallina y en producción de



carne de cerdo y no, no quisieron, no aceptaron “tienen que ser plantas forestales, cedro y caoba” y terminó a los tres años, prácticamente, en fracaso; son contadas las familias campesinas que lograron tener vivas sus plantas, pero no en la cantidad que exige el gobierno federal; cien, ciento veinte, cuando mucho, lograron.

Luego, se le hizo ver que era preferible meter plantas de plataneros porque son resistentes, necesitan poco riego; en fin. A los tres años ya era clarísimo que ese proyecto fracasó; lo único atractivo que tiene es el apoyo económico de 6 mil pesos.

Se analizó eso en la comunidad, “está bien porque aquí, en la agricultura tradicional, como todo es a mano, no se mete ningún aparato mecánico, no se puede meter tractor ni siquiera los tractores pequeños porque es un terreno accidentado, entonces, en un terreno accidentado tiene que ser con la mano y con la yunta”. “No” dice, “no se va a meter yunta”. “Se va a rozar y se va a sembrar de esa manera”; se le dijo, “si es que hay agua, pero si no llueve lo suficiente, va a ser un fracaso y la plaga ataca tal fecha y éste es el tipo de plaga que ataca y, luego, la plaga nocturna, la que ataca cuando la milpa ya está jiloteando; entran decenas de tejones, de jabalís, casi, casi se comen el 50 por ciento de la milpa”. Y sucedió, primero, la plaga. Apareció una plaga que atacó la raíz y el técnico no pudo enseñar cómo combatirla; después, apareció el cogollero, que también causó daño; el tejón, el jabalí, acabaron con el 50 por ciento de los cultivos.

Cuando llegamos a diciembre, se les preguntó a algunos qué cantidad de mazorca habían cosechado; algunos decían “dos cargas, tres cargas, cuatro cargas”, o sea, mínimo deben de cosechar quince o veinte cargas; o sea, quince o veinte mulas para que tengan lo suficiente para todo el año; la mayor parte no logró una cosecha mínima. Eso es lo que he estado observando.

Lo único que los salva es que hay familias campesinas que, de por sí, han venido trabajando sus parcelas, entonces, tienen plantas forestales, frutales, todo lo indispensable y con eso justifican, pero el mayor porcentaje de los que están inscritos no tienen nada que mostrar ni que llevar al mercado, nada, ni siquiera para resolver el asunto de la comida en la casa.

Ahora, ¿para qué ocupan el dinero que les dan? Algunos lo ocupaban para pagar sus drogas, otros lo invertían en comprar una moto, en fin, desviaron ese recurso y hubo también quienes están inscritos, cobran y no tienen parcela y le dan su moche al ingeniero, al técnico, para que nadie diga nada. A algunos ya los eliminaron, pero hay descomposición, deshonestidad; es un proyecto ajeno a la realidad de estas comunidades.

Los 6 mil pesos son mensuales; antes eran 5 mil: te daban 4 mil 500 pesos y ahorrraba el gobierno 500 pesos y al año ya les entregaban el monto, como una caja de ahorro.

En cuanto a los predios seleccionados, cuando hicieron la campaña de inscripción, llamaron a los que tienen parcela propia y, luego, fijaron una superficie de dos hectáreas y media. En ese tiempo todavía no éramos comuneros; o sea, seguíamos siendo pequeños propietarios; ahora, ya somos comuneros, no todos, como 350 somos comuneros. Entonces, pedían que esa tierra fuera propia y por eso varios comuneros no pudieron inscribirse. O sea, sí, trabajan la tierra, alquilan porque hay mucha tierra abandonada acá por la migración; esas tierras son acahuals que han descansado tres años, cuatro años, cinco años; algunos diez o veinte años porque, cuando se prepara una tierra, se invierte mucho: si es un acahual que ya descansó diez años, la inversión es muy grande; veinte años tiene nutrientes la parcela, pero cuesta demasiado limpiarlo y, luego, meter la yunta; y hay otros acahuals que han descansado un año, dos años, éstos son los que ellos están ocupando; es pequeña propiedad y son acahuals.

En cuanto a la reforestación se refiere, fue un verdadero fracaso. Aquí, hay un servicio de carácter comunitario que recoge la basura; pasan tres veces a la semana a recogerla, entonces, decían “nosotros nos hemos encargado de ir a recoger esas plantitas ya secas”. O sea, las plantas que compraron y las que dio el Ejército se las llevaron a sus casas y, ahí, se secaron; cientos de árboles se secaron, ¿dónde los van a plantar, si la superficie de tierra son dos hectáreas y media, nada más? Y ¿con qué agua? Y con esta sequía que hubo; esta sequía es de las más terribles. Siempre ha habido sequía, pero no tan terrible como la de ahora.

Entonces, no sé si sea lo exacto, pero más del 50 por ciento de esas plantas terminó en el basurero; no solamente acá, en las demás comunidades informan igual, no las sembraron porque las parcelas no son para eso. Nosotros tenemos cientos de hectáreas que ya se reforestaron por sí solas: los que migraron, hace veinte, treinta años, dejaron sus parcelas, no es que estén abandonadas, ellos siguen siendo dueños, pero por sí solas se han reforestado; ahora es una selva y la prueba es que llega el jaguar a Yalalag. El jaguar es de las selvas, no de este clima; sin embargo, con la reforestación natural ya llegan.

Para que alcance una reforestación de esa dimensión es un sueño. Fue un verdadero fracaso.

No se ve alguna conexión entre los predios que tiene SV para construir un área más grande, eso es todo lo que tienen.

Muchos de los que se incorporaron a ese programa es todo lo que tienen, dos hectáreas y media o tres hectáreas, máximo; aquí, se mide por almudes; dos almudes equivalen a una hectárea; ocho almudes, diez almudes y nada más; la gente que tiene mayor superficie no se incorporó al programa, aunque estaba permitido. Lo que pasa es que la gente entendió de inmediato que ese Programa era simplemente para entretener a las familias, no para resolver el problema de la autosuficiencia ni para crear pequeños bosques, porque sí, se pueden crear pequeños bosques, pero no de esa manera.

En Yalalag, la comunidad está profundamente informada porque es un terreno que han trabajado generaciones y generaciones. Los que realmente se dedican a eso ya tienen una memoria de cómo trabajar, ya hay una clasificación de los terrenos; terrenos de clima caliente, clima templado, clima frío.

Cuando empezó la crisis climática, los fue ahuyentando hacia el clima templado; la mayor parte de las parcelas, 90 por ciento o más, están concentradas en clima templado porque ahí hay humedad, llueve más. Antes se sembraba en clima caliente porque eran más productivos, pero, conforme fue disminuyendo la lluvia, las familias se alejaron. Entonces, ese conocimiento es importantísimo.

Además, los que realmente están dedicados ya saben qué variedades de maíz son para clima caliente, templado y frío. A clima frío, por lo retirado, ya no van y, además, porque es la zona que

hemos ido cuidando para que se regenere porque están los manantiales que surten de agua a la comunidad; somos 2 mil 500 habitantes y tenemos agua todos los días; para 10 mil nos sobra mucho el agua porque esos manantiales, a partir del 94, los hemos cuidado. Se consensó, todos aceptaron participar para cuidarlos, entonces, las parcelas estaban abandonadas; lo que hicimos fue comprarlas y se han ido reforestando solas, pero, aparte de eso, en la asamblea logramos acordar reforestar, proteger los manantiales al máximo, no permitir que entren para pastorear ni cortar para leña, para tablas, entonces, el Comité del Agua vigilaba constantemente.

Eso permitió entender también que era necesario reforestar. Entonces, todos teníamos que aportar determinado número de días para reforestar y se cumplió y vimos cómo fueron creciendo las plantitas y apareció una plaga; el barrenador. Acabó con las plantas; aquí, en toda la región ha estado atacando; cientos de miles de árboles se han secado; se regeneran después de algunos años, pero, por ejemplo, lo que reforestamos nosotros ya tenía un buen desarrollo cuando apareció la plaga y logró acabar con éstos; ahora, se tiene que reforestar.

No pudieron reforestar en estos seis años lo que nosotros reforestamos antes de que llegara ese plan; la reforestación se hizo con tequio, sin recibir un solo centavo y, ahora, que corrió mucho dinero, no hay trabajo de reforestación.

Salieron disque a plantar algunos árboles cerca de la comunidad, pero a eso ya nadie le da importancia porque, si tú reforestas, tiene que haber una comisión que está vigilando, cuidando, y ésta es la función del Comité del Agua; ya cuando se creó el Consejo de Vigilancia, ya eran dos comités, más la autoridad, vigilando esos predios donde están los manantiales y, ahora, ya hay Comisario de Bienes Comunes, entonces, ya hay mayor cuidado, pero nada tiene que ver SV con el funcionamiento de estas instancias.

**Q**uienes deciden qué se planta son los técnicos. Primero, mandaron cedro; luego, mandaron un poco de caoba; luego, árboles frutales, limonares, naranja, eso fue lo que predominó. Lo que a la gente le gustaba, porque llegaba el vendedor de plantas



y ahí escogían; ésas fueron compradas, pero las del gobierno federal eran cedro, caoba y plantas de limón, naranja, mandarina y anda más.

Una parte de los árboles la compraban con el dinero que proporcionaba el gobierno federal y la otra llegaban camiones a entregar las plantas que cultivaba el Ejército.

Cada quién decidía cuánto comprar; lo que decidía el Programa era el número de árboles. Primero, cincuenta, cien, trescientos mil doscientos, ¿quién va a sembrar mil doscientos?, ¿en dónde y con qué agua los va a alimentar?

Por familia, máximo podían plantar cien para que se cuiden bien y dejar espacio para la milpa porque la milpa necesita espacio suficiente y que no hagan sombra los árboles porque, cuando hace sombra el árbol, no desarrolla la planta, no carga; debe estar completamente libre. Ni el 50 por ciento sobrevivió.

Los cuidados que requieren son riego, abonarlo, sobre todo, pero no tienen riego, entonces, ¿qué van a utilizar para regar?

En cuanto a los insumos, ése fue el primer gran problema, cuando les dijeron que aplicaran abono orgánico, ¿de dónde iban a traer abono orgánico? Tuvieron que ir al bosque a sacar el abono orgánico que genera el bosque; otros anduvieron recolectando donde tienen animales, por ejemplo, cuando ellos hablan de biofábrica, vi que les enseñaron a compostear el material orgánico y hay otra manera de producir abono; pero se necesita materia orgánica y ellos no la tienen.

La única pequeña fábrica de abono es la que yo tengo y le expliqué al técnico, “¿de dónde van a traer el excremento de los animales o el abono orgánico, si no tienen animales? La mayoría de ellos no tiene animales y no tienen la práctica de conservar el abono orgánico de los animales, va a ser un fracaso eso”. Y así es.

También hablan de biofábricas, por ejemplo. El maestro de la Universidad, Víctor Toledo, alaba la biofábrica que no existe, alaba la Comunidad de Aprendizaje porque se supone que la Comunidad de Aprendizaje es una sesión a la que convoca el ingeniero una, dos o tres veces a la semana y veía que todo era ajeno a eso porque, incluso, había que apropiarse de valores de la vida comunitaria para el mantenimiento de la milpa.



En primer lugar, él no sabe qué es eso y a los jóvenes no les interesa esa cuestión, entonces, lo que se refiere a biofábrica, un fracaso. No hay material, no hay abono para las plantas producido por ellos. Lo que sí hay son unos cinco o seis viveros; ahí, se les fue parte del tiempo. Cinco o seis viveros producen plantas que nadie compra, no sé qué van a hacer con esas plantitas que tienen, ¿las van a sembrar en su parcela? Pero si la superficie de la parcela que ellos tienen no da para eso.

Algunos pidieron tierra prestada a sus parientes que no están; otros son propietarios, pero son parcelas muy pequeñas porque, aquí, la práctica para trabajar una parcela es que la siembras dos años y la dejas descansar por tres años o cuatro, si ves que tiene suficiente materia orgánica y si no, cada año la vas cambiando, cada tres años y eso significa que debes contar con suficiente terreno para que dejes descansar la parcela y recupere sus nutrientes. Hay parcelas que han descansado cinco años, diez años, quince años; la última parcela que yo tuve fue de veinte años de descanso, tiene suficiente materia orgánica y hay otras que hasta treinta porque esa es parte de la práctica de los campesinos de acá; hay parcelas que dejaron descansar treinta años, la desmontan y la aprovechan porque es la que garantiza buena producción de alimentos, maíz, frijol, chile, calabaza, etcétera. Y las de ellos son tierras pobres, que no garantizan eso.

La otra cuestión es el fertilizante químico que ya predomina en todo Oaxaca, en toda la Sierra Norte, en todo el Valle; son

contados los que no utilizan fertilizante químico, pero la mayoría lo utiliza y, como el gobierno aparte les dio fertilizante químico, eso es lo que se utilizó.

Con respecto a los insecticidas, no los usan porque no están acostumbrados a usar insecticida y el Programa no los capacitó porque atacó la plaga a la milpa: el cogollero. Luego, un gusano que atacó directamente a la raíz y causó mucho daño.

Por una parte, estuvo bien, pero, por otra, disminuyó mucho el volumen de la cosecha.

Al término del uso de la tierra, las personas que la pidieron prestada, pagan el alquiler y continúan usándola. Con eso resuelven el problema. Lo pueden perder, no hay algo que le pertenezca a la familia; las parcelas donde supieron cuidar, una parte se queda como patrimonio de la familia, pero donde alquilaron, corren el riesgo de que les digan, recoger la parcela.

Para cosechar o aprovechar los árboles que se sembraron, si se trata de cedro, va a tardar treinta, cuarenta o cincuenta años, mínimo veinte años, pero no tiene el desarrollo suficiente para que se aproveche.

Yo calculo que en tres o cuatro años va a estar completamente abandonado, no lo van a seguir trabajando porque yo llevo como veinte años o más que metí las plantas y ya desarrollaron, pero de ahí no me despego, veo cómo desarrollan, cómo producen, cómo riegan semilla y esa semilla, si pega en un terreno húmedo, fácil desarrolla por sí misma lentamente, pero desarrolla.

En cuanto a la milpa, el Programa plantea que entre la milpa debe haber líneas intercaladas de frutales forestales, pero no, eso no dio resultado. El problema es que cuando ha habido reuniones le advertí al ingeniero y los demás se quedaban callados y digo “árboles forestales no.

La gente cobra conciencia y ya sabrá cuántos va a plantar y por qué los va a plantar, pero, si es una imposición, va a ser un fracaso” y así fue porque el conocimiento de las familias de acá, la gente grande, es sobre agricultura tradicional para producir maíz, frijol, semilla de calabaza y chile; no es lo que traen ellos. Ellos trajeron un programa extraño a esta región y a esta comunidad.

**E**n una milpa verdadera, aparte del maíz, se siembra frijol, variedades de frijol, semilla de calabaza; si es una parcela bien atendida, se siembra chile; ahí, hay que empezarla a trabajar desde agosto, septiembre, tumbar el matorral y luego rotarlo, meter la yunta cuando hay suficiente humedad, cuando ha llovido, por ejemplo, en octubre; en noviembre se da la segunda pasada para poder cerrar la humedad y quitar la maleza que existe; luego, en diciembre, se empieza a sembrar semilla de calabaza y matas de chile y, con la humedad que se cierra, con eso es suficiente para que crezca y produzca; en marzo ya tienen calabacita tierna, flor de calabaza, ya tienen chile verde; en Semana Santa no se diga y, luego, llegan los primeros aguaceros y empieza a producir; entonces, recogen en dos cosechas porque mantienen en práctica un método tradicional que es cerrar la humedad desde septiembre; septiembre, octubre, noviembre, ya empiezan a trabajarla.

Las milpas de SV son puro maíz. Los técnicos deciden.

En cuanto al rendimiento, lo más que se puede producir, si es que se da bien, es una tonelada o una tonelada y media por hectárea, si es que nos va bien. Con el Programa no llegaron ni a eso; a veces con una moto recogían todo, ¡bastaba una moto! De esos mototaxis para recoger toda la cosecha.

Salían unas seis cargas, o sea, en lugar de que lo cargue un caballo; si fueran caballos, se llevarían tres caballos o tres mulas para traerla, cuando lo mínimo deben ser 15 mulas, o sea, 30 cargas para que alcance para todo el año. Cada carga tiene cerca de 60 kilos de mazorca; desgranado ya se reduce el peso.

La producción es para la subsistencia [que le dicen el autoconsumo]; solamente cuando hay excedente se vende, pero con el cambio climático, que ya tiene más de 20 años, las familias campesinas han perdido capacidad de producción, solamente que el terreno sea de buena calidad y bien trabajada, tienen reservas; ahora, cuando hay buena producción, no se vende; aquí, de acuerdo con la tradición, el producto de la milpa no es para vender, sino para consumo propio y para enfrentar situaciones difíciles, una sequía ligera, grave; se tienen reservas para uno, dos o tres años, para eso es, no es para comercializar, no es como en otras regiones del país que producen bastante maíz y gran parte lo venden, aquí no.

Con el Programa ¡menos alcanzó para la venta! Solamente a los que se apegan realmente a las normas de la agricultura tradicional les alcanza para todo el año y tienen excedentes.

Aplican sulfato de amonio y súper fosfato simple; o sea, el sulfato de amonio tiene nitrógeno y el súper fosfato simple tiene fósforo. Eso es nuevo, tiene pocos años que llegó porque antes era sin fertilizante, pero se vio que hay un agotamiento de las tierras y, cuando llegó el fertilizante, ya se generalizó y ahora el gobierno promovió que una parte de SV regalara el fertilizante químico. ¿Qué sucedió con el fertilizante químico? Algunos lo revendieron; se inscribieron en la lista y no tienen parcela, lo revendieron, ¡a ese grado!

El uso de fertilizante químico de la región, por lo menos tiene veinte años, cuando empezó el cambio climático. Vieron que la alternativa para hacer producir la parcela era aplicando abonos químicos y sí, lograron buena producción los que atienden bien la parcela.

Cuando los árboles crecen (por ejemplo, el caso del cedro), conforme van creciendo y sus ramas se van extendiendo, van abarcando metros y metros, no permiten que crezca la milpa. Ésta tiene que estar libre completamente, como si fuera la superficie de una mesa; sí puede haber intercalado uno que otro arbolito; cinco, seis, siete, ocho, pero bien intercalados porque no es una planta que nació ahí, natural, y sí, tiene un alto valor para la familia, lo dejan, lo cuidan, pero muy espaciado.

En cuanto a los sistemas agroforestales, aquí no hay la tradición de reforestar. Dejan que la naturaleza se haga cargo de eso; toda la vida ha sido así, por ejemplo, las parcelas que abandonaron hace 20 o 30 años ya es una verdadera selva; no existe la práctica de traer plantas de otra parte, somos contados los que hemos hecho eso. Hubo un tiempo en que un programa del gobierno federal regaló a las comunidades, árboles de pino para reforestar y los que lo aprovecharon, ahora, pueden aprovechar en veinte años, produce madera, pero no es lo normal, son pocos casos.

No son cultivos de la región. Aquí donde yo estoy en la parte boscosa, todas esas plantas nacieron de manera natural y conforme fue creciendo la conciencia de lo que es un bosque, eliminaron,

expulsaron a las compañías que se dedicaban a sacar madera. Entonces, ya las tienen bien cuidadas; hay una parte que es un paraíso, así, como están los árboles, bien cuidados, bien protegidos, pero son árboles que ahí nacieron, que se siguen reproduciendo al tirar la semilla, pero no hay plantas exóticas en esa parte boscosa.

Hay comunidades que reforestan, pero ya saben qué tipo de plantas porque es parte del trabajo del Comisariado de Bienes Comunales y porque la mayor parte del territorio aquí es comunal. El único caso extraño era Yalalag, que se privatizó la tierra en la época de Benito Juárez en mil ochocientos sesenta y tantos, privatizaron la tierra y tardó 160 años para poder recuperar la propiedad comunal. Ahora ya hay propiedad comunal y hay comuneros y pequeños propietarios, pero todo lo que gira alrededor de Yalalag es comunal, desde Díaz Ordaz, que son veinte o treinta comunidades.

Los que reforestan, lo logran porque la tierra tiene suficiente materia orgánica por sí sola, crece. Lo que hay que cuidar es que no la ataque la plaga, pero, tratándose de nutrientes, la tierra tiene los suficientes nutrientes para que desarrolle.

Por ejemplo, cuando reforestamos acá, en donde están los manantiales, no se ocupó ningún nutriente, lo único que se hizo fue tirar la maleza, rociar las sepas y empezar a plantar en el periodo de lluvias y ya la lluvia se encarga de hacer que crezca.

El destino de esa producción agroforestal, dentro de veinte o treinta años, cuando ya vea suficientemente desarrollo, posiblemente lo aprovechen para madera, para tablas, posiblemente y, si no, lo van a dejar porque hay plantas que llevan cuarenta, cincuenta o sesenta años y nadie las toca.

Las Comunidades Campesinas de Aprendizaje, a veces, se reunían cada semana, dos o tres veces a la semana o tardan 14 días para llamarlos. Formalmente es una Comunidad de Aprendizaje, pero no tiene nada de Comunidad de Aprendizaje porque no hay un programa. Debe de haber un programa de qué es lo que van a aprender.

En cuanto a la enseñanza para preparar abonos orgánicos, sí, el ingeniero enseñó a hacer un tipo de abono, no recuerdo, bocashi, algo así; aparte de la composta, que sí la sabemos hacer, no todos,

pocos, y él trajo otro modelo de abono y los puso a producirlo, pero el problema son los insumos que necesitan para producir ese abono, no los tienen, ¿cómo le van a hacer para producirlo? El estiércol del ganado y la materia orgánica, no los tienen.

También les enseñaron a hacer viveros y con eso se entretienen. Se supone que deberían tener un mercado para vender plantas, pero no —y toda la materia prima para cualquier cosa la compran.

Los técnicos son ingenieros agrónomos recién egresados de la escuela, pero no tienen el conocimiento que se necesita; ellos aprendieron un tipo de agricultura que les enseñan en la escuela, ajena completamente a la realidad de estas comunidades. Ellos pueden trabajar, tal vez, en zonas planas, con tractores, etcétera, pero no como acá. Es otro modelo de agricultura. No les importa eso, al grado de que se han corrompido; quienes no cumplen, les dan un pequeño dinero y como si nada pasara. Me cuentan que no es nada más acá; en muchas partes ése es el gran problema, “los técnicos se han corrompido, solapan, encubren, reciben poco de dinero y ya se callan”.

Para cuidar el vivero, entre ellos se turnan por días; por ejemplo, hay equipos de veinte, son como seis equipos acá porque son como ciento veinte, entonces. Se turnan para regar, para cuidar el vivero y sobrevive, pero no funciona bien. Viveros sí hay, pero biofábrica no.

En cuanto al tiempo de trabajo, hay un periodo en que le dedican tiempo y hay otro tiempo en que no hacen nada, todo descuidado y el que pasa a supervisar es miembro del equipo, del grupo, va recorriendo a ver si hay plantas o no hay plantas.

Los técnicos vienen acá, pero no sé exactamente cuántas comunidades tiene a su cargo, van visitando y recorriendo otras comunidades. Hay lugares donde creo que sí se logró algo porque todos son campesinos. Aquí en Yalalag no. Ya no hay campesinos como antes; son artesanos, productores de guaraches, de pan y éstos se inscribieron también y son ajenos a lo que es la agricultura. En cambio, en comunidades como Lachatao todos son campesinos, pero los resultados no son nada aceptables. Sí, lograron producir porque es gente disciplinada, pero es como

para que dijeran “tenemos tantas toneladas de maíz, a ver quién las compra”, no, nada; intercambiaron comida, pero son comidas tradicionales, es para justificar, para la propaganda mediática de que el Programa va para adelante, pero no es producto de la parcela financiada por SV.

Los compañeros que eran artesanos hacían como que tenían parcela. Y cuando los técnicos van a los terrenos, evalúan cuántas plantas tienen, no evalúan la milpa. Si en tres años no pudieron mejorar la milpa, quiere decir que no hay evaluación.

Se quedan con los ojos abiertos: “está atacando esta plaga” —y el técnico no promueve nada. Se supone que antes de la siembra debe comprar los equipos para fumigar y ya se prevé qué tipo de planta va a venir, ya debe tener el insecticida, si es que se va a aplicar el insecticida, pero, como ya se creó conciencia en las asambleas de qué significa aplicar insecticida a la milpa o a las plantas, hay gente que no quiere saber nada de insecticida porque ya saben en qué van a terminar. Se tiene claro que es perjudicial para la salud, pero el técnico tiene la obligación de prever y decirles “vamos a comprar esto, el equipo para fumigar” y lo hubiera hecho, pero no: se echó a perder la cosecha.

Todos los años aparece el gusano cogollero, todo daña, antes de que empiece a jilotear; entonces, uno debe estar vigilando y prever, fumigar y ya se evita eso. Es como las matas de frijol: a la mata de frijol la ataca todos los años la conchuela; entonces, podías tener una parcela considerable y piensas que vas a tener para todo el año y no, la conchuela se encarga de acabarla.

Vinieron unos compañeros campesinos de Morelos y nos enseñaron cómo se combate la conchuela: es un insecticida, luego, una bomba y sí, se garantiza una buena cosecha, pero aquí no sucedió eso.

No hay ese conocimiento ni el interés porque, como le decía a los ingenieros “no viven de la agricultura, son empleados. Eres ingeniero agrónomo, pero no dependes de la agricultura, dependes de un salario, tus conocimientos no están de acuerdo con las necesidades de la comunidad”. Y por eso no pudieron asesorar. Lo que hacen es justificar con el informe escrito que mandan al gobierno.



Hace muchos años, aquí llegó un científico estadounidense que sabe de botánica, experto en maíz, hijo de un horticultor, pero llegó a Oaxaca y se enamoró de Oaxaca y de la milpa y era doctor en botánica. Eso le facilitó entender la milpa en profundidad y se volvió conferencista de México y otros países y el secretario de educación lo nombró supervisor agrícola de las secundarias técnicas —antes había secundarias técnicas agropecuarias, donde enseñaban a llevar la tierra y criar animales— y le decía al técnico agrícola el maestro que daba agricultura en la secundaria, todavía llevan agricultura en la secundaria. “Te advierto una cosa, tú no vas a enseñarle nada a los campesinos de Yalalag, es una comunidad que lleva siglos y siglos manteniendo la agricultura tradicional; más bien tú tienes que aprender de ellos”.

Entonces, la agricultura que aprenden en la universidad, la agricultura verde, no es para estas montañas, para estas comunidades; todo es a base de tractor, insecticida, etcétera, muy terrible y veo que lo siguen como modelo nacional y lo quieren poner como modelo de nivel mundial para reforestar y ser autosuficientes,<sup>1</sup> ¿cuántos millones de toneladas o cuántos cientos y miles de toneladas tuvo que comprar el gobierno?

¡Terrible! En lugar de levantar el ánimo y que la gente cobre cariño y amor por la tierra, por la milpa, no, vinieron a manipular y han hecho encuentros estatales, nacionales de miles de campesinos porque los de acá han ido, han nombrado a sus delegados. Fueron a Puebla 20 mil delegados. Más bien, es un programa para asegurar el voto.

Podemos decir que el apoyo tiene algo de humanismo. Para una familia campesina sí le sirve para completar los alimentos, incluso, para medicina. Sí, es un buen apoyo para potenciar la parcela; el problema es que fue mal aplicado, pero ellos no son responsables, el problema es el que diseñó el programa del gobierno federal.

Le pregunté a uno que trabaja en Semarnat, “¿quién diseñó ese programa porque no corresponde a esta realidad”. Dijo,

<sup>1</sup> <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/en-g20-presidenta-claudia-sheinbaum-propone-destinar-1-del-gasto-militar-a-programa-de-reforestacion-mas-grande-de-la-historia>



Foto: Diego Astorga de Ita

“lo decidió un joven que se recibió en Checoslovaquia, ahí se fue a doctorar” y otros dicen que es el proyecto de Alfonso Romo, que tiene miles de hectáreas de tierras sembradas de cedro y de caoba, que a los veinte años los cortan, incluso, hablan de cinco, seis, siete años y ya los comercializan y los procesan, no sé para qué; “de ahí nació el modelo”, me dicen algunos. Es probable que así sea y por eso, aquí, en Oaxaca, ¡un verdadero fracaso!

Ese apoyo sí se ocupó, en parte, para la compra de comida, medicinas y cosas, para las familias.

Acá hay varias tradiciones importantes, cuando se celebra la fiesta patronal, que son dos importantes, hay una comisión que recorre casa por casa, pidiendo apoyo. Entonces, tienes la obligación de dar maíz, frijol, si puedes, mezcal, dinero en efectivo. Y como ya fui presidente de la cocina comunal y sé qué cantidad sobra de maíz para darle de comer a todos los que lleguen —bandas de música, deportistas, visitantes, a todos se les da. Trabajan 40 mujeres en la cocina, echando tortillas nada más.

Empiezan a las cuatro de la madrugada, claro, se turnan y llegan más voluntarias para que todos coman y que nadie se quede sin comer y el maíz sobra; termina la festividad y sobra y ¿qué hacemos con eso?

Lo revendíamos, pero, conforme fue avanzando el tiempo, ya no se logró juntar ni siquiera para cubrir los gastos. Antes, lo que lográbamos juntar en un recorrido en los cuatro barrios eran 50 mil pesos para comprar lo que se necesita para la cocina. Ahora, se duplicó, se recolecta más dinero que maíz.

Ahí se revela que, conforme pasa el tiempo, se ha ido abandonando la parcela. Primero, por la sequía. Nos tocaron tres sequías seguiditas; los que tenemos las parcelas un poco mejor, sí recogimos, pero hay otras donde no recogieron nada, se secó todo y, luego, la plaga nocturna, porque ataca de noche.

Había jóvenes que entraron con ganas de tener su propia parcela y la primera experiencia fue un fracaso terrible; la segunda, igual. Prefirieron ya no porque una buena parcela consume 30 mil pesos, 40 o hasta 50 mil pesos y, si te va bien, el producto lo llevas al mercado y recuperas el 50 por ciento.

Por eso es que el maíz no es para llevar al mercado, es para asegurar la alimentación de una familia. Ya no vives con esa preocupación de “¿qué van a comer mañana?, ¿qué van a comer la próxima semana?, ¿qué van a comer dentro de un mes?” No, ya tienen suficiente maíz, frijol, panela y ya la preocupación es por tener algunos ingresos, no es como el caso de un asalariado de un centro urbano, ¡a fuerza tiene que salir a trabajar para que le paguen el fin de semana! Aquí no, no viven con esa presión psicológica, está asegurado el maíz bien cuidado; tienen lo indispensable para sobrevivir y emprender otra actividad productiva. Es otro mundo.

Vinieron a aplicar un programa a un mundo diferente al que ellos están acostumbrados.

En el 2010, por ejemplo, llovió demasiado. Yalalag estuvo a punto de ser perjudicado, hubo deslaves; entonces, en ese momento empezó a escasear el maíz y los que están entregados de cuerpo y alma al trabajo agrícola resintieron —porque se cerró la carretera, quedó destruida completamente, ¿cómo iban a entrar los

carros? — entonces, las familias ligadas profundamente al trabajo de la tierra tenían lo suficiente. Por eso, si hay accidentes en una parcela se guarda la cosecha porque es para el próximo año o para dentro de dos años. Ya se tiene memoria de que si hay accidentes hay que reservar las mazorcas, no hay que venderlas porque podemos enfrentar un contratiempo climático.

**E**n aquella ocasión, llegaba el helicóptero del gobierno, un helicóptero destartado y la gente se imaginaba que traía alimentos, no. Traía nada más unas cuantas cajitas de despensas y, ¿cómo se resolvió para que la gente que no tenía, tuviera? Los migrantes se unieron y con sus ahorros, como grupo, nos juntaron, vinieron y compraron 80 toneladas de alimentos en la Conasupo y lo pagaron en efectivo. Llegaron acá y distribuyeron maíz, frijol, azúcar, etcétera, y el gobierno no pudo hacer eso.

El mejor aspecto del Programa es, por ejemplo, que tuvimos una reunión en Guelatao y una de las cosas que se analizaron fue precisamente la diferencia que hay entre la agricultura moderna y la agricultura tradicional. Y luego, qué es lo que necesita una familia campesina que practica la agricultura, ¿qué necesita? Que el Estado le dé un apoyo económico para poder potenciar su parcela porque, como le dedica mucho tiempo, hay una parte del proceso agrícola que requiere que lo apoyen. Ahí es donde debe de aplicarse, pero sin que el gobierno decida qué tipo de cultivos tienen que hacer, que no imponga porque, aquí, lo que hicieron fue imponer a la comunidad. Los campesinos deben decir y proponer dónde se va a aplicar el apoyo. El apoyo sí es necesario, indispensable para que mejore la producción de la parcela, para que mejore la granja familiar (gallinas, un puerco, borregos o cabras) porque los animales consumen maíz

Ahora, lo que veo es que ya tiene varios años que el maíz que ellos producen no se lo dan a los animales, el que le dan a los animales lo compran. Lo que ellos producen lo cuidan mucho porque es maíz de alta calidad para el consumo familiar; para engordar a los animales compran en la Conasupo porque es barato y ya, con eso, porque algunos son cuidadosos, producen carne de gallina, huevos, en fin, tienen con qué defenderse, pero lo que hizo el

Programa federal es violar todo eso e ignorarlo. Entraron a la sierra con una venda en los ojos, sin preguntar ni investigar, sin nada y la gente entró al Programa porque les dijeron, “les vamos a dar tanto” y ellos felices; rinda o no rinda tu parcela, tienes derecho a cobrar los cinco o seis mil pesos; o sea, el SV vino a envenenar el ambiente, no vino a apoyar económicamente para hacer más fructífera la parcela.

En cuanto a las cosas que se le deberían cambiar al Programa, veo que está muy difícil que rectifiquen y digan “bueno, vamos a valorar nosotros junto con ustedes en dónde están las fallas”. No lo van a hacer ni tienen la capacidad para hacerlo, empezando porque no hablan el idioma. ¿Van a entrar aquí, a la sierra, donde se hablan tres idiomas? Zapoteco, mixe y chinanteco; en Yalalag se hablan tres idiomas: zapoteco por nacimiento, mixe por el comercio y castellano por la escuela; es la única comunidad donde se hablan tres idiomas, en todas las demás sólo se hablan dos, zapoteco y español; entonces, los técnicos llevan una venda en los ojos, no saben en qué territorio entraron.

Sí, se reúnen, pero no les interesa el resultado, por ejemplo, con la festividad de Santa Catalina, la costumbre es que, cuando invitan a la gente, moralmente estamos obligados a dar maíz, frijol y no, poquísimos fuimos a dar eso, la mayoría, puro dinero en efectivo; ahí, se nota el fracaso.

Por ejemplo, en Yalalag, los niños llegaron a producir de maíz y panela todo lo que consumen durante un año; tenían lo suficiente para un año, niños de trece y catorce adolescentes; se les enseñó y lo lograron, los papás apoyaron en la parte difícil y tenían maíz, frijol, guajolotes, gallinas, pero todo eso se está quedando en el olvido de manera generalizada, conforme pasa el tiempo, las familias van consumiendo alimentos contaminados o altamente contaminados y más enfermedad.

Lo que sí, por ejemplo, los que trabajamos de manera independiente, necesitamos, como le hicimos en Guelatao, reuniones más periódicas para asegurar la cultura tradicional y el respeto a la defensa del maíz porque hay veces que se pierde la reunión en dar a conocer las nuevas leyes que, supuestamente, protegen el maíz de este país o la lucha que se da contra Estados

Unidos y Canadá por el transgénico. Porque hay leyes que definitivamente están perjudicando gravemente y la gente del pueblo no lo sabe.

Se necesita más información, documentales, cosas grabadas porque la gente no lee, tiene que ser grabado o visual, va a ser una tarea difícil, complicada porque ya afloró que hay una nueva necesidad, tener capacidad de producir nuestros propios abonos orgánicos, ése es asunto clave para cultivar la milpa y otras plantas frutales y forestales; sin eso ¡es terrible!

La tecnología para la producción de abonos orgánicos requiere tiempo, un capacitador, parcelas demostrativas. Cómo hacerlo; va a caminar lento y va a ser efectivo, pero necesita tiempo, sería importantísimo; como ya hay conciencia de que hay que cuidar las diferentes variedades de maíz, ahora, debe haber conocimiento y conciencia plena de cómo producir los abonos orgánicos.

El ingeniero intentó producir el abono orgánico, pero el terreno no está preparado y no lo hicieron; bastó con dos o tres prácticas y ahí quedó, no se volvió práctica cotidiana de decir “vamos a clasificar bien toda nuestra basura orgánica, como se acostumbraba acá, llevarlo a la parcela y que entre una etapa de descomposición y vuelva a nutrir la tierra” o antes, recogían todo el excremento de los animales y lo llevaban a la parcela o lo llevan a la siembra de caña. Por ejemplo, la caña que producimos es orgánica cien por ciento orgánica, no lleva ni un gramo de abono químico porque es materia que traemos del bosque para echarle o abono de arriera; la arriera produce un abono de alta calidad y eso es lo que se ocupa o abono de cabra y desarrolla muy bien.

Esa práctica se tiene que aplicar a la milpa: que no haya un sólo gramo de abono químico.

**C**abe destacar que, en términos de economía, lo que ocurre en la vida comunitaria es muy grave: como empezó a correr mucho dinero, por lo menos 600 mil pesos, medio millón cada mes, cosa que nunca se había visto, entonces disparó los salarios y muchos contrataban gente para hacer su trabajo. Así, hubo escasez de mano de obra y en consecuencia aumentó el salario como

nunca había ocurrido y eso no está bien porque hay gente que batalla para darle trabajo a otros y les pagan lo que se acostumbra a pagar, pero la llegada de este dinero provocó esta situación y, a final de cuentas, en lugar de beneficiar, empobreció porque la gente que tiene sus ahorros y piensa invertir en una parcela o trabajo, ya no le es fácil porque se dispararon los salarios y así se estuvo manteniendo durante los seis años o el tiempo que ha durado.

Eso afectó la economía comunitaria y cuando la autoridad municipal ve que alguien paga o un trabajador pide más de la cuenta, si se le paga eso, afecta a otras familias que pretenden hacer un pequeño trabajo; entonces, la autoridad comunitaria lo llama y le dice que no se va a permitir eso porque afectaría la economía de todos y eso fue lo que provocó SV, no solamente en Yalalag. En otras comunidades fue peor, al grado que están pidiendo 400 o 500 pesos diarios. Estaba a 150, se elevó a 150 o 200 que pagaba la gente, batallando. Luego, se fue a 300, 350, 400 y así, en poco tiempo. Eso sí indignó a mucha gente. Así, en lugar de beneficiar como ellos piensan, disminuyendo la pobreza, no, para apuntalar un trabajo en la agricultura, para que tengan que comer, tampoco. Es un programa extraño, impuesto y eso es lo que no se quiere, que el Estado, por buena intención que tenga, venga a imponer ese tipo de programas.

El hecho de que apoye económicamente es parte del humanismo, pero el contenido del Programa es ajeno a la cultura, a la tradición, a la forma de trabajar y organizar la comunidad. Ése es, en pocas palabras, el daño que hizo y, como ya se decretó que va a seguir otros seis años, como nadie exige, nadie rinde cuentas, nadie evalúa, nomás pasan semanalmente y ya, hay irregularidad porque no es lo mismo que te evalúen y te digan “fallaste en esto, corrígelo de esta manera”, porque lo que hacen a veces es que van al vivero y regresan por la tarde, borrachos. Tal parece que está hecho para captar votos, nada más.

Yo sé que hay otras partes, donde las comunidades son campesinas y su única fuente de trabajo es ésa y sí, le pusieron ganas, pero hay otra cuestión importante: la tierra. Son tierras de buena calidad, con mucha humedad, donde llueve, donde ya saben qué es

lo que tienen que hacer; pero terrenos secos, duros, como los de esta zona, los del istmo, los del valle de Oaxaca, no: es muy difícil.

Por otro lado, un nuevo fenómeno, que aparece yo creo que en todo el campo mexicano y particularmente en Oaxaca y la zona montañosa. A partir de 2015, disminuyó el interés por el trabajo del campo; los papás, que son campesinos, son campesinos y son artesanos, pero los que son campesinos, campesinos, tratan de que el hijo continúe con la actividad; algunos, incluso, ya dominan la tecnología propia, pero ya no porque entró un volumen muy grande de dólares por el trabajo de los migrantes, la remesa de los migrantes, desde Díaz Ordaz hasta Comatlán, que comprende más o menos unas 20 comunidades, es muy grande. Pero ellos ya lo envían para construcción o para comprar un solar o construir una casa y, a veces, llevaban uno, dos, tres o cuatro años, enviando y hasta que logren terminar la obra. Entonces, ese nuevo ingreso provocó que hubiera muchos albañiles, peones y, como el salario de un albañil es superior al de un campesino o al de un artesano, se fueron inclinando por esa vía porque a los siete días ya les pagan. En cambio, el trabajo del campo no porque no es para comercializar, sino para la subsistencia. Si se vende, se vende una parte, pero tarda para que haya condiciones para venderlo: tres, cuatro, cinco meses, dependiendo del producto; en cambio, al trabajador asalariado para construcción a los seis días le pagan, vuelve a trabajar y así, hasta finalizar el año.

Hubo una época en que hubo mucha construcción de casas, un periodo largo y eso ayudó cuando el país vivió una situación de crisis económica. Aquí no se sintió porque todos los días enviaban dinero para fines de construcción. En Yalalag sumaron cientos de miles de pesos, de 1980 a la fecha; hay familias que recibían treinta, cuarenta, cincuenta, ciento cincuenta mil, entonces, se quintuplicó o aumentó diez veces el número de albañiles y peones, era toda una fuente de ingresos, que afectó también la economía de los campesinos y de los artesanos, ¿quién puede competir con ellos? No se puede competir porque están enviando dólares y pagan lo que pide el trabajador.

Por una parte, eso estuvo bien porque construyeron, generaron toda una fuente de trabajo durante muchos años, pero el





problema es que sí afectaron la economía y trastornaron completamente la vida de la comunidad; se inclinaron por trabajos que a la semana te pagan bien, fueron abandonando el campo y se les hizo caer en la lógica de que era preferible comprar el maíz y no producirlo, como dijo Felipe Calderón: “no conviene que lo produzcan, mejor se compra, a ver en qué país hay excedentes de maíz y se compra; venga de donde venga, pero hay que comprarlo”. Y cayeron en la trampa de pensar que es preferible y más económico comprar; se sortean muchas dificultades, pero es al revés, es un maíz de mala calidad ¿y el día que no tengan ingresos, como sucedió con los albañiles? Ahora, por temporadas tienen trabajo un mes, 15 días, una semana, tres o cuatro meses al año. Ya no es como antes, que de enero hasta diciembre tenían el trabajo asegurado, ya cuando se dio la crisis económica en Estados Unidos, dejaron de enviar recursos, aunque para cosas muy urgentes, pero para construcción no.

É se fue el primer golpe a la economía comunitaria y, luego, vino el programa federal SV y terminó de rematar; por ejemplo, ahora, pregunté a algunos que están en el programa “¿y ya cosechaste?”, “no, es que no sembré maíz” Alguien adherido al programa SV no siembra maíz, ¡qué barbaridad! Se supone que el apoyo económico es para que continúen, aunque disminuya la superficie, pero lo va a hacer porque se conserva la semilla, porque es una actividad cultural en donde los niños sigan viendo, participando, que ayuden a deshojar y recoger el maíz; hay tareas que son para los niños y, así, se van familiarizando con la cultura del maíz.

La agresión es muy fuerte porque están destruyendo toda una cultura, están yendo directamente a la raíz; si llegara a documentar cuántas familias exactamente sembraron y cuántas no sembraron, provocaría una gran tristeza porque es la pérdida de la diversidad de variedades de maíz, es la pérdida de la tecnología, de la memoria histórica de cómo se manejan los terrenos; estarían, prácticamente, viviendo en una colonia marginal de la Ciudad de México o de Oaxaca, donde ya no se sabe quiénes son, perderían una gran parte de su identidad. Entonces, los estragos que causa este programa son muchos.

La otra cuestión: no hay ningún programa estatal, ni por parte del municipio. No hay conciencia porque hay autoridades, la mayoría, a las que no les interesa.

No tienen la mínima conciencia de la importancia de por qué hay que producir nuestros propios alimentos, sobre todo, maíz y frijol y panela; antes era al revés: para llegar a formar parte del Cabildo, tenían que seleccionar entre los que producen sus propios alimentos, que son autosuficientes, que viven desahogadamente porque tienen asegurado el alimento para todo el año, tienen una parcela, producen maíz, frijol, caña, frutas, tienen animales; producen gran parte de su comida y, por lo tanto, pueden prestar un servicio gratuito a la comunidad. Ahora, no: llegan miembros al Cabildo que no producen; sí, son artesanos, pero no es lo mismo. O son albañiles ajenos a la cultura del maíz porque, aquí, la ventaja es que el eje vertebral de la cultura es, precisamente, la cultura del maíz; de la economía. Es la economía que genera la producción del maíz; la capacidad física de trabajar y responder a la situación particular de las comunidades. La gente se va educando a través del conocimiento de la agricultura tradicional porque, desde los cuatro años, ya los ponen a convivir con el maíz: recogen los granos tirados y ayudan a clasificar. Cuando cumplen seis años ya saben hacer cosas pequeñas; cuando tienen diez años ya los van entrenando para participar en la limpia; doce, trece, catorce años ya se iniciaron; a los quince ya responden por sí solos, entonces, toda esa cultura milenaria se está afectando.

La cultura moderna ha servido para destruir gran parte de la agricultura tradicional y el programa del gobierno federal también está contribuyendo a eso, afectando la lengua, el idioma. Ya no van a saber cómo se dice milpa en zapoteco, las partes de la milpa, cómo funciona la milpa, cómo se dice la mazorca en zapoteco, maíz atrofiado, maíz contaminado, etcétera, todo el lenguaje que se utiliza propiamente para hablar de la cultura de la milpa se está perdiendo; te preguntan “y esto, ¿qué quiere decir?” porque ya no conviven con la milpa.

Es un daño, una agresión que va directamente a la raíz; no es superficial porque el conocimiento de la agricultura tradicional

permite el conocimiento de la geografía, de la comunidad, la botánica, de los parajes. Un campesino formado tiene todos esos conocimientos. Nos han metido la idea de que un campesino es un ignorante; eso es lo que se ha dicho siempre y no, un campesino es toda una cultura, no se forma como un técnico en tres años; tardan varios años para formarlo, para que domine toda la tecnología agrícola y, a final de cuentas, sea un hombre autosuficiente en alimentos y útil, muy útil a la comunidad porque es el que va a dirigir. Si le toca ser autoridad en el 2025, él va a tener que coordinar, dirigir, asesorar a todos los demás comités y tiene la autoridad moral para llamar la atención y lo escuchan porque saben que ha demostrado en la práctica que ha sido eficaz, ha sabido responder ante cualquier requerimiento.

La agricultura tradicional, como la que existe en Guelatao, no es como la agricultura moderna. La agricultura moderna es fácil, son terrenos planos, con riego, pozos, electricidad, tractor; el tractor hace todo, tumba la maleza, siembra, echa tierra a la milpa; incluso, cosecha, deshoja, desgrana, todo es muy mecánico y, además, se lleva al mercado a bajo precio, pierden los campesinos o el porcentaje de ganancias es muy pobre. En el estado de Morelos, donde hay riego, zonas planas, entras a la casa y no hay granos, hay dos o tres costalitos, ¿qué pueden durar? Un mes o menos. En cambio, una familia zapoteca, mixe, aquí, en la región tiene asegurado el grano para todo el año, incluso, hasta para más, ¿por qué? Porque es toda una cultura, una tradición; hay normas que rigen esa parte de la vida.

Por otro lado, el uso del fertilizante químico en determinada época sorprendió a la gente porque aumentó el volumen de producción. Si producían 500 kilos, podrían producir mil kilos con el uso de químicos, pero no se previó que se está causando daño a la naturaleza, a la tierra y a la salud de la gente porque están consumiendo un producto ya contaminado.

En cuanto al insecticida, son pocos los que lo usan en la región; el problema son los químicos, los fertilizantes químicos y junto con el programa de SV viene la dotación gratuita de fertilizantes químicos; eso es lo terrible y, aquí, el gobierno comunitario

está formado por 160 hombres y mujeres, ciudadanos que van a prestar su servicio periódicamente sin derecho a cobrar un solo centavo.

Anteriormente, cuando tenía fortaleza la agricultura tradicional, el 80 o 90 por ciento tenía alimentos asegurados en la casa y podían desempeñar el trabajo tranquilamente, pero ahora no; tal vez, el 70 por ciento ya no tiene los alimentos asegurados, todo lo compra, la comunidad está viviendo en la crisis, ¡terrible!

Los jóvenes, me cuentan hombres de la tercera edad de otras comunidades, “ya no quieren saber nada de la milpa, ya no quieren saber de la agricultura, de producir los alimentos como antes”, “¿y qué quieren?”, les digo, “trabajar como peones o albañiles, se entrenan y cobrar cada siete días” y en la milpa no se puede hacer eso.

¿Qué va a pasar dentro de veinte años? El gobierno no tiene un programa para fortalecer la agricultura tradicional, las culturas de los pueblos originarios, los idiomas y, al contrario, los programas van encaminados a destruir las culturas originarias y, particularmente, el idioma.

El asunto de la agricultura tradicional es que se convierte en el eje vertebral de la vida económica, cultural y política del pueblo porque es donde está el cimiento y fundamento de la comunidad, precisamente. Por eso logra ser comunidad, porque el 90 por ciento de las familias siembran, se ayudan, se apoyan y pueden dedicarle tiempo para hacer posible el bienestar de la comunidad porque disponen de alimentos suficientes y está probado científicamente que el maíz y el frijol tienen los aminoácidos suficientes para el desarrollo del cuerpo humano. El estado de salud de los hombres de sesenta, setenta u ochenta años, es envidiable. ¿Y los de treinta o cuarenta?, ya están enfermos.

Ya se están acabando esos de la tercera edad que fueron los que le dieron fortaleza a la comunidad de Yalalag para poder hacer mejoras, para construir el verdadero bienestar; ellos fueron determinantes y ¿de qué dependió? Dependió de que eran familias autosuficientes, donde todos participan.

Cuando se realiza la cosecha de la milpa, todos participan, cada quién tiene tareas muy específicas y, además, es un día de



fiesta recoger cosecha, la mazorca, llevarla a la casa, asolearla, limpiarla, desgranarla; es una actividad que va a terminar hasta diciembre. En diciembre ya desgranaste, guardas tu maíz en un silo asegurado, ya sabes que tienes alimento asegurado para varios meses y eso te hace sentir psicológicamente seguro. No estás acicateado con “¿qué voy a comer la próxima semana?, si el patrón me corre, ¿qué va a ser de mí?”, no, porque no depende de un patrón, depende de otra estructura diferente.

Para hacer fructífera una milpa, de acuerdo con la agricultura tradicional, no es como la agricultura moderna, donde con tu tractor, hay posibilidad de sembrar y siembras, pero aquí no. En septiembre, cuando está lloviendo, empiezan a tumbar el matorral; una vez tumbado el matorral, como ya hay humedad, meten la yunta y pueden tardar una semana o más, roturando la tierra y, una vez que está cerrando la humedad, descansan un mes y en noviembre le dan la segunda vuelta para asegurar mayor humedad y se preparan para sembrar semilla de calabaza en noviembre, diciembre y matas de chile y la semilla de calabaza empieza a florear en febrero o marzo, ya tienen alimentos, tienen calabacita tierna, la planta de chile empieza a desarrollarse y a florear; da poco, pero da productos a base de pura humedad y, si le mete otras semillas, otros productos, también tiene resultados en corto tiempo; cuando llega la lluvia es cuando todas las semillas desarrollan y en septiembre empiezan a cosechar algunos. El frijol se cosecha en septiembre, la mazorca es la que se cosecha en octubre o noviembre, entonces, todo es un largo proceso. Termina la cosecha del maíz o de la mazorca y se van a la molienda de la caña y la molienda de la caña les absorbe fácilmente unos 14 días y toda la familia está involucrada en eso, todos están contribuyendo para hacer posible la producción de panela; luego, está íntimamente relacionado con la producción de carne de gallina, de guajolote, de aves, la producción de carne de puerco, con borregos, con cabras, o sea, todo tiene todos los elementos que garantizan la verdadera autosuficiencia.

El chile que se da acá se llama chile de onza y con ése, en cualquier parte donde se da el chile, lo secan y lo convierten en chintextle —y los científicos ya estudiaron y dicen que tiene una

sustancia que ayuda a evitar el cáncer. Porque dicen que cuando lo muelen (como lo muelen en el metate para convertirlo en pasta, lo secan, luego lo tuestan en el comal y ya lo muelen en el metate). Entonces, dicen ellos, que en el movimiento de la mano del metate y el metate se generan minerales, sueltan los minerales que tiene la piedra y se integran a la masa de chile y que esos minerales te ayudan a evitar el cáncer. Se dice que ya está estudiado eso. Hay cosas importantes que van descubriendo que contiene el alimento tradicional.

Pero qué vamos a hacer sin el conocimiento histórico, sin conocimiento de la cultura, o sea, con pérdida de la identidad, que es lo más terrible. Por eso los que emigraron hace veinte años, que formaron parte de la vida comunitaria, fácil consiguieron trabajo en los Estados Unidos porque están habituados a trabajar duro, con disciplina y honradez y los prefieren, los respetan allá; esa mano de obra es la que ellos quieren; en cambio, los trabajadores que salen de la ciudad no, porque tienen otra formación diferente.

Ahora, los miembros más jóvenes de la comunidad no almuerzan, salen de la casa sin almorzar y, antes de las nueve, mandan a alguien por la Coca Cola, un bote de tres litros y pan blanco, ése es el almuerzo y Sabritas o papitas fritas, ése es el almuerzo y ya se generalizó, así como en la ciudad. La gente grande se queda sorprendida: “¡qué barbaridad!, ¿qué no entienden?, ¿qué no saben que tantas veces han dicho que eso es dañino para la salud?”

Los trastornos que causa son terribles, que un niño aprenda todas esas desviaciones y distorsiones de la vida o de la alimentación, ¡es terrible! Por esto, en el preescolar hubo un proyecto de educación diferente, donde los maestros que dirigen procuraron recuperar los valores de la vida comunitaria. Establecieron como norma que las mamás elaboraran los alimentos que llevaban los niños, que fueran propios de la comunidad, con productos de la comunidad, prohibidos productos extraños que dañan la salud y, a la hora del recreo, tomaban el desayuno, de acuerdo con las normas de la vida comunitaria. Pero llegó un momento en que las mamás jóvenes protestaron y se negaron y echaron por tierra ese comedor porque era un comedor apegado a la realidad cultural de la comunidad de Yalalag.

Simplemente, para la boda, ¿por qué es tan suntuosa en una comunidad zapoteca, como Yalalag? Desde el momento en que van y piden a la novia, se acepta y llegan a un acuerdo de cuántos guajolotes van a ser para el convivio: veinte, treinta, hablan de cuarenta, cincuenta, sesenta, ochenta, hasta ciento veinte guajolotes que tiene que preparar la familia del novio y llevarlo, aparte el chocolate, la tortilla. Para criar esa cantidad de guajolotes es toda una cultura.

La boda dura mínimo tres días; antes, duraba una semana completa: el primer día, llegan los invitados más cercanos, ya todo está preparado porque les ofrecen de desayunar, comer y cenar y, por la noche, van al recuento de invitados y va el cargamento de leña, el pan, el chocolate, lo que entregan; al siguiente día, en la madrugada, empiezan a sacrificar a los guajolotes, diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, ochenta guajolotes; a las 10 de la mañana va la columna a entregar la carne de guajolote preparado para que lo cuezan; el tercer día, sacrifican un toro para darle de comer a los invitados del novio y de la novia; el cuarto día es la boda y, ¿de qué depende? Del maíz porque lo que se consume es tortilla en la mañana, a medio día, en la noche y los tamales están hechos de maíz y frijol, están envueltos con la hoja seca de la milpa o con la hoja de la mazorca, el totomoxtle.

Es toda una gran cultura la que se visualiza, cuando hay una boda y depende precisamente de la milpa.

Actualmente, la gente grande de la comunidad se ríe, cuando ve que compren maíz de la Conasupo para la boda porque están violando una tradición muy importante, una norma de la vida comunitaria muy importante. Ahora, se prioriza la fiesta, no el sembrarlo ni lo que van a ocupar.





# TESTIMONIOS DE LA GENTE DE LA SIERRA NORTE DE VERACRUZ EN TORNO A *SEMBRANDO VIDA*

ALFREDO ZEPEDA

(Comité de Derechos Humanos de la Sierra  
Norte de Veracruz y Radio Huayacocotla)

**E**stos datos que voy a dar son de un señor, que se llama Jacinto Gómez, de la comunidad de Zicatlán, otomí; es la comunidad que está abajo, pegada al río Vinazco y se puede ver en el Google Maps. Ahí es municipio de Texcatepec.

En ese municipio hay ocho predios de *Sembrando Vida* (SV) y tiene 10 mil habitantes, otomíes en 90 por ciento. Los grupos que participan son de 25 personas, pero tienden a disminuir. En el caso



Foto: Mario Olarte

concreto de esta comunidad, que es la única que tiene tres predios (tal vez porque está cerca del río, en lugar caliente, entonces es propicio también) son tres grupos para las plantaciones, de cedro rojo: uno se llama El Libramiento, otro se llama El Chalahuite y otro se llama La Gotera, pero están cercanos unos de otros y cercanos también al río para la cuestión del agua les viene bien.

Como ya se había anunciado por Andrés Manuel López Obrador, están haciendo ese experimento de poner árboles frutales y maderables en una milpa. Esta milpa no es solamente de maíz, como se sabe, sino que también puede tener tomatillo, cebollín, sandía, papaya, todas las frutas que se pueden dar, prácticamente, a nivel del mar. Ahí están a 250 mts arriba del nivel del mar. Ese municipio va desde los 1900 mts sobre el nivel del mar, es como un tobogán y termina en los 200 mts, justamente en Zicatlán.

Entonces, para ellos sí es una novedad eso de poner árboles maderables en la milpa porque la sombra le estorba al crecimiento, a veces a la caña del maíz, ése es el problema que ven. Entonces han procurado, más bien, ponerlos en la orilla, calcular la sombra



para que no dañe al maíz, pero ésa es una cosa que, justamente, como es novedad, también tiene sus desventajas.

Nosotros, aquí, tenemos como un voto o una promesa de nunca aconsejar a los campesinos qué hacer porque es como enseñarle el Padre Nuestro al Señor Cura, entonces, ¿qué es lo que plantan? Limón, que sí es muy propio de ahí; plátano, que parece que les ha gustado porque se ha dado muy bien y; luego, de maderables, sabino, que es un tipo de pino, pero, más bien, es un genérico. Puede ser cualquier tipo de árbol, como fresno, incluso, o alguna conífera que también se dé por ahí abajo, no el pino-pino, al que le llaman ocote. También cedro rojo y caoba. Parece que la caoba no ha pegado porque la caoba es difícil, es una madera fina, pero difícil, es trabajoso que crezca. Por otra parte, también la guanábana. Han entrado con la vainilla, aunque es una zona en la que la vainilla es nueva. Entonces, no han avanzado mucho. Hay una asociación que se dedica a la vainilla, la dirigen unos franceses. Se llama Cazadores de Sabores.

Le han dado mucho más a la vainilla, pero, aquí apenas viene llegando, es de esos cultivos que, si no tienen tradición, como en

Papantla, que es la capital de la vainilla, son difíciles de introducir, sobre todo porque la vainilla es una enredadera, que se va abrazando de ciertos árboles como el pino, los piñones, algunos árboles leguminosos, pero también la palma de aceite, el mango o los naranjos. En todos éstos es donde se trepa la vainilla. También hay paguas, son muy de aquí, son una especie de aguacate criollo, que tiene más grasa, más calorías y que a la gente le gusta mucho. En general, a la gente le gusta más el aguacate porque es menos grasoso, eso es lo que plantan ahí.

¿Qué hacen? En un vivero, los viveros lo hacen entre todos y, obviamente, les sobran plantas. Entonces, lo que han hecho es venderlas y hacer un fondo, que es el fondo del grupo, porque eso es importante: en algunas partes se ha oído que los técnicos (les llaman los binarios porque son un técnico y un organizador) son los que están dirigiendo los grupos. Algunos se han llevado las plantas que sobran y las han vendido y no les han dado cuentas a los campesinos, como que han hecho su propio negocio.

Y la otra cosa también, en la comunidad, como un servicio social, en las escuelas han plantado, sobre todo, algo de maderables y algo de frutales: algunos cedros, otros limones, etcétera. Por ejemplo, en la secundaria de esa comunidad, plantaron árboles alrededor de su cancha de fútbol.

Entonces, propiamente no hay una reforestación extensiva, sino que nada más árboles en sus parcelas o alrededor de sus parcelas. No se nota una reforestación, sobre todo en esta zona que es más bien tropical, que sea significativa, incluso en la parte alta de Huayacocotla, no. La reforestación va por su lado, por el programa forestal. Sí hay reforestación, los problemas son otros. Los problemas son que nada más plantan el pino pero no hay biodiversidad. Están acabando con la biodiversidad de los pinos. Hay 15 clases de la especie pino pero nada más plantan una, que es la más comercial. Esto en la parte alta.

Acá, realmente no es cosa de que vayan a reforestar, sino, de tener esa especie por novedad, tener plantas nuevas, vender excedentes y plantar alrededor de sus parcelas. Como se sabe, los predios que les piden son de dos hectáreas y media, cada uno; algunos están pegados, pero no se asocian, sino que cada quién se dedica a su patín.

En cuanto a la cuestión de los abonos, ahí no meten nada de abono químico, nada de urea ni de esas cosas que, por otra parte, contradictoriamente, el gobierno entrega a las comunidades la urea y el llamado DAP, el fosfato diamónico, que alguna gente combina con la urea. La urea sí funciona, pero después, como dicen acá, “la tierra se acostumbra” y los fertilizantes químicos son cada vez más caros y ellos, como el gobierno se los da, lo que hacen es lo revenden a precios de la quinta parte. Gente que, inclusive, llega con camiones a donde se los están repartiendo y como ellos no lo van a utilizar ahí mismo cargan sus camiones y se los llevan para el valle de Tulancingo, donde hay agricultura industrial de jitomate, sobre todo. Enormes invernaderos de plástico, los de jitomate, que son muy conocidos.

Ellos hacen compostas también. Ahorita, en ese predio de El Libramiento tienen dos toneladas de composta. La van acarreado para sus predios y en eso están. Eso es algo en lo que se supone que trabajan bien. También tienen plaguicidas líquidos, pero que no son químicos. Utilizan mezclas de ceniza, jabón neutro y también cal. Son cosas que los técnicos han traído. También ponen el cempasúchil rodeando parcelas porque todas esas plantas muy olorosas como el cempasúchil espantan a los insectos. También rocían exprimiendo la flor de cempasúchil. La meten en agua y luego, exprimen el jugo amarillo. Con el rociador pueden asperjar. Eso funciona bien.

También están empezando con el cultivo de canela, que ése tampoco lo conocían por ahí. Sí conocían la pimienta, pero no la canela.

La otra cosa es que el cacao no pegó. También querían meter cacao pero no pegó, tal cual.

Y el ocote (viene de ocotl, en náhuatl), peor. Es de zona alta y ésa fue una equivocación. Como el ocote es una madera muy buena (es el pino) la gente lo busca. Ése tampoco pegó, se les quemó, junos calorones! Entonces, ése sí fue un error técnico de los que vienen.

Cada uno de los técnicos se encarga de cinco grupos. No tienen técnicos para cada grupo ni técnicos para los tres grupos que están ahí. Ellos mismos van a otras comunidades. Una, que está en

El Cuayo; otra, en El Naranjal; otra, en Santa María Tenamicoya y otro, en Tecomajapa. Son comunidades náhuatl y Tecomajapa, tepehua. Ahí van en toda esa zona indígena.

Eso hace que tampoco haya tanto cuidado para cada grupo porque éstos están yendo los tres de Zicatlán, más uno, dos, tres, cuatro, son siete grupos los que atienden dos técnicos y puede ser que algunos más: como diez grupos.

**E**n general, sí se nota un cierto autoritarismo. Se sienten más grandes que la gente y, sobre todo, eso se notó terriblemente cuando vino el huracán Grace, hace tres años, que se inundó todo. Como están cerquita de la vega del río, se les inundó todo, su lugar, su vivero. Fue un trabajo, hasta mandaron una carta de protesta porque los pusieron a trabajar doble de tiempo, cuando en realidad, se supone que el trabajo que tienen es de medio tiempo y ahorita así están: tres días trabajan ahí y tres días en lo propio. Ésa es la duración del trabajo y les están dando 6 mil pesos; en la anterior les estaban dando 5 mil y les subieron a 6 mil. De aquellos 5 mil, 500 pesos van a un fondo de ahorro que les entregan a final del año a cada quién. Debe ser como lo equivalente a un mes, lo que para un campesino es bueno porque acá generalmente no se trabaja por dinero, sino que nada más de los frutos que sacas o de lo que puedes vender.

Otra de las desventajas de tener ahí los árboles maderables y frutales, es que jalan a los pájaros. Entonces, al venir a comer pican las naranjas o los limones, también les pican su milpa, se comen su maíz. Son lo que llaman pájaros dañeros. Son de las cosas que a nadie se le ocurriría que sucedieran, sino hasta que se tiene la experiencia.

Todos tienen su predio, dinero, el almacén de abono orgánico y una casita que tienen todos. Algunas hechas con pajas y materiales de la región o de madera, algunas muy elegantes, artísticas que le llaman La Casa de los Saberes. Ya esos términos los copian de la gente que hace crítica, como Ceccam. Como empezamos a hablar de los saberes, porque no nada más hay un saber, entonces ellos ya copiaron ese término y se juntan más o menos cada semana para deliberar. O cuando viene el técnico.



Y hay técnicos que son buena onda, pero hay otros autoritarios. Más aún, al encargado regional de aquí, de Huaya, al primer encargado, lo quitaron porque se robó millones, resultó corrupto.

Al principio fue más trabajo por la instalación del vivero y ahora, el trabajo ya se normalizó en tres días, es lo que están haciendo ahí.

Ahorita están haciendo nuevas contrataciones para nuevos grupos. Que completen los que se han rebajado mucho en cantidad de sembradores, a 18 o a 15, en lugar de 25. Pero ya nada más les van a pedir una hectárea y media porque ahorita la cuota de cada quién es dos hectáreas y media.

Una cosa con la que les ha ido bien es con el café porque tuvieron la ventaja de que hace unos cuatro o cinco años se identificó la plaga de la roya. No se puede combatir. Solamente se evita un poco en los lugares de muy buena tierra donde la misma planta se fortalece y la roya no le pega. La roya ésta se mira en las hojas verdes del café donde salen manchas amarillas, hasta que van secando todas las hojas y, luego, ya seca la planta.

Ahí, lo horrible es, como un dato colateral, que la SADER (la Secretaría de Agricultura), ni siquiera tuvo la capacidad de informarle a la gente que la roya estaba presente en la zona. La gente nunca la había visto y eso hizo que se perdieran muchos cafetales porque no se empezó con una iniciativa que, ahorita que está presente, se plantaran plantas de café resistentes a la roya. Esas plantas ya son muy conocidas, son la “Geisha”, la Sarchimor y las variedades de esa familia (que es una mezcla entre el híbrido de Timor, de Asia, y de Villa Sarchí, de la región de valles centrales de Costa Rica), como la Sarchimor marsellesa y otra que le llaman oro azteca. Ya hay variedades de café resistente a la roya y los técnicos las conocen. Entonces, son las que les han sugerido y ya cosecharon bastante café. Más aún, les sobran plantas para que los nuevos, que ahora van a entrar, tengan una base de plantas de café.

Los técnicos van a visitarlos como cada 15 días, pero para la inspección de las parcelas no alcanzan los técnicos a hacerlas porque son dos técnicos para diez u ocho o siete grupos. Metieron

a Jóvenes Construyendo el Futuro, que tienen un salario mensual, y son los que inspeccionan, le ayudan a los técnicos, a los binarios, a construir, a inspeccionar.

Ellos están en sus cosas y no viene la reflexión. Jacinto Gómez es más bien optimista, excepto con eso de que les pusieron a trabajar doble con el huracán, y que se les inundó y estaban muy enojados y es donde se notó el autoritarismo. Porque no les hicieron caso del trabajo doble. Estaban trabajando doble lo que es muy cansado y, además, descuidando lo propio, los otros trabajos que ellos tienen.

Se enojaron cuando el huracán Grace, de hace tres años, que estuvo fatal. Y en realidad la gente prefiere más agua que menos y además, como estamos arriba y el agua se va para abajo, les cayó allá y a esos sí les fue mal porque se les inundó su predio pero ya lo restauraron.

La gente está contenta porque ya está cosechando café —conste que nosotros, aparte, tenemos un proyecto de café, justamente de beneficio, para que no nomás se los compren en pergamino o en cereza, sino que se pueda beneficiar y ya se está tostando y moliendo con mucho cuidado y ya tenemos nivel nacional para vender. Los estamos ayudando a vender en Pachuca, México, Puebla y Guadalajara. Pero ése es un proyecto aparte, eso es de Fomento Cultural y Educativo con nuestro grupo. Las autoridades no tienen nada que ver, eso es claro.

Los técnicos no le dan mucha importancia a la asamblea. Eso es malo porque quiere decir que ya el espíritu más individual o de grupo aparte se está metiendo. Comparten poco de lo que han aprendido, por ejemplo, de compostas y de insecticidas orgánicos. Pero simplemente dicen “no, es que los otros no se apuntaron porque tienen potreros, se dedican a otras cosas, entonces, no le han entrado”. Yo creo que, obviamente, uno de los incentivos es que tienen un salario seguro, que no es salario, sino una gratificación de 6 mil pesos mensuales, entonces, eso es un incentivo.

Sí hay un divorcio entre los grupos y la comunidad, eso es clarísimo. Pero no extraña porque ya se sabe que desde el cambio del artículo 27 empezó lo que nosotros llamamos la *individualización* del trato, que eso, incluso, para todos los apoyos, como el que se

llama Apoyo para la Producción Indígena, el apoyo equis que les den, que no es muy alto, es individual porque es vía tarjeta y cada quién tiene que llevar a suya. No importa si eres comunero o no, con tal de que lleves el croquis del predio que vas a cultivar, dónde vas a poner tu milpa. También se está devalorando el concepto de comunero porque ahora es por grupos. En el caso de Producción para el Bienestar (así se llama el programa ése de siembra), es individual y vía tarjeta, todo es tarjeta. Ya pusieron banco en la cabecera de Texcatepec. Aquí en Huaya ya hay otro banquito. Son unos banquitos chafas porque, prácticamente, nada más lo que hacen es para los depósitos de los apoyos, pero no hay, por ejemplo, lo que había dicho López Obrador, que mandaran las remesas por el banco y que por ahí iba a ser más barato. Todo eso no lo han hecho, van creciendo poco a poco. Se dedicaron mucho a la construcción y a la formación de los grupos en el banco y descuidaron otras actividades que son de la banca moderna, como préstamos y créditos. De eso no hay nada, pero eso es un comentario aparte.

Foto de las CAC, en Nuevo Tenamazapa



Algunas de las hipótesis, de que van a partir la asamblea, se confirma. O sea, la asamblea, completamente por su lado, andan preocupados por otras cosas y los de SV andan rondando. Una prueba de que no miran mal el programa y sienten que les está yendo bien, pese a todos esos defectos que ya puse (que la sombra de los árboles si no se regula se puede dañar la milpa y la cuestión de los pájaros) a nadie se le ocurre, mas que a quienes lo están sufriendo.

En general, están contentos y algunos tienen sus “binarios” buena onda. Pero otros son autoritarios porque el racismo está metido en México. Los ven para abajo. Ésa es una cosa mala porque no están fomentando que haya una mayor autonomía o participación de técnicos que sean de las comunidades indígenas sino que vienen de fuera.

Zicatlán es un lugar muy bueno porque además tienen vega de río. Estaría bien visitar otra, en Canalejas de Otates, en la parte alta. Ahí hay otras dificultades. En la zona alta están a 2400 mts sobre el nivel del mar, más alto que la ciudad de México. Mientras, en Zicatlán, donde el grupo se llama El Libramiento, están a 200 mts sobre el nivel del mar. El gran milagro es el maíz porque ése sí es lo mejor, porque crece desde el nivel del mar y hasta 3000 mts. y de plantas por personas anda en 2500 plantas, más o menos, por persona.

Y de los frutales, compran las plantas. Han comprado 6 mil y también es que les enseñaron a injertar, que eso es muy importante para el limón y para la naranja, para la mandarina. Se usa la planta de la naranja agria, pero la injertas con la naranja buena.

Ésas que compraron las pagaron de sus salarios. El grupo se repartió el costo porque las semillas se las llevan los técnicos. Ya para la Huasteca hay varios viveros de frutales, porque es la zona naranjera, para Álamo. Hay varios que se dedican a vender planta, a hacer almácigos, meterlos en bolsitas negras con buena tierra y venderlas. Unos datos para redondear la experiencia son que la parcela de 2.5 hectáreas que les piden es en tierras comunales. Cada quien entra al Programa con tierra asignada permanentemente. No es prestada, ni rentada. Puede trabajarla todo el tiempo. Así en todos los grupos de la zona.

Los limones los cosechan a los cinco años. Los cedros tardarán 40 o 50 años para ser cortados. Puede ser en 20, pero obviamente más delgados.

La fruta la van a vender en la comunidad o en la zona. Ése es un problema porque es un mercado muy ahogado que los obliga a vender a los comerciantes, a precios reducidos.

La madera la venderán en rollo a compradores de fuera, o se venderá en la comunidad o en la zona para hacer tabla.



# SEMBRANDO VIDA MÁS ALLÁ DE LA PROPAGANDA

ANA DE ITA  
(Centro de Estudios para el Cambio  
en el Campo Mexicano)

El gobierno del presidente López Obrador impulsó a través de la Secretaría de Bienestar un nuevo programa orientado a los pobres rurales: *Sembrando Vida*. El programa tenía como objetivo atender la pobreza rural y la degradación ambiental.

*Sembrando Vida* cambió los componentes de los programas anteriores de atención a la pobreza centrados en mejorar la salud, la alimentación y la educación de las familias, y planteó aumentar la autosuficiencia de alimentos a partir de la producción agrícola y la siembra de árboles frutales y maderables como un ahorro para el futuro. Parecía interesante otorgar un subsidio a la población campesina pobre, como incentivo para mantener la producción de alimentos, mejorar sus técnicas de siembra, conservar los bosques comunitarios, compartir conocimientos entre varios compañeros, aplicar técnicas agroecológicas, disminuir los insumos



químicos, fortalecer a sus organizaciones, comunidades y ejidos y dar mayor fuerza a la actividad campesina. Sin embargo éstos no fueron los resultados.

Como todos los programas neoliberales, *Sembrando Vida* mantiene subsidios individuales, focalizados y condicionados. A diferencia de los subsidios universales a los que tiene derecho cualquier persona, los focalizados se otorgan sólo a quienes supuestamente los necesitan, a partir de algún tipo de evaluación, y están condicionados a cumplir con ciertas actividades y tareas.

El antiguo Pronasol y Conasupo Coplamar tenían como sujeto a las comunidades. A partir de Progresá, Oportunidades y Prospera el gobierno decidió tomar como sujeto a las familias para “evitar la intermediación de las organizaciones comunitarias”.<sup>1</sup> El sexenio de López Obrador definió como sujeto de los distintos programas a las personas individuales, caracterizó a las organizaciones campesinas e indígenas como intermediarios y las calificó de corruptas. Tampoco consideró a las comunidades y ejidos como sujeto de ningún programa. Así los subsidios de *Sembrando Vida* se dirigieron exclusivamente a los individuos.

### SEMBRANDO VIDA NO ES UN PROGRAMA DE REFORESTACIÓN

Una de las primeras acciones de la presidenta Claudia Sheinbaum fue promover en la cumbre del G20, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en noviembre del 2024, el programa *Sembrando Vida*. Propuso a los países integrantes destinar el uno por ciento del gasto militar, equivalente a 24 mil millones de dólares, para apoyar a 6 millones de personas que sembrarían árboles y reforestarían 15 millones de hectáreas. “...Con ello ayudaríamos a mitigar el calentamiento global y restauraríamos el tejido social ayudando a las comunidades a salir de la pobreza”.<sup>2</sup> Con esta propuesta la presidenta reconoció los supuestos beneficios del

1 Hevia, 2008

2 <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/en-g20-presidenta-claudia-sheinbaum-propone-destinar-1-del-gasto-militar-a-programa-de-reforestacion-mas-grande-de-la-historia>



Propaganda de *Sembrando Vida* en La Montaña de Guerrero

programa, a pesar de que no se ha hecho pública una evaluación completa del mismo.

Precisó que en México *Sembrando Vida* beneficia a 439 mil personas, y que en los últimos 6 años ha reforestado más de un millón de hectáreas con la siembra de mil 100 millones de árboles, que capturan anualmente 30 millones de toneladas de dióxido de carbono ( $\text{CO}_2$ ). Todo lo anterior lo publicita el gobierno y asumen la veracidad de los datos. Pero estas cifras carecen de asidero ya que no se conoce la localización de las parcelas sujetas al programa, para verificar que las plantaciones existan.

Se afirma que se plantaron 1 mil 100 árboles por hectárea, pero el programa promovía tanto el sistema de milpa intercalada con árboles frutales (MIAF), como sistemas agroforestales SAF.

En el MIAF muchas veces los campesinos priorizaban el cultivo de la milpa, para atender sus necesidades de alimentos y en algunas regiones dedicaban una hectárea, del total de la parcela de 2.5 hectáreas, al cultivo de alimentos y en las restantes 1.5 hectáreas plantaban árboles frutales o maderables. Así, no se dedicaba la

totalidad de la parcela de 2.5 hectáreas a plantar árboles, reduciendo el millón de hectáreas posiblemente reforestadas. Las reglas de operación 2020 establecen que: “...al menos una parte se cultivará con milpa, preferentemente en MIAF y en el resto se establecerán Sistemas Agroforestales (SAF), dependiendo de las condiciones ambientales de cada unidad de producción.”<sup>3</sup>

Los campesinos comentaron la dificultad y esfuerzo de plantar una gran cantidad de árboles, por hectárea —más de mil— en diferentes tipos de terrenos, ya que muchos árboles murieron por falta de agua, por no ser una especie idónea para la región, o porque los árboles estaban plagados. Pero no existen datos oficiales de la densidad de la plantación, la tasa de sobrevivencia de los árboles o las especies plantadas.

Es irreal entonces asumir que se reforestó 1 millón de hectáreas y se plantaron 1 mil 100 millones de árboles.

Desde el inicio del programa los especialistas forestales alertaron sobre la necesidad de conocimientos técnicos para definir el tipo de árboles que podría adaptarse a las distintas regiones y condiciones ambientales; sobre la densidad de la plantación tomando en cuenta la pendiente, el tipo de especies, la combinación de ciertas especies con otros cultivos, el cuidado de las plantas tanto en los viveros como en las parcelas, la necesidad de contar con agua para riego. Estos señalamientos no fueron tomados en cuenta y en muchas regiones la mortandad de árboles fue una constante. Los campesinos refieren que tuvieron que resembrar pues muchos árboles murieron. En la mayoría de regiones la sobrevivencia de los árboles fue muy baja. Sin embargo, las cifras oficiales declaran que se reforestaron 1 millón de hectáreas y se plantaron 1 mil 100 millones de árboles —y ya que no existe, ni es pública la localización de las parcelas no se puede comprobar.

3 [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5590695&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590695&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0)

## DEFORESTAR PARA REFORESTAR

○tro problema fue que los lineamientos de operación del 2019 exigían que las parcelas estuvieran limpias y en condiciones de sembrarse.<sup>4</sup> Esto provocó que en distintas regiones los terrenos se deforestaran para poder ingresar al programa. Campesinos y colectivos de Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Puebla, Veracruz mencionaron que en algunas parcelas se quemaron acahuales altos, incluso caobas en la selva Lacandona, o plantaciones de cedro rojo en Puebla, para poder entrar al programa.

La organización civil Calixaxan, apunta que los técnicos del programa aceptan que se deforesten predios con el fin de cumplir sus metas de inscripción de beneficiarios. La falta de un diagnóstico de qué predios podrían ser parte de *Sembrando Vida*, ha provocado deforestación.<sup>5</sup>

A partir de las reglas de operación del 2020, se señaló que no se aceptarían terrenos con signos de quema recientes, ni que hubieran aplicado el método de tumba-roza y quema. Tampoco se aceptarían parcelas ubicadas en terrenos forestales, en la zona núcleo de las áreas de conservación, o que formen parte de una UMA.<sup>6</sup> Estas precisiones buscan evitar los problemas reportados durante el primer año de operación del programa.

Al iniciar *Sembrando Vida* algunas organizaciones forestales y ambientales propusieron al gobierno, asesorar y evaluar el programa, ya que buscaba reforestar y podían establecerse en áreas de uso común de propiedad social. Sin embargo sus propuestas fueron rechazadas.

No existe información específica y pública sobre la ubicación de las parcelas, tipo de vegetación anterior al programa, tipo de cultivos y plantaciones que dio por resultado, densidad de plantaciones, superficie de cultivos, especies, etcétera.

La secrecía y la opacidad han sido la constante de *Sembrando Vida*. El Ceccam intentó conseguir información vía el Instituto

4 DOF 24/01/2019, Lineamientos de operación del Programa Sembrando Vida, Secretaría de Bienestar.

5 <https://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=1634489&v=4>  
Fecha de publicación: 19 marzo 2019

6 [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5590695&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590695&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0)

Nacional de Transparencia, sobre la localización de las más de 430 mil parcelas del programa, debido a que en su página oficial se publicó un mapa con una imagen. La solicitud fue rechazada por el INAI argumentando que no podían dar esta información por protección de datos personales. Aunque el Ceccam se inconformó con la respuesta, nuevamente la información le fue negada. Si la Secretaría de Bienestar no proporciona esta información es prácticamente imposible obtenerla.

El Ceccam buscó entrevistar a funcionarios del programa en sus oficinas de Oaxaca, pero no aceptaron ninguna entrevista, ni permitieron siquiera la entrada de los investigadores a la oficina. Los programas son públicos y no debería ser un problema conocerlos, pero los funcionarios temen ser criticados y niegan proporcionar cualquier tipo de información.

Existen datos oficiales del número de parcelas con *Sembrando Vida* por municipio, que coincide con el número de beneficiarios, pero no de su localización geográfica. La ausencia de información sobre la localización de las parcelas dentro del programa y la negativa del gobierno para darla a conocer impedirá conocer cuáles fueron los resultados del programa. Puesto que las parcelas son muy pequeñas —2.5 ha— en caso de haberse reforestado formarían pequeños parches de bosque, aislados unos de otros. Tampoco permitirá conocer el destino de esos bosquetes al concluir los seis años del programa.

Un estudio del World Resources Institute<sup>7</sup> se propuso sortear la dificultad de ausencia de información indagando si *Sembrando Vida* en su primer año (2019) indujo a deforestar parcelas para poder ser parte del programa. Sus resultados indicaron que hubo una sobre pérdida de cobertura forestal por 72 mil 830 hectáreas en los municipios donde se implementó el programa.

El gobierno promueve *Sembrando Vida* como un programa de reforestación y condiciona que los campesinos reciban los apoyos si plantan más de mil árboles por hectárea, en parte de sus parcelas de 2.5 hectáreas, pero los resultados se desconocen ya que

7 J. Warman, I. Zuñiga, et. al. "Análisis de los impactos en las coberturas forestales y potencial de mitigación de las parcelas del programa *Sembrando Vida* implementadas en 2019", World Resources Institute, 2021

no es posible ubicar las parcelas. No existe siquiera un registro de hectáreas por municipio en las que se hayan sembrado cierto número de árboles, para dimensionar la posible reforestación.

El gobierno pretende utilizar *Sembrando Vida* para cumplir con las metas 2030 del Acuerdo de París, de alcanzar una tasa cero de deforestación. De ahí que difunda en los espacios internacionales como la COP26, Glasgow, Escocia, 2021; y el G20, en Brasil, 2024, que ha reforestado un millón de hectáreas.

En sentido contrario, el presupuesto destinado a la Comisión Nacional Forestal, institución encargada de los bosques y selvas del país se redujo en un 33 por ciento entre 2018 y 2024. El presupuesto de la Conafor representó únicamente el 20 por ciento del destinado a *Sembrando Vida* en 2019, y para 2024 solamente representó el 7 por ciento. Así, aceptando las afirmaciones sin sustento del gobierno de que *Sembrando Vida* reforestó un millón de hectáreas con un presupuesto de 31 mil millones de pesos anuales, contrasta que la Comisión Nacional Forestal atendió 65 millones de hectáreas de bosques y selvas con cerca de 3 mil millones de pesos anuales.

El Centro Mexicano de Derecho Ambiental informó que en la “propuesta de Presupuesto de Egresos para 2024, los recursos del Anexo 16 que deberían destinarse a acciones de mitigación y adaptación al cambio climático, se están dedicando en más de un 70 por ciento a proyectos como el Tren Maya, *Sembrando Vida* y para infraestructura para transporte de gas fósil”.<sup>8</sup>

## SELECCIÓN DE ESPECIES Y CUIDADO DE LA PLANTACIÓN

|| nformación proveniente de distintos estados y regiones refiere || que las especies definidas para reforestar o establecer nuevas plantaciones no eran especies de la región, no eran aptas para el tipo de terreno o clima, no eran conocidas por los campesinos, y además muchas tenían ciclos de crecimiento muy largos. Las

8 Centro Mexicano de Derecho Ambiental, México, con pocos resultados que mostrar en la COP 28, Cemda 2023.

especies definidas eran idóneas para climas tropicales, cálidos, con alta humedad y precipitación pluvial, como cedro, achiote, cacao, plátano, yuca, guayaba.

Campesinos y campesinas pagaron por las plantas para siembra y debían comprarlas a proveedores definidos por los funcionarios del programa, lo que se prestaba a favorecer a ciertos proveedores sobre otros. En ocasiones las plantas eran de mala calidad, estaban enfermas o plagadas. También tenían que pagar por el transporte.

La definición de especies fue causa de conflictos con varios de los técnicos quienes imponían sus criterios sin escuchar a los campesinos.

La falta de capacitación de los técnicos en cuestiones forestales, en el establecimiento de plantaciones, en la selección de especies de acuerdo a los climas y regiones, fue señalada constantemente.

En muchas ocasiones, las plantas se secaron por no existir las condiciones necesarias para su sobrevivencia. Y los campesinos tuvieron que resembrar. Parece ser una situación que ocurrió con regularidad: que los técnicos no tenían experiencia y se dedicaban únicamente a exigir el cumplimiento de las metas.

Coneval apuntó que las reglas de operación del 2020 mencionan la importancia de los sistemas MIAF y SAF pero no explican cómo se realizará su planeación, ni la selección de cultivos para las plantaciones en las distintas regiones.<sup>9</sup>

## SEMBRANDO VIDA EN PROPIEDAD SOCIAL

La mayoría de las parcelas que tuvieron acceso a los subsidios eran parte de ejidos o comunidades agrarias. Algunas eran propiedad parcelada individual, pero otras eran propiedad de uso común.

Uno de los problemas señalados por campesinos y campesinas era que mucha gente no tenía las extensiones de 2.5 ha para su uso individual, y para poder participar tenía que pedir prestada más tierra.

<sup>9</sup> Coneval, *Evaluación de Diseño con Trabajo de Campo del Programa Sembrando Vida, 2019-2020*, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2020. p. 35

Otro problema era que campesinos y campesinas con extensiones de tierra limitada preferían dedicar toda la superficie a la producción de alimentos y no destinar 1.5 hectáreas a plantar árboles.

Argumentaban que si el programa consideraba al ejido o comunidad como sujeto, podrían dedicarse en colectivo a reforestar ciertos parajes, a partir del esfuerzo conjunto, con árboles de la región, obteniendo quizá mejores resultados. Esto permitiría también establecer planes de manejo forestal para extensiones mayores.

En el caso de los beneficiarios que establecieron contratos de aparcería con el ejido, la comunidad, o el propietario, aún no se sabe qué pasará una vez que el programa y el contrato hayan concluido. Muchos de los árboles se encontrarán en producción, o en crecimiento, y parece poco posible que el aparcerero quiera regresar al propietario original la parcela en la que ha trabajado seis años. Lo mismo ocurriría con los frutales en producción anual. De esta forma el programa puede ser un aliciente para la privatización de los ejidos y las comunidades desde su interior.

La ausencia de datos de localización de las parcelas tampoco permitirá conocer cuál fue el destino de la tierra de propiedad social una vez concluido el programa de seis años. ¿Los vecindados adquirieron derechos? ¿Las parcelas se devolvieron al ejido o comunidad al concluir el periodo de aparcería? ¿Las parcelas regresaron a sus dueños originales o las mantuvieron quienes las habían conseguido en préstamo? ¿Las parcelas pasaron a dominio pleno?

## ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

Uno de los principales problemas de los programas impulsados en el sexenio de López Obrador fue la individualización de los apoyos con el fin de garantizar una relación clientelar de los beneficiarios con las instituciones y el partido en el poder.

*Sembrando Vida* al estar orientado a la población campesina debería tomar en cuenta el contexto en que se desenvuelve y fortalecer las formas de organización autónomas. La mayoría de la



tierra campesina en México es propiedad social, de ejidos y comunidades agrarias, aunque las parcelas sean individuales y las decisiones de qué y cómo cultivar sean de cada productor individual. La propiedad forestal tiene como característica principal que no puede parcelarse, y su manejo es colectivo. *Sembrando Vida* no está pensado para establecerse en propiedad forestal, sin embargo en muchas ocasiones se estableció en tierras de uso común de los ejidos y comunidades.

Si los recursos del programa no se otorgaran de forma individual, sino a los ejidos y comunidades, apoyarían el fortalecimiento de la organización comunitaria de base y permitirían ejercicios colectivos de decisión, sobre dónde reforestar, en qué invertir, qué producir y cómo, cuándo y por quién, etcétera, que parecen realmente necesarios en un campo destruido por la violencia y el acaparamiento de los bienes naturales.

Para el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible y la Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales, *Sembrando Vida* desplaza la institucionalidad agraria mexicana y sus formas internas de gobernanza, que cumplen una función muy importante para la protección del territorio, frente a muchas amenazas.<sup>10</sup>

Sin embargo, el propósito de éste y de la mayoría de los programas es debilitar los esfuerzos de organización autónoma y favorecer el surgimiento de organizaciones clientelares, dependientes del Estado. Las Comunidades de Aprendizaje Campesino, son el instrumento para formar estas organizaciones de productores, dependientes de los recursos estatales.

## PRESUPUESTO DE *SEMBRANDO VIDA*

*Sembrando Vida* tiene uno de los mayores presupuestos del sexenio de López Obrador para programas que se destinan al campo. Al ser un programa contra la pobreza está ubicado en la Secretaría de Bienestar y no en la de Agricultura o Ambiente.

10 "Urgen ajustes a Sembrando Vida", <https://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=1634489&v=4>. Fecha de publicación: 19 marzo 2019

Inició su operación en 2019 con 14 mil 238 millones de pesos, para beneficiar a 200 mil productores, con 5 mil pesos mensuales. 4 mil 500 pesos se otorgaron en efectivo a cada campesino y 500 pesos se retuvieron para ahorro. A partir de 2020 el presupuesto ascendió a 21 mil 999 millones, considerando incluir al total de productores planeado ( 430 mil). Y desde 2023, con un claro propósito electoral, el presupuesto del programa aumentó, y creció la cantidad mensual entregada a cada beneficiario.

Así, el presupuesto de 2024 se ubicó un 46 por ciento por arriba en términos reales que el de 2020, al ascender a 28 mil 219 millones de pesos reales.

| Presupuesto Sembrando Vida |          |
|----------------------------|----------|
| Millones de pesos reales   |          |
| 2QJul2018=100              |          |
|                            |          |
| 2018                       |          |
| 2019                       | 13,703.5 |
| 2020                       | 19,732.6 |
| 2021                       | 25,293.2 |
| 2022                       | 24,231.3 |
| 2023                       | 28,725.7 |
| 2024                       | 28,219.0 |

Elaboraciones propias con datos de: Cámara de Diputados.  
*Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable,*  
2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024. INPC 2Q Jul 2018=100

*Sembrando Vida* es un programa de bienestar y de atención a la pobreza, que en el medio rural sustituyó los apoyos otorgados por el programa Prospera del sexenio anterior.

Este texto no pretende hacer un análisis comparativo de los dos programas, pero sí señalar que de acuerdo a la población potencial definida por cada uno de ellos, Prospera atendió al 77.7 por ciento de la población que necesitaba el apoyo, en tanto que *Sembrando Vida* atendió sólo al 18.3 por ciento de la población que según sus propios cálculos necesitaba el programa.



Sierra de Puebla-Hidalgo  
Foto: Dani Gar

| Población atendida respecto a la población objetivo |           |                     |      |
|-----------------------------------------------------|-----------|---------------------|------|
|                                                     | Población |                     |      |
|                                                     | Potencial | Objetivo (atendida) | %    |
| Prospera                                            | 7,945,107 | 6,169,900           | 77.7 |
| Sembrando Vida                                      | 2,347,003 | 430,000             | 18.3 |

Fuente: Coneval, *Prospera Ficha de monitoreo 2015-2016*  
Secretaría de Bienestar, *Primer informe trimestral 2021. Programas de Subsidio del Ramo Administrativo 20 Bienestar*

## SELECCIÓN DE BENEFICIARIOS

**A**l ser un programa de atención a la pobreza debía dirigirse a la población necesitada. Sin embargo, para 2019 se consideraba que la población potencial ascendía a 2 millones 347 mil personas, pero únicamente apoyó a un poco más de 200 mil, y durante

los siguientes años apoyó a un poco más de 430 mil personas. De ahí que *Sembrando Vida* atendió al 18.3 por ciento de la población que necesita el programa, una persona de cada cinco fue seleccionada para recibir el subsidio.

La selección del número de beneficiarios por municipio tampoco siguió algún criterio objetivo. Hubo discrecionalidad en la selección de estados, en la definición de municipios y en el número de beneficiarios por cada uno de ellos.

Chiapas absorbió el 17.9 por ciento de los beneficiarios del programa, seguido por Veracruz con 14.6 por ciento y Tabasco 12.4 por ciento. En el otro extremo se encuentra Zacatecas con 0.03%, Jalisco (0.2%) y Sonora (0.9%) que fueron los que menos beneficiarios tuvieron. Para esta selección no se tomó en cuenta la población total del estado, la población en pobreza, o la población definida por *Sembrando Vida* como población potencial (se entiende por población potencial la población que necesita el programa).

Únicamente Colima atendió a más del 100 por ciento de la población potencial, definida por el propio programa. Es decir, atendió a todas las personas que lo necesitaban, pero además a personas que no lo necesitaban.

En segundo lugar Tabasco, estado del que es originario el presidente López Obrador, atendió al 95.8 por ciento de la población potencial. El lejano tercer lugar lo ocupa un grupo de estados: Chihuahua (67.9), Campeche (65.1), Durango (64.4) con más del 60 por ciento de población potencial atendida. Para después reducirse hasta el 44 por ciento de Quintana Roo.<sup>11</sup> Podemos ver que no hay punto de comparación entre Colima y Tabasco frente al resto de los estados. Así la selección de los beneficiarios por estado no responde al criterio de pobreza, sino a criterios de favoritismo, desde la figura presidencial.

También hubo una gran disparidad entre los municipios. Hay municipios que tienen más del 90 por ciento de su población en pobreza como por ejemplo Altamirano en Chiapas, con un total de población en 2020 de 35 mil 184, de los cuales el 95 por ciento son pobres (33 mil 297) y de ellos 15 mil 704 son pobres extremos. *Sembrando Vida* únicamente apoyó a 372 personas, es decir al 1.1 por

11 | Datos de: Secretaría de Bienestar, Primer Informe Trimestral 2021. Programas de Subsidio del Ramo Administrativo 20, Bienestar.

ciento de la población en pobreza y al 2.4 por ciento de los pobres extremos.<sup>12</sup>

A primera vista es posible notar que durante 2024, último año del sexenio, cuando habían terminado de incorporarse todos los beneficiarios al programa, ocho estados quedaron fuera de *Sembrando Vida*, sin ninguna razón objetiva. Aguascalientes, Baja California y Baja California Norte tienen en promedio porcentajes de pobreza menores al 30 por ciento, y quizá esa pudiera ser una razón para no incluirlos en el programa, aunque Chihuahua en su conjunto, tiene población en pobreza de 27 por ciento y sí fue incluido en *Sembrando Vida*. En Aguascalientes varios de sus municipios tienen más del 40 por ciento de la población en pobreza. En Coahuila y en Querétaro la población en situación de pobreza asciende al 30 por ciento pero tienen municipios con más del 40 y 50 por ciento que no tuvieron acceso a los subsidios. Guanajuato fue excluido del programa cuando el 44 por ciento de la población está en situación de pobreza. Nuevo León tampoco fue considerado aunque algunos de sus municipios tienen niveles altos de pobreza. Así aunque es un programa de bienestar que pretende atender la pobreza rural, este criterio no parece definir quiénes tienen acceso al programa.

Cinco estados que no fueron incluidos en *Sembrando Vida* estaban gobernados por partidos políticos distintos a Morena: Aguascalientes (PAN), Coahuila (PRI), Guanajuato (PAN), Nuevo León (Movimiento Ciudadano), Querétaro (PAN). Aunque todos los programas repiten tener recursos públicos y ser ajenos a cualquier partido político, en los hechos cinco de los estados gobernados por partidos distintos a Morena, no tuvieron recursos ni beneficiarios de *Sembrando Vida*, sin importar los niveles de pobreza de la población.

Coneval apuntó al respecto, que en 2020 la población objetivo se encontraba en veinte estados, pero no se establecieron los criterios para no incluir a los otros doce estados, en los que la población también presenta el problema que busca atender *Sembrando Vida*.<sup>13</sup>

12 Fuente: Elaboraciones propias con datos de: Beneficiarios de *Sembrando Vida* y Población en pobreza por municipio.

13 Coneval, *Evaluación de Diseño con Trabajo de Campo del Programa Sembrando Vida*, 2019-2020, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2020. p. 35

De los 2 mil 477 municipios existentes en el país, menos de la mitad (1 mil 030) tuvieron acceso a recursos de *Sembrando Vida*, sin importar los niveles de pobreza del resto. Entre estos municipios están contados aquellos que tuvieron hasta un solo beneficiario por municipio. Además, *Sembrando Vida* no atiende a los pobres urbanos y no existió otro programa destinado a ellos.

Entre los municipios participantes hay diferencias abismales entre la población en condición de pobreza y la población beneficiada con el programa. Así existen municipios que tuvieron un número insignificante de beneficiarios por lo que impactó al cero por ciento de la población en pobreza, en tanto que algunos otros atendieron a más del 30 y hasta el 47 por ciento de la población en situación de pobreza.

Los municipios beneficiados que incluyeron a menos número de personas fueron: Pueblo Nuevo Solistahuacán en Chiapas, que tiene una población de 26 mil 573 personas y 92 por ciento está en situación de pobreza. Sin embargo, *Sembrando Vida* apoyó a sólo dos personas. En La Trinitaria, Chiapas, *Sembrando Vida* apoyó sólo a una persona de 80 mil 267 que se encuentran en situación de pobreza. En Guerrero en el municipio de General Neri, *Sembrando Vida* apoya a dos personas de las 5 mil 447 que se encuentran en pobreza. En Taxco, el programa se otorgó a tres personas de las 85 mil 405 en pobreza. En Lolotla, Hidalgo únicamente beneficia a tres personas de las 7 mil 244 en situación de pobreza. En Michoacán, *Sembrando Vida* apoyó en La Huacana a una persona, en Madero dos y en Nuevo Urecho una persona. En Atempan, Esperanza, Cañada Morelos, Rafael Lara Grajales, San Felipe Teotlalcingo y Teziutlán, Puebla sólo tienen acceso a *Sembrando Vida* entre una y dos personas en cada municipio. Lo mismo ocurre en Villa de Arista San Luis Potosí; en Salvador Alvarado, Sinaloa; en Acajete, Alto Lucero, Jamapa, Martínez de la Torre, Miahuatlán, Tenampa, Tenochtitlan, Tlacolulán y Tlacotalpan en Veracruz.

En el otro extremo, los municipios que fueron mayormente apoyados, respecto a la población en pobreza fueron: en Chihuahua, Carichí con el 31 por ciento de la población en pobreza incluida; Temosachic con el 34 por ciento de la población en pobreza participando en el programa; en Durango, San Luis del

Cordero y San Pedro Gallo con el 31 y 46 por ciento de la población en pobreza en *Sembrando Vida*. Arivechi, Onavas y Soyapa, en Sonora tienen 36, 47 y 30 por ciento de la población en pobreza participando en *Sembrando Vida*.

Se puede notar las disparidades entre la población beneficiada en los distintos municipios, sin que se conozcan los criterios objetivos para definir quienes pueden participar en el programa.

Por el número de personas que atiende *Sembrando Vida* —alrededor de 430 mil— y por la forma de seleccionarlás, se puede afirmar que no es un programa que busque disminuir la pobreza, ya que se destina a muy pocas personas y dentro de sus criterios de selección la población en pobreza no parece ser un indicador determinante.<sup>14</sup>

#### DIFERENCIACIÓN SOCIAL EN LAS COMUNIDADES: SEMBRANDO ENVIDIA.

*Sembrando Vida* se convirtió en un programa que apoyó a muy pocas personas (unas 430 mil) respecto a las que se encuentran en situación de pobreza o de pobreza extrema, que tenían necesidad de subsidios. Esto provocó una fuerte diferenciación social en las comunidades y ocasionó conflictos entre vecinos que no fueron atendidos.

Los montos otorgados por el programa *Sembrando Vida* a cada participante iniciaron con 4 mil 500 pesos mensuales en efectivo, y 500 pesos que se mantendría como ahorro de los campesinos, para aumentar en 2023, con claros propósitos electorales, a 6 mil pesos mensuales ya sin ahorro durante los dos últimos años.

A nivel individual y comunitario tener acceso a *Sembrando Vida* se considera una muy buena oportunidad, pues el monto que recibe cada campesina o campesino es considerable —entre 60 y 72 mil pesos anuales— y se mantendrá vigente por seis años. A diferencia de uno de los objetivos explícitos del programa que es reconstruir el tejido social de las comunidades, *Sembrando Vida* ha provocado conflictos entre los miembros de la comunidad al no

14 Elaboraciones propias con base en Beneficiarios de *Sembrando Vida* y Población en situación de pobreza por municipio.

existir criterios claros para la selección de los beneficiarios, y al provocar la diferenciación social de los campesinos y campesinas que reciben el subsidio, y los que no lo reciben.

Son muchas más personas las que quieren participar y la selección no resulta transparente, esto favorece la discrecionalidad de los técnicos y la posición de poder que asumen frente a los beneficiarios, quienes les deben el favor de haber sido seleccionados. Así *Sembrando Vida* no puede considerarse un derecho, sino una dádiva y provoca una mayor diferenciación social en las comunidades.

Son muchas las personas en cada comunidad que se encuentran en niveles de pobreza, la participación selectiva de algunas y el rechazo de otras provoca pleitos y rencillas, por lo que las comunidades oaxaqueñas le llaman *Sembrando Envidia*.

#### LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE CAMPESINO (CAC)

*Sembrando Vida* se propone crear Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC) usurpando el nombre de un modelo de enseñanza-aprendizaje surgido de la pedagogía crítica, con Paulo Freire como pionero, pero sin entrar a su contenido.

Información recabada de distintas regiones señala que las personas a cargo de la asesoría técnica asumen una posición de poder, no permiten la participación campesina abierta, no promueven la innovación, la crítica, ni la discusión, sobre una materia —la agricultura campesina— en la que campesinos y campesinas tienen una gran experiencia y conocimiento, que muchas veces les falta a los técnicos.

En estas comunidades de aprendizaje campesinas y campesinos podrían definir su plan de trabajo, compartir y analizar experiencias, pero en los hechos son espacios que dependen del técnico, que generalmente toma una actitud vertical.

La mayoría de campesinas y campesinos tienen críticas hacia los técnicos pero no las externan por temor a ser dados de baja del programa. Son muy pocos los técnicos que tienen experiencia y están abiertos a nuevos aprendizajes. Además la falta de conocimiento y



experiencia de los técnicos ocasiona que los campesinos consideren una pérdida de tiempo su participación en las llamadas CAC.

En algunas pocas ocasiones las CAC son valoradas por la gente de las comunidades como un espacio de identidad y aprendizaje, sobre todo cuando la institucionalidad agraria es débil y cuando los técnicos permiten y alientan la participación de los agricultores.

A nivel más amplio, la apuesta por una nueva organización clientelar dependiente del gobierno, que logre un mayor control de los territorios y que retribuya electoralmente al partido en el poder se ha logrado a medias. Es muy probable que los integrantes de las CAC y los beneficiarios de *Sembrando Vida* votarán por Morena, puesto que les interesa continuar en *Sembrando Vida* y contar con los recursos que les otorga. Pero, disputar políticamente los territorios resulta mucho más difícil, sobre todo si consideramos la poca proporción de personas que son parte del programa en una comunidad, y la poca cohesión lograda en las CAC.

## LOS EFECTOS DEL PROGRAMA EN LA AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA DE LAS FAMILIAS

*Sembrando Vida* propone la siembra de milpa intercalada con árboles frutales (MIAF). Este método que se considera efectivo para disminuir la erosión y la pérdida de suelo, sobre todo en agricultura de ladera, debería ser evaluado para conocer si las técnicas agroecológicas empleadas tuvieron resultados efectivos en la producción de alimentos, en el aumento de los rendimientos, en el control de plagas, etcétera. Sin embargo no se han hecho públicas evaluaciones por región de los efectos del programa en los cultivos sembrados.

La estadística tampoco refiere a la producción de ciertos cultivos como maíz, frijol, chile, calabaza, quelites a través de *Sembrando Vida*. Así tampoco es posible conocer cuáles fueron sus resultados.

Una observación hecha por los campesinos es que debido a que la milpa estará intercalada con árboles frutales, dependiendo de los árboles y el tamaño de su fronda, una vez que los árboles crezcan ya no se podrá sembrar milpa pues la sombra lo impedirá.



Milpa en la Sierra de  
Puebla-Hidalgo  
Foto: Dani Gar

Tampoco existe una evaluación que permita conocer el impacto de los árboles en el crecimiento de los cultivos.

Así es posible que durante los primeros años aumente la autosuficiencia alimentaria de las familias al aplicar técnicas agroecológicas a la milpa, pero una vez que los árboles se hayan desarrollado es muy posible que la autosuficiencia de alimentos para la familia se reduzca.

## LA COMERCIALIZACIÓN

El programa menciona que los productos excedentes de las parcelas de *Sembrando Vida* se podrán comercializar en los mercados locales. Para ello y hacia el final del sexenio el gobierno organizó ferias de productos obtenidos en *Sembrando Vida*. Desde algunas regiones las personas refieren que fueron muy pocos los campesinos que contaban con producción de alimentos para la exposición y venta en las ferias, así que en ocasiones debieron comprar

productos para poderlos exponer como propios. En otros casos los campesinos sí contaron con alimentos de buena calidad para la venta.

También menciona que formarán cooperativas para la comercialización de excedentes. A la fecha no se conoce que se haya constituido alguna cooperativa de este tipo, ni cuáles han sido sus resultados.

## SEIS AÑOS DESPUÉS

**A**l término del sexenio del presidente López Obrador el programa *Sembrando Vida* llega a su fin. No obstante dentro de los compromisos de campaña de la candidata Claudia Sheinbaum y como parte de las reformas a la Constitución propuestas por el presidente López Obrador en 2024, y aprobadas en 2025, el programa *Sembrando Vida*, está incluido en la Constitución para garantizar que cuente con recursos para su operación.

En 2025 el presupuesto federal asignó 39 mil 100 millones de pesos para *Sembrando Vida*, que equivale a 28 mil millones de pesos descontando la inflación desde el 2018. Este monto se ha mantenido constante a partir de 2023. Para 2025 el subsidio de *Sembrando Vida* asciende a 6 mil 450 pesos mensuales. Aún no se sabe si los beneficiarios cambiarán o continuarán siendo los mismos que el sexenio pasado por tiempo indefinido.

El experimento de *Sembrando Vida* ha dejado fuera a mucha población necesitada. No existe información oficial pública sobre las hectáreas reforestadas, la producción de cultivos básicos y frutales obtenida, ni la localización de las parcelas.

Aunque la evaluación general del programa que se desprende como conclusión de este texto es que *Sembrando Vida* no es un programa de reforestación, que tampoco resuelve los problemas de pobreza de la población rural y no ha apoyado la reconstrucción del tejido social, es uno de los programas incluidos en la Constitución a partir del 2025, y que por tanto contará con recursos para continuar su operación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cámara de Diputados. *Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024*
- Centro Mexicano de Derecho Ambiental, *México, con pocos resultados que mostrar en la COP 28*, Cemda, 2023.
- Coneval, *Evaluación de Diseño con Trabajo de Campo del Programa Sembrando Vida, 2019-2020*, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2020.
- Coneval, *Prospera Ficha de monitoreo 2015-2016*,
- Felipe Hevia de la Jara, *Los programas de transferencia de renta y la construcción de sujetos sociales. Relaciones sociedad-Estado y control social en los programas Bolsa Familia de Brasil y Progres y Oportunidades de México. Relatorio Final*. São Paulo, Centro de Estudos da Metrópole, 2008
- “Urgen ajustes a Sembrando Vida”, *Reforma*, 19 de marzo 2019  
<https://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=1634489&v=4>.
- Presidencia de la República, “En G20, presidenta Claudia Sheinbaum propone destinar 1% del gasto militar a programa de reforestación más grande de la historia.” 18 de noviembre de 2024 <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/en-g20-presidenta-claudia-sheinbaum-propone-destinar-1-del-gasto-militar-a-programa-de-reforestacion-mas-grande-de-la-historia>
- Secretaría de Bienestar, Lineamientos de Operación del Programa Sembrando Vida, *Diario Oficial de la Federación* 24/01/2019
- Secretaría de Bienestar, Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Sembrando Vida, para el ejercicio fiscal 2020. *Diario Oficial de la Federación* 30/03/2020. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5590695&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590695&fecha=30/03/2020#gsc.tab=0)
- Secretaría de Bienestar, *Primer informe trimestral 2021. Programas de Subsidio del Ramo Administrativo 20 Bienestar*
- J. Warman, I. Zuñiga, et. al. “Análisis de los impactos en las coberturas forestales y potencial de mitigación de las parcelas del programa Sembrando Vida implementadas en 2019”, World Resources Institute, 2021









# ÍNDICE

|                                                                                                  |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Prólogo .....                                                                                    | 7   |
| De sembrando vida a sembrando movida .....                                                       | 11  |
| Russel de Jesús Peba Ocampo   Pedro Uc                                                           |     |
| Programa <i>Sembrando Vida</i><br>en la Zona Norte del Istmo de Tehuantepec .....                | 51  |
| Carlos Beas y el Equipo de Coordinación de Ucizoni                                               |     |
| <i>Sembrando Vida</i> en el Istmo de Tehuantepec .....                                           | 91  |
| Aline Zárate Santiago                                                                            |     |
| <i>Sembrando Vida</i> en Chiapas .....                                                           | 111 |
| Ana Luz Valadez Ortega                                                                           |     |
| El convencionalismo agroecológico .....                                                          | 157 |
| Álvaro Salgado                                                                                   |     |
| La propiedad colectiva contra el individualismo<br>de <i>Sembrando Vida</i> .....                | 211 |
| Armando Galeana                                                                                  |     |
| <i>Sembrando Vida</i> en Yalalag .....                                                           | 233 |
| Joel Aquino                                                                                      |     |
| Testimonios de la gente de la Sierra Norte de Veracruz<br>en torno a <i>Sembrando Vida</i> ..... | 267 |
| Alfredo Zepeda                                                                                   |     |
| <i>Sembrando Vida</i> . Más allá de la propaganda .....                                          | 279 |
| Ana de Ita                                                                                       |     |



Sembrando Vida: *recuento desde las regiones a  
seis años* se terminó de imprimir en los talleres  
de Impretei, Almería 17, Colonia Postal, CP  
03410, Benito Juárez, CDMX  
Se utilizaron tipografías AW Conqueror,  
Delicato Pro y Gill Sans.  
El cuidado de la impresión estuvo a cargo de  
José Luis Hurtado

Primera impresión agosto de 2025

¿Qué piensan las comunidades campesinas, los pueblos originarios, de *Sembrando Vida*?

Cuáles son sus impactos en todo el universo de siembra, de relación con la tierra, de cuidado ancestral de los bosques y en la gente que vive la comunidad, defiende sus estructuras agrarias y sabe que son cruciales las asambleas para la defensa de sus territorios.

Ceccam convocó a organizaciones e investigadores para analizar, de forma independiente y desde sus regiones, los impactos del programa, después de seis años de operación.

Nos propusimos abordar los impactos ambientales y sociales de *Sembrando Vida*, que se promocionó como el programa de reforestación más grande del mundo.

Desde instancias de gobierno afirmó que la producción de maíz había aumentado gracias al programa. Quisimos entonces indagar si la autosuficiencia alimentaria de las familias había mejorado debido al programa.

También quisimos investigar la eficacia de *Sembrando Vida* en disminuir la pobreza, debido a que sustituyó a otros programas anteriores impulsados con este fin.

Nos preguntamos qué efectos tuvo la puesta en marcha de *Sembrando Vida* en la reconstrucción del tejido comunitario, además de la organización comunitaria, la propiedad social de la tierra.

Este tramado de voces, desde distintas regiones, ambientes y contextos nos brinda un retrato único para entender cómo funciona el programa a ras de tierra.



Centro de Estudios  
para el Cambio en  
el Campo Mexicano



CENTRO  
CULTURAL  
ZAPOTECO  
UKEN KE UKEN



ISBN: 978-607-59740-3-3



9 786075 197403

